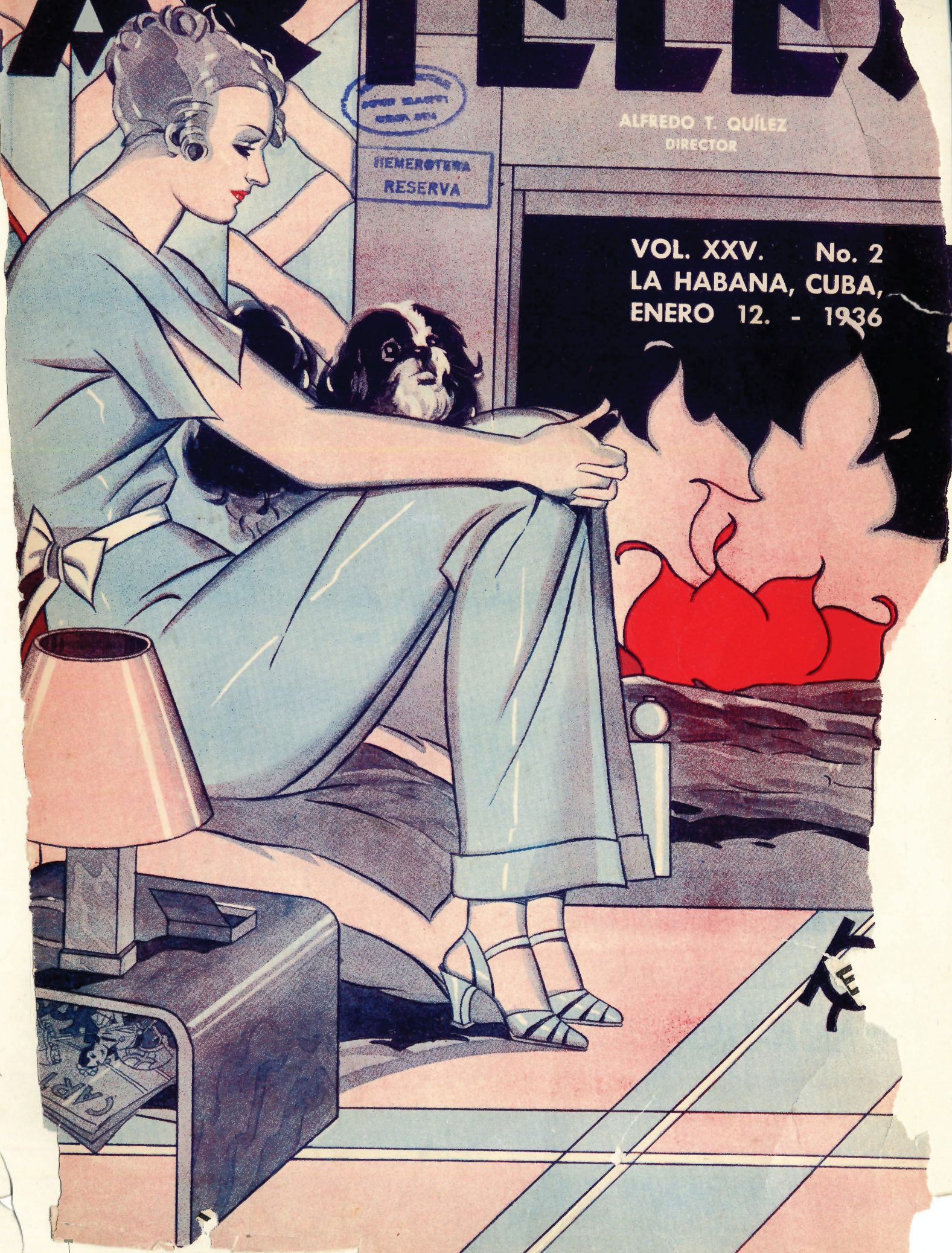


# ART TELE

ALFREDO T. QUÍLEZ  
DIRECTOR

VOL. XXV. No. 2  
LA HABANA, CUBA,  
ENERO 12. - 1936



**Los**  
**Constipados**  
antiguos y recientes



**Tos,**  
**Bronquitis**  
son radicalmente  
curados por el

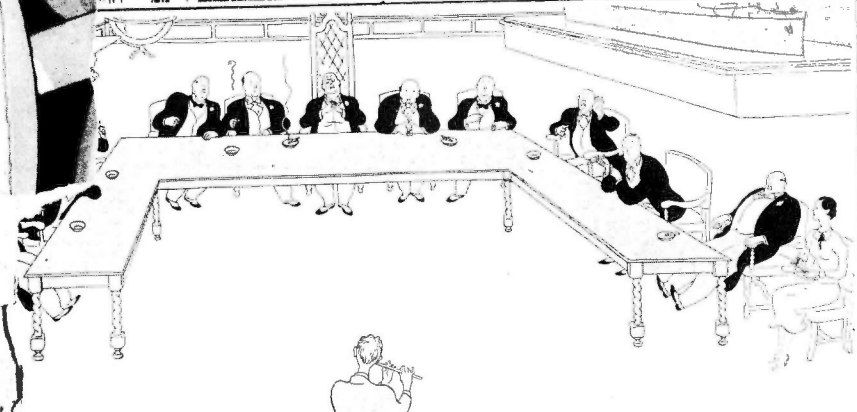
**Jarabe "ROCHE"**

da  
**PULMONES ROBUSTOS**  
y precave la  
**TUBERCULOSIS**

**ES UN TÓNICO**  
**GASTROGASTRO**  
**MARAVILLOSO**

**F. HOFFMANN-LA ROCHE Y Cía., P**

De venta en todas las Farmacias y D.



**WITANES DE INDUSTRIA**  
directores de la  
ard-White Star  
se reúnen para  
hacer el tono ade-  
cuado para la sirena  
de "Queen Mary".  
(De "Life". — New  
York).

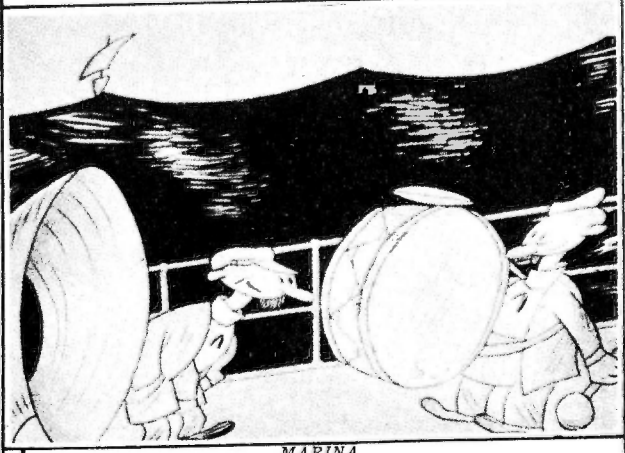
Pérez.—De-  
bo pedir per-  
dón por ha-  
ber venido en  
traje de eti-  
queta.  
La se ño ra  
de la casa.—  
¡Nada de eso!  
¡Con estos  
disfraces lu-  
cimos todos  
más idiotas  
que de cos-  
tumbre, y us-  
ted no!  
(De "Lon-  
don Opinion".  
—Londres).



**EN CASA DEL "GANGSTER"**  
—¡No te la he dado porque te comieras la torta, sino porque  
dejaste las huellas digitales en el plato!  
(De "El 420".—Florencia).

**Cuentos**

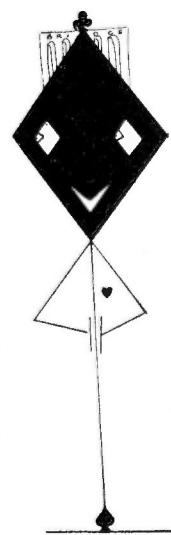
Un auto atropelló, en plena noche, la barrera de un paso a nivel. La compañía ferrocarrilera fué deman-  
dada por daños y perjuicios, pues el dueño del auto alegaba que no había ninguna luz roja en el paso a nivel.  
Llamado a declarar el guardabarrera, fué interrogado por el juez:  
—¿Usted tomó su linterna cuando la barrera estaba baja y la movió como es su deber?  
—¡Seguramente! Afirmando haber agitado la linterna frente a la calle durante varios minutos.  
Ante la categórica declaración del guarda, la compañía fué eximida del pago de la indemnización.  
Después de fallado el juicio, el gerente de la empresa felicitó al guarda y le dió las gracias por su eficaz co-  
laboración.  
—No tiene por qué agradecerme nada, señor,—dijo el guarda.—Sólo tenía miedo de una cosa durante la de-  
claración: que el juez me preguntara si el farol estaba encendido.  
\*  
Mientras afeitaba al cliente, el barbero decía:  
—Al pobre Antonio lo he tenido que llevar al manicomio.  
—¿Quién es Antonio?  
—Mi hermano, señor. Andaba siempre pensativo y al fin terminó por enloquecerse.  
—¿Es posible?  
—Así es, señor. Trabajaba en sociedad conmigo desde hacía varios años. El negocio, lo mismo que ahora,  
andaba muy mal. Nos hacía pensar mucho... Y la verdad que era y es como para volverse loco, señor. Ya no se  
gana nada.  
—¿Y a qué se debe éso?  
—La competencia... los precios bajos... Si el cliente no quiere que le laven la cabeza con *shampú*, no gana-  
mos nada... El pobre Antonio degolló a un cliente porque no quiso *shampú*, y hubo que encerrarlo en el mani-  
comio... ¿Le lavo la cabeza con *shampú*, señor?  
—¡Sí!



**MARINA**  
—¿Está usted loco?  
—No. Es que he oído decir al capitán que íbamos a tocar  
en un puerto.  
(De "Estampa".—Madrid).

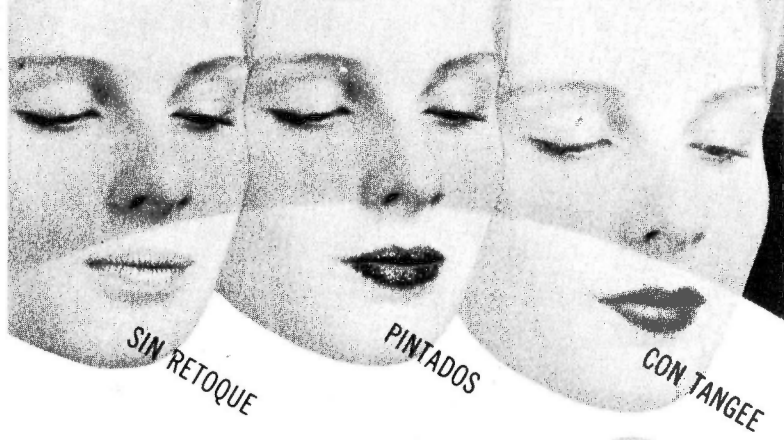


La señora Smith.—Antes de que comencemos a jugar, ¿me permiten ustedes que con-  
sulte a mi esposo una duda?  
La señora de la casa.—¡Con mucho gusto!  
La señora Smith.—Bien, Jorge: ¿me dijiste dos golpes o tres para el "sin triunfo"?  
(De "London Opinion".—Londres).



**EL IDOLO INVENCIBLE**  
—Este es un dios todopoderoso: con él somos invencibles.  
¡Se lo quitamos hace años a nuestros vecinos después de una  
batalla victoriosa!  
(De "El 420".—Florencia).

# Labios Encendidos-Ya NO están de moda



Lo "chic", este año, es que los labios se vean de un color grana natural. Los tonos exagerados son de mal gusto, como el recargo de "pintura" Tangee, el lápiz mágico, no pinta porque *no es pintura*. Al contacto con sus labios, cambia al matiz más en armonía con el color del rostro. ¡Este es el secreto de su encanto! Para aquellas que requieren un tono más vivo, especialmente para uso nocturno, recomendamos el Tangee Theatrical.



La Crema Colorete Tangee es permanente. No se corre. El mas natural de todos los colores.

El Lápiz de más Fama

# TANGEE

*Evita aspecto pintorreado*

PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS  
The Geo. W. Luft Co., 417 Fifth Ave.,  
New York City, U. S. A. Sirvanse enviarme el estuche Tangee miniatura conteniendo: lápiz Tangee, Colorete Compacto, Crema Colorete y Polvo Facial. Incluyo 10c/ en moneda de mi

país (o sellos de correo) C.  
Nombre .....  
Dirección .....  
Ciudad..... País.....

ÚNICO DISTRIBUIDOR: RICARDO G. MARINO, APARTADO 1096, LA HABANA.

# Pálida

por abandono. FERRONINA enriquece la sangre, da buen color, limpia el cutis, mejora el aspecto. \$1 en boticas o Dr. Noble, San Lázaro, 322, La Habana. Telf. U-2498.

# Radial

## FLORES

Arte Belleza Distinción

Sus flores cultivadas en la finca "Lola" son las más bellas.

Avenida de Italia, 40 (Galiano)      Teléfono M-8032 Habana

# COLON NO ESTUVO NUNCA EN LA HABANA, NI VIVO NI MUERTO

por Virgilio FERRER GUTIÉRREZ

(A Don Federico Henríquez y Carvajal, cordialmente).

¿E S inactual hablar de Cristóbal Colón? ¿Constituye un anacronismo el enhebrar unos párrafos en torno a la muerte del discutido marino que fuera esposo de Felipa Moñiz e hijo de Susana Fontanarosa?

Realmente, no lo creemos. Porque de vez en vez conviene cerrar los ojos ante el panorama que los tiempos que corren nos ofrecen para asomarnos a la ventana que da al pasado y mirar retrospectivamente.

Mucho se ha especulado no sólo en torno al sitio en que naciera Cristóbal Colón, sino también sobre el lugar donde descansan sus cenizas. Positivamente ni una ni otra cosa tienen vital interés, por ser accesorio. Ya que Colón es Colón haya nacido en Génova, en Galicia, en Cataluña o en cualquier otro sitio del globo. E, igualmente, lo continuará siendo en tanto el mundo sea mundo, hállese o no los restos que de sus restos quedan en Sevilla, Santo Domingo o La Habana.

Sobradamente sabido es que Colón jamás puso su planta en la última de las ciudades citadas. No sólo en la zona de tierra en que ésta hoy se halla enclavada, sino tampoco en el sitio en que primeramente estuviera situada, "en la costa sur, en la boca del río Onicapinal, que desagua en la ensenada de Batabanó", como expresa Pedro José Guiteras en su "Historia de Cuba", publicada en 1865.

Colón regresó a España el 7 de noviembre de 1504 y murió en Valladolid el 20 de mayo de 1506, siendo depositado su cadáver, primero, en el convento de San Francisco y, más tarde, en la capilla de Santa Ana o del Santo Cristo, en el monasterio de padres carteros de las Cuevas, de Sevilla.

En su primer viaje a Cuba visitó Nipe, Nuevitas, Puerto Padre, Baracoa, etc., y en el segundo, Guantánamo, Batabanó e Isla de Pinos. No pisó tierra cubana en su tercera expedición; pero en la cuarta, al retornar de Centro América, en viaje a Jamaica, estuvo en Trinidad, según dice, entre otros historiadores, el conde Roselly de Lorgues.

Y la villa de San Cristóbal de la Habana fué fundada por Velázquez el 25 de junio de 1515. Es decir, nueve años después de la muerte del Almirante.

¿Dónde se hallan, realmente, las cenizas del Descubridor? He ahí una pregunta que muchos historiadores se han hecho. He ahí un motivo de polémica que ha dado lugar a que tres ciudades—Sevilla, Santo Domingo y La Habana—reclamen el honor de haber tenido en su seno la huesa del Almirante. Y que las dos primeras aún discutan en torno a cuál de ellas—en la hora actual—es sepulcro de Colón.

Tulio M. Cesteros, que fué ministro dominicano en Cuba, publicó hace unos años—cuando representaba a su patria en la Argentina—un interesante libro en torno a este problema. En él dice: "El protocolo del monasterio de Santa María de las Cuevas, de Sevilla, registra en 1536 la entrega de los cadáveres de D. Cristóbal Colón y de D. Diego, su hijo, para trasladarlos a la isla de Santo Domingo en Indias". Y agrega: "Doña María de Toledo en el testamento que otorgó en Santo Domingo en 1548 dispone que se la entierre "en la capilla mayor de esta ciudad de Santo Domingo donde están sepultados los Almirantes, mis señores".

Pero hay más. En 1683 en el Sínodo Diocesano celebrado por el arzobispo Fray Domingo Navarrete, el 5 de noviembre, consta: "Y para este fin, habiéndose descubierto esta isla por el insigne y muy celebrado en el mundo don Cristóbal Colón, cuyos huesos yacen en una caja de plomo en el presbiterio, al lado de la peana del altar mayor..."

Por la Paz de Basilea, que puso fin a la guerra que sostenían España y Francia, acordóse—en tratado firmado en 2 de julio de 1795—que los Reyes Católicos cedieron a la vecina nación la parte española de la isla de Santo Domingo. En conocimiento de esto el gobernador y jefe de la escuadra, Gabriel Aristizábal, dispuso que antes que cesara en aquel país la soberanía de sus monarcas, fuesen enviados a La Habana los restos de los Colonos.

Tanto en España como en Cuba afirmase que los restos de los Almirantes fueron depositados en nuestra Catedral en 1765, donde permanecieron 103 años, hasta el último año del pasado siglo, en que fueron retribuidos a la Península con motivo del cese de dominación metropolitana en América.

Pero he aquí que el 10 de septiembre de 1877, es decir ochenta y un años después, con motivo de ciertas investigaciones que ordenara efectuar el prelado Roque Cocchia y en presencia del padre Billini, del ingeniero cubano que dirigía las obras y del cónsul de Italia, fué hallada junto a la pared principal del presbiterio "una cajita que era de metal y tenía la tapa cubierta como de una capa de cascajo adherido y duro".

Acudieron a la catedral de Santo Domingo el Gobierno en pleno los cuerpos diplomático y consular, etc. Se efectuó un reconocimiento pericial de la caja, que era de plomo y media 21 cms. de profundidad y 28 de ancho. Al ser levantada la tapa fué encontrada en la parte inferior la siguiente inscripción hecha en caracteres góticos alemanes cincelados

# DOLORES de cabeza y neuralgia se calman con PENETRO El Bálsamo penetrante

Use Pastillas PENETRO Para la Tos

# FARRUQUIÑA

Estilo Español en 

*por*

ELECTO ROSELL



TPO. DE SON

Fa — rru-qui-ña sa-rru-qui — ña —

no po-dré vi-vir si tu no me quie-res co-mo yu a tí

Fa

rru-qui-ña de mi vi<sup>3</sup> da — yo quie-ro be - sar tu bo-qui-ta en flor con lo-co fre-ne.

— sí — Quié — re — me — di-me que sí — mi-ra —

— me — be-sa-me por Dios — ge me muerodea-mor la-rru-qui-ña — si tú no me

quie-res si no me a-mas co-mo yo a ti

Quié-re - me

di-me qu

Musical notation for the first system, including piano accompaniment and vocal line.

si

mi - ra - me

bé-sa-me por Dios

Musical notation for the second system, including piano accompaniment and vocal line.

que me mue-ro de a-mor fa-rru-qui-ña

si tú no me quie-res si no me a-mas co-mo yo

Musical notation for the third system, including piano accompaniment and vocal line.

1. ti

2. ti

MONTUNO

Musical notation for the fourth system, including piano accompaniment and vocal line.

Fa-rru-qui-ña fa-rru-qui-ña

vá-mo-nos pa-ra

Musical notation for the fifth system, including piano accompaniment and vocal line.

vi-ña

(Repite varias veces)

Musical notation for the sixth system, including piano accompaniment and vocal line.

# TUESDAY CURSOS DE INGLÉS

## por ADA KAPAN

### LESSON XXVII

TEXTILE FABRICS (tèxtil fábriks) TEJIDOS (O MATERIAL TEXTIL)

#### VOCABULARIO

Inglés	Pronunciación	Español
1 Knitting needles	<i>nítin níidels</i>	agujas para tejer
2 Knitting a sweater	<i>nítin e suéter</i>	tejiendo un "sweater"
3 Crochet needle	<i>croshéi níidel</i>	aguja para hacer cro-
Crochet hook	<i>croshéi juk</i>	chet
4 Crocheting	<i>croshéi-ing</i>	haciendo crochet

Los verbos que llevan asterisco (\*) delante son verbos regulares. Las reglas para la pronunciación se encontrarán en la lección vigésima.

batiste	<i>batist</i>	batista
brocade	<i>brokéid</i>	brocado
burlap	<i>bérlap</i>	arpillera (tejido de yute o cañamazo)
covering	<i>cóvering</i>	cobertor
cotton	<i>cóton</i>	algodón
cotton fabric	<i>cóton fábrík</i>	tela de algodón
cotton cloth	<i>cóton cloz</i>	artículos de algodón
cotton goods	<i>cóton gudz</i>	casimir
cashmere	<i>cáshmier</i>	crepé
cassimere	<i>cásimir</i>	crespón
crepe	<i>créip</i>	cuti burdo ( <i>crash</i> )
crape	<i>kréip</i>	cretona
crash	<i>crash</i>	chifón
cretonne	<i>cretón</i>	tela, paño
chiffon	<i>shifon</i>	telas, paños, géneros
cloth	<i>cloz</i>	(1) ropa confeccionada,
cloths	<i>clóding</i>	(1) ropa hecha
clothing	<i>cloudz</i>	(1) pañero
clothes	<i>clódiér</i>	zaraza
clothier	<i>cálico</i>	holán de algodón
calico	<i>cóton kéimbrik</i>	lona
cotton cambric	<i>cánvas</i>	pana
canvas	<i>córdiuroi</i>	capa (de vestido)
corduroy	<i>kéip</i>	dedicar
cape	<i>tu dédikéit</i>	tela de seda o lana de
dedicate (to)	<i>dúvetin</i>	superficie aterciopelada
duvety	<i>dúvetin</i>	dril
duvetine	<i>dril</i>	envolver (una tela artísticamente).
drill	<i>dok</i>	damasco
duck	<i>tu dréip</i>	lavado en seco
to drape	<i>dámask</i>	equivale a
damask	<i>drái-clíind</i>	franela
dry-cleaned	<i>ekuivalent tu</i>	entallar, encajarse
equivalent to	<i>flánel</i>	fracción
flannel	<i>tu fit</i>	gabardina
fit (to)	<i>frákshon</i>	prenda de vestir
fraction	<i>gabardín</i>	guinga (especie de tela de algodón)
gabardine	<i>gárbment</i>	cañamo
garment	<i>guíngam</i>	(2) pulgada
gingham	<i>jemp</i>	(2) pulgadas
hemp	<i>inch</i>	lino
inch	<i>inches</i>	holán de hilo
inches	<i>línen</i>	moaré
linen	<i>línen kéimbrik</i>	medida
linen cambric	<i>muaré</i>	confeccionar
moire	<i>mésher</i>	mercerizado-a
measure	<i>tu méik</i>	muselina
make (to)	<i>mérseráisd</i>	mohair (tela de piel de camello utilizada para forrar muebles, etc.)
mercerized	<i>móslin</i>	
muslin	<i>mójeár</i>	
mohair		

Inglés	Pronunciación	Español
nainsook	<i>néinsuk</i>	nansú
net	<i>net</i>	malla (tela)
pongee	<i>ponyi</i>	(3) pongee (especie de seda amarillenta)
percale	<i>perkél</i>	percal
plush	<i>percál</i>	tejido parecido al terciopelo pero de superficie peluda
plush	<i>plosh</i>	piqué
piqué	<i>piké</i>	estampados
prints	<i>prints</i>	pliegue
pleat	<i>plíit</i>	ratiné
ratteen	<i>ratín</i>	rayón
rayon	<i>réion</i>	rizada (la tela)
ruffle	<i>rófel</i>	seda
silk	<i>silk</i>	raso
satin	<i>sátin</i>	satén
sateen	<i>satín</i>	(2) sarga
serge	<i>serch</i>	muestra (de tela)
sample	<i>sámpel</i>	(2) estirar
* stretch (to)	<i>tu strech</i>	encoger (la tela)
shrink (to)	<i>tu shrink</i>	encogió (la tela)
shrank	<i>shrank</i>	encogido (la tela)
shrunk	<i>shronk</i>	tapicería
tapestry	<i>tápestry</i>	tafetán
taffeta	<i>táfeta</i>	tisú
tissue	<i>tishu</i>	tul
tulle	<i>tul</i>	duodécimo-a
twelfth	<i>tuélfz</i>	túnica
tunic	<i>tiúnik</i>	terciopelo
velvet	<i>vélvet</i>	veludillo (imitación de terciopelo)
velveteen	<i>vélvetin</i>	terciopelado
velours	<i>velúar</i>	yarda de madera (gradaada para medir)
yard stick	<i>iárd stik</i>	yarda
yard	<i>iárd</i>	almacén (depósito de mercaderías)
warehouse	<i>uéar-jáus</i>	ancho-a
wide	<i>uáid</i>	anchura
width	<i>uidz</i>	lavar
* wash (to)	<i>tu uósh</i>	lavable
washable	<i>uóshabel</i>	lana (sustantivo)
wool	<i>wul</i>	de lana (adjetivo)
woolen	<i>wúlen</i>	

(1) La *d* en la pronunciación figurada corresponde al sonido de la *th* en la palabra *the*.

(2) La *ch* debe pronunciarse fuerte.

(3) La *y* en la pronunciación figurada tiene un sonido fuerte, parecido al de la *ch*.

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitiéndolas en alta voz.

Después cubra con una hoja suelta todas las palabras numeradas (1, 2, hasta el 4 inclusive). Vea ahora el grabado y aplique las palabras que usted ha aprendido a cada figura u objeto, según su numeración. Practique este ejercicio hasta que pueda nombrar en inglés todas las figuras con la misma facilidad que en su propio idioma.

#### EXPLICACIONES

#### EXPRESIONES FAMILIARES

We are even	<i>uí ar íven</i>	} estamos en paz
That makes us even	<i>dat méiks os íven</i>	
To get even	<i>tu guet íven</i>	
I'll get even	<i>díl guet íven</i>	} cobrárselas (vengarse) yo me las cobraré (vengarse)
To hint	<i>tu jint</i>	tirar chinitas
Hinting	<i>jínting</i>	tirando chinitas
A hint	<i>e jint</i>	una indirecta
With the greatest pleasure	<i>uíz di gréitíst plésher</i>	con mil amores



Perfume  
**GEMEY**  
 de HUDNUT



Lo que hizo que el citado cónsul telegrafara al ministro de Estado: "Descubiertos restos verdaderos de Cristóbal Colón. Créese que los que existen en La Habana pertenecen a su hijo".

\*  
 En 1929 — encontrándome en Caracas—supe que en Duaba, ciudad del Estado Lara, está un frasco que contiene cenizas de Colón y una piedra que formó parte del sepulcro de éste.

Es el caso que en 1877 celebró la República Dominicana con gran pompa el hallazgo de los restos de Colón. Visitaba en aquellos días la próspera ciudad, en misión especial del Gobierno venezolano—presidido en aquel entonces por el general Antonio Guzmán Blanco—el no menos general Lugardis Olivo.

Este militar, que desde su arribo a la Ciudad Primada había logrado despertar infinitas simpatías, obtuvo—en 15 de septiembre—una pequeñísima parte de las cenizas, en un frasco herméticamente cerrado firmado al precinto por tres notarios de la capital. Además, y para darle mayor legalidad, el general Olivo solicitó del cónsul de los E. U., Paul Jones, y de los de Italia y Alemania, autenticar con sus firmas el valioso documento. Y, por su parte, el Nuncio Apostólico, hizo una declaración en el mismo sentido.

Ya de regreso a su país el militar venezolano guardó avaramente frasco y piedra. A su muerte pasaron ambas cosas a poder de su sobrina, la señora Etelvina González Olivo de Benítez, propietaria de un hotel en Duaba y esposa del actual jefe de telégrafos de la localidad.

El descubrimiento fué hecho por Federico Bennet—autor de la interesante y lujosa Guía de Venezuela—en una excursión que relacionada con sus labores editoriales, hiciera a Duaba. Lo que dio origen a que sobre el particular emitieran su autorizada opinión historiadores e investigadores tan notables como Tullio Febres Cordero, Mario Briceño Iragorri, Félix M. Beaujon y David Belloso Rosell.

Con tal motivo yo envíe una crónica a "Social" desde la capital venezolana, la cual fué leída por el patricio dominicano, don Federico Henríquez y Carvajal, quien—en artículo que me remitiera y que fué publicado en el "Diario de la Marina"—se expresa así:

"Duaba como Génova posee frascos con algunos centigramos del polvo desprendido de los huesos... Pero los últimos restos de Cristóbal Colón continúan guardados en la vieja urna de plomo, tal como apareció el 10 de septiembre de 1877, y ambas—urna y la cajita de cristal—conservan encerradas, desde año 1896, en el sarcófago de bronce destinado a los restos del héroe en el mausoleo monumental erigido en la misma Catedral Primada de América".

Todo lo cual viene a demostrar que Cristóbal Colón reposa en Catedral de Santo Domingo, que sus restos jamás estuvieron en La Habana. Habiendo sido el cadáver de su hijo Diego el que fué trasladado a Cuba en 1796 devuelto a Sevilla—donde hoy halla—en 1899, al ser arriada de Morro la bandera roja y guald

## Colón no estuvo...

(Continuación de la Pág. 4)

"Iltre y Esdo Varon Dn Cristoval Colon".

Pero aún hay más: meses después, el 2 de enero de 1878, practicó otro reconocimiento a so-

licitud del cónsul de España. Y en el acta levantada en tal ocasión puede leerse: "Al remover el polvo de huesos que yacía en ella, uno de los facultativos encontró y extrajo una plancha de plata y figura cuadrangular trabajada a martillo, de 87 milímetros de largo y 32 de ancho, con dos

agujeros circulares en la parte superior, los cuales coinciden con otros dos que tiene la caja de plomo al lado de los goznes; la plancha tiene inscripciones cinceladas en ambos lados: en el uno dice: "U a p te de los rto del pmer Alte Cristoval Colon Des"; y, en el otro, "U Cristoval Colon".

Quando un resfriado no deje a Ud. dormir—  
**¡Cuidado!**

Las noches de insomnio causadas por resfriados debilitan mucho su salud y vitalidad. Cuando la congestión de las vías nasales imposibilita la respiración normal y el sueño, comience a usar Mistol por la noche y por la mañana. El Mistol consiste de

una famosa fórmula que impide al resfriado propagarse. El Mistol alivia en seguida el estado congestivo y abre las vías nasales obstruidas. Pronto se vuelve a respirar sin dificultad y a gozar del sueño reparador. Compre hoy mismo un frasquito de Mistol con su cuenta-gotas gratuito.



**Mistol**  
 MARCA REGISTRADA

DETIENE AL RESFRIADO  
 A SU COMIENZO





1º Estudie primero y traduzca despues al español en voz alta todas las frases en el siguiente ejercicio.

2º Copie despues en una hoja suelta todas las frases, repitiendo las palabras en alta voz. Compare luego lo escrito con las frases del texto, haciendo las correcciones necesarias.

A

I 1. A cloth is a woven fabric for garments, coverings, etc. 2. One who makes or sells cloth or clothing is a clothier. 3. We buy cloths in a department store or in shops dedicated to this branch. 4. Cloths are bought by the yard or a fraction of a yard. 5. A yard is a measure that is equivalent to three feet or thirty six inches. Twelve inches make a foot; an inch is the twelfth part of a foot.

II 1. When buying dress materials, one invariably has to ask the saleslady (or saleswoman) or salesman the following questions: "How wide is this material (or what is the width of this material)? How many yards do I need for a dress? Does this material shrink when washed or dry-cleaned? Which cloth would you recommend? Can you give me a sample of this cloth?"

III 1. Fabrics popularly used for making dresses, suits, coats and overcoats are of cotton, silk, linen, serge, velvet, satin, wool and, of course, many other kinds. 2. For coverings, curtains and similar creations, cretonne is used very much, also tulle, net and mohair. 3. For the different things we wish to sew, we can put tucks in the material. We can make flounces, ruffles, bows, etc., pleats, etc.

IV 1. "How many yards of material do you need for a dress?" "That depends on the width". "Do you make your own dresses or do you have them made for you". "I always buy my dresses ready-made as they fit very well".

B

Escriba en inglés las respuestas a las siguientes preguntas basadas en el texto:

I 1. What do you call a woven fabric for

# EJERCICIOS

garments, coverings, etc. 2. Who makes or sells cloth or clothing? 3. Where do you buy cloth for a dress? 4. Can you buy a quarter of a yard of cloth? 5. How many inches does a yard contain?

II 1. Do you ask a clerk many questions when you buy anything? When you ask for a sample of dress material, what does the clerk say?

III 1. Do you like a velvet jacket? 2. What material do you use for making a curtain? 3. Are capes fashionable at present?

IV 1. Do you make your own dresses?

C

Traducción de las frases de la Lección XXVI:

I 1. De todos los colores los más simbólicos son los de nuestra bandera. 2. El más sagrado de los colores es el blanco, el cual elige la desposada. 3. No solamente las mujeres son escrupulosas en la selección de los colores, sino que los hombres también son quisquillosos en la elección de los tintes. 4. Hay colores para satisfacer todos los caprichos.

II 1. Los colores pueden ser pálidos, oscuros, vivos o chillones. 2. Muchas veces nuestro humor está representado por los colores que usamos. Muchos de nosotros cuando estamos alegres usamos colores vivos y cuando nos sentimos tristes y no nos atrae el uso de nada especial, los colores nos son indiferentes. Usamos ciertos colores para mostrar nuestra tristeza o pesar. Hay quienes ya contentos, ya tristes, visten siempre los colores en boga.

III 1. Los habitantes de una nación suelen ser adictos al uso de colores distintos a los empleados por otra nación. 2. En los países fríos vemos un cambio radical en los colores que se usan durante cada estación. 3. Aquellos que estén interesados en saber el significado de cada color, pueden obtener fácilmente todos los informes relativos a tal significación.

IV 1. Para la rubia, que es una persona de tez clara, con cabellos y ojos claros, hay colores apropiados; hay también colores que sientan bien a la trigueña, que es la joven o mujer de tez oscura, con cabellos y ojos negros. Algunos colores nos parecen algo cursis.

V 1. Cuando uno jura la bandera dice: "Yo juro lealtad a mi bandera y a la República que ella representa, nación indivisible, con libertad y justicia para todos". (En los Estados Unidos).

Respuestas a las preguntas de la Lección XXVI:

I 1. A flag is a cloth with a design (desain, dibujo) usually mounted on a staff (staf, asta) which serves to show nationality, party (party, partido), etc., or for signaling (signaling, hacer señales). 2. The bride, when she chooses white. 3. Yes, very fussy. 4. Yes, there is such a large variety that the whims of all can be satisfied in this respect.

II 1. Pink. 2. Bright colors especially. Then the color really doesn't matter. Blue and red.

III 1. Only those of the flag. 2. In the cold countries, we see a radical change in the colors worn during each season. 3. Of some colors.

IV 1. A blond is a person of fair complexion, with light hair and eyes. A brunette is a girl or woman of dark complexion, with dark hair and eyes.

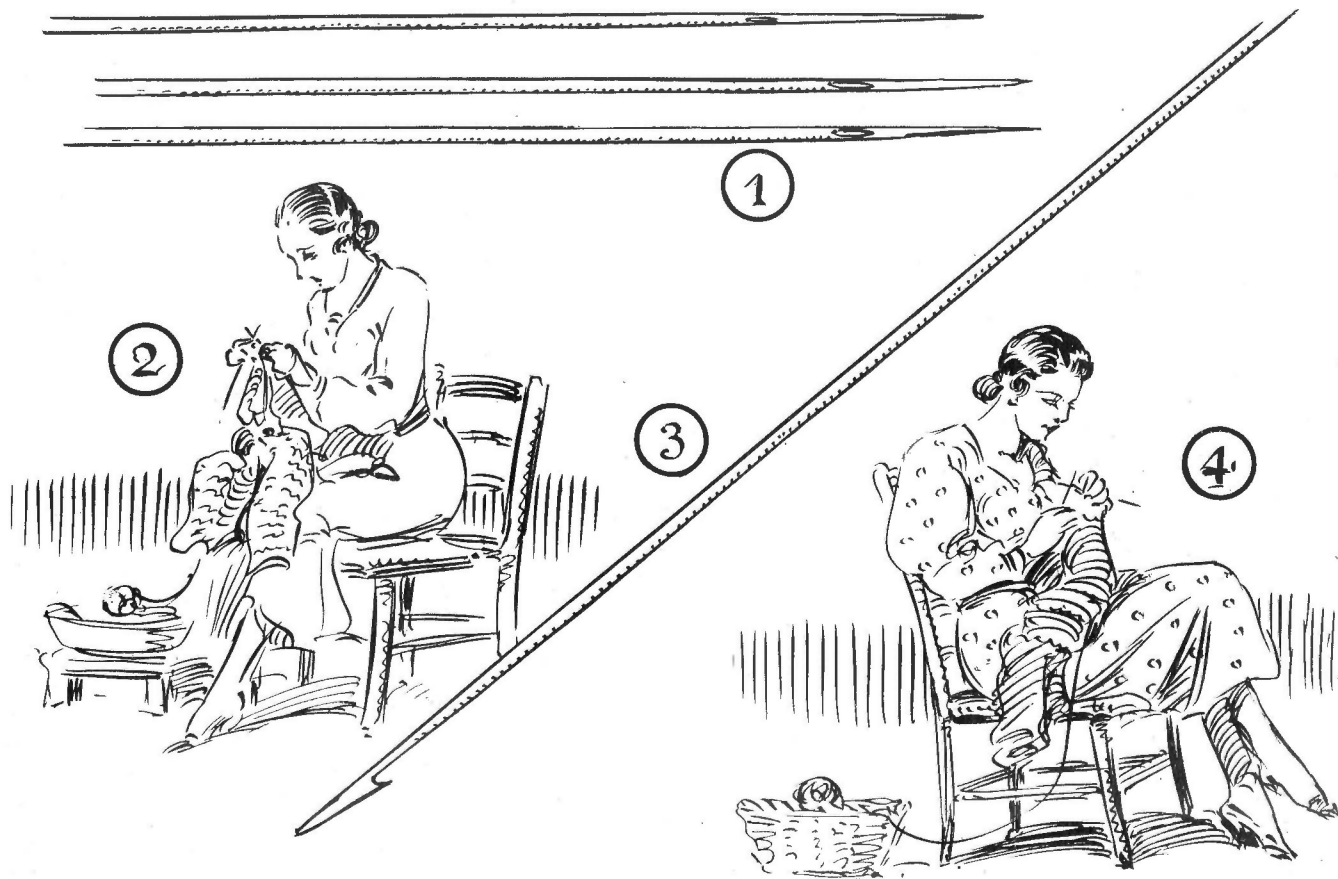
V 1. Red, white and blue.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Entonces en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones dadas:

1º Escriba las respuestas contenidas en el ejercicio C.

2º En el centro de la hoja escriba "LESSON XXVII".

3º Escriba las contestaciones correspondientes a las preguntas ofrecidas en esta lección, cuyas respuestas se insertarán en la próxima.



# Felicidad para el Niño

por  
Hortensia  
Lamar

## EL LLANTO Y LOS CRITOS DEL BEBÉ

**E**N su sección de medicina la gran revista argentina "Viva Cien Años", ofrece un trabajo de gran interés para las madres, el cual, por ser de un especialista transcribo, no dudando que muchas me lo agradecerán y que será de beneficio para los dulces bebés.

"El infante entra en la vida con un grito, y el vigor de este grito es el más bello síntoma de su aptitud para vivir. Un recién nacido que no grita espontáneamente, indica su poca vitalidad o un accidente. Generalmente, basta un pequeño azote del médico, o de la comadrona para que el bebé suelte el grito: el nuevo ser estaba levemente embotado por la compresión de que había sido objeto y por lo prolongado del trabajo que facilitó su nacimiento. Algunas veces, la cosa es más grave: la asfixia pone en peligro su vida. Pueden darse dos casos de asfixia: la asfixia azul, cuando el corazón intenta latir pero no establece debidamente la función respiratoria, y la asfixia blanca, cuando el órgano vital de

la circulación no funciona; el recién nacido tiene una palidez cadavérica y está en un estado de muerte aparente, que en nada se diferencia de la muerte real. Sin embargo, si no hay mala conformación orgánica, la energía del médico que ha atendido el parto, que se obstina, durante largo tiempo, y con grandes fatigas, en hacer al bebé la respiración artificial, puede volverlo a la vida. Se ve entonces en el débil pecho del bebé la leve palpitación del corazón que se despierta; la respiración se bosqueja en algunos movimientos convulsivos, la piel se colorea de rosa, la pequeña cara se contrae y... finalmente, el grito vencedor, el grito salvador brota. Las almas sensibles toman este primer grito por la sensación de un dolor. Si bien el brusco contacto del pequeño cuerpo con la temperatura exterior puede ser poco agradable, el grito no responde a un fenómeno doloroso sino a un fenómeno mecánico: el aire que ha entrado violentamente en los pulmones, distendidos, es también expulsado violentamente por la contracción torácica. El grito puede compararse entonces al silbido del gas bajo presión, cuando sale al abrir una válvula. Los pulmones entran de esa manera a cumplir su función.

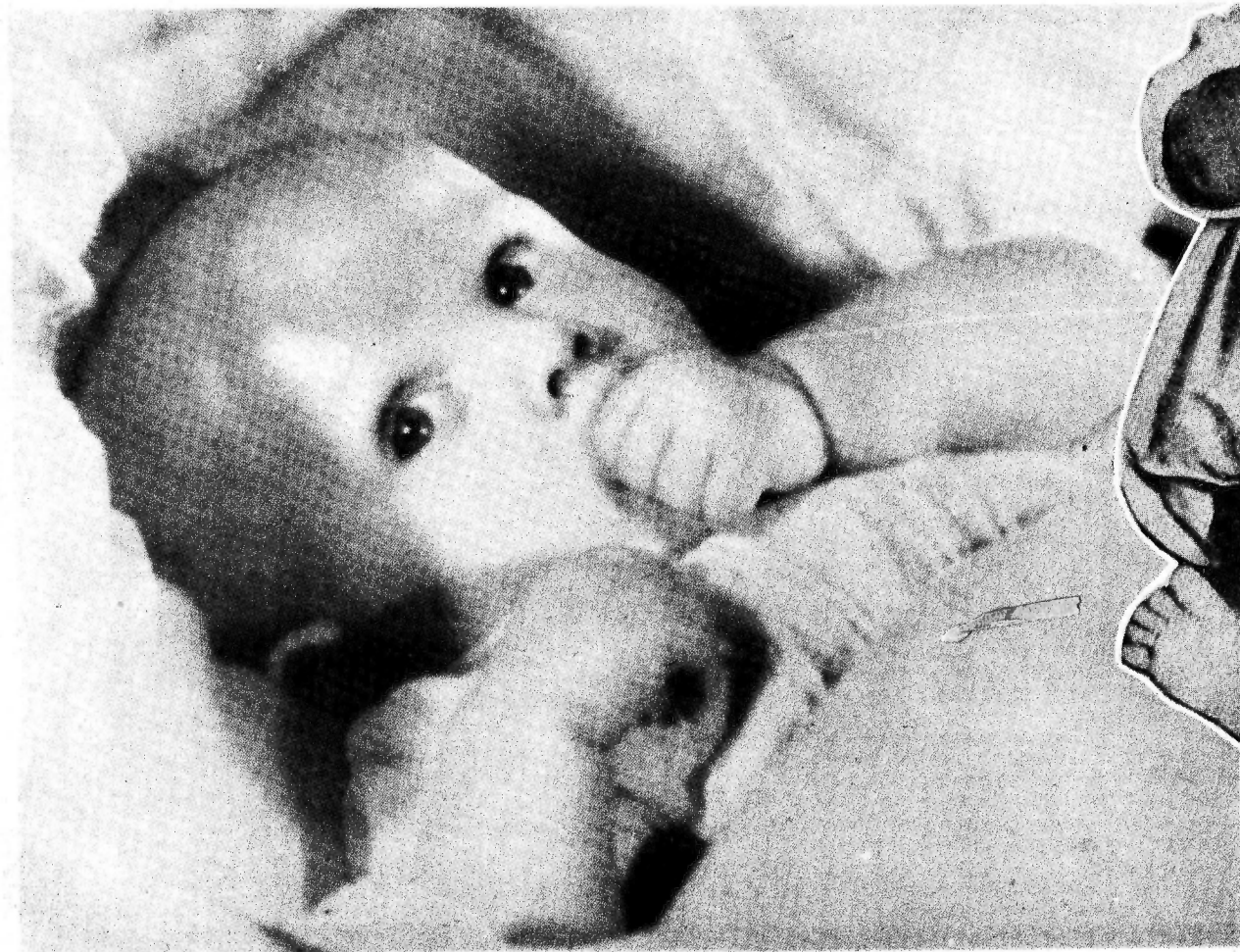
Después de un bello grito vi-

goroso, el bebé robusto se sumerge en un suave y apacible ronquido. Un recién nacido que ha gritado mal y que continúa gimiendo débil y lamentablemente sin descanso muestra su debilidad, la pobreza del acto respiratorio, lo que puede ser insuficiente desenvolvimiento orgánico. Es difícil en estos casos que el niño siga viviendo.

*El grito, lenguaje del bebé.* En adelante, y durante largos meses, los gritos del bebé serán su único lenguaje para expresar sus deseos, sus necesidades, sus sufrimientos. Interpretarlos exigirá, lógicamente, cierta perspicacia. Frecuentemente, la mamá que oye gritar a su bebé se inquietará al no comprender exactamente por qué grita. La primera vez, sobre todo, el aprendizaje de las madres es acosado por la angustia. Pero su tranquilidad puede ser asegurada por ellas mismas, así: su primera misión educativa debe consistir en corregir al bebé sus gritos sin pretexto.

*Al principio el bebé grita muy frecuentemente.* En efecto, los primeros días, las primeras semanas y a veces algo más, la paciencia e inexperiencia de los padres son sometidas a una ruda prueba. El infante más tranquilo, que duerme todo el día profundamente y que algunas veces da pena despertarlo para darle el

pecho, puede llorar y gritar sin descanso durante largas horas de la noche y tener alerta a todos los que están a su alrededor. ¿Es que sufre? ¿Qué le sucede? Los padres se enervan y se desesperan. Toman al niño de su cuna para acariciarlo y mimarlo y al instante se calla. Por consiguiente no tenía necesidad de nada, ni estaba enfermo. Lo colocan nuevamente sobre la almohadita, y vuelve a gritar inmediatamente con mayor fuerza. La madre se pregunta entonces si tendrá frío, o si habrá mojado su cuna. Le cambian la ropa, le arreglan la cuna y luego comprueban si tiene sus miembros calientes. ¡Vananas precauciones! Grita desde que lo vuelven a acostar en su cuna. ¿Será entonces que tiene hambre? Por más que no sea aún la hora de amamantarlo, la tentación de apaciguarlo dándole el seno, es



demasiado fuerte y se accede. Durante todo el tiempo que el bebé llora, se silencia, y entonces sus padres creen haber acertado. El padre, que se impacientaba, vuelve a dormir, y la misma madre, con el bebé a su lado, se adormece.

**Proceamiento equivocado.** Lejos de haber ganado, se ha perdido todo. En adelante, todas las noches el bebé gritará para que se le tome y pedirá de mamar, cada vez más imperiosamente, a las horas más irregulares. Cada concepción que se le haga, es favorecer sus malos hábitos. Se hará de él un tirano que multiplicará sus caprichos a medida que aumente en edad. Y lo que es peor, es que ese tirano llegará a ser real y rápidamente un enfermo, nervioso, irritable, atormentado por digestiones difíciles; un enfermo del estómago y del intestino, expuesto a todos los riesgos.

¿Cuál es, entonces, la significación de todos estos gritos durante las noches? Para explicarlos debemos remitirnos solamente a conjeturas. Se supone que elementalmente el pequeño cerebro debe tener una vaga impresión de abandono y de miedo, inseparable de la iniciación de la vida individual. Hasta su nacimiento el infante vivió en simbiosis con su madre y habitó un medio viviente, sin cesar, agitado por movimientos diversos. Después de su nacimiento, este medio, estos movimientos, le faltaron. Está solo. Todavía durante el día se ocupan de él, se le prestan atenciones frecuentes y sus incipientes sentidos son impresionados por los ruidos de la vida, múltiples y diversos. Pero durante la noche todas estas sensaciones del exterior se extinguen para dejar lugar a aquellas de silencio y de soledad.

**Debe acostumbrarse el bebé a la noche.** El primer servicio que debe prestarse al bebé es, entonces, el de acostumbrarlo a la noche... de dejarlo gritar, cuando se está seguro que sus gritos no son de causa mórbida o accidental. En las clínicas de maternidad, donde vienen al mundo, al mismo tiempo, numerosos bebés, se tiene la costumbre, para habituarlos y para proporcionar a las madres un sueño reparador, colocarlos todos juntos, durante la noche, en una misma sala, alejada del lugar donde ellas duermen. Pueden ahí gritar a su sabor toda la noche; nadie los oye y nadie se impacienta. Al cabo de corto tiempo sus gritos no les sirven para nada, se acostumbran a la soledad, pierden el miedo a la noche, cesan de gritar y se pasan en un sueño, desde las primeras horas de la noche hasta la mañana para su mayor bien y para el de sus padres, que también pueden descansar con entera tranquilidad. Dejar gritar a los recién nacidos no tiene más que ventajas y ningún inconveniente. El temor a la hernia es totalmente ilusorio. La hernia no es causada por los gritos, sino por la debilidad de las paredes abdominales. Un bebé robusto no será herniado por gritar; un bebé débil podrá serlo, gritando o no. Y las hernias en los recién nacidos son curables espontáneamente, en la mayoría de los casos, bajo la simple acción de un vendaje; cuando la musculatura se desarrolla, ellas desaparecen. Una vez pasado el período de adiestramiento, podría decirse, el lactante grita raramente y entonces sus gritos significan siempre alguna cosa. Pero, felizmente, la enfermedad está lejos de ser siempre la causa de ellos. Diremos más, que un lactante criado higiénicamente, en un medio sano y sin malas disposiciones hereditarias, ello es toda una excepción.

**Cuales son las causas de los gritos.** La causa de los gritos puede ser accidental; un alfiler que pica, un pañal excesivamente ajustado, el calor excesivo y el frío. En estos casos, la causa es fácil de apreciar y el remedio pronto.

Puede ser también una causa fisiológica y ésta es la más corriente. El bebé puede tener hambre; si es la hora de darle el pecho, nada mejor; si faltan aún algunos minutos, o un cuarto de hora, debe dejarse gritar, que aprenderá de esa manera a disciplinar su apetito. El bebé suele gritar también durante la lactancia. Si no tiene la nariz obstruida por un resfrío que lo obliga, para respirar, a dejar el pecho, si la succión no está dificultada por una mala conformación bucal, o la brevedad del frenillo de la lengua, es porque ha tragado un poco de aire, y debe permitírsele que eructe libremente. Cuando el niño grita después de haber lactado, es que no está suficientemente nutrido; la leche ha sido poco abundante y no ha podido, por consiguiente, tomar la cantidad necesaria. La madre debe asegurarse pesando al bebé, antes y después de ser amamantado; la diferencia es el peso de la leche ingerida y si no es bastante debe continuar dejándolo mamar durante un rato más.

Un bebé puede gritar también al estar sucio; una piel macerada por las orinas puede resquebrajarse dolorosamente cuando las deyecciones se estancan a su mismo nivel. Debe cambiarse al lactante, tenerlo siempre limpio y empolvarlo con talco copiosamente. Finalmente, al llegar al sexto mes, los gritos pueden anunciar la aparición de sus primeros dientes. En este caso, son aplacados por la fricción sobre las encías, con un objeto duro e inofensivo que se les da a morder.

**Las enfermedades y los gritos del bebé.** Existen, por otra parte, las causas patológicas, de las cuales los trastornos digestivos son las más frecuentes. El bebé grita porque tiene cólicos; la aplicación de fomentos los calma, al menos provisoriamente, y a menudo se calma si se le acuesta sobre el vientre; si está estreñido, un supositorio lo sosiega rápidamente. Si tiene diarrea es necesario el médico. Algunos pequeños nerviosos gritan también porque padecen de una retención de orina debida a un espasmo de la vejiga. Las molestias de un catarro pueden también hacerlos gritar.

Generalmente, una enfermedad se confirma por otros síntomas, además de los gritos, y pueden apreciarse a simple vista. Si se presta atención, se puede conocer el emplazamiento de la enfermedad en los lugares donde la presión de los dedos arranca los gritos del bebé; la coloración rojiza, índice de la erisipela de los recién nacidos, se aprecia alrededor del ombligo.

Tocando detrás de la oreja la apófisis mastoidea de un niño, puede llegarse a saber si está aquejado de la terrible otitis, esa inflamación del oído tan frecuente en la primera edad. Los gritos con que expresa su dolor el bebé, convencen de la imperiosa necesidad de llamar al médico.

La meningitis no podría a veces ser reconocida simplemente por el gemido que se le llama grito hidrocefálico, y que a veces no suele producirse, pero lo que nunca deja de manifestarse son los vómitos, el estreñimiento, los dolores de la nuca, las convulsiones.

(Continúa en la Pág. 52.)

# MARINOL Para sus niños

## MÁQUINAS DE OFICINAS

ALQUILER Y VENTA. ACCESORIOS PARA MIMÉOGRAFOS. TALLER DE REPARACIONES

MARCOS NOROÑA

HABANA, 65

TELÉFONO A-9995

## AGUA MINERAL

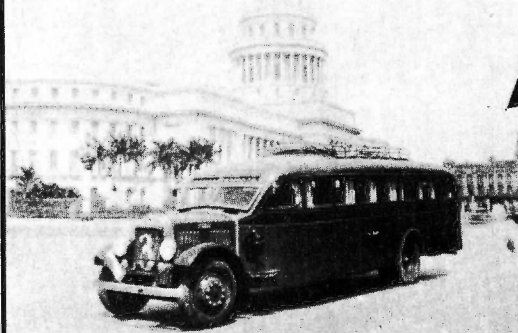
# “Santa Rita”

DIURÉTICA Y DIGESTIVA

LA ÚNICA DE RÉGIMEN QUE SE EXPENDE Y COMPITE CON LAS MEJORES EXTRANJERAS

PEDIDOS: TELÉFONO F-4256  
DEPÓSITO: CALLE 6 No. 187, VEDADO.

VIAJE RAPIDO, COMODO Y SEGURO EN  
LOS CONFORTABLES Y LUJOSOS OMNI-  
BUS PULLMAN DE LA “LINEA MACK”



Reserve su asiento con anticipación

Tendremos mucho gusto en darle cuantos informes necesite por los teléfonos:

Habana  
Hotel “Saratoga”  
Telf. M-6676

Camagüey  
Telf. 2525

Stgo. de Cuba  
Bajos de la Catedral  
Telf. 3788

# BULGACIDOL :

EL MÁS ENÉRGICO  
DESINFECTANTE INTESTINAL

INDÍQUELO A SUS CLIENTES  
Y AUMENTARÁ SU CRÉDITO  
PROFESIONAL

Laboratorios BLUHME-RAMOS. Habana, Cuba

# SIGUIENDO AL MUNDO

\* El cuero de la ballena y otros cetáceos puede ser objeto de una importante utilización industrial, con los más diversos empleos, hasta el de fabricación de calzado. De la ballena se podría utilizar no sólo la piel externa, sino también las mucosas, los intestinos, las paredes del estómago y otros tejidos muy consistentes. El cuero del estómago y de los intestinos se parece, una vez trabajado, a la cabritilla de primera calidad. El grueso cuero externo puede ser cortado en 20 hojas de dos milímetros de espesor. El intestino proporciona una faja de cuero de 25 a 30 metros de largo, por 70 centímetros de ancho.

\* En las aguas frente a Cantón vive una población fluvial, casi tan numerosa como la de la ciudad, que apenas tiene contacto con ésta y que ha organizado en barcas todos los servicios que llamaríamos urbanos: así se ve pasar en sus habitaciones flotantes, toda clase de vendedores, el barbero, el médico, el sacerdote mismo ante un pequeño templo erigido en una embarcación.

\* Dice Laenec que el volumen del corazón en estado normal es igual al de la mano cerrada, es

decir, el puño del individuo a que pertenece. A mayor edad es mayor el peso del corazón; así el corazón de un hombre de 30 años pesa 284 gramos, y el de uno de 70, 312 gramos.

\* En el caso de un lord inglés, que fué demandado por negarse a pagar a los modistos una cuenta enorme contraída por su mujer, el juez dictó sentencia en su favor, diciendo, entre otras cosas: "Todo aquel que, contra los deseos del esposo, comercia a crédito con una mujer casada, lo hace a su propio riesgo. La prodigalidad es una falta femenina, no una necesidad femenina, y los comerciantes no deben prestarse a satisfacer la prodigalidad extravagante de una mujer casada".

\* Un informe publicado por la Institución Smithsonian dice que se ha calculado que un solo par de escarabajos del Colorado, insecto que ataca a la papa, podría multiplicarse en una sola estación a 60 millones de insectos, si no hubiera en la naturaleza agentes que los destruyeran, principalmente pájaros. Multiplicado en esa proporción el escarabajo nombrado acabaría en poco tiempo

po con toda la cosecha de la papa. Por otra parte, cierta especie de polilla, si no fuera destruida por los pájaros, podría producir en ocho años prole suficiente para devorar todo el follaje de los Estados Unidos.

\* En sus "Memorias" Saint Simon dice que los hermanos gemelos—el presidente de Bankmore y el gobernador de Bergus—eran asombrosamente semejantes, no sólo en su persona sino también en sus sentimientos. Una mañana, hallándose el presidente en la audiencia, sintió de pronto un dolor intenso en un muslo. En ese mismo instante, como se supo después, su hermano, que se hallaba en el ejército, había recibido una herida grave en la pierna del mismo lado y precisamente en el mismo sitio.

\* Jack Dempsey, boxeador, ganaba medio millón de dólares por año; Will Rogers, el actor y escritor, ganaba en el cine, desempeñando papeles de *cowboy*, 150.000 dólares; Harding, Presidente de los Estados Unidos, ganaba 75.000 dólares por año, y Miller, gobernador del Estado de Nueva York, 10.000 dólares.

\* La famosa miel de monte Himeto, celebrada en la antigüedad griega y a menudo recordada por los poetas, se produce todavía y se la consume en algunos hoteles de los alrededores de Atenas. Es una miel de color pardo, perfumada, y según se dice, no ha degenerado en las cualidades que en tiempos remotos la hicieron famosa. También en algunos puntos de Grecia se elabora con procedimientos casi prehistóricos el vino blanco, con cierto sabor a resina, que bebían los griegos de los tiempos heroicos.

\* Dicese que el periódico moderno es de origen italiano. Llamábanlo al principio "gazzetta", nombre que pronto se difundió en el mundo para designar a la hoja impresa vendida suelta y que no es más que el de una moneda de escaso valor, la "gazzetta", que era lo que costaba primitivamente el ejemplar del periódico.

\* Cuando el rey Humberto I quiso otorgarle el título de marqués de Bussetto, Verdi declinó respetuosamente tal honor. —¿Qué diría la nobleza,—exclamaba cómicamente ante sus amigos—si se viera a un marqués dirigiendo la orquesta en mangas de camisa?



MÁS ENCANTADOR...  
MÁS SUGESTIVO...

SERA SU CUTIS, USANDO  
LOS DELICIOSOS

POLVOS GRAVI

SU INCOMPARABLE FINEZA PERMITE QUE SE ADHIERAN AL CUTIS CON UNIFORMIDAD, IMPARTIÉNDOLE LA APARIENCIA DE UNA ETERNA JUVENTUD.

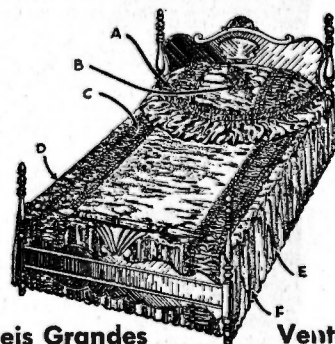
COMO UN ORGULLO Y UNA GARANTÍA PARA LAS CONSUMIDORAS DE LOS  
**POLVOS GRAVI**  
HACEMOS CONSTAR QUE EN EL PROCESO DE SU ELABORACIÓN PASAN A TRAVÉS DE UNA MÁQUINA TAMIZADORA, LO MÁS MODERNO QUE EXISTE EN TODO EL MUNDO Y QUE SÓLO NOSOTROS POSEEMOS EN CUBA.

LABORATORIOS GRAVI



LOS POLVOS GRAVI PROTEGEN EL CUTIS CONTRA EL SOL Y EL VIENTO

¡GRATIS! JUEGO DE CAMA  
7 Piezas



Seis Grandes Ventajas

- |   |  |
|---|--|
| A—Almohadón Francés<br>Relleno de Algodón       | D—Elección de Colores                    |
| B—Adornos Florales<br>Flechos a Mano            | E—90 Pulgadas de Largo<br>y 80 de Ancho  |
| C—Volantes y Bandas Bien<br>Fruncidas y Rizadas | F—Sirve Para Cualquier<br>Tamaño de Cama |

Únicamente por tiempo limitado estamos ofreciendo ABSOLUTAMENTE GRATIS un nuevo y elegante Juego de Cama de siete piezas. Usted puede poseer uno de estos bellísimos juegos, sin gastar un solo centavo. Usted obtiene GRATIS el Juego de Cama ayudándonos en su localidad.

No se Requiere Experiencia

Nuestro plan es sencillo y fascinador—todo el mundo puede seguirlo, tanto los jóvenes como los viejos. Todo lo que tiene usted que hacer es llenar y remitirnos por correo el cupón, y nosotros le enviaremos las instrucciones completas. Este Juego de Cama está confeccionado de una tela vistosa que hace el efecto de tafetán, bellamente adornada y acabada. Usted se asombrará de su raro valor. Se suministra en seis colores, propios para todos los gustos. GRATIS. ¡Llene inmediatamente el cupón!

HOME PLAN CORP.

100 Fifth Ave., Dept. 403, New York, N. Y.

HOME PLAN CORP.,  
100 Fifth Ave., Dept. 403, New York City  
Sirvanse enviarme detalles completos de su oferta especial GRATIS de un Juego de Cama de 7 piezas.

Nombre .....  
Dirección .....  
Ciudad .....

**Niños ROBUSTOS y vivaces**



Así van creciendo, preparándose para un porvenir feliz, los que toman la

**EMULSIÓN de SCOTT**

**Un feliz tratamiento para renovar el cutis**

Un tratamiento muy eficaz para las imperfecciones del cutis consiste en aplicarse todas las noches, durante una o dos semanas, la Cera Mercollizada pura. Este método da siempre resultados satisfactorios, por la sencilla razón de que literalmente desprende y elimina el cutis viejo. La Cera Mercollizada tiene la propiedad peculiar de absorber y eliminar la epidermis superficial marchita o descolorida con todas sus imperfecciones. Este proceso se efectúa de un modo tan gradual, y la epidermis se va desprendiendo tan poco a poco cada día, en forma de menudas partículas casi invisibles, que no se experimentan inconvenientes ni molestias—la persona más observadora no nota el empleo del tratamiento. La Cera Mercollizada, que hoy se obtiene en todas las farmacias del país, se aplica como el **cold cream** corriente al acostarse, y se quita lavándose la cara a la mañana siguiente. La nueva tez obtenida de este modo irradia la verdadera belleza—la belleza de la salud. La Cera Mercollizada hace surgir la belleza oculta en el cutis de todas las mujeres. **Saxolite en Polvo reduce las arrugas y otros signos de vejez.** Basta disolver 30 gramos de Saxolite en ¼ de litro de extracto de hamamelis y usarlo como loción astringente.

**A LOS EXTENUADOS FISICAMENTE**

Para volver a su completo estado vital pida detalles al Apto. 351. HABANA, CUBA

**RECONSTITUYENTE**

Si su organismo necesita fortificarse bien sea adquiriendo firmeza cerebral o mayor fortaleza en sus huesos, tome desde hoy mismo **NOVOCALCIOL** y pronto experimentará usted sus beneficiosos resultados. El **NOVOCALCIOL**, preparado a base de Calcio con las Vitaminas A, B, y D. Calcio—Yodo—Arsénico, es un excelente y energético tónico para toda persona linfática, raquítica o de tardío desarrollo cerebral o muscular. **NOVOCALCIOL** produce apetito dando a la vez energías y fuerzas. Es un preparado bajo la forma de granulado azucarado, de muy agradable sabor y de una eficacia sin igual y siempre comprobada.

Consulte con su médico y verá cómo él es el primero en recomendarle su uso. Toda buena Botica lo tiene en venta.

**OPINION AJENA**

Esta sección tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que por su índole no pueden ser comentados editorialmente y que, sin embargo, comporten un beneficio o respondan a una finalidad de mejoramiento colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. De lo contrario, no prestaremos atención a sus envíos. **SE RECHAZARAN LAS CARTAS QUE NO TRAJERAN LA FIRMA Y DIRECCION DEL AUTOR, AUNQUE SUPRIMIREMOS LAS MISMAS AL PUBLICARLAS SI ASI LO DESEA EL REMITENTE LAS COMUNICACIONES ANONIMAS IRAN AL CESTO.**

Palestina, septiembre 29, 1935.

Sr. Director de CARTELES.

En mi poder su carta, fecha 3 de septiembre, junto con un recibo de suscripción; y al mismo tiempo su famosa revista **CARTELES**, que al verla me quedé encantado de la vida.

Seguido me entró en la mente de cuando yo estaba en aquella pequeña República, que tan bella es, y tan bien que se gozaba de su libertad.

Y al leer el artículo "Servidumbre feudal del campesinado", me entró una llama en mi corazón, al ver que tan bien defiende su revista a estos pobres trabajadores, que bien necesitan el derecho de vivir como los demás.

¡Por Dios, que esta llama, la que encendió mi corazón de rabia de estos latifundistas que aun quieren explotar al campesino y al pobre trabajador cubano! Yo no soy cubano, ni he sido ciudadano cubano; pero tengo muchas simpatías por el hijo de Cuba, y de aquella tierra libertada por Martí. No deje usted, señor director, de ayudar a la clase trabajadora. Lo felicito de aquí, de esta Tierra Santa, por su artículo del 1º de septiembre. Quedo de usted atto. s. s.

ISAAC SOCORRO.

COMENTARIO.—Reproducimos esta interesante carta de un nuevo suscriptor, conservando su estilo intacto, para que el lector pueda apreciar mejor su fervorosa sinceridad.

Sr. Director de CARTELES.

Por el inciso primero del artículo 14 del Decreto-Ley de 6 de marzo del corriente año, publicado en la "Gaceta Oficial" del día 8 del mismo mes y año, se prohíbe terminantemente a los jóvenes nacidos y criados en las ciudades, que estudien la profesión de maestros en cultivos agrícolas; esto es, se les prohíbe su ingreso en las Granjas Escuelas Agrícolas, las que fueron creadas para que en las mismas pudiesen estudiar todos los que quisieran hacerlo. Por el Decreto antes citado, se establece que sólo podrán ingresar en las Granjas aquellos alumnos que **SEAN HIJOS DE CAMPESINOS, QUE ESTOS CAMPESINOS VIVAN EN PLENO CAMPO, QUE LABOREN LA TIERRA Y QUE VIVAN DE LO QUE LA MISMA PRODUZCA.** De suerte que se hacen escuelas agrícolas, y sólo se permite que en ellas estudien los hijos de los campesinos y éstos que llenen los requisitos antes citados.

Yo tengo un hijo de 16 años que tiene vocación por la agricultura, que quiere estudiar la carrera de maestro en cultivos agrícolas, y no puede estudiar porque a este Gobierno se le ha ocurrido que los nacidos en las ciudades no tienen derecho a esos estudios. Mi hijo se examinó de ingreso en febrero de este año, dió buen examen, aunque no obtuvo plaza, dado el reducido número de las mismas; ahora desea presentarse a ingreso en los exámenes venideros y no lo puede hacer porque se lo prohíbe el Decreto número 908.

Este Decreto 908, a más de ser contrario a la Constitución de la República, ya que sienta un privilegio, establece además un funesto precedente, pues cualquier día un secretario de Educación dicta un Decreto-Ley prohibiendo el ingreso en Institutos y en la Universidad, así como en las Escuelas Normales e Industriales, a quienes no sean nacidos en las ciudades y vivan de lo que produzcan las mismas. Nuestra enseñanza superior está hecha un desastre, no hay dónde estudiar. Ahora el campo de las granjas agrícolas también les está vedado a los hijos de padres que vivan en las ciudades, obra ésta negativa del señor secretario de Agricultura, pues él fué el autor del citado Decreto-Ley que no permite estudiar en granjas a los hijos de padres no campesinos.

El problema cubano que hay que resolver con toda urgencia es obtener que la juventud de las ciudades vuelva sus ojos hacia la madre tierra, para sacar

de sus entrañas los grandes tesoros que ella encierra y esto sólo se obtiene abriendo las Granjas Escuelas Agrícolas a todos cuantos en ellas quieran estudiar, ampliando su número de alumnos, para que no pase lo que ahora, que granjas como la de Pozos Dulces sólo tienen capacidad para diez alumnos por curso, treinta en total, mientras que en las Escuelas Industriales el número es ilimitado, como lo es en los Institutos y en la Universidad. Nuestros titulares de las ciudades sobran, como sobran artesanos de todas clases; sólo faltan en Cuba miles y miles de maestros en cultivos, que bien preparados, laboren y enseñen a cultivar la tierra, como se enseña en muchos países extranjeros, con brillantes resultados.

Nuestra juventud pueblerina ansia ir hacia el campo, como lo demuestra el hecho cierto de que en los exámenes a ingreso en la Granja Pozos Dulces, en febrero del pasado año, de los 53 aspirantes que se presentaron, más del noventa y cinco por ciento eran procedentes de ciudades y pueblos.

Si en las granjas sólo se permite estudiar a los hijos de campesinos que vivan en pleno campo, dentro de poco no habrá maestros en cultivos, pues sabido es que la juventud campesina desea venir a vivir a las ciudades, y tan pronto se gradúen dejarán la vida campesina pensando que en pueblos y ciudades pueden resolver sus problemas de la vida, y entonces nos encontraremos que los campesinos se han vuelto poblanos y los habitantes de las ciudades no han podido ir hacia el campo por haberseles prohibido un Decreto-Ley inconstitucional, arbitrario y a todas luces contrario al derecho de cada persona a estudiar la carrera o profesión que más le agrade.

Con el ruego de que me perdone lo largo de este escrito, pero a ello me obliga lo extenso del tema, y con la esperanza de que ustedes comentarán este modesto pero sincero trabajo, quedo muy atento s. s.

ABELARDO J. ADAM.

La Habana, diciembre de 1935. S/c. Cortina, 23, Vibora.

COMENTARIO.—A primera vista nos parece muy justa la crítica que hace nuestro comunicante. En tesis general, no es posible aceptar el que "sólo los hijos de campesinos que vivan en pleno campo, laboren la tierra y vivan de lo que ella produzca" puedan ingresar en las Granjas Escuelas. Pero pudiera ser que por el Decreto-Ley de referencia sólo se pretenda una regulación de emergencia, encaminada a resolver específicamente uno de los serios problemas de la agricultura cubana, cual es el de la falta de preparación técnica de los agricultores. Si éste no ha sido el propósito circunstancial de tal medida, el señor Adam debe dirigirse al nuevo secretario de Agricultura, doctor García Baylles, y someter a su consideración las razones que puedan aconsejar una modificación.

Morón, diciembre de 1935.

Sr. Director de CARTELES.

Sobre de lo que hay que decir en relación a los asuntos de lo que se ha dado en llamar "pequeñas repúblicas", tengo la casi seguridad de que nunca se acabará, porque por mucho que se diga, la mayoría de las tragedias que se desarrollan en los inmundos barracones permanecerán ignoradas por nuestros gobernantes.

Se sabe de sobra que la prosperidad de la nación depende, en gran parte, del poder adquisitivo de estas clases, famélicas y denigradas, a las que se les llama trabajadoras; y sin embargo, nada se hace por ellas.

Al margen de las pocas leyes que las amparan, se las explota sin escrúpulo de ninguna clase y se las humde, cada día más, en la desesperada agonía del hambre y de la miseria, y después se les echa la culpa a los artillanos, a los extranjeros, y a todos los que no la tienen. (Continúa en la Pág. 55)

Medicinas con ingredientes del Vick VapoRub



**LA EPILEPSIA Y SU CAUSA**

Nueva York. Ha despertado gran interés la publicación de las opiniones de los más renombrados especialistas sobre "La Causa de la Epilepsia". Los especialistas más renombrados del mundo han contribuido valiosas opiniones, consejos e informes sobre el particular. Cualquier interesado recibirá gratuitamente un ejemplar de este folleto si se dirige a Educational Division, 545 Fifth Avenue, New York, New York, E.U.A., Despacho F-81

**CANAS**

Haga Ud. la Mejor Tintura

No pague dinero por agua. Por pocos centavos compre en la botica una caja de Compuesto de Barbo, añádale el agua y glicerina según las instrucciones, y obtendrá la mejor tintura para el cabello. Para los bigotes es también magnífica: inofensiva, eficaz y fácil de aplicar. Sus años de uso son su mejor garantía.

PARA LAS CANAS, BARBO

**TESOROS Y MINAS**

Oro, minas, yacimientos y toda clase de riqueza oculta en la tierra, agua o muros, puede ser localizada con aparatos modernos de radio. Pida informes a: Publicaciones Utilidad, Apt. 159, Vigo, España.

**DESVELO**

La persona que no puede dormir está en constante excitación nerviosa, sintiendo vértigos, palpitaciones, miedo, opresión, angustia constante, y en fin una irritabilidad permanente. Todo ese cuadro que siente el que padece de insomnio, se cura tomando

**PASIBROMOL**

preparado a base de vegetales como son la Passiflora Incarnata, Sauce blanco y Crataegus Oxycanto. Este producto es usado con éxito grande por todos los médicos. En boticas y droguerías. Si no lo encuentran, remita \$1.00 a Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294, La Habana.

# Glorifique sus labios

CLARO  
MEDIANO  
OSCURO

con  
**Zande**



ZANDE COSMETIC Co., Inc.  
NEW YORK

J. DANHAUSER  
Neptuno, 112. Habana

EL CREYÓN SIN IGUAL

DE VENTA EN TODAS LAS SEDERÍAS Y FARMACIAS

## La Naturaleza en su Perfección

Mediante el envío de 10 centavos en sellos de correo, recibirá una muestra en el tono que lo desee.

Por qué tantos dentistas  
recetan

## FORHAN'S PARA LAS ENCÍAS



UNA dentadura limpia y brillante no es siempre indicio de una boca sana. El dentista le dirá que es mas importante tener encías firmes. • El punto más peligroso a la salud de la boca es la orilla de las encías donde los nefastos microbios de la horrible piorrea penetran y se esconden. Por eso si tiene Ud. encías blandas y sangrantes, tenga cuidado: Es el siniestro aviso de Piorrea. • No espere hasta que su dentista descubra que tiene Ud. Piorrea o hasta que se le afloje la dentadura. Comience a usar Forhan's para las Encías. Uselo con regularidad, dos veces al día. Forhan's evita la Piorrea... detiene su avance desastroso. • Forhan's para las Encías, descubrimiento del famoso patólogo Dr. R. J. Forhan es un dentífrico que recetan millares de dentistas en todas partes porque reconocen su incomparable eficacia para proteger la salud de la boca, a la vez de embellecer y conservar los dientes sanos.

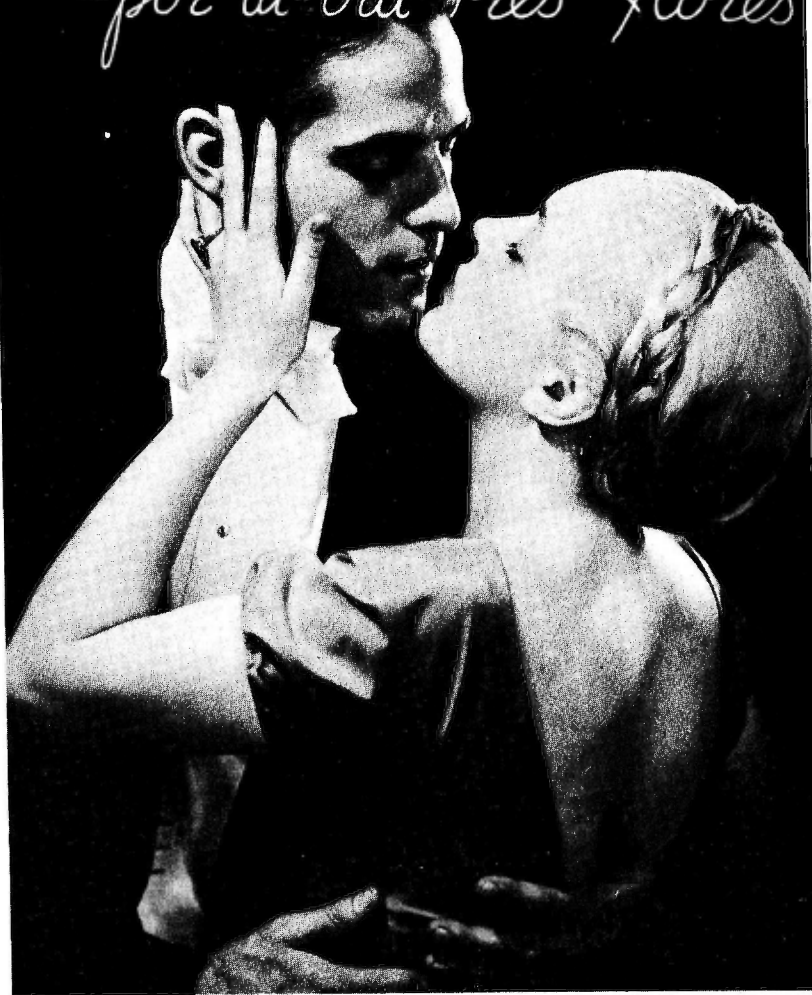
FS-60

## Forhan's PARA LAS ENCÍAS



# AL AMOR

-por la vía Tres Flores



Un rostro fino, aterciopelado, que incita a la caricia, se consigue con los Polvos Tres Flores. Con razón se les llama los polvos que conquistan. Conquistan por su adherencia, porque quedan bellamente sobre el rostro como un velo finísimo de encanto. Podrá estar usted cansada, sofocada, pero su rostro, con los

Polvos Tres Flores, no lo revelará nunca. Mantiene la tez sin brillo, siempre lozana. Polvos creados por el famoso perfumista Hudnut con un propósito: el de embellecer y hacer adorablemente atractivo el rostro. Están impregnados de un perfume — Tres Flores — que es discreto y personal. Pruébelos. Se verá más bonita.

## Polvos Faciales TRES FLORES

creación de HUDNUT



Los polvos que  
conquistan

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN  
TRANVIA Y LLEGARAN SEGUROS  
HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY

# DEFEMINIDADES

POR  
LEONOR  
BARRAQUE

## Miseria

**D**OLOR está rezumando la palabra, y al prenderse en los labios enlazada a ella se suceden preguntas que conviene afrontar.

Miseria, ¿por qué existes, a qué te debes? Perdidos como estamos en las tinieblas de tanta lucha enconada, cada día o cada hora, pudiéramos decir, pone velos de confusión en el sendero y agobiados de tanto trajín nos fatigan dilemas de mil especies, sin que le demos la preferencia, como sería lo urgente, a la tarea de conocernos, de ahondar en lo que somos en contraposición a lo que debiéramos ser.

Si durmiéramos para siempre tanto inútil problema y quisiéramos alumbrarnos con las luces más profundas el camino de la verdad, ella se enseñaría brillando en los ojos, tejiéndose entre las manos, purificando los labios y embelleciendo toda acción. Verdad que nos diría cómo mentimos todos cuando achacamos a la suerte el rigor de la miseria. Hagremos de convenir que la dureza que ella entraña la conformamos con lo miserable del sentir, vuelto erial en lo que hacemos.

Del más lindo sentimiento de la vida que no es otro que el amor ¿qué estamos haciendo? Volcado sobre lo humano en ráfagas de pasión, lo que él encierra de suave, compasivo y fraternal, se esfuma en la vorágine de instintos desatados, disfrazados, no cabe llamarlo de otro modo, de una pátina que aunque quiere enseñarse delicada lleva al interior sólo rípios del amor. Empezar por deslindar estos equívocos es la tarea fundamental.

Cuando vaya el amor por esos mundos vestido con túnica de verdad, luciendo-se tal como es esencia de todo lo puro, emblema de todo lo sincero, conformado todo él de hermosas sencilleces, entonces y sólo entonces comenzaremos a barrer miserias.

Razones de mi sentir me dicen siempre que la pobreza no está en las estrecheces de la tierra. En ella cabemos todos y en ella hay para todos. El problema no está en espacio, no está en carencia de alivios o remedios, está en la ambición desmedida que nos satura, en el reparto inicuo que pretendemos realizar dando mucho a unos aunque queden mil sin nada. ¿En qué credo de bondad, en qué manual de bien hallamos estas prédicas? Cuando bajen de las alturas los que se dicen privilegiados para mejor apreciar el llanto de los desesperados, cuando la caridad no exista porque sobre la justicia, cuando nadie pida porque tengamos comprensión y reguemos lo que no nos pertenece por ser en demasía ¿quién dirá miseria? ¿quién hablará de hambre? Todo tan fácil de hacer como simple de pensar.

Desde un principio erramos el sentido de la vida y lo que pudo decirse paraíso seguro, va siendo ya infierno del que nadie escapa. El amor que todo lo produce, que regala tesoros, cambiado por el odio que todo lo destruye, que hurta y que niega. ¿A qué decir miseria?? ¿no es más justo miserables?

Mujer, hoy más que ayer estás frente al panorama general. Tu estrecho recinto de hogar se ha vuelto inmenso y ya no te perteneces. Eres de los tuyos y también de lo colectivo. Si se abrieron las puertas de tu actuar para que entraras en lo público, cuando pises terrenos para ti desconocidos ahonda, ahonda, ahonda en el cuadro de miseria que lo invade todo y pon conciencia cuando pretendas narcotizar. Esto será sólo para lo momentáneo, para arrancarle raíces y borrarla de lleno, no hay más que un remedio que tú bien conoces, que llevas contigo: amor que diga consideración, igualdad, piedad, dulzura, unión, fraternidad en suma.

Saca para tu vida de ahora influyente y fructífera del fondo de tu alma las más ricas bondades, échalas a volar sobre el mundo y al soplo que produzcan morirá la miseria.

### Para el hablar de madre

*Leonor Barraque*

Háblales a tus hijos en lenguaje único, que les haga meditar al correr del tiempo "como aquél ninguno".

Di la palabra tierna en la hora de arrullo, di la palabra consciente cuando toque orientar, di la palabra firme pero suave para corregir, di la palabra llena de amor para todo tiempo.

Si la materia se tejó en tu seno y fué grande el milagro, a nada se reduce ciféndolo sólo a esto. Conforme hiciste el cuerpo, conforma más tarde el alma. La palabra es válvula que habrá de servir para infiltrar cuanto de bueno ansies. Sirvete de ella como luz y como guía.

Caiga cada frase en el corazón de tus hijos con eco que jamás se apague. Ten para esto perenne anhelo de superarte. Que nadie te aventaje en el decir persuasivo, acariciante y convincente. La dulzura infinita sea pauta en este extremo y lo mismo en la dicha que en el dolor, entre satisfacciones o entre amarguras, habla para tus hijos con la calma de un rezo, con la suavidad de una caricia.

No confundas jamás cuando te toquen horas difíciles, al querer hacer recto lo que se ve torcido, violencia y rectitud. Medita para entonces en el hondo e imborrable poder de palabras conformadas de notas severas y otras tantas estimulantes. En el decir de una madre que enmienda no caben jamás durezas que ofendan. Quede ello para los indiferentes, los que pretenden curar hiriendo.

Tu misión maternal debes cubrirla más con lenguaje de los cielos que con hablarios de los hombres. Que suene en los oídos de tus hijos tan distinto a lo del mundo que hasta donde penetres "tú" nadie pueda llegar.

Habla arrullando y habrás triunfado.  
LEONOR BARRAQUE.

De "Fragua de Estrellas", el delicioso libro que firma esa mujer exquisita que es Mercedes Torrens de Garmendia, selecciono hoy versos que se sienten y se piensan.

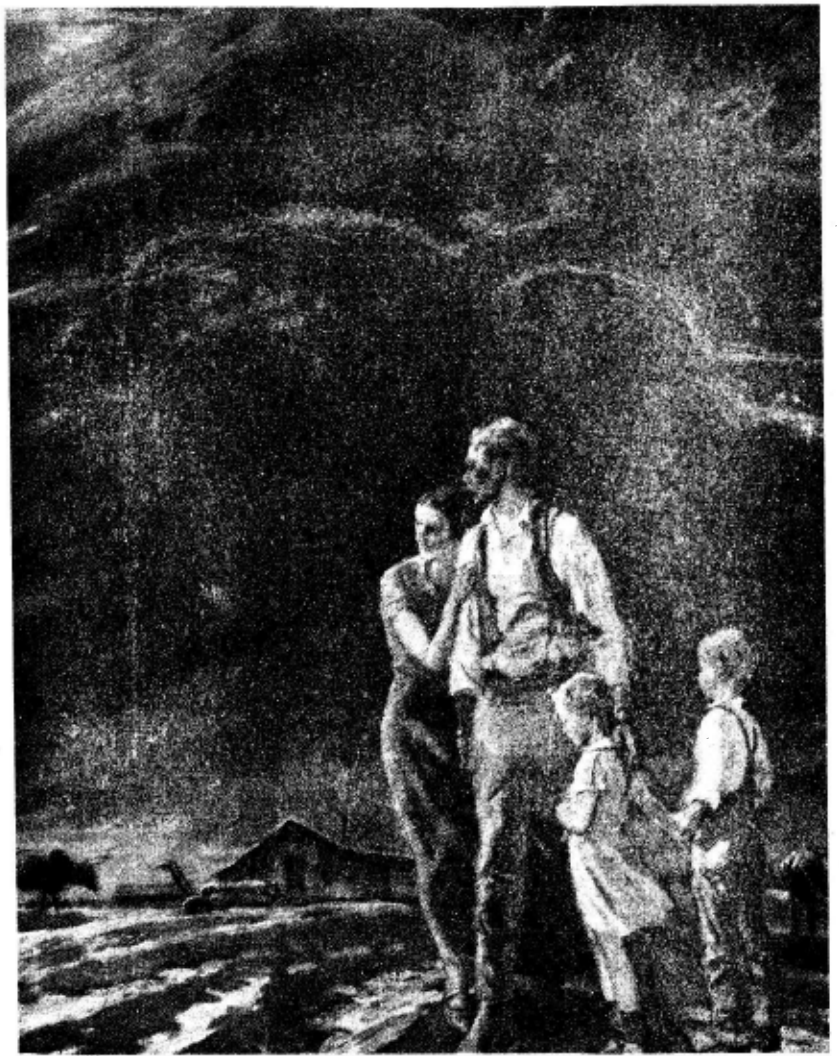
### PIEDRAS DEL CAMINO

*Su cantar han dicho,  
solemnes las piedras.  
¡Oh, qué horrible canto  
de indecibles penas!*

*¡Piedras del camino!  
Formando las cuestas,  
por donde se arrastran  
todos los que llevan  
sus grandes, profundas  
congojas a cuestas;  
alzando montañas  
para los que sueñan  
con las altas cimas,  
donde el sol enciende  
con cárdenas llamas  
sus triunfantes puestas.*

*¡Piedras del camino  
punzantes, enhiestas...!  
Con los pies sangrantes  
traspasé tus sendas,  
hasta que una sola,  
altísima, inmensa...  
me cerró el camino  
con su pétreo fuerza.*

*Su cantar han dicho  
solemnes las piedras.  
¡Oh! Bien lo conozco;  
es de llanto y penas,  
de dudas, de angustias,  
de duelo y tristeza.  
¡Piedras del camino!  
Formando las cuestas,  
alzando montañas,  
cerrando las sendas.*



### Para nuestra correspondencia

Al escribir una carta de más de una página pasemos a la tercera, evitando de este modo el que transparente la escritura al sobre. Nunca hagamos trazos verticales cruzando lo ya escrito. Implica fealdad y complica la lectura, que para el caso bien puede decirse incorrección.

Una carta social escrita a máquina denota mal gusto y dice de escasa voluntad. No emplearemos este recurso más que para asuntos de negocios, cuando el tiempo es corto para la actividad y sólo se nos exige una etiqueta simple. No olvidemos que en ambos casos la firma del interesado habrá de estamparse de su puño y letra. Es cortesía siempre a respetar.

No debemos escoger la carta, por íntima que sea la persona a quien hayamos de enviársela, como medio de desahogo en amarguras o depresiones. Mucho menos si nos sentimos enojados. Espere-mos que asome la serenidad, y todo aquello que quiso escaparse quedará en silencio sin llevar a otros lo que no hay derecho a traspasar. Si alguna vez te vence este mal deseo, escribe la carta si eso vacía lo desagradable, pero... guárdala y has de ver cómo en la próxima mañana no deseas más que romperla.

Al ocuparnos de nuestra correspondencia pensemos siempre a quién escribimos y consideremos su interés mucho más que el nuestro. Llegando de este modo al corazón habremos escrito palpitando generosa amistad, y no lo dudemos, habremos también sembrado derecho a una contestación muy semejante.

La nota más bonita cuando escribas cartas ha de ser la sencillez. Un lenguaje florido o adornos impropios habrán de evitarse siempre. Escribir y hablar sin afectación dirán en todo momento de verdadera y no falsa distinción.

Procuremos no caer—respetando las excepciones—en lo extenso. Todo aquello que se da a dosis cortas debe por fuerza

mover a un mayor interés. La personalidad y la gracia jamás necesitarán de alardes ni extremos. Con pocas palabras dirás mucho si sabes y si quieres.

L. B.

### Primera plegaria de la paz

¡Maldita sea la guerra! ¡Malditas sean las armas! ¡Malditos sean los planes homicidas! ¡Bendita sea la paz y sus cosechas! ¡Bendito sea el amor y todos sus frutos! ¡Benditos sean los pensamientos de las madres, que uno solo de ellos pesa más en la balanza de los cielos que toda la soberbia de los Césares! ¡Muera el gran monstruo que devora en la paz el trabajo de los pueblos, que se bebe en la guerra la sangre de los hombres!

¡Unámonos, hermanos! ¡Levantemos bajo la mirada de Dios, que la bendice, nuestra bandera de amor y de justicia! ¡Sálvese, oh santas madres, el fruto de vuestro vientre, vuestro imperio y vuestra gloria, y perezcan para siempre las nefastas y desmedidas ambiciones!

Alabada sea la paz que deja los buyes uncidos al arado, y el arado abriendo el surco, y el surco en hervor de vida, y la vida derramándose pródiga y triunfal sobre la haz de la tierra.

Alabada sea la paz, en la que el rosál florece, el árbol fructifica, la mies madura, y están juntos aquellos que se aman, y se aman todos aquellos que se juntan en las lides del trabajo y en las fiestas del placer.

Alabada sea la paz, en cuyo seno se ganan las batallas contra el hambre y la ignorancia, y se acrecientan sin cesar las filas de los ejércitos de Dios.

¡Compasión para las madres que no infunden a sus hijos las náuseas de Caín! ¡Compasión para los padres hacedores de huérfanos! ¡Compasión para los que, con el culto de la guerra, preparan la desolación de las ciudades y de los corazones, las matanzas de hombres y de sublim. pensamientos!

(De "El Erial").

ocurrió elevar en la atmósfera su globo, que fué el primero, por medio del aire caliente, al ver levantarse una falda por efecto del calor del fuego donde la habían puesto a secar.



**LEALO  
VEALO**



En Australia constituye un delito penado por la ley matar sin causa legal un CISNE.

ENRIQUE VIII de Inglaterra (siglo XVI) fué llamado Barba Azul porque repudió a seis esposas, dos de las cuales ordenó decapitar: Ana Bolena y Catalina Howard.



El decir "vale un potosí", para significar una enorme riqueza, se debe a que en POTOSI (Bolivia) existen 5.000 minas, de las que se extrajeron plata y estaño por valor de \$3.700.000.000.

La CASCADA más alta es la del valle Yosemite (E. U.) Tiene 480 metros de altura en el primer salto y 120 en el segundo. Es tan fuerte la caída que allí el suelo tiembla.



**1917**

La numeración de las casas empezó a usarse hace 200 años, en Londres, para facilitar el trabajo al correo.

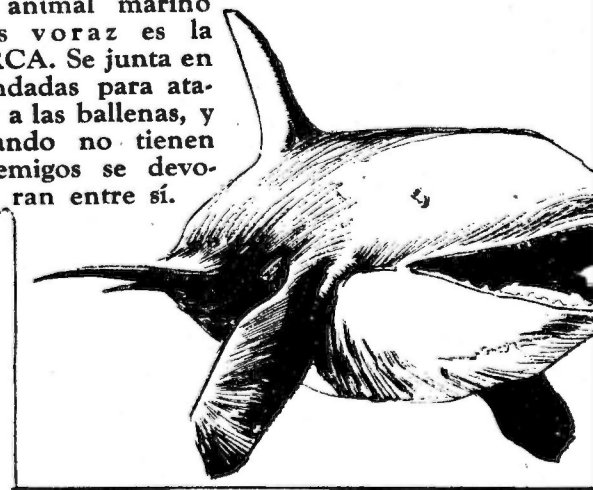


Dos GALLINAS eran los honorarios corrientes de los abogados sudamericanos, a fines del siglo XVIII.

CESAR BORGIA usaba casi siempre antifaz, porque tenía la cara desfigurada por una enfermedad, y cuando las circunstancias no se lo permitían, se la hacía pintar.



El animal marino más voraz es la ORCA. Se junta en bandadas para atacar a las ballenas, y cuando no tienen enemigos se devoran entre sí.





Publicación en la ciudad de La Habana, por el Sindicato de Artes Gráficas, Ave. Menocal y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y telégrafo: "Carteles"—Teléfonos: Dirección, U-1651; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-3121.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 21 Rue de Berri, París VIIIe.; 14 Cockspur St., Londres; Potsdamerstr., 28, Berlín W. 35.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el ex-

# CARTELES

VOL. XXV  
No. 2  
LA HABANA,  
ENERO, 1936

ALFREDO T. QUÍLEZ  
DIRECTOR



MIEMBRO  
DEL AUDIT  
BUREAU OF  
CIRCULA-  
TIONS

tranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$6.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo No 195.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución número siete de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

## La Constituyente: una necesidad política del momento actual

**L**A tesis de CARTELES, mantenida desde los primeros momentos, de que la solución de los males de Cuba no ha de surgir de unos comicios generales para la provisión de cargos públicos,—y que halló solidaridad en el ambiente nacional,—se robustece cada día y se hace más obvia, hasta el punto de que los propios partidos políticos parecen dispuestos, en principio, a considerar la conveniencia de—sin interrumpir el proceso electoral, ahora en marcha,—hacer una convocatoria a Constituyentes para que el pueblo de Cuba se dote a sí mismo, sin limitaciones ni cortapisas, de la Carta Magna que haga posible un nuevo régimen institucional y de gobierno.

La iniciativa, que trata de cuajar en realidad la doctrina que nosotros hemos venido manteniendo, ha partido, en fecha reciente, de los señores Alberto C. Vila, Rodríguez Morejón, Mario E. Pereira y Enrique Luis Varela, los que laboran, con esmero ahincado, por conciliar todas las pugnas sectarias, y por hacer posible que los partidos ya organizados y las tendencias de linaje revolucionario que se abstuvieron de toda lucha, adviertan a tiempo la realidad de que el único medio de rescatar a Cuba de su dolorosa tragedia es provocar una reacción inteligente de las masas, hoy indiferentes y escépticas, y lograr que vayan a las urnas, no para elegir hombres que van a moverse y han de producirse de análoga manera a los que les precedieron, sino para estructurar un nuevo orden de cosas, para crear un sistema político y un régimen de gobierno dentro del cual queden desplazados los incapaces y los arribistas y al que tengan acceso los que en todo momento han demostrado su interés por la cosa pública, su aptitud para las iniciativas emprendedoras y su clara visión de las realidades ambientales.

No es ya posible detener el proceso electoral ni insistir en un aplazamiento de los comicios. Pero puede lograrse que la función de concebir y poner en vigor una Constitución nueva, no recaiga en los hombres que van a constituir el Congreso próximo, porque tales hombres, por razones implícitas, están condicionados a la realidad del ambiente y no van a representar, de hecho, a la opinión pública cubana en todos sus matices, porque hay grandes núcleos de opinión desvinculados de los actuales partidos o, para hablar con más exactitud, divorciados de ellos.

En las elecciones para Constituyentes podrán intervenir todos los electores cubanos, muchos de ellos no inscriptos, y llevar a esa asamblea a delegados que ejerzan su mandato con probidad y que ostenten, verídicamente, la representación de las masas, cualesquiera que sean las doctrinas o ideas políticas, sociales y económicas que éstas sustenten.

CARTELES ha venido luchando en favor de esta fórmula con una prioridad que ahora reclama. Y cree propicio el momento para viabilizar esa idea, resignándose a que los comicios del 10 de enero satisfagan las ambiciones inmediatas de los viejos políticos, si al propio tiempo se rescata para el futuro y se garantiza para un mañana próximo el establecimiento de un régimen distinto, radicalmente opuesto al anterior y dentro del cual no se efectúe el entronizamiento de las mismas castas detentadoras que se quisieron eliminar el 12 de agosto y que si no se acude con tiempo, se perpetuarán en el mando.

Son muchos los trabajos que hemos insertado en estas columnas reclamando una Asamblea Constituyente, como punto de partida para enraizar en Cuba un nuevo orden de cosas. Pero la intransigencia de los mismos sectores revolucionarios, la miopía de los más y el hecho de que entre nosotros impera una falta de sentido realista que aleja, en vez de acercar, todas las posibilidades redentoras, hicieron que esa posibilidad, como otras muchas, se frustrara. Ahora es posible que ese mal se remedie. Los políticos, cuya aspiración básica es el Poder, ya están a punto de alcanzarlo. Y no opondrán reparos, posiblemente, a que se satisfaga lo que ellos entienden que es una ilusión candorosa de los ideólogos y de los que navegan por los mares de la utopía. En nuestro editorial de septiembre 29 decíamos, discutiendo sobre este asunto, y con vistas a la "Encuesta" que como consulta a la opinión nacional ofrecimos a los lectores, que:

"La mayoría—casi la totalidad—de los pronunciamientos críticos, coincide en declarar que la celebración de los próximos comicios debería servir para elegir una Asamblea Constituyente que dotara a Cuba de una Carta Constitucional acorde con las necesidades del momento, con las aspiraciones revolucionarias y con las apetencias del pueblo en general, en vez de servir para una provisión de cargos cuyo disfrute corresponderá a un grupo de hombres que seguirán las mismas normas y se ajustarán a iguales procedimientos que todos los que anteriormente han defraudado el interés de las masas y han ejercido con manifiesta ineptitud las prerrogativas del mando.

No se concibe que se hiciera una revolución para derrocar a Machado y que después de ese derrocamiento, de espaldas a la opinión pública, con los criterios adversos de la mayoría de los hombres de

más representación y de más crédito, se echen por la borda los viejos principios, los mismos que sirvieron para impulsar la lucha y para justificar el derramamiento de la sangre cubana, y se vaya a unos comicios sin otra finalidad que la de organizar de prisa y corriendo un aparato gubernamental que ostente la ficticia representación de la voluntad pública.

Porque por la voluntad pública, después de estos comicios, se entenderán los votos de los equipos políticos, sin programas ni doctrinas, que han recogido los restos de las viejas organizaciones—verdaderos derelictos en el mar tumultuoso de la revolución liquidada—y que, por instinto de conservación, por afinidad y por el viejo hábito adquirido en las actividades de la mecánica electorera, se han apretado a luchar confiados en su experiencia, en la eficacia de sus hábiles manejos y en su conexión con los jefes de término, más o menos sobornables.

Unas elecciones para Constituyente otorgarían al pueblo de Cuba, por lo menos, el derecho y la esperanza de crear un nuevo orden institucional, una nueva etapa jurídica: un nuevo conjunto de normas que, con vistas a las experiencias sufridas y a los males antiguos y presentes, invalidaran o trataran de invalidar las prácticas viciosas que hicieron posible a Machado, prácticas que la revolución que se hizo contra ellas no ha podido en modo alguno destruir y que, lógicamente, en el futuro próximo se arraigarán de nuevo y harán imposible en muchos años su necesario y apetecido desplazamiento".

Más adelante, en el propio artículo, insistíamos:

"Si todo el mundo está de acuerdo en que la Constituyente es una necesidad y frente a esa unanimidad de pareceres sólo se pronuncia el parecer contrario de la Provisionalidad, aun cabe una reforma trascendente cuyo alcance habría de ser beneficioso para Cuba, habría de responder a los ideales revolucionarios y garantizar, en cierto modo, la creación de un nuevo orden institucional que hiciera imposible la repetición de los males ajenos.

¿Por qué no buscar la manera hábil de elegir una Asamblea Constituyente soberana, independiente del nuevo Congreso y sin conflictos de jurisdicción? ¿No tiene la Provisionalidad facultades "de facto" suficientes para "crear" tal organismo, beneficioso al país, cuando los tiene para "crear" una Constitución remendada, perjudicial al mismo?

Toda esa inmensa masa neutra que ha permanecido alejada de las urnas, desconectada de la ficción comicial, sin nexo de ninguna clase con las organizaciones políticas que hasta ahora no hacen sino tremolar ambiciones, agitar nombres como banderas y repetir las prácticas viciosas de todas las épocas, toda esa inmensa masa neutra, repetimos, se aprestaría, sin duda, a acudir a las urnas para votar por la Asamblea Constituyente, apenas se designara para cubrir esos cargos a figuras de prestigio y arraigo, capaces de inspirar confianza a la opinión y que desarrollaran, en una plataforma científica, un programa coherente de soluciones y normas efectivas. Esas normas, para eludir conflictos inmediatos, entrarían en vigor para el próximo periodo, es decir, para después del vencimiento del término de los funcionarios elegidos en los comicios de diciembre 15".

Finalmente, razonábamos de esta suerte:

"La Constituyente, por lo menos, tendría la virtud de llevar a las urnas, siguiendo un ideal, a muchos hombres que hoy no están dispuestos a acudir a ellas, para seguir una ambición sectaria o un apetito caudillesco. Sería la única bandera de entusiasmo, la única concitación de fe apta para canalizar hacia las urnas el absentismo y la indiferencia escéptica que hoy prevalecen en el medio cubano.

Y la Provisionalidad—decíamos—que ha decidido que los comicios sean el 15 de diciembre, pudiera cumplir esa parte de su programa sin defraudar la ilusión pública, convocando, igualmente, para otra fecha posterior, aunque siempre dentro de su periodo de Gobierno, a elecciones constituyentes. Lo que no se puede es dejar que sea el nuevo Congreso y el Gobierno futuro los que se encarguen de estructurar un Código fundamental hecho a su propia medida y de acuerdo con sus intereses".

El momento, repetimos, no puede ser más propicio. Y el Gobierno Provisional del doctor Barnet puede hacer, cuando aún hay tiempo, la obra rectificadora que garantizará el entusiasmo del pueblo de Cuba, que lo llevará a las urnas y que le permitirá conquistar para el futuro próximo lo que por ineptitud de los dirigentes de grupos no se conquistó en lo inmediato. Una Constituyente electa por el pueblo de Cuba, interviniendo en esa elección todos los elementos que hoy no figuran en los registros electorales y muchos de los cuales se hallan en el exilio, será una garantía de paz pública, muy diferente de la paz ficticia y llena de resentimientos que se puede auscultar en el organismo nacional, enfermo de escepticismo, de tristeza y de rebeldía ante su tragedia perpetua.



BANDOLEROS DEL DESIERTO.

# CUANDO SE PIERD

II

**D**E Catacaos a Piura, por la noche, sale un rápido a las ocho menos cuarto. Las madrugadas piureñas vibran con el trajín de los viajantes dispuestos a partir a la frontera.

De posada en hotel circulan los baqueanos del desierto ofreciendo sus servicios. La matrícula en el cuartel de carabineros asegura que son buenos. Manosean las carabinas. Eso y sus caras trigueñas y curtidas prueban que esos hombres son fogueados en los combates con los facinerosos de la pampa.

Chirrían las rodajas de las espuelas en los empedrados. De pie y aprisa se beben los últimos tragos de café mezclado con pisco del bueno. Gritos ásperos. Interjecciones que restallan como trallas entre el escándalo de los relinchos de los potros en celo.

Las madrugadas son frescas y se avanza ligerito.

Cuando revientan las claridades del alba, ya las cabalgatas de viajantes van estampando sus sombras sinuosas sobre la lejanía de un cielo anaranjado que madura por Levante en largas manchas escarlatas.

Pero, Topacio, aunque abandonó su casa de prisa y sin despedirse de nadie, perdió el rápido y tuvo que tomar el ordinario de la madrugada.

Cuando ella llegó a Piura, hasta el polvo de la última caravana se había borrado en la lejanía reverberante bajo un sol de fuego.

Se informa luego de que, como es fin de semana, hasta el lunes de la próxima no se concertarán otras nutridas caravanas. Pero cuando hay voluntad nada es im-

posible. Siempre hay baqueanos dispuestos, por una buena paga, a meterse cualquier día y a cualquier hora en los arenales.

Juan Chico, que le dicen "Machito", se le presentó con su matrícula en regla y dos caballos corredores. Por unas cuantas libras, no muchas, precio razonable, se comprometía a llevar a Topacio y alcanzar con ella la última caravana que salió un poco retrasada, antes de que el sol curvase hacia el Poniente.

Topacio fué en persona al cuartel de carabineros. Se informó de la calidad del hombre y aceptó.

\*

Cae ya la tarde y dos siluetas a caballo fingen dos gusanitos oscuros que se mueven entre las dunas de los vastos arenales.

Con las sombras de la tarde suben los pensamientos a los ojos. Se quedan quietos sobre las pupilas como esos lejanos macizos de nubes en el tierno regazo de un cielo pálido y melancólico que abriga la llanura.

Topacio olvida el ultraje del hermano. Eso ha quedado en su vida tan definitivamente lejos que no hay ni para qué acordarse más. Hay otras cosas y otros seres que le acosan el recuerdo: Myrta, por ejemplo.

¿Qué es lo que hay entre el Cachorro y esa mujer de ojos oscuros y de miradas fulgurantes? No lo comprende claro. Amor y odio. Cuando Myrta hablaba de él con Topacio, sonreía con un sarcasmo alegre de venganza cumplida. Otras veces se quedaba pensando. Luego alzaba la cabeza y le miraba a la cara como estudiándola. Y entonces le hacía preguntas. ¿Es que a esa mujer se le hacía raro pensar que el Cachorro y Topacio se quisieran como se quie-

ren? Y a medida que recuerda Topacio se va convenciendo cada vez más que un rescoldo de pasiones no olvidadas y violentas abraza todavía el corazón de esa mujer.

Y entonces, también en sus pupilas se levanta un halo de celos como el polvo que mueve ligeramente entre los médanos el viento de la tarde.

Ya sabe bien Topacio que esas gentes no eran más que unas gentes falsas, hipócritas y malvadas. Comprende que les cazaron en una trampa. A ella y al Cachorro. Toda esa trama una infame mentira. Desde que a ella se la llevaron de "La Sureña" engañándola con la noticia de que su amante estaba mortalmente herido y ella llamaba antes de morir, hasta cuando Myrta, seguramente y cansada de llevarla de un lugar a otro, le aconsejó que huyera hacia su tierra, a protegerse en la casa de sus hermanos. Y ella misma, Myrta, concertó a escondidas de Ayarza, la caravana de viajeros, en cuya compañía Topacio saltaría como en fuga rumbo a Catacaos.

¡Todo una farsa estúpida y cruel! Lo comprende bien. Nunca le dieron noticias concretas de su amante. "El Cachorro ya ha muerto, y tú estás en peligro de caer en manos de la justicia ecuatoriana que te busca como encubridora de ladrones". Eso era lo único que repetían sin cesar desde que llegaron a la frontera. Era mejor que huyese. Y Ayarza persiguiendo con proposiciones de amor, quizás para aguijalarla a la fuga más rápida. Y Topacio partió a su tierra en busca de la protección de sus hermanos... Tuvo miedo.

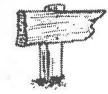
Pero ahora ya no tiene miedo. Se le ha prendido una hoguera.



...POR GERARDO GALLEGOS

CONTINUACIÓN

# EL CAMINO



el pecho. Latigazos de sangre le arden en las venas. Si nada tiene en la vida, fuera del hombre que le ama y cuya suerte la ignora hasta este momento, ella sola irá en su busca. Sola sabrá encararse con la vida.

\*  
Un seco estampido le para el desborde de los pensamientos. El disparo nace tras de unos médanos distantes. Se alarga en tirabuzón. Viene a morir a sus oídos. Y después otro balazo y otro más. Los disparos se suceden lentos y ralos. Bandoleros de la pampa han dado el asalto a una caravana. Pero los viajeros se defienden.

No pasan muchos minutos cuando una descarga cerrada les avisa que han entrado en acción los carabineros montados que resguardan las rutas de las caravanas en el desierto fronterizo. Ese tiroteo es de la fusilería del Ejército.

Topacio y el baqueano se han desviado hacia las altas dunas.

Golpea en sus pupilas el *tic tac* troc de las descargas. Caen en tumulto como una granizada tamborileante en las paredes duras y cristalinas de la tarde.

Y el fuego se va acercando.

Probablemente la derrota en fuga de los bandidos se ha producido en dirección a las altas dunas donde ellos se resguardan.

Pero "Machito" no comprende lo que hace esa mujer. Se va a poner de blanco de las carabinas de los unos y de los otros. Topacio ha buscado la más alta loma de arena y se ha puesto a galopar hacia arriba.

Ahora son ellos dos gusanitos inmóviles sobre la curva de una loma.

Largas franjas de sol se acuestan sobre la llanura. Son los últi-

mos leños que se queman en esa apagada hoguera del desierto. "Machito" pierde el tiempo tratando de hacerse oír de la mujer. Topacio otea la distancia. Algo busca en el horizonte. Nada descubren los ojos de la mujer en esa amarillenta desolación de arenas.

Es un poco más allá de donde alcanza su mirada que corretean entre las lomas unos bultos oscuros y veloces.

Esa altura es una altura demasiado pobre.

Si fuera bastante más alta, quizás, a esos últimos reflejos de la tarde, habría podido distinguir tres jinetes que vienen por el lado de Piura. Espolean constantemente las cabalgaduras. Vienen abiertos en alas como si exploraran algo que puede estar oculto por las altas dunas de esa ruta.

\*  
Hacia otro confín de la llanura se desparramaron unos hombres. Abandonaron el cerco de carabinas que habían hecho en torno a una fogata recién encendida al pie de unos algarrobos.

Se dispersan y se van, dejando tras de sí un tumulto de gentes excitadas. Chillidos de mujeres. Carraspeos de hombres que vociferan todavía envalentonados y furiosos. Alguno explora los contornos con la carabina humeante entre las manos. Otro blasfema y da órdenes de muerte. Otro grita que hay que atrincherarse en reducto inexpugnable a toda sorpresa. Pero ya todo está de más: los forajidos se han borrado en la distancia.

Fué suerte extraordinaria para los viajeros que con los primeros disparos surgiera cerca de allí una patrulla de carabineros. Y los que cercaban la caravana fueron cercados a su vez por la fusilería de

los soldados de la frontera. Entonces los baqueanos y los viajeros envalentonados se tiraron a fondo contra los temibles bandoleros.

Dos de éstos, que al empuje del primer avance llegaron hasta la misma fogata, fueron acorralados. Se agarran con los baqueanos a tiros y luego a cuchilladas. Combaten a la desesperada. Son unas allmañas acosadas y rabiosas. Pronto chorrean sangre sus machetes. Pero ya, uno de ellos, rueda bajo las patas de su caballo. Pero todavía se defiende. Al cabo lo tumban para siempre con la garganta abierta de un machetazo. Se desangra como un cubo de tinta roja. Ahora agoniza con un estertor siniestro. Mañana estará muerto. La llama de la hoguera que arde cerca de él, arranca áureos reflejos de una gruesa cadena de oro que le cruza el atlético torso. Si Topacio lo viera descubriría en ese hombre a "Monggo", uno de los hombres de confianza en la banda de forajidos del Cachorro.

En cambio su compañero ha tendido más suerte. Ha tendido a un carabnero de un balazo en la frente, ha roto el cerco. Huye. Le persiguen los balazos. Sombras a caballo se lanzan tras de él ávidos de la captura.

Los balazos de esa persecución son los que llegaron hasta los oídos de Topacio y del baqueano. Esos disparos se van acercando hacia la loma desde la que la mujer otea las distancias.

Y ve al cabo. Por las lomas del frente ve cruzar un jinete que, tendido sobre el arzón de la montura, galopa desenfrenado. Por el traqueteo de los lejanos disparos se adivina que otras sombras le persiguen tratando de cortarle la retirada. (Cont en la Pág. 55.)

# EN CHARLA CON BERUFF MENDIETA

1  
POR ARTURO ALFONSO ROSELÓ

★ L doctor Antonio. Beruff Mendieta es el candidato a la Alcaldía de La Habana por la coalición tripartita. Pero cinco partidos lo llevan en su ticket electoral para que administre la capital de la República. Esos partidos son Unión Nacionalista, Liberal, Acción Republicana, Reformista y Asteria. El doctor Beruff Mendieta tiene fe en su victoria y se dispone, por consiguiente, a tomar provisiones para que su administración resulte útil. Al efecto ha hecho esta cosa insólita en el medio cubano: pedir la cooperación de un grupo de escritores y de hombres preocupados, en un sentido u otro, por los asuntos públicos, para que le formulen ideas, le ofrezcan sugerencias, le recomienden iniciativas. El doctor Guillermo Tapia, cuando fué postulado por el liberalismo, hizo cosa análoga, y como Beruff, reunió en torno a una mesa en un restaurante capitalino, a un grupo de cubanos para un propósito de cooperación y de asesoramiento.

En esa oportunidad, el doctor Beruff Mendieta se dolió de ciertas generalizaciones condenatorias con las que CARTELES, editorialmente, enfocaba el medio político y que alcanzaban, según él, hasta a los que adoptaban procedimientos limpios y podían ostentar una ejecutoria sin mácula.

—No es justo—nos dijo—que se afirme que todos los partidos carecen de programas. Nosotros tenemos el nuestro. Y aun más: coincide, en casi todos los puntos, con el mantenido por CARTELES. Si algo ha caracterizado mi actuación como secretario de Comercio en el Gabinete del coronel Mendieta, ha sido la defensa del principio corporativo, que ustedes propugnan, y que considero aplicable y fundamental en las verdaderas democracias. Si llego a la Alcaldía de La Habana procuraré implantarlo, persuadido, como lo estoy, de que ha de ser beneficioso para el interés público.

De esta charla inicial nació el propósito de una entrevista para el público. Y días después el doctor Beruff Mendieta discurre largamente sobre su plataforma de Gobierno y sobre su programa político, en una charla que trasladamos al lector con la brevedad requerida por este género de informaciones periodísticas. Pero las ideas y las iniciativas que aquí se exponen cobran, en vísperas de los comicios, una categoría de promesa, y el doctor Beruff Mendieta quiere que el electorado de la ciudad así lo reconozca y que lo emplace para su efectivo cumplimiento. La Alcaldía de La Habana, ha sido, comúnmente, una tumba para las personalidades políticas. Pero los candidatos que ahora se disputan la elección tienen juventud, no sufren de las tres pretéritas y anhelan, de fijo, consolidar su prestigio y ganar la fe pública, para ambiciones de mayor aliento. La capital de la República confía en que su gobierno municipal se dignifique y sea, en la nueva etapa institucional que se avecina, algo más que la charca deletérea que fué hasta aquí—sede del latrocinio e incubadora trágica de todas las concupiscencias.

II

—He procurado—comenzó di-



El candidato coalicionista a la Alcaldía de La Habana, señor BERUFF MENDIETA, conversando con nuestro compañero Arturo ALFONSO ROSELÓ.

ciendo el doctor Beruff Mendieta—conocer las necesidades de la ciudad al propio tiempo que las deficiencias administrativas del municipio. Y he llegado a la conclusión de que es posible aumentar los ingresos sin que parejamente sean aumentados los arbitrios. Entre nosotros, comúnmente, los economistas han empleado la fórmula, en momentos de crisis, de rebajar los sueldos y los gastos de la administración, creando nuevos impuestos o aumentando los ya existentes. Y estoy persuadido de que el éxito puede lograrse, con sólo regular científicamente nuestro sistema tributario de manera que resulte más justo, que no admita excepciones ni privilegios y que en ningún momento sea burlado con filtraciones crónicas, como ha ocurrido entre nosotros. Ese propósito sencillo, de ir ajustando la administración a las ideas y a las necesidades modernas, nunca se realizó en Cuba; y puede decirse que nos regimos por métodos y sistemas anacrónicos. Lo esencial es que los impuestos sean satisfechos con exactitud, pero para eso es menester que las cargas públicas se repartan equitativamente. De lo contrario, seguirán abundando las protestas, habrá demoras en el pago, los contribuyentes evadirán sus compromisos y caeremos en el vicio de las amnistías fiscales periódicas, que pueden ser provechosas en ciertas circunstancias, pero que son nocivas como sistema.

—¿Mantendrá, entonces, con rigor, el principio de que no sea burlado el fisco?

El doctor Beruff Mendieta sonríe, pero aclara en seguida:

—No quiero decir que me proponga ser inexorable en el cobro de los tributos, pero sí que haré todo lo posible por que los intereses de la municipalidad no sean burlados ni por los contribuyentes morosos ni por los recaudadores venales. Pero este propósito sería limitado y mezquino sí, al propio tiempo, no procurara que el dinero que el Municipio recauda sea devuelto al contribuyente en obras útiles y mejora de los servicios públicos. La actual distribución de los impuestos es anticientífica. Y creo que haciendo que todo el mundo tribute en proporción adecuada, es posible reducir la cuantía de las tasas y a la vez aumentar la recaudación. Para esta reforma de nuestro sistema tributario confío en que el Congreso rectifique los errores que existen y coopere a mi administración municipal con una legislación esmerada.

—¿Y hay muchas reformas que hacer en el orden fiscal y en el orden administrativo?

El doctor Beruff Mendieta asiente con un gesto rotundo y enfático.

—Para hacer con mayor equidad el reparto de las contribuciones es preciso confeccionar de modo escrupuloso un verdadero catastro y un censo comercial e industrial perfecto. Ya con ese registro, pueden reajustarse las tarifas de libre regulación, para evitar las ocultaciones al fisco. Aunque seré severo, como he dicho, para el cobro de los impuestos, no lo seré menos para proteger al industrial y al comerciante de la competencia ilegítima que hoy le viene haciendo el clandestinaje. Y en ese sentido mantendré desde la Alcaldía los mismos principios que mantuve desde la Secretaría de Comercio.

—¿Puede acrecentarse el monto o cuantía de las recaudaciones municipales?—inquirimos.

—Estoy seguro de ello—nos replica el doctor Beruff Mendieta.—Barcelona tiene una población superior apenas en un tercio a la de La Habana y sostiene un presupuesto de veinte millones de pesos. Nosotros podemos alcanzar una suma igualmente alta de ingresos fiscales, para poder acometer el programa de embellecimiento y de mejora de los servicios que he preparado y que me propongo llevar a la práctica. Estoy seguro de que el Congreso próximo ha de ayudarme en ese empeño y también me propongo solicitar la cooperación y el asesoramiento de las clases productoras, de los profesionales, de las corporaciones clasistas, de los obreros y de los contribuyentes en general. Las reformas que La Habana necesita para su progreso urbano serán alcanzadas con el concurso de todos y así atraeremos, en proporciones insospechables, las corrientes del turismo, fuente de ingresos y de riqueza pública que no ha sido aprovechada hasta ahora debidamente.

El doctor Beruff Mendieta se interrumpe y tras una pausa breve, discurre por zonas doctrinales acerca de tópicos trascendentes. Suya es esta declaración ruda, pero sincera:

—El régimen democrático está en quiebra. Y sólo podrá salvarlo un viraje inteligente que no descanse en el individuo mismo, por sí solo, sino en las actividades diversas de los individuos, vistos como colectividad. Los socialistas señalan la contradicción grave que en el régimen capitalista significa

la coexistencia de grandes edificios y magníficos palacetes en ciudades de primera categoría suburbios infectos en los que la población trabajadora se despera por la insalubridad y el hambre. En La Habana el fenómeno se reproduce de manera trágica. Hay barriadas enteras ocupadas por indigentes que sobreviven en vachas inmundas erigidas por los mismos con escombros y materiales viejas, de una elementalidad deplorable. "Las Yaguas", "La Cumbre del Humo", "Llega y Pon", "de Pinos" y otros muchos donde se berguea a multitud de desheredados de la suerte que allí se reproducen y procrean, dotando a las generaciones ya infectadas por tal origen, tanto físico como en lo moral. Luchamos contra eso. Y no considero que por alguna sea más apremiante desde la Alcaldía que la de solventar ese problema de índole social, cuya importancia es, a mi juicio, enorme. Esas barriadas deben ser sustituidas por otras de las viviendas sean higiénicas, cómodas y con capacidad suficiente para albergar cada familia según sus recursos y según el número de miembros que la integren. Estas casas las construirá el Municipio bien con sus fondos propios, bien por medio de un préstamo, bien subvencionando particulares que tengan a su cargo la iniciativa.

El doctor Beruff Mendieta, haciendo una objeción que le esmos y que se refiere a la incertidumbre y al escepticismo de las masas, contesta:

—Sé que este propósito puede parecer a muchos una simple promesa. Pero yo no hablo de la galería. Si soy electo les prenderé la rapidez con que voy a acometer esa obra que es de mis ambiciones más profundas. Pero mi acción no se limita a meter esas mejoras de carácter público que pueden parecer fáciles para conquistar a los electores mayoritarios. No sólo me propongo defender a los desvalidos. Creo, también, no menos urgente defender a los propietarios de fincas urbanas, aumentando los tributos de aquellas que permanezcan deshabitadas por mucho tiempo que oportunamente se termine. Y haciendo que las contribuciones se regulen, en el comienzo del año fiscal, por la renta que esas fincas percibirán según la situación económica del país. No es razonable que un propietario tribute al Municipio el mismo impuesto cuando su finca está alquilada con renta alta y cuando esa renta disminuye.

De intento, aludimos a los vicios públicos, que son, comúnmente, en las plataformas electorales, eludidos tímidamente por los aspirantes. Pero el doctor Beruff Mendieta no vacila y resuelve de modo resuelto:

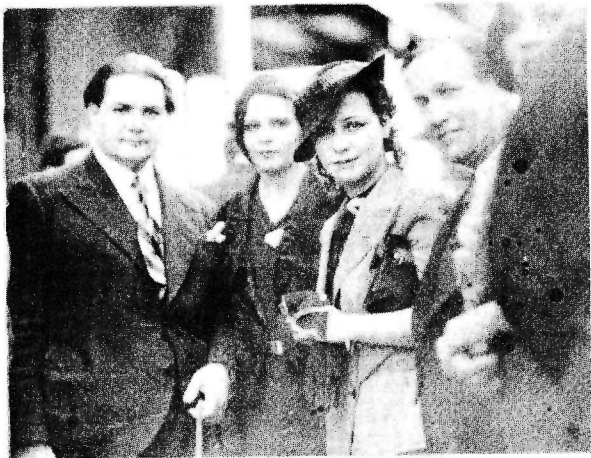
—Los servicios públicos existían igualmente, de un alcalde que sirva a la comunidad, una comisión vigilante y preferente. El ministro de agua como el alumbrado público, están en el caso. Me propongo crear una comisión técnica de carácter permanente para que controle el acueducto, procurando aumentar el caudal de agua de modo que provea a las necesidades de los mayores del consumo. Y esa es una misión procura, también, re-

(Continúa en la Pág.

# UNA MISIÓN FRANCESA VISITA LA HABANA



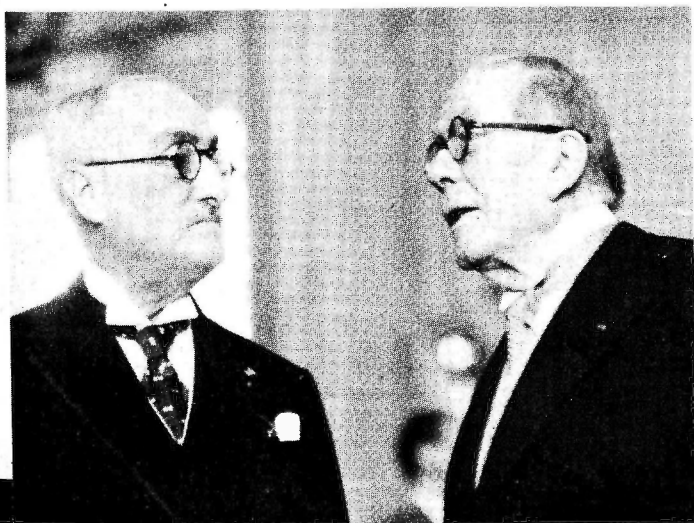
El profesor ACHARD (al centro, de chaqué), acompañado de los doctores PRESNO, ALBERTINI, PLANAS, etc., miembros de la Academia de Ciencias de Cuba, que fueron a recibirle.



Nuestro compañero Eduardo AVILES RAMIREZ, agregado a la Misión francesa, en compañía del grupo de escritores y artistas que acudió a darle la bienvenida.



El almirante GUEPRATTE y madame GUEPRATTE a bordo del "Colombie".



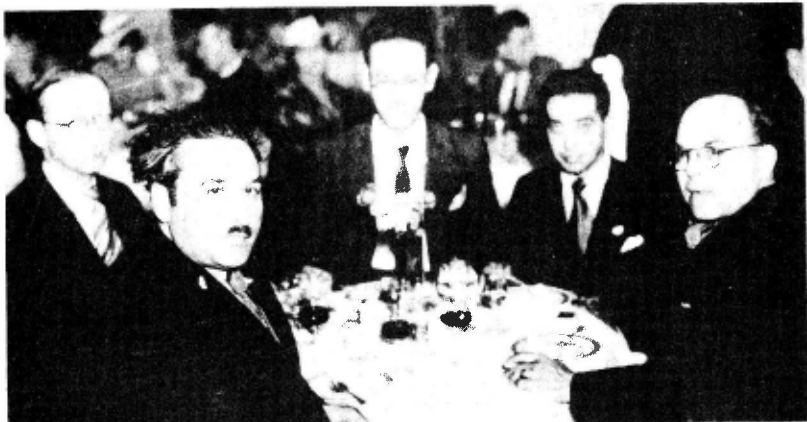
El Presidente de la República, señor BARNET, conversando con el jefe de la Misión francesa, senador BERENGER, después de la presentación de credenciales.

La Misión francesa al llegar al Palacio Presidencial, escoltada por un pelotón de la Guardia.

La Misión enviada por Francia al tricentenario de la adquisición de la Martínica llegó a La Habana, a bordo del vapor "Colombie", en la mañana del martes 31. Al frente de la misión vino una distinguida personalidad de la política y el periodismo francés: el senador Henri Berenger, presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado y embajador de la República. Y acompañándole, figuras tan distinguidas como el almirante Guepratte, jefe del Estado Mayor de la Marina francesa durante la guerra; el profesor Achard, secretario perpetuo de la Academia de Medicina de París y miembro del Instituto; Emile Borel, el famoso físico y matemático, divulgador de las teorías de Einstein; Alberto Petit, miembro del Instituto, y otros muchos no menos eminentes.

Entre los periodistas agregados a la Misión vinieron madame Andrée Bizet, la distinguida escritora parisina; el famoso poeta italiano Lionello Fiume; Georges Pillement, novelista y crítico, especialista en literatura hispanoamericana y traductor de nuestro Montenegro al idioma de Molière; el escritor brasileño J. F. Riveiro; Edouard Beaudu, crítico teatral de "L'Intransigeant"; Jean Vignau, el fino estilista del "Petit Parisien"; Robert Chauvelot, del sesudo "Mercur de France"; Georges Scott, de "L'Illustration", y muchos más.

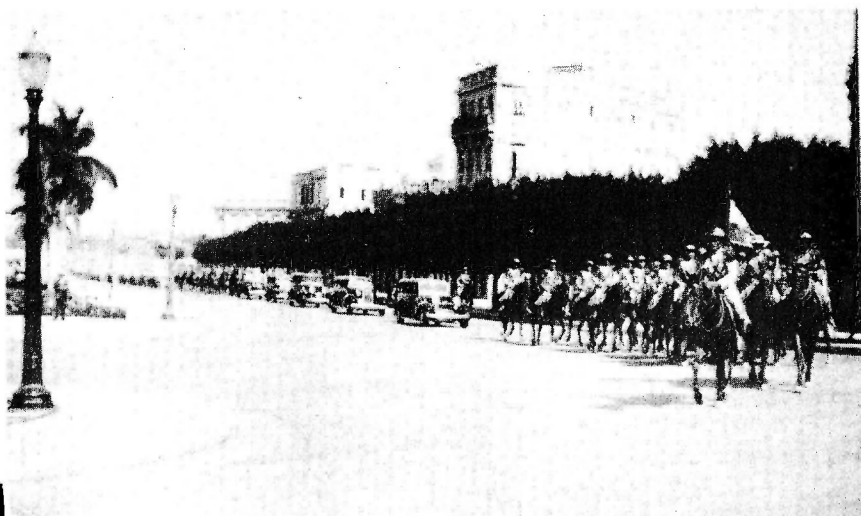
La Misión diplomática fué objeto de agasajos por parte del Gobierno de la República, del Ayuntamiento de La Habana, de la Corporación del Turismo y de la Asociación de Reporters.



Un aspecto del almuerzo ofrecido a los periodistas de la Misión por la Corporación del Turismo. En la foto figuran, de izquierda a derecha, Lionello FIUME, Georges PILLEMENT, nuestro compañero Luis G. WANGÜEMERT, J. F. RIVEIRO y Eduardo ABELA.



Presidencia del banquete oficial ofrecido a la Misión francesa. De izquierda a derecha: el coronel BATISTA, jefe del Estado Mayor del Ejército; el senador BERENGER, jefe de la Misión; la Primera Dama de la República, señora Marcela CLEAR, y el ministro de Francia, señor CARTERON.






# De VIDA O MUERTE

VERSIÓN

de M. M. V.

 El juego acabó y con él la botella. Tomás apagó el radio, silbó a Basilio y tendió la mano. Basilio le puso cien dólares en ella y refunfuñó:

—Tú debiste haber oído artes este juego en algún sitio, Tomás.

Los cuatro hombres permanecieron en silencio un minuto. El saloncito de Basilio, tapizado de estantes cubiertos de sus libros de texto sobre psicoanálisis, estaba azul y turbio de humo de cigarrillos y clor a buen whisky escocés.

Tomás rompió el silencio:

—¿Qué graciosa es la vida!

—Es maravilloso—dijo Esteban en tono protector. Era dueño de una cadena de almacenes valuada en un millón de dólares.—Tomás gana cien dólares e inmediatamente encuentra que la vida es graciosa. ¿Por qué, muchacho?

Todos tenían más o menos la misma edad, unos cuarenta, pero Tomás parecía siempre mucho más joven.

—¡Oh! El football y el licor y las mujeres y el dinero—respondió Tomás.—Nuestras vidas son tan fútiles, que de puro fútiles me parecen agradables.

El cuarto hombre, Ernesto, depositó el vaso en la mesa con tanta violencia que la hizo retemblar.

—¡Cállense, por favor!—dijo con rabia.—¿Crees que la vida es graciosa? Si te encontraras en mi situación, probablemente no pensarías lo mismo.

Basilio, su amigo y médico, le observó con curiosidad.

—Bueno, bueno... Por amor de Dios...—dijo Tomás.—¿Qué es lo que te pasa?

—No crean que me quejo—continuó Ernesto.—Yo elegí mi camino y ya estoy en la recta final. Eso es cosa que no les importa. ¡No me gusta quitarles el buen humor!

Basilio fué a la despensa y volvió con otra botella. Esteban la descorchó y quiso mostrarse despreocupado.

—Tranquillízate, Ernesto. He aquí un nuevo vástago de la noble familia. Toma un trago y olvida.

—¿Olvidar? ¿Crees que es tan sencillo? Oyeme. He trabajado en mi invento para la Armada durante veinte años. ¿Sabes lo que significa para mí si lo aceptan? Cien mil dólares por lo pronto, y luego más dinero del que he visto en mi vida. Ellos me han venido

*Esta es la historia de cómo un médico salvó la vida del enfermo poniéndole un revólver en la mano para que se disparara un tiro en la cabeza.*

## Por Edward Price Ehrich

ILUSTRACIÓN DE NORMAN McLEOD

alentando deliberadamente en los últimos ocho años. Por fin lo sometí al examen definitivo y la semana pasada recibí una carta en la que me dicen que no llegarán a una decisión hasta dentro de diez y ocho meses:

—Me parece bastante bien—observó Esteban.

—¿Bastante bien? ¿Y qué voy a hacer yo en diez y ocho meses? No puedo resistir tanto. ¡Mi correspondencia viene ya tan cargada de cartas de abogados que temo abrirla todas las mañanas!

Esteban le atajó:

—Ya sabes que puedes acudir a nosotros.

—Ya lo he hecho—dijo Ernesto.—A todos ustedes les debo dinero, y si fracaso jamás tendré con qué pagarles. ¿Puedo acaso pedir prestados otros cien mil? ¿Con qué garantía?

—Todo el que tiene voluntad de vivir puede sostenerse diez y ocho meses, Ernesto.

Ernesto lanzó una mirada de reto a Basilio, el psicoanalista.

—Ya no tengo voluntad de vivir. Pero tampoco tengo voluntad de morir. No tengo seguro de vida. Si no tuviera mujer y dos hijos...

Ernesto se detuvo y Basilio observó:

—Tú no harías eso, Ernesto.

—¿No?—preguntó éste.—¿De veras crees que no sería capaz?

Basilio confirmó con voz lenta:

—Podrías tratar de hacerlo. Pero en el último segundo te temblaría la mano. ¿No opinas como yo?

\*

Ernesto se puso lívido.

—¿Qué te apuestas, Basilio? ¿Te apostarías lo suficiente para que... si lo hago... dejara a mi familia libre de inquietudes económicas?

Esteban le interrumpió:

—Tú estás borracho.

—Me estás pidiendo que te asesine—dijo Basilio.—Sin embargo,

pensando friamente en la idea de tu propio suicidio... dudo mucho que corrieras el riesgo, aunque se tratara simplemente de una cuestión de azar.

—No seas burro, Basilio,—dijo Tomás.—¿Qué me dices de ese score de Princeton?

Basilio prosiguió friamente:

—Supongamos, Ernesto, que te doy un revólver de seis tiros con una sola bala en él. Tú no sabes si la bala está en el cañón ni yo tampoco. ¿Serías capaz de apostar a que apoyas el cañón en tu cabeza y oprimas el gatillo?

Tomás exclamó, lleno de asombro:

—¿Pero se han vuelto ustedes locos?

Nadie le hizo caso, porque Ernesto contestó tranquilamente:

—¿Cuánto quieres apostar, Basilio?

—Dejemos a Tomás a un lado y supongamos que Esteban y yo juntos te apostamos cien mil dólares... Si pierdes, nos quedamos con tu invento. ¿Te parece bastante?

—Creo que es suficiente, Basilio.

Basilio interrogó a Esteban con la mirada. Esteban pensó: "Basilio es su médico. Evidentemente, sabe que no se atreverá a apretar el gatillo". Y contestó en voz alta:

—Puedes contar conmigo, Basilio.

Tomás abrió los ojos y preguntó:

—¿También tú te has vuelto loco?

Basilio adquirió una expresión fría, un poco despectiva, y Tomás se alejó instintivamente de él.

—Escribe un par de notas, Ernesto. Puede ocurrir que esté la bala en el cañón.

—Claro—dijo Tomás, burlándose.—Escribelas en verso. Es tonto lo que están ustedes haciendo.

—¡Vamos, Tomás!—cortó Esteban con energía.—Esto no es cosa de broma. De todos modos tú nada tienes que ver con esto.

—Y eso grábalo sobre mi tumba—añadió Tomás.—Quiero que lo conozca todo el mundo.

Ernesto se sentó en el buró y escribió sin detenerse a meditar. Basilio fué a la habitación inmediata y todos oyeron el rasguear de su pluma. Cuando Ernesto acababa, volvió con dos papeles en la mano.

\*

Basilio se acercó al buró y se oyó abrir y cerrar una gaveta. Al erguirse de nuevo, el níquel de un revólver brilló en una de sus manos y en la otra tenía una caja de balas sin abrir.

Tomás se quedó estupefacto cuando Basilio se acercó a la lámpara, abrió el revólver y mostró su cilindro vacío. Luego desgarró la cubierta de la caja de balas y la tendió a Ernesto. Este cogió una, miró el plomo cubierto de grasa y la entregó a Basilio. El doctor deslizó la bala en el cilindro y se llevó el revólver a la espalda. Todos le observaban atentamente, excepto Ernesto, a quien parecía no interesar la escena.

Basilio dijo:

—Tomás: ponte detrás de mí y mira. Tú eres neutral.

—¡Neutral! A Tomás le ofendió la palabra y sacó el pañuelo del bolsillo para enjugar las gotas de sudor que perlaban su frente. Como no se movía, Esteban dió la vuelta y se situó a espaldas de Basilio. La mano ágil del médico hizo girar rápidamente el cilindro y, antes de que se detuviera, cerró el revólver con un brusco movimiento de muñeca. Todos pudieron oír el clic del resorte.

Inconscientemente los tres hombres retrocedieron, dejando a Ernesto en pie, pálido y solo, bajo la luz de la alta lámpara de pie. Basilio montó el gatillo con el pulgar y volvió el revólver, cogiéndolo por el cilindro. Luego extendió el brazo y Ernesto extendió el suyo, pero aun faltaban unas pulgadas para alcanzarle. Ambos se miraron serenamente, pero, curiosos, ninguno de los dos parecía desear moverse. Por fin Basilio dió un paso hacia adelante y el arma quedó en manos de Ernesto. Basilio retrocedió mientras se dibujaba en su rostro una amplia sonrisa, fija, permanente, una sonrisa que despertó senti-

(Continúa en la Pág. 54)

# EL CONCURSO CENTROAMERICANO DE BELLEZA



La señorita Thais CALZADA, Reina de Belleza de Costa Rica.  
(Fotos "Diario de Costa Rica").



La señorita Aida ESTRIPÉAUT, Reina de Belleza de Panamá.



La señorita Lorna DUFF, Reina de Belleza de la Zona del Canal.



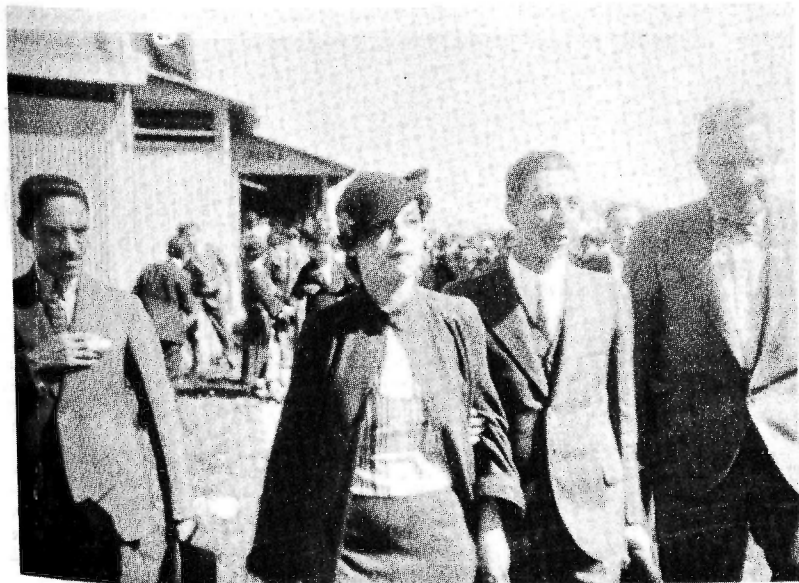
¡"MISS CENTROAMÉRICA"!—La señorita Rosario CORONEL, de Nicaragua, electa "Miss Centroamérica 1936" en el concurso internacional de belleza organizado por nuestro colega "Diario de Costa Rica".



Las Reinas de Belleza de Centroamérica "posan" para CARTELES en la redacción del "Diario de Costa Rica", en compañía de don Otilio ULATE, director de ese importante periódico, y del gerente de la Junta Nacional de Turismo, don Alfredo SASSO.

La "Señorita Guatemala" al llegar a San José de Costa Rica.

La señorita Alicia LOPEZ Y LOPEZ, Reina de Belleza de El Salvador.  
(Foto Studio Light).



# EL MUCHACHO *que* SEQUESTRÓ a SÍ MISMO



Caleb MILNE IV es conducido a prisión por los detectives, después de confesar que fingió el secuestro "con objeto de ganar publicidad para dedicarse al teatro"

Desde el secuestro abominable del niño Lindbergh no se había producido en los Estados Unidos un hecho más singular y sorprendente que éste, en que el nieto de un millonario y miembro de una familia aristocrática se secuestra a sí mismo.

## por Amador Mendoza

Un plan sacado de una historia de bandidos.-

El menor de los Caleb Milne, a pesar de llevar un nombre que le permite el acceso a los círculos más exclusivos de Filadelfia, no ha nadado nunca en la abundan-

ro de los Milne, de quien se encuentra separada. Como su marido, hombre un tanto tarambana que está a mal con su padre y tiene que vivir de un empleo, no puede humanamente proporcionarle más fondos la señora Milne apeló hace algún tiempo a un juez

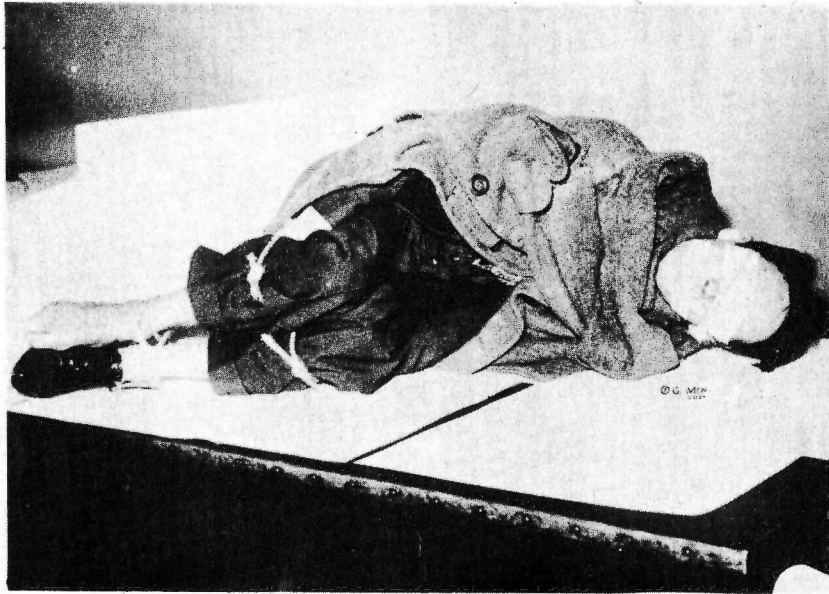
minado a primera vista a sacarle a su abuelo una gruesa suma de dinero por su propio rescate, no tenía, en realidad, tal finalidad. El muchacho asegura que lo que perseguía era una notoriedad para su nombre que le proporcionara empleo en el teatro o el cine. Porque Caleb, además de cultivar la literatura misteriosa y detectivesca, posee determinadas inclinaciones talianas. Y para triunfar en la Talía degenerada de hoy, nada más indicado que darle que hablar a la gente.

Una llamada doctoral y una desaparición misteriosa.—

Después de haber revisado cuidadosamente los textos de su biblioteca que trataban "in extenso" del secuestro y sus posibles complicaciones, Milne Jr., en la noche del sábado 14 de diciembre, se hizo llamar por un supuesto doctor Green al apartamento neoyorquino que compartía con su hermano menor, un muchacho de 17 años. El doctor de mentirijillas le informó que su abuelo, el acaudalado anciano de Filadelfia, se encontraba muy grave y deseaba ver a toda costa al continuador de su nombre, por lo que lo instaba a que se le reuniera. Milne Jr. informó a su hermano de lo que pasaba, y acto seguido acudió a la cita, de la que ya no volvió.

La primera noticia de "los secuestradores" vino en forma de una carta dirigida a su hermano en la que se decía: "Tenemos a su hermano en el campo. Está sano y salvo, pero usted debe ponerse en contacto con su abuelo de Filadelfia para que tenga a mano una gran cantidad de dinero".

En la segunda carta se determinaba la cantidad que debía ser pagada por el rescate, y en la tercera se exigía que los 50.000 dólares fueran entregados en billetes de \$10, \$20 y \$50. En la tercera carta se le decía al millonario filadelfiano, que su nieto quedaba esperando órdenes y que el dinero debía ser llevado a Nueva York. Lo que parece indicar que el secuestrado se iba a utilizar a sí mismo como "medio de enlace" entre su abuelo y "los secuestradores". (Continúa en la Pág. 50.)



Caleb MILNE IV tal como apareció el 18 de diciembre en una zanja, cerca de Lahaska (Pennsylvania).

(Fotos International).

**N**UEVA York, diciembre).— Si las cosas se pudieran hacer dos veces, Caleb Jones Milne IV, guapo joven de 23 años, nieto de un magnate filadelfiano prominente en los mejores círculos aristocráticos de la ciudad cuáquera, renunciaría al *scheme* que había de proporcionarle fama y dinero, a poco que ejecutara su plan ajustándose a los cánones que las historias de misterio, a las que el muchacho parece completamente adicto, recomiendan para estos casos.

Caleb Jones Milne IV, como tantos otros muchachos americanos de la nueva generación, deseaba triunfar a toda costa, plenamente y sin dilaciones. Triunfar, en América, significa destacarse, hacer sonar su nombre, aunque sólo sea a título de víctima de un hecho criminoso, y a veces, incluso como victimario. Aquel sujeto degradado que Fadrique Mendes—el personaje inolvidable de Eça de Queiroz—coloca en una taberna parisina enorgulleciéndose de los adjetivos malsonantes que un periódico dedica al autor de un horrendo crimen, encuentra en la América de hoy, émulo a millares. Todo lo que importa es que el nombre, en letras bien grandes y bien negras, se destaque y salte a la vista a la primera ojeada.

cia. Su abuelo, Caleb Jones Milne II, es hombre que posee una vasta fortuna, pero que no la ha querido compartir con sus nietos. La madre del protagonista de esta historia, es una señora nacida en buenos pañales, pero que actualmente no posee otros bienes de fortuna que los 150 pesos al mes que le pasa su esposo, terce-



Caleb MILNE II, el famoso millonario, abuelo del secuestrado, al llegar al hospital de Doylestown con objeto de visitar a su nieto, antes de que se descubriera el falso secuestro.

de Filadelfia, para que obligara a su acaudalado suegro a proveerla de fondos con que atender dignamente al mantenimiento de sus tres hijos. El juez en cuestión dictó una sentencia salomónica concebida en estos términos: "Los nietos son de nacimiento gentil por ambos lados y se les debe proporcionar los medios para que se muevan en las más altas esferas de la sociedad". Pero el viejo Milne no estuvo de acuerdo con la sabiduría del juez filadelfiano, y llevó el asunto al Tribunal Superior, donde la sentencia favorable a la dama fué revocada.

Caleb Milne IV pretende ahora que su maquiavélico plan, enca-



Mrs. Caleb MILNE II, abuela del supuesto secuestrado, al llegar al hospital para visitar a su nieto antes de que se descubriera la superchería.



J. EDGAR HOOVER, el famoso jefe de los "G-men", leyendo la confesión de Caleb Milne en compañía de varios de sus auxiliares. La confesión fué obtenida en la jefatura de los "G-men" después de doce horas de interrogatorio.



# LA CATÁSTROFE DE CHACÓN, 17

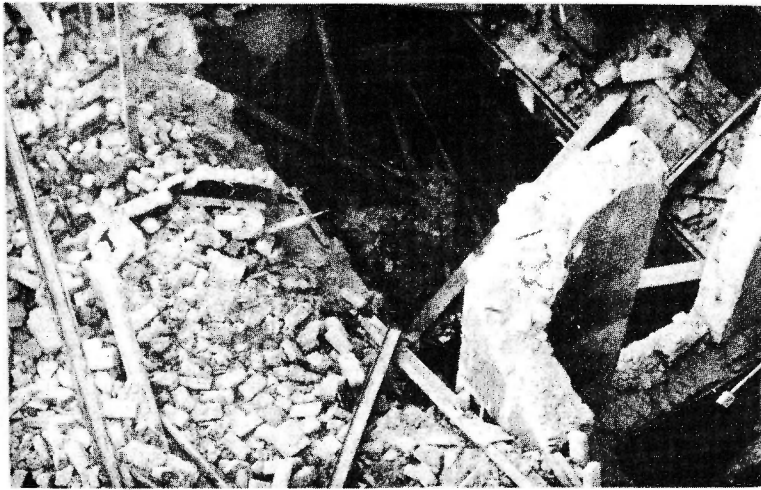
Siete muertos y veinte heridos son, hasta el momento en que escribimos estas líneas, el balance del trágico derrumbe que se produjo en la tarde del jueves 2 en el edificio Chacón Nº 17, donde estuvieron instalados los talleres de nuestro colega "Mercurio".

Un grupo numeroso de obreros trabajaba en obras de ampliación cuando ocurrió la catástrofe, siendo un milagro que no perdieran la vida en ella más personas.

El Colegio de Arquitectos, el Municipio de La Habana y las autoridades judiciales han designado comisiones técnicas, encargadas de investigar las responsabilidades.



*Un bombero transporta en hombros a uno de los heridos hasta la ambulancia próxima.*

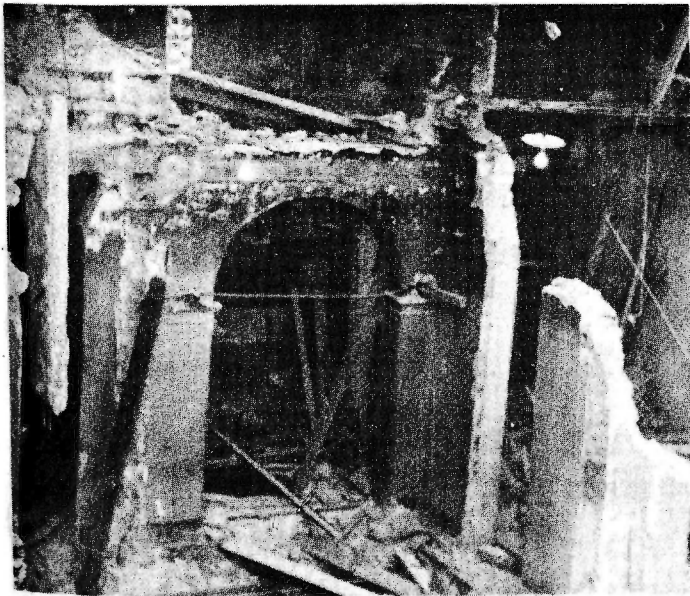


*En primer término, la columna que cedió, dando lugar a la catástrofe.*



*Los bomberos bajando a uno de los heridos libertados durante el escombro.*

*(Fotos Funcasta).*



*Un aspecto del piso alto, donde se inició el derrumbe.*

*El público aglomerado frente a la casa Chacón Nº 17, momentos después de la catástrofe.*



# LA DISCIPLINA MILITAR y LA LEALTAD CÍVICA DE MACEO en la GUERRA de 1895

ROIG DE LEUCHSENRING

**S**i durante la guerra de Yara y los diversos intentos revolucionarios de 1879 a 1895, el general Antonio Maceo dió, según vimos en nuestras Páginas anteriores, reiteradas y elocuentísimas pruebas de su alto espíritu de disciplina y su respeto y su acatamiento a quienes fueron sus superiores en el orden militar y a los componentes del Gobierno de la República en armas, en el orden civil, no menos admirable fué la línea de conducta que en el sentido antes expresado mantuvo durante la guerra del 95.

En ella, sólo Máximo Gómez, como general en jefe del Ejército cubano, era el guerrero libertador de graduación más alta que la que él ostentaba. Maceo, en todo momento, desde que llegó a los campos de Cuba libre, hasta que cayó en Punta Brava, tuvo para el viejo y glorioso caudillo dominicano, libertador de Cuba, inalterable acatamiento a las orientaciones que aquél dió a la campaña, y a cuantas órdenes y disposiciones emanaban de su suprema autoridad militar.

Y tanto más digna es de señalarse y encomiarse esta rigurosa disciplina observada por Maceo con respecto a Gómez, cuanto que en muchos casos estuvo en desacuerdo con sus resoluciones, lo que no le impidió, después de haber expuesto los motivos en que fundaba su desacuerdo u oposición a las mismas, acatarlas y ejecutarlas con la misma eficiencia y decisión que si se debieran a su iniciativa personal y estuviese con ellas completamente identificado.

El ejemplo más elocuente que en este sentido podemos citar es el que se refiere a la prohibición absoluta de la zafra en todos los ingenios de la isla que, como medida de guerra eficaz, acordó Máximo Gómez y fué sancionada por el Consejo de Gobierno en 24 de noviembre de 1895.

Juzgaba el Generalísimo, que este plan de guerra, según nos refiere Miró en sus Crónicas, sería "medida eficaz para quitar recursos al Gobierno español", pues "aplicada con inflexible rigor habría de causar pánico inmenso en las clases productoras del país y dar origen a una grave perturbación económica". Opinando de la misma manera el Consejo de Gobierno dió la orden referida de prohibición absoluta de la zafra de 1895 sin contemplaciones, a fin de que el campo de Cuba quedase convertido en voraz incendio, destruyéndose por completo toda la riqueza agrícola de la isla.

Maceo, cuenta Miró, "no era partidario de esas medidas extremas mientras no las justificasen un proceder ilícito deliberado de burlar las leyes de la República", por lo que al serie comunicada oficialmente dicha resolución por la Secretaria de la Guerra, contestó en extenso y razonado oficio, fechado en Camagüey el 26 de noviembre de 1895, y en el que expone su criterio, que acabamos de citar, sintetizado por Miró. Alegaba, además, Maceo que antes de haberse adoptado por el general en jefe y el Consejo de Gobierno dicha resolución, él había contraído compromisos, mediante convenios, con algunos hacendados del Departamento Oriental "para el pago de la contribución de guerra, la cual aceptaron por la seguridad que yo les di de que podían hacer sus cosechas si abonaban impuesto", y que esos compromisos habían sido declarados válidos por el artículo 21 de la Constitución vigente. Pedía entonces que esa medida no alcanzase "a los hacendados que acrediten haber satisfecho sus respectivas cuotas, sino a todos aquellos que se han negado a auxiliar, desoyendo nuestras patrióticas explicaciones, y también a los que asumieran esa actitud en lo sucesivo, dejando sin embargo franco el camino para entenderse con nosotros a los que tengan voluntad de hacerlo, porque careciendo la revolución de fondos suficientes para prolongar la guerra no sería práctico despreñar los recursos que puedan proporcionarnos los

hacendados". En apoyo de esta tesis, alegaba Maceo que no se podía objetar "que la revolución se pierda si se hace la zafra, porque es de peor efecto para el Gobierno español el que los dueños de ingenios tengan que recibir de nosotros el permiso para moler, a despecho de los millares de soldados que tienen en la isla, lo que evidencia una vez más que es impotente no ya para vencerlos por medio de las armas, sino para impedir que destruyamos los campos de caña, los establecimientos y maquinarias de los recalcitrantes y contribuyentes morosos".

El Gobierno, en atención a las razones expuestas por Maceo, accedió a sus justas demandas, en cuanto a la validez de los compromisos por él contraídos antes de la promulgación del Decreto que prohibía la molienda, pero dejando vigente éste en todos los demás casos que en lo sucesivo se presentaran, no accediendo, por tanto, a concertar nuevos convenios de tolerancia de la zafra mediante el pago de una contribución de guerra.

Así quedó resuelto este arduo y trascendental problema de la actitud que a la revolución libertadora convenía adoptar respecto a la industria azucarera, solución que opinamos fué la justa y oportuna, reconociendo que Máximo Gómez tuvo en este caso visión más clara de dicho problema que Maceo, pues uno de los más formidables obstáculos que encontró para triunfar la causa emancipadora cubana fué el extremo egoísmo y el insaciable afán de lucro de nuestros azucareros, no ya los españoles, sino también los cubanos, empeñados siempre en mantener y llevar adelante su negocio importándoles poco las conveniencias y necesidades del país y el provecho del pueblo. Y de la misma manera que fueron nuestros azucareros los sostenedores, contra todo principio de humanidad y civilización, de la esclavitud y la trata negras, porque el esclavo les resolvía lo que ha constituido su obsesión constante: disfrutar de trabajadores a bajo precio porque con ellos lograban lucro exorbitante, así también durante nuestras luchas emancipadoras, fueron en todo momento los azucareros los enemigos de la libertad de Cuba mediante la revolución, porque pensaban, sola y únicamente, que la revolución les interrumpiría los trabajos de la zafra, impidiéndoles, por tanto, continuar disfrutando de las fabulosas ganancias que en aquellos tiempos recogían.

—¡Dejadnos hacer una zafra más!—suplicaban anhelantes, pensando en que la revolución les iba a entorpecer o paralizar el negocio.

¡Y la patria tenía que esperar una zafra más!

Siempre han pensado los azucareros que ellos, y sólo ellos, integran a Cuba. ¡Hay que salvar la industria azucarera!, se ha clamado ayer como hoy, en todos los tonos; cuando lo que hay que salvar es a Cuba, víctima ayer como hoy, de tener como única fuente de gran producción la industria azucarera.

Era también indiscutible la eficacia de la prohibición absoluta de la molienda y la orden de incendiar todos los cañaverales, acordada por el general Gómez y aceptada por el Consejo de Gobierno, porque de esta manera se restaban al Gobierno español las cuantiosas entradas que la industria azucarera le proporcionaba, y las que eran invertidas en el sostenimiento del ejército insular y de los guerrilleros que con él cooperaban a combatir la revolución.

Por último, la imposibilidad de realizar la zafra convertía en protestantes de los métodos de gobierno desenvueltos por España en Cuba, a los hombres de dinero, de influencia siempre preponderante en las esferas oficiales; y hacía también patente la fuerza y pujanza de la revolución y la ineficacia que para aplastarla y para garantizar vidas y haciendas de aquellos demos-

traban los gobernantes y ejércitos españoles.

Si Maceo no vió así el problema, y por ello se opuso a la ejecución de las órdenes de Gómez y del Consejo de Gobierno, apenas las órdenes de prohibición de la molienda fueron ratificadas por el organismo supremo de la revolución, fué el más fiel y diligente cumplidor, según anticipamos, de las mismas.

Así lo vemos comprobado, una y otra vez si hojeamos los tres tomos de la mejor historia que hasta ahora se ha escrito de la actuación de Maceo en nuestra revolución del 95: las ya citadas Crónicas de la Guerra por el general José Miró y Argenter.

En efecto, el 22 de diciembre de 1895, al llegar a la zona de Jovellanos la columna invasora acaudillada por Maceo, procedió inmediatamente a quemar los cañaverales de todos los ingenios de Colón, Jovellanos y Cárdenas. Y al incendiar, a la vista de los soldados que lo custodiaban, el ingenio España, el administrador de éste ofreció Maceo, según refiere Miró, "pagar una fuerte contribución si le libran de la quemadura se le contestó que la medida era general de carácter irrevocable... sucesivamente fueron pasto de las llamas todos los grandes y pequeños ingenios de aquella zona de cultivo, no destruyéndose las fábricas, y obstante de que algunos centrales estaban ensayando para la molienda, y se les previno que cualquier infracción en lo decretado por el Gobierno de la República, que prohibía en absoluto la zafra en el territorio de Cuba, sería castigada con la destrucción total de los establecimientos y maquinarias".

Así era como Maceo acataba y cumpliendo pruebas siempre de su admirable espíritu de disciplina, las órdenes de su jefe militar, el general Gómez, y del Consejo de Gobierno. Describiendo el imponente espectáculo que ofrecía aquel gran incendio, dice Miró: "El sol aparecía eclipsado, el cielo opaco en toda la amplitud de aquellos dilatados horizontes, y las chispas del incendio caían sobre Jovellanos".

Más adelante, operando Maceo el 23 y 24 de diciembre en la provincia de Matanzas, procedió a destruir por el fuego todos los campos de caña de los ingenios situados dentro del perímetro que formaban las neas de Matanzas. Sabanilla, Bolondrón, Cerral Falso y Jovellanos. Miró, refiriendo estas actividades, afirma: "Si la jornada fué belicosa (por la falta, tanto de resistencia como de acometividad de las tropas españolas), en cambio fué terrible para las fincas azucareras de Matanzas, que confiando en la actividad de las columnas españolas y en las ofertas del general Martínez Campos, habían renovado las faenas de la molienda".

Además de este acatamiento a la prohibición de la molienda, en contra de su criterio personal, dió Maceo otro ejemplo menos elocuente durante la guerra del 95: su disciplina y lealtad a sus jefes civiles militares.

Con motivo de la carta que en 25 de agosto de 1895 le dirigió Salvador Cisneros Fancourt acerca de los comentarios desfavorables que se hacían en Camagüey sobre la supuesta aspiración de Maceo a la presidencia de la República, éste le escribió aquél una extensa y hermosísima misiva, que lleva fecha 8 de septiembre del mismo año en la que explica cómo, si bien era cierto que al llegar a Cuba había asumido el mando del Departamento de Oriente, al frente del cual estuvo cuando lo separaron de él los acontecimientos del Zanjón, sólo tomó esa dirección en la forma que se expresó "para evitar las conferencias de arreglo con el enemigo que podían seguirse, efectuadas por los de las componendas de siempre, circunstancia que favoreció un tanto las operaciones con el deslinde que se hizo

(Continúa en la Pág. 54)



# IN TAN TAN EAS



**EL HOMENAJE AL OBSERVATORIO NACIONAL.** — El Presidente de la República, señor BARNET, y la Primera Dama de la República, señora Marcela CLEARD DE BARNET, en el homenaje rendido por la Academia de Ciencias y la Sociedad Geográfica al Observatorio Nacional.



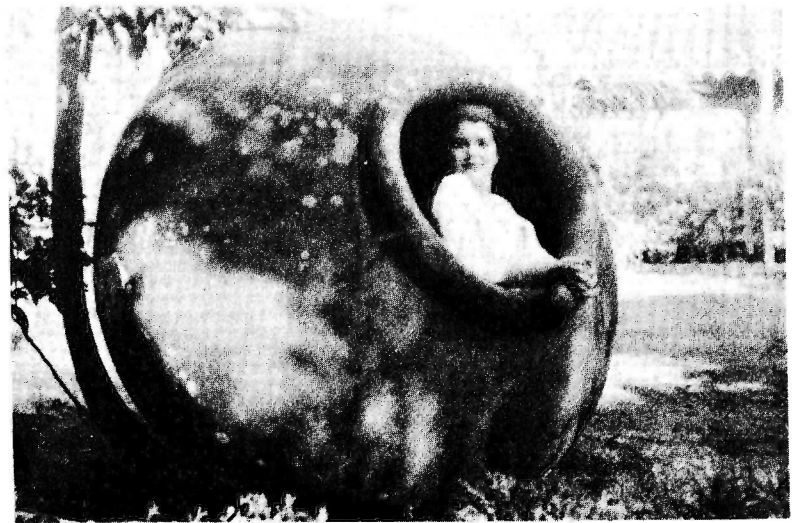
**EL HOMENAJE AL OBSERVATORIO NACIONAL.** — El ingeniero José Carlos MILLAS, el sabio director del Observatorio Nacional, disertando acerca de la nueva estación meteorológica de Caimán Grande durante la sesión solemne celebrada por la Academia de Ciencias y la Sociedad Geográfica de Cuba para rendir homenaje al Observatorio.



Josefina MECA, la bella y aplaudida cantante cubana, que acaba de regresar a Cuba después de actuar con gran éxito en Madrid.  
(Foto Handel).

**EL HOMENAJE AL OBSERVATORIO NACIONAL.** — El señor Tomás Maitland SNOW, ministro de S. M. Británica, leyendo su discurso durante el homenaje que rindieron la Academia de Ciencias y la Sociedad Geográfica al Observatorio Nacional. El señor Snow cooperó valiosamente con el Observatorio a la obra de establecer la estación meteorológica de Caimán Grande.

**DALIA ÍNIGUEZ EN CAMAGÜEY.** — La bella y aplaudida recitadora Dalia ÍNIGUEZ, que está realizando una brillante "tourné" por la isla, hace su residencia de uno de los típicos tinajones del hotel Camagüey.  
(Foto Pulido).



**LA PASCUA EN LA COLONIA INFANTIL DE COJÍMAR.** — Arbol de Navidad erigido para los niños de la Colonia Infantil de Cojímar.

Grupo de "Panchitas" que repartieron muestras en el Parque Central durante la celebración del primer sorteo del Noveno Concurso del Jabón Candado.



# EL VUELO DE CAMAGÜEY A SEVILLA

Un cubano de Asturias va a devolver a España las visitas de Jiménez e Iglesias y Barberán y Collar

## por LOUIS MAX.



El teniente MENÉNDEZ PELÁEZ, de la Marina Constitucional, que ejecutará un vuelo desde Camagüey a Sevilla, para devolver a España las visitas de sus aviadores.

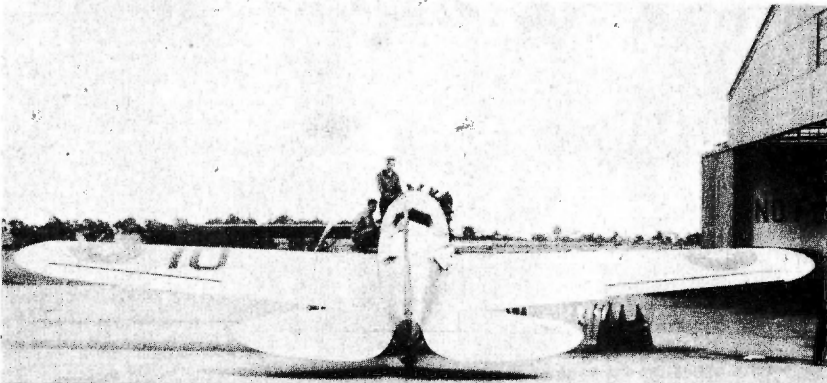
**A**NTONIO Menéndez y Peláez, teniente aviador de la Marina de Guerra Constitucional, apoya su cuerpo atlético sobre el fuselaje del avión, mientras nos habla de su vuelo a España. Es un hombre robusto, más bien bajo que alto, con las cejas pobladas, la tez curtida por las brisas de todos los mares y las manos toscas y callosas del hombre que ha trabado contacto íntimo con las jarcias y los remos.

Este oficial cubano, nacido hace 34 años junto a Pravia, la villa astur de las mujeres lindas y la música alegre, emprenderá el día 12 un vuelo de Camagüey a Sevilla, con objeto de devolver a España la visita de dos de sus hijos gloriosos: Barberán y Collar.

—Esta será—nos dice el piloto—la primera ocasión en que un país de América devuelve a España la visita de sus aviadores.

El teniente Menéndez se propone salir de La Habana para Camagüey el sábado 11. Y el domingo 12, a las 5 y media de la mañana, el avión plateado de la Marina despegará del mismo sitio en que aterrizaron Barberán y Collar para cubrir la primera etapa de un vuelo de 7,000 millas.

—Mi primera escala aun no está decidida. Es posible que la haga en La Guaira o en Maturín. Si las



El Lockheed Sirius de la Marina Constitucional que utilizará el teniente Menéndez Peláez para su vuelo de Camagüey a Sevilla.



El mecánico Manuel A. NARANJO trabajando en el montaje del motor. Naranjo saldrá inmediatamente para Natal por la vía aérea, con objeto de aguardar allí al teniente Menéndez.

circunstancias lo permiten, llegaré a Maturín en la primera etapa, con objeto de disminuir un poco la distancia de la segunda y de tener un campo de aviación más adecuado para despegar con toda

la carga. Las demás escalas serán en Natal, en Dakar y en Sevilla.

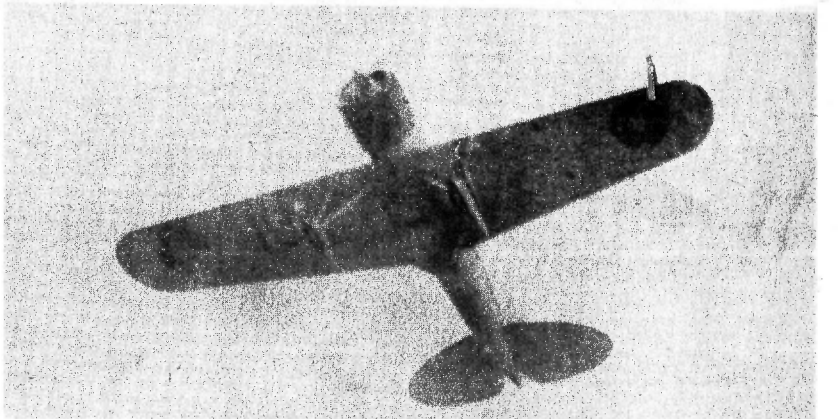
El aviador observa a los mecánicos que montan la hélice de paso variable de su Lockheed Sirius, Paul Reimer, ingeniero jefe de los talleres de la Panamerican, dirige el montaje con el mismo cuidado exquisito que pondría un cirujano en una operación del cerebro.

El avión es un monoplano de ala baja, dotado de un motor Wasp supercargado, de 525 caballos de fuerza, con una velocidad de crucero de 140 millas por hora (233 kilómetros). Provisto de tanques especiales que ocupan toda la longitud del fuselaje, carga 450 galones de gasolina y 21 de aceite, que le dan un radio de vuelo de 2,500 millas.

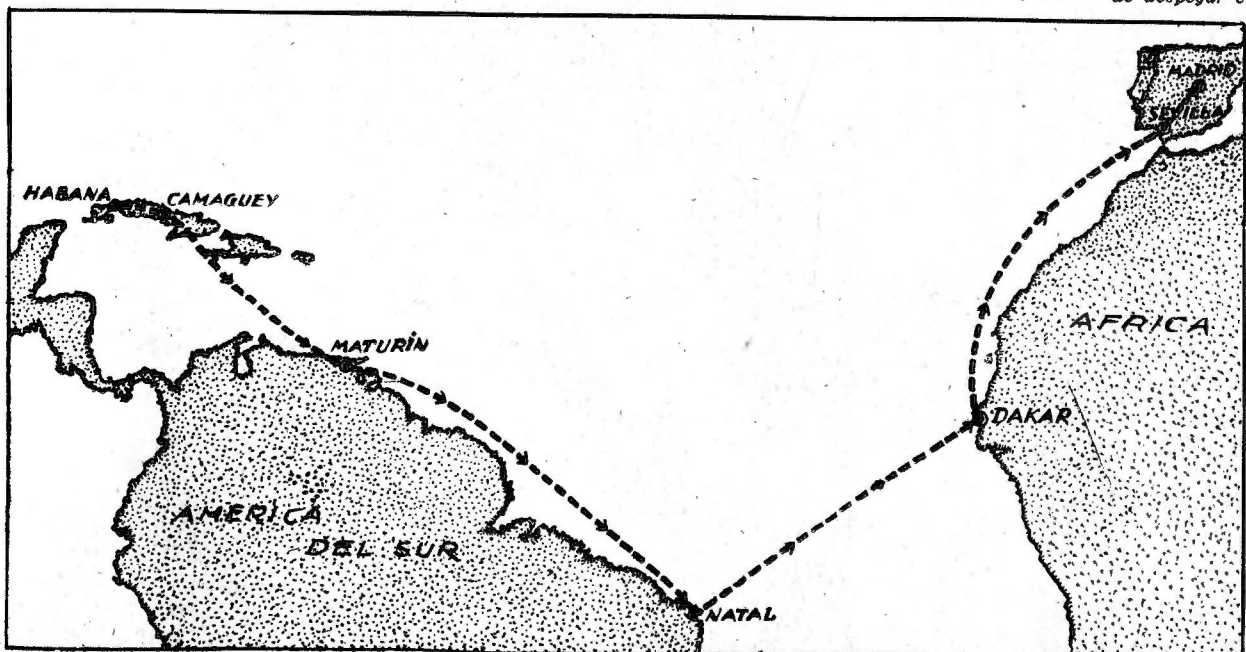
—Mi etapa más larga, la de Venezuela al Brasil—hace observar el teniente Menéndez,—no excede de 1,800 millas. Eso me deja un margen de seguridad de 700 millas, más que suficiente para asegurar el éxito del vuelo desde el punto de vista técnico.

Miembro de una familia de marinos, Menéndez Peláez llegó a Cuba muy niño. Sus padres arraigaron en Cienfuegos y allí se educó y se formó este marino aviador para quien no tienen secretos las olas y las nubes.

—Para la navegación llevo dos compases especiales, probados en vuelos de larga distancia, y un equipo completo para volar de noche y a la ciega. Un sextante es-



El avión plateado de la Marina cruza como una bala por sobre el aeródromo después de despegar en pocos segundos.



**LAS ETAPAS DEL VUELO.**—El teniente Menéndez Peláez se propone hacer un vuelo rápido, en cuatro etapas largas, con 54 horas de vuelo en total. Su objeto es hacer el viaje en 4 días; ahora bien, no arriesgará el éxito final de su empresa volando con mal tiempo. Si las condiciones meteorológicas no son favorables, preferirá aguardar, aunque el viaje se demore un poco.

pecial, cuyo uso conozco a fondo desde hace mucho tiempo, me permitirá determinar la posición de mi aparato por mediciones estelares con un error de 4 o 5 kilómetros. Tengo también un derivómetro, pero confío más que en él en la observación de la superficie del mar para conocer la dirección y la fuerza del viento.

Luego, mientras brindamos por el éxito del vuelo en el bar amable del aeródromo de Rancho Boyeros, nos dice el teniente Menéndez:

—Este vuelo ha sido la ilusión de toda mi vida. Desde hace años lo vengo estudiando y preparando en todos sus detalles. Primero pensé hacerlo directo, de La Habana a Sevilla. Pero un vuelo de larga distancia exigía un aeroplano de gran radio, costoso y difícil de obtener. Luego se presentó a la Marina una oportunidad de adquirir este Lockheed y modifiqué mis planes para hacer el vuelo por etapas.

—¿En cuánto calcula usted el costo del viaje?

—En unos \$35,000, comprendiendo el valor del aparato, gasolina, aceite y gastos personales.

# NUESTRO DIRECTOR REGRESA DE EUROPA



Nuestro querido director, Alfredo T. QUÍLEZ, saluda desde la escala del "California" a las numerosas personas que acudieron a recibirle. En segundo término: la señora DE QUÍLEZ y las señoritas Olga QUÍLEZ y Emma AROCHA, que le acompañaron desde New York.

Nuestro director rodeado del grupo de familiares, amigos y compañeros que acudieron a recibirle al muelle.



La notable Orquesta Ensueño, que amenizó el acto.



Nuestro director responde con breves líneas emocionadas al cordial homenaje de sus compañeros de CARTELES.



Nuestro compañero Arturo ALFONSO ROSELLÓ ofreciendo el almuerzo en nombre del personal de esta revista.

(Fotos Fumasta).

Un aspecto del almuerzo de bienvenida ofrecido por el personal de CARTELES a nuestro director, Alfredo T. Quílez. Al acto asistieron más de cien personas.



Tras un viaje de siete meses, durante el cual recorrió diez y siete naciones de Europa, ha regresado a La Habana nuestro director, Alfredo T. Quílez. Las impresiones recogidas por él en esa larga peregrinación por las tierras convulsionadas de Europa serán expuestas a nuestros lectores en una breve serie de artículos que comenzarán a publicarse próximamente en CARTELES. Esos artículos tocarán aspectos económicos, sociales y políticos de las naciones europeas y algunos de ellos se referirán a una cuestión importantísima para Cuba: la atracción del turismo. Nuestro director aprovechó su estancia en las grandes naciones del Viejo Mundo para estudiar a fondo los métodos de atracción turística que dichos países están utilizando con éxito brillante.

# ESPIRITU CIENTIFICO Y CULTURA EN SANTO DOMINGO.



Dr. J. I. JIMENES-GRULLÓN.

## por el DR. J. I. JIMENES-GRULLÓN

Además,—cosa que parece curiosa—nuestros escritores y poetas raras veces vibraron al unísono con los sentimientos y las necesidades populares. Siendo el romanticismo y el parnasianismo tendencias completamente ajenas a las palpaciones colectivas, dominaron nuestra poesía durante varias décadas. Salvo algunas excepciones, nuestra *élite* vivió ausente o alejada del sentimiento de *lo social*. Los poetas y los prosistas trataban temas extraños a nuestra verdadera idiosincrasia. Sus libros llegaban en número reducido a manos del pueblo, que nada hacía con ellos. Nada hacía, en efecto, nuestro campesino, con versos románticos; ni contribuía a su educación para la vida la literatura pura. Los hombre cultos le ofrecían a la masa lo que ésta ni remotamente necesitaba.

Se me dirá tal vez que la buena poesía siempre es educadora. Pero yo responderé: dependé del sentido que le demos a la palabra educación. Todos no tenemos, desgraciadamente, un concepto idéntico y definido de dicho término. Por mi parte, yo no concibo movimiento educacional que no tienda al desarrollo armónico del ser con fines de superación. No creo en pedagogías sin fundamentos biológicos. No se educa si se enseña el latín y se menosprecia la moral o la higiene. La educación ha de ser integral. La buena poesía demuestra sin duda algunas dotes personales y constituye una prueba de relativa cultura. Pero su valor como fuerza social es escaso cuando se produce sin orientaciones precisas, ajena al sentir del pueblo, y en medios de organización rudimentaria. Si por el contrario, ella plasma anhelos de la entraña colectiva, entonces adquiere poder educador y potencialidad comunicativa. En general, puede decirse que el romanticismo litera-

rio no le dejó nada útil a América. El poeta romántico o el parnasiano se desvinculó del terruño. Se extranjerizó.

Hasta ayer, la poesía siguió esos moldes. Poco a poco se ha ido liberando, en busca de una expresión autóctona y nueva. Los motivos del poeta de hoy no son los del de ayer. Se tiende ya a formar un arte que responda a las características nacionales. Se trata de imprimirles a las creaciones artísticas un sello personal, coherente con nuestra idiosincrasia. El prosista se convierte en sociólogo. Escribe páginas donde relata, con colores vividos, episodios de la existencia diaria. El poeta canta la emoción de *sus* montañas, el ritmo de *sus* mujeres, o el dolor de *sus* campesinos oprimidos. Ya se va notando el retorno del espíritu al campo de su propia materia...

En Santo Domingo la juventud sobre todo está reaccionando contra el viejo criterio. Hostos, al fundar allí hace cuarenta años el racionalismo, inició sin duda alguna, la corriente. Sobre su obra intelectual y educacional—de las más conspicuas de América—se han escrito libros. Pero queda aún mucho por decir.

Hostos brilló con luz propia. Fué moralista, tratadista de derecho y sociólogo. Aunque nacido en Puerto Rico, se sentía, como Martí, antillano de corazón. Después de él, dos figuras se levantan por sus conquistas en las disciplinas del espíritu científico: Luis M. Betances, y Rafael M. Moscoso. El primero, muerto a deshora, se hizo ilustre por sus investigaciones hematológicas. El segundo no ha cesado de estudiar, con aliento y fecundidad, las características de la flora de su tierra. A él se le debe el primer tratado de Botánica Nacional. Experto además en otras ramas del saber, alguien le ha llamado: el primer sabio dominicano contem-

poráneo. Los sigue el doctor Fernando A. Defilló, autor de originales estudios sobre la lepra, y entre los jóvenes amantes de las ciencias naturales y biológicas: los doctores Mario Ravelo Barré, quien descubrió hace poco un nuevo colorante nuclear; y F. H. Valdez-Sánchez, dentista de relieve que ha logrado, después de pacientes experiencias, obtener una fórmula a base de sustancias vegetales con la cual cura de un modo que parece definitivo la piorrea alveolar.

Pero la inquietud intelectual orientada hacia nuevos fines no se ha manifestado solamente en el terreno de las ciencias recién mencionadas. De algunos años a la fecha ha surgido en Santo Domingo una pléyade de jóvenes que se distinguen por la coordinación de sus actividades psíquicas y el ansia del autoanálisis. Atún en el campo de la literatura trabajan ya con espíritu científico. No quiero hablar de Pedro Henríquez Ureña, célebre en el continente por sus estudios filológicos y su penetrante crítica literaria. Prefiero mencionar a Carlos Larrazabal Blanco, a los hermanos Alcides y Porfirio García, a Emilio Rodríguez Demorizi, quienes cultivan con éxito la ciencia de la historia; a Enrique Ap. Henríquez, F. Prats-Ramírez, M. A. Peña-Batlle, y Angel Rafael Lamarche, acertados obreros en el campo de la sociología; a Manuel A. Amiama y J. B. Lamarche, fundadores del periodismo técnico; al doctor Moscoso Puello, autor de la interesantísima novela de índole sociológica "Cañas y Bueyes" que acaba de aparecer; a Américo Lugo Romero, pluma recta y docta en arte y estética; y a René Fiallo, bien conocido en Cuba por su labor periodística elevada, su cultura orientada y sólida, su agudo y ordenado talento.

Y dejemos para lo último a estos cuatro: Rafael Américo Henríquez, prosista depurado y original; Julio Vega Batlle, escritor de raras cualidades, autor de interesantísimas obras teatrales inéditas; Juan Bosch, cuentista criollo inimitable, cuya obra "Camino Real" es algo definitivo en la materia, tal vez de lo mejor de América; y Luis H. Valdez, talento poliédrico y excepcional, en quien se hermana el genio literario con la paciencia observadora y analítica del científico.

Todas estas figuras caminan por senderos nuevos. Sus producciones y trabajos manifiestan tendencias desconocidas hasta hace pocos años. El historiador ya no relata hechos, sino que los somete a la crítica; el naturalista se siente empujado por un deseo de sistematización, necesaria y urgente en tierras vírgenes; el sociólogo ahonda en las leyes ocultas que presiden las manifestaciones colectivas; el periodista se siente poseedor de un arma definida y penetrante. Y todos se ponen en contacto con el medio, investigan, estudian...

La historia de la intelectualidad dominicana se ha enriquecido con sus aportes. Sintetizando diremos que su labor se caracteriza por el apego a lo real, sin disfraces ni eufemismos. Y palpita en ella un ansia nueva: la integración del espíritu con la propia tierra, la creación de una cultura con material autóctono.

**E**N artículos publicados en la sesuda revista dominicana *Analectas*, y que intitulé *Reflexiones sobre nuestra desorientación intelectual*, traté de demostrar la marcada tendencia literaria de nuestra *élite* culta. En Santo Domingo la cultura—si es que podemos emplear esa palabra en este caso—no se manifestó de un modo integral. Las letras tuvieron siempre la preferencia sobre las otras actividades del intelecto. En términos generales creo que esa misma afirmación puede hacerse respecto a las demás nacionalidades indohispánicas. Tan pronto un peruano ilustrado llega a playas hermanas, el hondureño o el mexicano le pregunta: "¿Y la poesía en su tierra? ¿Y la vida literaria?" Y si solicita un artículo para una revista o un periódico, de seguro se lo solicitará sobre ese tema. Existe, pues, la tendencia a considerar la literatura como la actividad esencial del espíritu. No quiero ahondar en las causas de ese hecho. Bástame constatar, al través de la historia de nuestros pueblos, su apreciable riqueza en poetas y escritores, y su manifiesta penuria en naturalistas destacados, sociólogos de altura y hombres de ciencia notables.



El doctor J. I. JIMENES-GRULLÓN, autor de este artículo, teniendo a su izquierda al profesor LANGERON, de la Universidad de París, y a la izquierda de éste al doctor Fernando A. DEFILLÓ, citado en el presente trabajo. En la extremidad opuesta del banco aparece el profesor GAILLARD, de la Universidad de París. En el fondo de la fotografía, el castillo de Chantilly, Francia.



**DINORAH**, la aplaudida estilista del tango, que celebró con éxito su función de homenaje en el Principal de la Comedia el día 4 de enero. La bella artista embarcará próximamente para Méjico. (Foto Lorens).



**TOM MIX EN LA HABANA.** — Tom MIX, héroe famoso de las películas del Oeste y uno de los grandes vaqueros del cine, pasó por La Habana acompañado de su bella esposa y convertido en empresario de circo. Aunque sus días de gloria cinematográfica han pasado, Tom Mix sigue siendo —como puede verse en la fotografía— el gallardo "cowboy" de siempre. (Foto Funcasta).

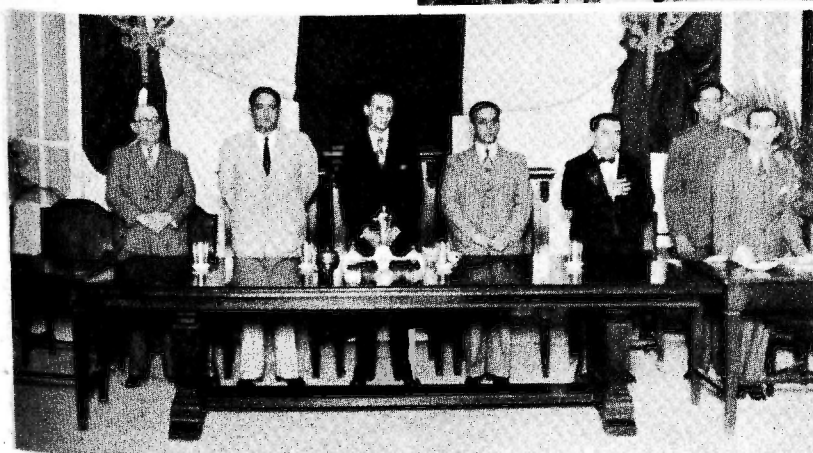


**EL III CONGRESO FARMACEUTICO NACIONAL.**—Dos aspectos del III Congreso Nacional Farmacéutico, reunido la pasada semana en los salones del Gobierno Provincial de Oriente, en Santiago de Cuba. (Foto Moisés).

El doctor **Eduardo C. BETANCOURT AGUERO**, decano del Colegio de Abogados, que ha sido nombrado presidente del Miramar Yacht Club por renuncia del doctor Emilio Marill. (American Photo).



**EL III CONGRESO FARMACEUTICO NACIONAL.**—La presidencia del III Congreso Farmacéutico Nacional, celebrado en los salones del Gobierno Provincial de Oriente, en Santiago de Cuba, la pasada semana. (Foto Moisés).



El señor **Pedro VIERA DE LA ROSA**, que ha sido ascendido al cargo de jefe de Limpieza de Calles y Transportes de la Secretaría de Obras Públicas. (Foto Nemo).



# CÓMO SERÍA UNA GUERRA ANGLOITALIANA

CON la designación de Anthony Eden para dirigir las relaciones exteriores de Inglaterra anunciando el fin de la política de conciliación y el principio de más energías medidas contra Italia, surge de nuevo la posibilidad de un choque entre los dos países y se reanudan las especulaciones en torno a la forma que asumiría el conflicto.

Esa lucha, si se llega a ella, será de un género nuevo en virtud de la diferencia entre las armas de que disponen los contendientes. Inglaterra tiene su flota, apoyada por una fuerza aérea con bases situadas a lo largo de las costas orientales del Mediterráneo. Italia tiene una Marina insignificante, una poderosa armada aérea y muchos submarinos, a más de plazas fuertes situadas en tal forma que puede dividir en dos, durante cierto tiempo, el Mediterráneo.

Esta lucha sería desigual. Aunque Italia puede infligir algunos golpes serios a la Gran Bretaña, las promesas obtenidas por el capitán Eden de cinco potencias menores, asegurándole su apoyo en caso de ataque a la flota inglesa, significan la estrangulación de Italia dentro de un círculo de hierro. La acción concertada de esas cinco potencias, unidas a Inglaterra y Francia, paralizaría a Italia, militar y económicamente.

## Aviones contra buques.—

Si Mussolini tiene la audacia suficiente para atacar a la flota inglesa, podría ofrecer, durante un corto tiempo, por lo menos, una demostración espectacular, cuyos resultados finales nadie podría anticipar definitivamente. Después de varios años de discusión, la efectividad de los aeroplanos contra los buques de guerra sigue siendo teórica. Los entusiastas de la aviación dicen que los aeroplanos pueden hundir toda clase de barcos, excepto a los acorazados, mientras los marinos sostienen que los aviones sólo podrían hacer un porcentaje reducido de blancos contra una flota rápida y maniobrera, sufriendo de paso bajas numerosas bajo el fuego de los cañones antiaéreos y de los aeroplanos defensores.

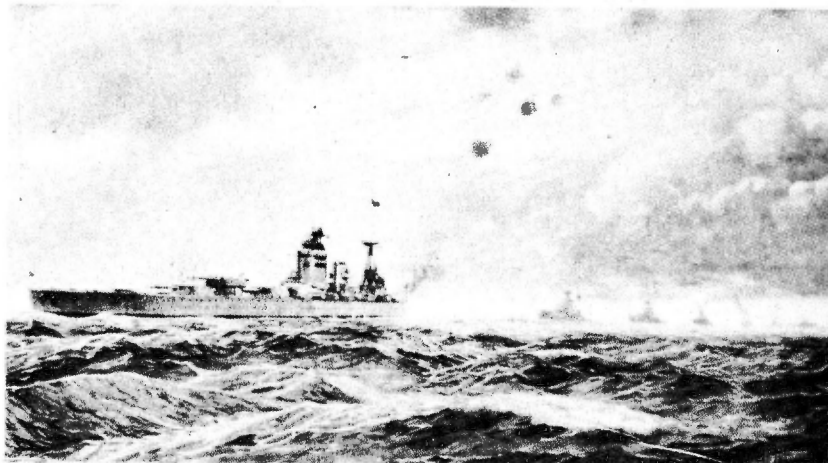
Hasta ahora no ha habido una batalla entre aeroplanos y barcos en acción; pero cuando se toma en cuenta el tamaño, la capacidad de carga y la velocidad de los aviones de bombardeo modernos, hay razones para creer que la fuerza destructiva del aeroplano puede ser mayor de lo que generalmente se supone.

En la actualidad, la fuerza aérea de Italia es muy superior a la de Inglaterra. Técnicamente, los italianos han avanzado con rapidez, particularmente en la construcción de aviones de bombardeo grandes y veloces. La deficiencia de Inglaterra en ese tipo de aviones queda demostrada por el hecho de que ha estimado necesario adquirir las patentes para fabricar aparatos de bombardeo Douglas e hidroaviones Sikorsky, dos tipos de aeroplanos de gran velocidad y gran capacidad de carga, perfeccionados en los Estados Unidos. Los italianos, por su parte, tienen en los hidroaviones Savoia-Marchetti y en los aparatos de bombardeo Caproni dos tipos de aeronaves capaces de transportar grandes cargas a largas dis-

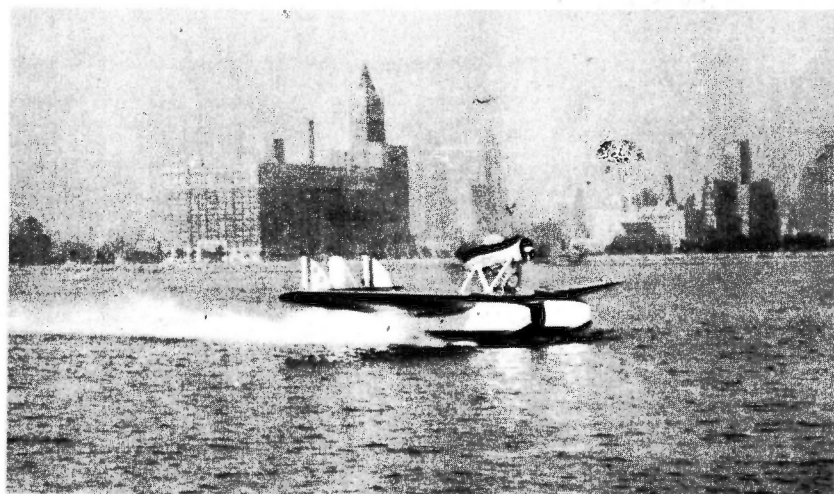
Russell Owen está considerado como una de las primeras autoridades norteamericanas en cuestiones militares y de política internacional. Sus artículos del "Times" producen siempre honda impresión. Por eso nos ha parecido conveniente traducir y publicar éste acerca de las posibilidades de guerra entre Italia y la Gran Bretaña y la forma que semejante conflicto asumiría.

## RUSSELL OWEN

del «staff» de "The New York Times"



La flota inglesa en línea de batalla.



Uno de los formidables hidroaviones "Savoia-Marchetti" que forman la flota aérea de bombardeo naval de Italia. Este hidroavión es uno de los que trajo Balbo hasta América.

tancias con una velocidad de más de 150 millas por hora.

Aunque muchos de sus aeroplanos, como los de otras naciones, son ya antiguos, Inglaterra viene construyendo aviones nuevos con rapidez desde que anunció su propósito de poseer una fuerza aérea no inferior a ninguna de las que estén en condiciones de atacarla. Se estima que en los quince meses próximos agregará a su flota aérea 1,000 aparatos nuevos, de mayor velocidad, alcanzando una fuerza total de más de 2,000 aeroplanos.

Las fuerzas aéreas de Italia son mucho menos conocidas, pero los que han tratado de medir su potencia en el aire saben que está construyendo con mayor rapidez que ninguna otra nación y que tiene, acaso, la flota aérea nueva más poderosa del mundo, después de la de Rusia.

En 1933 sólo tenía, según se cree, 1,011 aeroplanos de primera línea, todos ellos inferiores en velocidad a los de Inglaterra, excepto en los aparatos de bombardeo. Pero desde entonces ha venido perfeccionando los aparatos grandes, en especial los de bombardeo, como los que el general Balbo guió a través del Atlántico.

Los expertos militares ingleses le atribuyen 1,000 aeroplanos más que a Inglaterra, agregando que dispondrá además de varios cientos de aparatos nuevos, la mayor parte de ellos de bombardeo a gran distancia, en los primeros meses de 1936.

## La bomba, arma de la guerra futura.—

La masa principal de ataque del Cuerpo de Aviación italiano consiste, según autoridades dignas de crédito, en unos 600 aparatos de bombardeo de los tipos Savoia-Marchetti y Caproni, capaces de conducir un cargamento de bombas de 1,000 a 2,000 libras, a 2,000 o más millas de distancia.

Sobre esta flota rápida y bien armada descansarían las esperanzas de Mussolini en caso de lucha por el dominio del Mediterráneo.

Que podría infligir un golpe terrible a Inglaterra es cosa que no niega nadie, ni siquiera los que sostienen que la flota inglesa no quedaría paralizada y que podría tomar represalias devastadoras contra Italia.

El fuego antiaéreo no ha alcanzado en la flota inglesa el mismo grado de perfeccionamiento que

en la norteamericana, y sus acorazados y cruceros no están bien equipados con catapultas para aviones. Y es dudoso que Inglaterra pueda evitar o repeler un ataque aéreo contra su flota, por que contra semejante ataque sólo hay una defensa eficaz: un contraataque rápido sobre las bases aéreas del enemigo.

El ataque aéreo contra la flota inglesa sería acompañado, probablemente, por un asalto submarino. Italia tiene más submarinos que la Gran Bretaña, aunque los suyos son más pequeños. Sus bases se extienden en semicírculo desde Cerdeña a Trípoli y hasta la isla de Leros, en el Egeo. A lo largo de este semicírculo hay también bases de hidroaviones para aparatos como los Savoia-Marchetti y bases terrestres para los Caproni. Y desde Sicilia hasta el extremo nordeste de Túnez pasa una línea que sería difícil cruzar, si está defendida por submarinos y aeroplanos actuando en concierto. La isla fortificada de Pantelleria está casi en el centro de ese estrecho.

## Las bases inglesas.—

Las bases navales inglesas en esta zona están en Gibraltar, donde existe un fondeadero para hidroaviones; Malta, donde hay bases aéreas y terrestres, y en Egipto, en Abukir, en Ismailia en el Canal de Suez, en Helwan, en Heliópolis y en Khartum. Hay también bases aéreas próximas en Aden, en Amman en la Palestina, en Hinaidi cerca de Bagdad, en Mosul, en Shaibah cerca de Basra, y una base para hidroaviones en Basra. Hay también varios campos de aterrizaje de emergencia en Iraq y en la Somalia inglesa y diez y seis bases de la Imperial Airways en Egipto.

La guerra aérea ha provocado muchos cambios en la estrategia naval inglesa del Mediterráneo. Malta ha sido abandonada como base naval por su vulnerabilidad a los ataques aéreos lanzados desde la costa italiana próxima.

La flota está insuficientemente protegida por sus aeroplanos cuando se encuentra en alta mar, en vista de que sólo dispone de los que pueden conducir sus portaaviones; pero en un combate en el Mediterráneo se encontraría probablemente lo suficientemente próxima a alguna base costera para que pudieran defenderla, desde sus campos de aterrizaje, los pequeños aparatos de persecución con radio de acción muy limitado.

La pérdida de Malta como base da mayor importancia a la promesa de apoyo de Grecia, porque pone a la disposición de Inglaterra varios puertos buenos y la base naval de El Pireo.

El uso de los aeropuertos de Yugoslavia colocaría a los aparatos de bombardeo de Inglaterra dentro de una distancia cómoda de las ciudades y bases aéreas italianas. Las fuerzas aéreas de las cinco potencias auxiliares no serían de gran valor, ya que se componen principalmente de pequeños aviones para la defensa nacional, con un radio de acción tan limitado que apenas si pueden cruzar el Adriático y volver sin reaprovisionarse de combustible.

Pero si Italia bombardea la flota inglesa, Francia e Inglaterra podrían tomar represalias aéreas desde Yugoslavia.



# Actualidad MUNDIAL



**EL MENSAJE SENSACIONAL DEL PRESIDENTE ROOSEVELT.**—El Presidente ROOSEVELT leyendo ante el Congreso de los Estados Unidos su sensacional mensaje de apertura, en la noche del viernes 3. Roosevelt defendió en su mensaje la "política del buen vecino" para con las naciones de América, las reducciones arancelarias por medio de tratados de reciprocidad y la legislación de auxilio a la agricultura puesta en vigor por el "New Deal". Atacando a sus adversarios políticos en su propio terreno, les retó a que hicieran buenas sus palabras, presentando un proyecto de ley que derogara toda la legislación del "New Deal". Y en tono sarcástico agregó que sus adversarios "acaso" hubieran devuelto la prosperidad a los Estados Unidos sin necesidad de un "New Deal", pero que el pueblo americano, con su buen sentido de siempre, no puede vacilar entre los que "acaso" le hubieran devuelto su prosperidad y los que verdaderamente se la han devuelto... Penetrando en el campo internacional comparó el estado de las relaciones entre los países de América y el de las naciones europeas, para condenar con energía a los regimenes dictatoriales y a las naciones que emplean la fuerza en la consecución de sus objetivos. Y anunció por último que los Estados Unidos debían dificultar la guerra manteniendo su neutralidad y negando todo apoyo económico a las naciones beligerantes. El discurso del Presidente Roosevelt, que fué interrumpido en numerosas ocasiones por aplausos estruendosos, se transmitió por radio a todo el mundo. (Foto International).



**LA CRISIS ESPAÑOLA.** — Don Niceto ALCALA ZAMORA, Presidente de la República, a quien acusan los monárquicos de violar la Constitución al firmar el decreto que prorroga por un mes más la clausura del Parlamento.



**LA CRISIS ESPAÑOLA.**—Don José CALVO SOTELO, ex ministro de Hacienda de la dictadura de Primo de Rivera y diputado monárquico en el Congreso actual, que solicitó el procesamiento del jefe del Gobierno español, señor Portela Valladares, y del Presidente de la República, por haber prolongado un mes la clausura del Parlamento.



**LA CRISIS ESPAÑOLA.** — Don José M. GIL ROBLES, jefe de la Ceda, que prestó su apoyo al señor Calvo Sotelo, proporcionándole el número de diputados necesario para solicitar el procesamiento del señor Portela Valladares.



**LA CRISIS ESPAÑOLA.**—El jefe del Gobierno español, don Manuel PORTELA VALLADARES, a quien acusan los monárquicos de haber violado la Constitución al prolongar por un mes más la clausura del Parlamento.



**LOS LINDBERGH LLEGAN A INGLATERRA.** — La familia LINDBERGH descendiendo del buque americano "American Importer" en el puerto inglés de Liverpool, el día 31 de diciembre. Esta fotografía del famoso aviador, su esposa y su hijo, fué enviada en aeroplano de Liverpool a Londres, transmitida de allí por radio a New York y enviada a La Habana por la vía aérea. Los Lindbergh han declarado que se proponen permanecer en Inglaterra por lo menos tres meses.



**LA MUERTE DE LORD READING.**—El conde DE READING, ex ministro de Justicia, ex virrey de la India, ex embajador de Inglaterra en los Estados Unidos y una de las figuras más brillantes de la política y las letras de Inglaterra, que acaba de fallecer en Londres.

# A

# Medianoche

## por Samuel Hopkins Adams

VERSIÓN DE A. R. ILUSTRADA por U. N. SANDWICH



**M**ISS Glynn trabajaba en sus cuadros clínicos. La envolvía el característico olor nocturno del hospital, mezcla de éter, yodiformo y embutidos en freidura. Tratando de mejorar la atmósfera del sótano abrió la ventana. Las luces destellaron; debía ser el doctor Raebe, llamando para una operación de emergencia. Después de humear en torno, él abriría a cualquiera...

Esa perspectiva enfermó más a miss Glynn que el ambiente enrarecido. Tres meses de servicio nocturno en la sala "mental" habían alterado sus nervios. Se supone que las enfermeras *no tienen* nervios...

Zz-zz-zz... En el indicador se iluminó el 6. Miss Glynn entró al cubículo sexto. Desde el fondo, su ocupante sisó misterioso que esa noche él era la serpiente del Paraíso.

—Vamos, Jim... vuelve a la cama—pidió persuasiva.

—Bueno, *Eva*—admitió el número seis.

Zz-zz-zz... El número 7 llamaba para decir que se tramaba un complot contra su vida y la Policía debía saberlo. Miss Glynn lo anotó. Luego el número 5 pidió una docena de modelos telegráficos para informar de algo muy importante a los diarios, y el número 1, accediendo a la petición de varias testas coronadas de Europa allí presentes, comenzó a cantar. Por último, el doctor Raebe entró al despacho cabizbajo. Miss Glynn se puso en pie. Aquel hombre desgarrado, de madura edad, era el terror del cuerpo facultativo. Sin otra posición

ejecutiva que la de miembro del Consejo, se había convertido en autócrata del Grainger Memorial, por un proceso de lenta y tenaz usurpación. Profesionalmente, era una autoridad; se le reconocía como el más hábil cirujano de Graingerville. Porque unía a una destreza casi mágica una inexplicable vena de ternura y desinteresada devoción por su arte, sus pacientes le adoraban. Sus colegas lo admiraban. Las enfermeras lo respetaban; Miss Glynn lo aborrecía. Se burló de ella llamándola débil por que se había desmayado en la operación de debut. Y aunque ella nunca desde entonces mostró tal debilidad, él mantenía el prejuicio y obstaculizó su ascenso a la ayudantía de superintendencia, cargo que con sus cinco laboriosos años se hubiera ganado sin dudas. La debilidad, para él, era el supremo defecto. "Tiene usted que ser muy fuerte, para trabajar en un hospital", le había dicho una vez con sorna.

Se puso a examinar los cuadros clínicos, sin saludar.

—Las enfermeras deben aprender a escribir claro—comentó.— ¿Qué dice aquí sobre el número 7?

—La pobre mujer repite que morirá esta noche.

—Años tiene ya para morir sin quejarse... Ochenta, ¿no?

—Setenta y ocho.

Con una sonrisa acre preguntó: —¿La ha estado envenenando otra vez?

—Así dice ella—repuso miss Glynn, acostumbrada a verlo interesarse por los más pequeños detalles.

—Escriba eso también.

Ella obedeció.

—¿Cómo está la pierna?

—Bien, doctor.

No era así; pero ella no quiso darle oportunidad a alguna burla. Una semana antes, el número 6 se había arrastrado por el piso, y la mordió en un tobillo. Esa noche el número 6 se sentía un hurón. Un hurón de fiesta, explicaba; pero su alegría no evitó que la herida se enconara. Fue entonces que miss Glynn formuló un inaudito ruego: que se estacionara en ese piso un practicante.

El doctor Raebe prestamente lo negó.

—¡Tonterías!—falló, al tratarse de la solicitud en el Consejo.

El hecho sólo de haberse dirigido al Consejo la enfermera, lo consideró una ofensa su alma autoritaria.

—Así que usted cree que necesita protección—gruñó, al terminar el examen de las hojas.

—Por la noche no hay seguridad...

—¿Miedosa?—pronunció, deliberadamente burlón.

La enfermera enrojeció de ira; pero logró contenerse.

—¡Imaginación!—siguió él.— Mucha imaginación. El miedo hace ver peligros.

—Doctor... cualquiera puede ser asesinado en esta sala antes de que alguien llegue en su ayuda.

—¿Ha oído hablar de alguna enfermera asesinada en este piso?

—No, señor.

—Ni yo tampoco, ni nadie.

—Pero eso no prueba...

—¡No va a emplearse un practicante extra porque una enfermera sienta miedo histérico!—

cortó brutalmente el cirujano.— ¿Me entiende, miss Glynn?

—Sí, señor—aceptó ella, con la mirada fija en la puerta del fondo, que entonces enmarcaba la taimada sonrisa del número 6. Era uno de los hábitos de Jim deslizarse de la cama y asomarse a la puerta, listo para un salto si el ánimo se lo pedía. Tomándolo de las muñecas, miss Glynn lo condujo a su sitio.

—¿Qué me decía, doctor?—inquirió cortésmente volviendo al cirujano.

—¡Nada de ayudantes ni protectores! Eso es lo que dije y digo.

Cuando el médico se hubo ido la enfermera fué a ver si el número 7 mostraba algún signo de estarse cumpliendo su repetida predicción. El número 7 dormía como un niño.

Cinco noches después murió, a las siete y dos minutos, hora inoportuna para miss Glynn. De haber ocurrido el desenlace de aquella vida tres minutos antes, la atención del caso hubiera correspondido al turno de día. Para que la situación fuera peor, aún, el funerario avisó que tardaría en ir a recoger el cadáver. Retornando a su escritorio, ella dispuso un pequeño espejo para vigilar la puerta del fondo, comprobó la existencia de una efectiva aunque prohibida arma en una gaveta, y ensayó concentrarse en las hojas clínicas.

Una corriente de aire frío venida del pasillo exterior la escalofrió, y un fantasmal crujido le erizó los nervios. Investigó, temblorosa.

Era una enfermera privada, de un cuarto especial del piso superior, que rondaba la tabilla de anuncios. Tras cruzar breves palabras sin cordialidad, miss Glynn volvió al escritorio. Poco a poco le ganó la absoluta tranquilidad del pabellón. Casi se adormeció.

De pronto, un áspero, imperativo zumbido. Zzzz... La enfermera miró el indicador, y dió un salto en la silla. El número iluminado era el 7. Era casi medianoche.

Con un estremecimiento de la nuca a los pies, miss Glynn aguardó. El indicador no dió ningún otro número. El 7, luminoso, la hipnotizaba. Unos segundos tardó en reaccionar. Había que atender la llamada, aunque fuera imposible.

Si bien las piernas se negaban a obedecerla logró llegar a la puerta de la loca fallecida. Escuchó. Todo quieto. Entró.

El cuerpo permanecía inmóvil bajo las sábanas... inmóvil e inofensivo. La reja cerrada era garantía de que nadie había entrado. La enfermera se retiró tras una rápida ojeada al cubículo... ¿Debía anotar *aquello* en el informe? Debía... pero no iba a hacerlo. Se reírían de ella, sobre todo el doctor Raebe.

En ese mismo instante apareció el cirujano. Automáticamente se puso en pie.

—¿Qué le pasa?

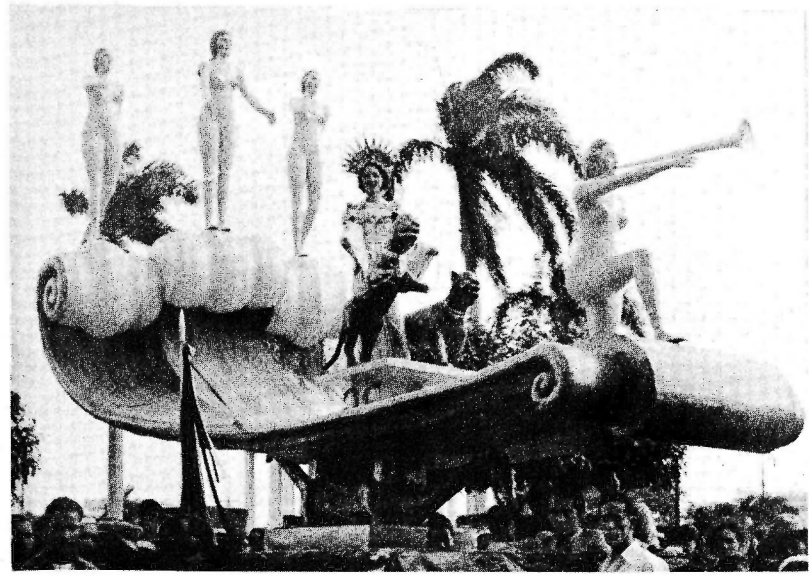
—Acaba de llamar el número 7.

—¿Y por qué no va?

—Murió a las siete y dos minutos. (Continúa en la Pág. 54)



# LAS FIESTAS PASCUALES EN CAIBARIÉN



"Cibeles", bella carroza del barrio de la Marina, que llamó poderosamente la atención. Autor: Félix Vento.



"La Copa", carroza del barrio de la Marina, que llamó la atención. Autor: Armando Torna.



"Cuba lanzando al mundo la rumba", carroza presentada por el barrio de la Loma en las tradicionales fiestas de Pascua de Caibarién. Autor: Conrado Colón.



"Artillería Mambisa", carroza del barrio de la Loma. Autor: Heriberto Aponte.  
(Fotos Martínez Illa).



"Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis", carroza simbólica presentada por el barrio de la Loma. Autor: Juan de Mata.



"El Cisne", carroza presentada por el barrio de la Marina en las fiestas pascuales de Caibarién. Autor: Manuel Justa.

# El Misterioso Caso

SINOPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

Cuando el capitán Hastings llega a Londres procedente de Suramérica y va a visitar a su viejo amigo Poirot, éste ha recibido una carta anunciándole la próxima comisión de un asesinato y reñándole a descubrirlo, como es su costumbre. El crimen se ejecuta en la hora y el día señalados y ni la intervención de Scotland Yard logra resolver su misterio. Una tendera asesinada ocupa la atención de la Policía, cuando Poirot recibe una nueva carta anunciándole la comisión de otro crimen, señalando fecha y localidad.

**D**EBEMOS hacer todo lo que podamos, —dijo el jefe de la Policía.

El inspector Glenn habló:

—Haré vigilar a todos los que estén conectados con el crimen de Ascher.

La conferencia se interrumpió después de unas cuantas sugerencias más.

—Poirot, —dije yo cuando nos íbamos, —seguramente esta vez el crimen se puede evitar.

Me miró con cara preocupada:

—¿La cordura de una ciudad llena de hombres contra la locura de uno? La locura, Hastings, es una cosa terrible. Tengo miedo, mucho miedo...

Todavía me acuerdo de mi despertar en la mañana del 25 de julio. Debe haber sido cerca de las 7 y 30. Poirot estaba al lado de mi cama sacudiéndome suavemente por un hombro. Una mirada a su cara me sacó de la semiinconsciencia, a la completa posesión de mis facultades.

—¿Qué sucede?, —demandé yo sentándome.

—Ha sucedido, —dijo simplemente.

—¡Qué!, —grité yo. —¿Quieres decir?... ¡Pero hoy es el 25!

—Sucedió anoche; o más bien, en las primeras horas de la mañana.

Mientras yo saltaba de la cama y me vestía rápidamente, me narró en pocas palabras lo que le habían dicho por teléfono.

—El cuerpo de una jovencita fué encontrado en la playa de Bexhill. Ha sido identificada como Elizabeth Barnad, camarera de uno de los cafés, que vivía con sus padres en un pequeño *bungalow*. Los médicos fijaron el tiempo de la muerte, entre las 11 y 30 y la 1 a. m.

—¿Están ustedes bien seguros que éste es el crimen?, —pregunté yo.

—Una guía de ferrocarriles A. B. C., abierta en la página de los trenes de Bexhill, fué hallada debajo de su cuerpo.

Yo grité: —¡Pero esto es horrible! —Y veinte minutos más tarde estábamos en un veloz carro de la Policía cruzando el Támesis en nuestro camino fuera de Londres. Con nosotros estaba el inspector Crome, oficialmente encargado del caso.

Crome era un tipo de policía muy diferente a Japp. Un hombre mucho más joven, bien educado, muy estudioso. Para mí era demasiado orgulloso. Sus maneras hacia Poirot tenían una sombra de protección.

—He tenido una larga conver-

sación con el doctor Thompson —dijo. —Está muy interesado en el tipo de asesinatos en serie o cadenas. Es el producto de un peculiar disturbio mental, según él. Como policía, uno no puede, por supuesto, apreciar los puntos más finos, cómo se presentan a un punto de vista médico. Hay varias pruebas, (trampas verbales, ¿sabe usted?) muy modernas, que no existían en sus días. Una vez que usted induce a un hombre a descuidarse, lo tiene cogido.

—Aun en mis días eso ocurría algunas veces, —dijo Poirot.

El inspector Crome lo miró y murmuró:

—¿Ah, sí?

Hicimos silencio durante algún tiempo. Al pasar por la estación New Cross, Crome dijo:

—Si desean preguntarme algo acerca del caso, háganlo.

—¿Usted no tiene, presumo yo, una descripción de la muchacha muerta?

—Tenía 23 años de edad, y estaba empleada como camarera en el café de Ginger Cat.

—¡Pas *ça!* Preguntaba si era bonita.

—Acerca de eso no tengo información, —dijo el inspector Crome.

Su expresión decía claramente: "Realmente, estos extranjeros todos son iguales".

Una mirada de diversión se asomó a los ojos de Poirot:

—¿No le parece importante? Sin embargo, *pour une femme*, es de primera importancia. Frecuentemente eso decide su destino.

El inspector Crome se calló de repente. Luego repitió: —¿Ah, sí?

Hubo otra pausa aun mayor. La conversación no comenzó hasta que estuvimos cerca de Sevenoaks y fué Poirot el que la empezó:

—¿Tiene usted informes de cómo fué asesinada la joven?

El inspector Crome replicó cortamente:

—Fué estrangulada con su propio cinturón de tela gruesa y tejida.

Los ojos de Poirot se abrieron desmesuradamente:

—Por fin tenemos una pieza de información bien definida, —dijo.

—Eso quiere decir algo, ¿no es verdad?

—Yo no lo he visto todavía, —dijo el inspector Crome friamente.

Fuimos recibidos por el superintendente Carter. Estaba con él un inspector llamado Kelsey. Este último, destacado para trabajar con el inspector Crome en el caso.

—¿Usted deseará hacer sus propias investigaciones, Crome? —dijo el superintendente. —De manera que le daré los principales detalles del caso, y entonces usted podrá empezar a trabajar.

—Gracias, —dijo Crome.

—Les hemos dado la noticia a sus padres, —dijo el superintendente. —¡Terrible golpe para ellos!, por supuesto.

Les dejé bastante tiempo para reponerse, antes de preguntarles algo.

—¿Hay otros miembros de la familia? —preguntó Poirot.

—Hay una hermana, mecanógrafa en Londres. Se han estado comunicando. Y hay también un

joven; de hecho se suponía que estaba con ella anoche.

—¿Ha servido de algo la guía de A. B. C.? —preguntó Crome.

—Está ahí. (El superintendente señaló hacia una mesa). No hay huellas digitales; y está abierta en la página de Bexhill. Una copia nueva, diría yo. No ha sido comprada por aquí; he preguntado en todas las tiendas posibles.

—¿Quién descubrió el cuerpo?

—Un viejo coronel, muy madrugador. Se fué a pasear con su perro a las 6 a. m., caminando a lo largo de la playa. El perro se separó de su amo, y olió algo que había cerca de la orilla. El coronel lo llamó; el perro no fué, y entonces el coronel se acercó y miró lo que era. Nos telefoneó instantáneamente.

—¿Y la hora de la muerte, no fué cerca de la medianoche?

—Entre la medianoche y la 1 a. m. De eso estamos seguros. Nuestro loco homicida es un hombre de palabra. Si él dice el

25, es el 25; aunque sea solamente por varios minutos.

Crome asintió: —Sí; así es su mentalidad. ¿No hay nada más? ¿Nadie dijo nada que nos sirviera de ayuda?

—No, es todo lo que sabemos, —dijo Crome. —Ahi están el café y la casa de la muchacha. Iré a los dos. Kelsey puede venir conmigo.

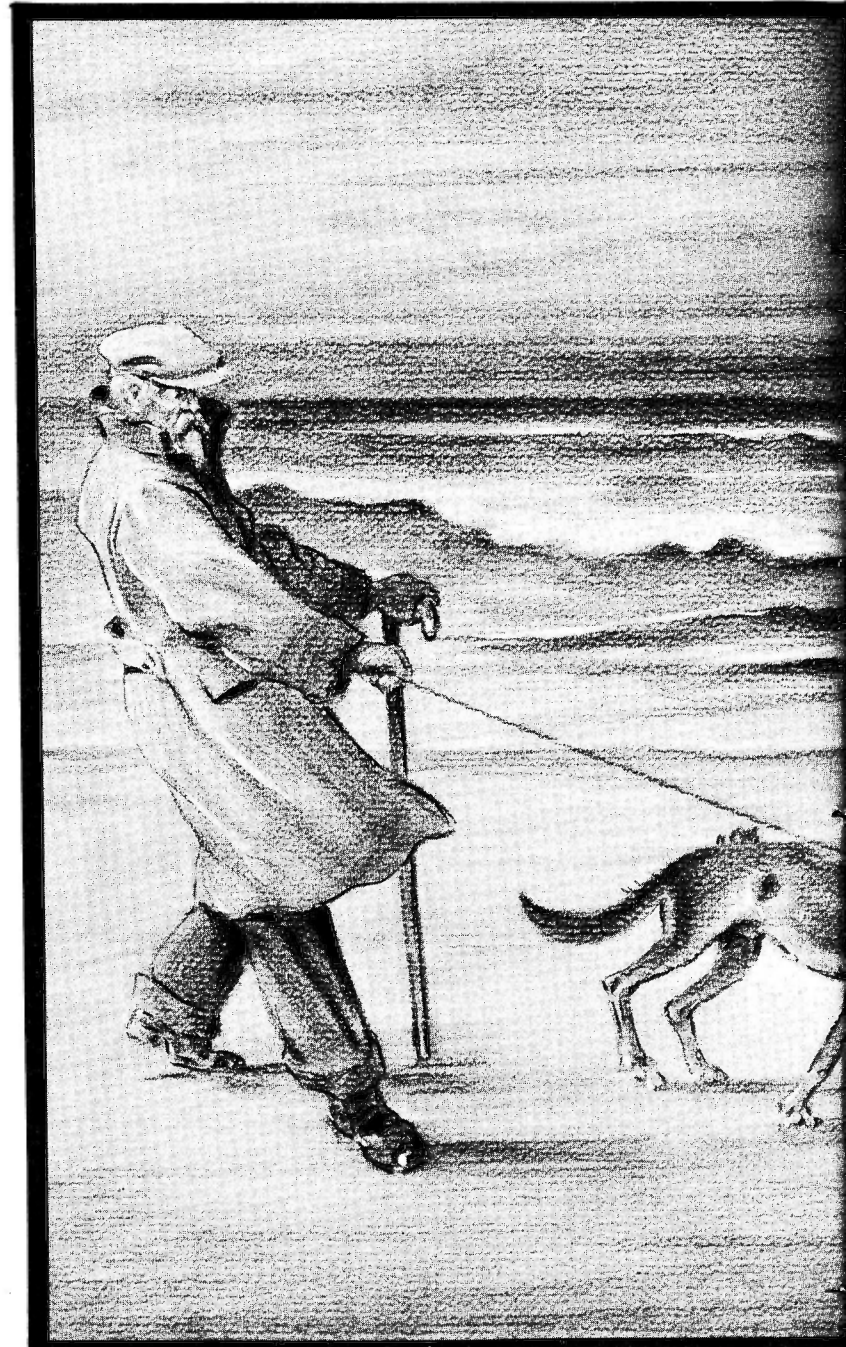
—¿Y mister Poirot? —preguntó el superintendente.

—Los acompañaré, —dijo Poirot a Crome con una reverencia. (Crome, pensó yo, parece disgustado).

—¿Qué hay acerca de la faja con la que fué estrangulada? —preguntó él. —Mr. Poirot se inclina a creer que es una pista valiosa. Espero que querrá verla.

—*Du tout*, —dijo Poirot rápidamente. —Usted no me entendió.

—Nada sacarán de ella, —dijo Carter. —No era de cuero; hubiera tenido huellas digitales si fuese de cuero. Pero es de seda gruesa, tejida; ideal para el objeto.



# CO del A. B. C. por Agatha Christie

Me dió un escalofrío.  
—Bien,—dijo Crome.—Creo que debemos irnos.

Nuestra primera visita fué al Ginger Cat. Situado frente al mar, era el tipo usual del *tea-room*, especializándose en café de madrugada. Cinco clases de té y unas pocas fuentes de *lunch*.

El café de madrugada estaba empezando a servirse. La dueña del café nos llevó a un pequeño recibidor trasero, donde hablamos.

—¿Miss... er... Merrion?—inquirió Crome.

—Miss Merrion,—chilló en voz muy alta.—Ese es mi nombre. Pero es un asunto muy agradable.

—¿Qué puede usted decirnos acerca de la joven muerta, miss Merrion?

—Absolutamente nada,—dijo miss Merrion.

—¿Cuánto tiempo había trabajado aquí?

—Este era el segundo verano.

—¿Estaba usted satisfecha con ella?

—Era una buena camarera, diligente y amable.

—¿Ella era bonita, verdad?—inquirió Poirot.

Miss Merrion lo miró con una mirada que decía: "Oh, estos extranjeros" y dijo:—Ella era hermosa, limpia y atractiva.

—¿A qué hora se fué anoche?—preguntó Crome.

—A las 8 p. m. Nosotros cerramos a las 8; no servimos cenas. El despacho se termina a las 6 y 30.

—¿Le mencionó a usted cómo se proponía pasar la noche?

—Ciertamente que no,—dijo Merrion.

—¿Nadie la vino a buscar?

—No.

—¿Estaba ella como siempre? ¿No estaba nerviosa?

—Realmente, no sé decirle—dijo Merrion.

—¿Cuántas camareras emplea usted?

—Dos, normalmente; y dos extras desde el 20 de julio hasta el final de agosto.

—¿Era Elizabeth Barnard una de las extras?

—Miss Barnard era una de las regulares.

—¿Qué hay acerca de la otra?

—¿Miss Higley? Es una jovencita muy linda.

—¿Eran ella y miss Barnard amigas?

—No sé, no sabría decirlo.

—Debíamos tener una entrevista con ella.

—Se la enviaré—dijo miss Merrion levantándose.—Téngala el menor tiempo posible. Esta es la hora del café de madrugada.—Y miss Merrion abandonó el cuarto.

—Muy refinada,—remarcó el inspector Kelsey. E imitó el aristocrático tono de la dama:—Realmente no sabría decir...

Una jovencita de pelo oscuro, mejillas rosadas y ojos negros que brillaban mucho penetró en el cuarto:—Miss Merrion me envió,—dijo mientras se reponía de la impresión.

—¿Miss Higley?

—Sí, soy yo.

—¿Conocía usted a Elizabeth Barnard?

—Ah, sí; la conocía. ¿No es terrible? No lo puedo creer.

—¿Conocía usted bien a la joven muerta?—preguntó Crome.

—Bien; ella ha estado trabajando aquí más tiempo que yo. Yo vine el último marzo; y ella estaba aquí el año pasado. Ella era tranquila; no le gustaban las bromas ni reír. Yo no quiero decir que fuera absolutamente tranquila, pues a veces era muy divertida. Pero ella... no. Bien; ella era quieta y no era quieta, si usted comprende lo que yo digo.

Debo decir, por el inspector Crome, que era excesivamente paciente. Como una testigo, la inquieta miss Higley, enloquecía. Cada cosa que decía era repetida y calificada media docena de veces. El resultado neto era de lo más complicado.

Ella no había llegado a intimar con la otra. Elizabeth Barnard, podíamos suponerlo, se consideraba algo superior a miss Higley. Había sido amable en horas de trabajo; pero las otras muchachas, no la habían visto mucho fuera de ellas.

—¿Elizabeth Barnard había tenido un "amigo" que trabajaba en la estación, cerca de la agencia de estado Court & Brunskill?

—No; él no era ni Mr. Court, ni Mr. Brunskill. Era escribiente allí.

Pero miss Higley no conocía su nombre, sino que lo conocía de vista:

—¿Bien parecido?

—¡Oh!, muy bien parecido. (Claramente había un tono de celos en la voz de miss Higley).

En el final se redujo a esto: Elizabeth Barnard no había dicho a nadie en el café a dónde pensaba ir; pero en opinión de miss Higley, ella había salido a encontrarse con su "amigo".

Hablamos un poco con cada una de las otras dos muchachas, pero sin resultado.

Betty Barnard no había dicho nada acerca de sus planes, y nadie la había visto en Bexhill durante la noche.

Los padres de Elizabeth Barnard vivían en un diminuto *bun-*

*galow*, en los confines de la ciudad. Mr. Barnard, un hombre fornido, de 55 o más años, había notado nuestra aproximación, y estaba de pie en la puerta.

—Entren, caballeros,—dijo. El inspector Kelsey tomó la iniciativa:

—Este es el inspector Crome, de Scotland Yard,—dijo.—Ha venido a ayudarnos sobre este asesinato.

—¿Scotland Yard?—exclamó Mr. Barnard con cierta alegría. —Muy bien; este asesino debe ser capturado. ¡Mi pobre chica! (En su cara estaba retratado el dolor).

—Y éste es Mr. Hércules Poirot, también de Londres, y... er..."

—Capitán Hastings,—dijo Poirot.

—Mucho gusto en conocerlos,—dijo Mr. Barnard.—Pasen a la antesala. No sé si mi pobre esposa tiene humor para verlos ahora. Completamente destrozada, así está ella.

Sin embargo, cuando fuimos introducidos en el recibidor, Mrs. Barnard nos esperaba. Sus ojos estaban rojos, y caminaba con el paso inseguro de la persona que ha recibido un gran golpe.

—¿Es muy cruel! ¡Oh, es demasiado cruel!—dijo llorosa.

—Es muy doloroso, señora, lo sé,—dijo el inspector Crome,—y tiene usted todas nuestras simpatías; pero queremos saber todos los hechos para poder empezar a trabajar tan pronto como sea posible.

—Eso es de buen sentido,—dijo Mr. Barnard.

—Su hija tenía 23 años de edad, tengo entendido. Ella vivía aquí con ustedes y trabajaba en el café de Ginger Cat, ¿no es eso?

—Sí, señor.

—¿Tiene usted dos hijas?

—Sí. Mi hija mayor trabaja en una oficina de Londres.

—¿No estarían ustedes alarmados cuando su hija no vino a casa anoche?

—No sabíamos que no había venido—dijo Mrs. Barnard.—Dad y yo nos acostamos siempre temprano. No sabíamos que Betty no había venido a casa, hasta que un policía vino y dijo... y dijo... (Ella se interrumpió)

—¿Estaba su hija habituada a regresar tarde a casa?

—Usted sabe cómo son las muchachas de estos días, inspector,—dijo Barnard.—¡Independientes! En estas noches de verano nunca regresan temprano a casa. De todas maneras, Betty llegaba usualmente a las once.

—¿Cómo entraba? ¿Estaba la puerta abierta?

—Siempre dejábamos la llave debajo de la puerta.

—Hay algún rumor de que su hija estaba comprometida para casarse?

—Donald Fraser era el hombre, y me gustaba mucho,—dijo Mrs. Barnard.—¡Pobre hombre! También para él serán terribles estas noticias.

—¿Estaba él habituido a encontrarse con su hija la mayor parte de las noches, después que ella terminaba su trabajo?

—No todas las noches; una vez o dos a la semana.

—¿Sabía usted si ella se iba a encontrar con él ayer?

(Continúa en la Pág. 70)



P  
O  
R  
WILBUR  
DANIEL  
STEELE

# PISA



donde la raza ha llegado a nuestros días austera y moribunda, de suerte que su acto no habría de parecer del todo inexplicable. Salvo que el pueblo ya no es puritano ni yanqui. Lo han traicionado; poco a poco se ha convertido en una avanzada de las islas portuguesas.

Este hombre, este remendón ciego, era un portugués de San Miguel, en las Azores, y llamábase Boaz Negro.

Era feliz. Una exuberancia inextinguible residía en él. Por las mañanas, al levantarse, ejecutaba amplios, como irrefrenables, movimientos con sus robustos brazos. Penetraba cantando en su tienda. Su voz, recia y profunda, como el pecho del cual emanaba, enfilaba por la abierta puerta y salía retumbando calle abajo, y los pescadores que, terminaba la faena de la mañana, vagaban fumando por los muelles, exclamaban: "Ya Boaz está trabajando". Entonces venían a sentarse en su tienda.

En aquel pueblo, una tienda de zapatero de viejo es un club. Siempre puede vislumbrarse su interior confusamente atestado. Siéntanse en los banquillos, observando el trabajo del artesano durante horas enteras, y se habla de todo lo imaginable. Un zapatero remendón se conoce por la tertulia que asiste a su tienda.

La tertulia de Boaz Negro componíase toda ella de gente joven. El remendón no quería nada con los viejos. Y su propia cabeza estaba salpicada de canas.

Tenía un hijo ya crecido. Mas los bancos de su tienda estaban reservados a los mozos valientes y fornidos, hombres que podían pasarse la noche entera bebiendo y después, a las tres de la madrugada, echarse fuera bajo la lluvia para tirar de las redes. Que sabían cantar canciones marineras a toda voz, combatir a puñadas unos con otros entre el movido pescado que se debatía en el fondo de las lanchas, bromeando estrepitosamente sobre las cosas fundamentales, el amor, el nacimiento, la muerte. Escuchando sus baladronadas y rudas profecías, el pecho del anciano se henchía y su corazón latía más de prisa. Era él un hombretón pleórico, hecho para ejecutar proezas; la llama en sus tinieblas ardía con más viveza cuando les escuchaba.

Apenas puede concebirse cómo pudo Boaz Negro haber llegado a aquel punto de su vida poseyendo aún aquella inextinguible e inapreciable exuberancia; cómo era capaz de cantar al salir el sol; cómo, sólo escuchando el relato de las hazañas de aquellos mozos en galernas y pependencias, podía olvidar tan fácilmente que era un ciego, esclavo de su tienda y de su horma, imaginándose a sí mismo un vigoroso mocetón acometiendo de frente la asoleada y peligrosa corriente de la vida.

Había tenido una esposa, a

quien amaba. El hado, que le castigara en primer lugar con el azote de la ceguera, había juzgado conveniente arrebatarle a su Angelina. Cuatro hijos tuvo. Tres de ellos habían muerto uno tras otro, quedándose sólo Manuel, el más joven. Recobrándose lentamente, con angustia, de cada uno de estos golpes, su inextinguible exuberancia había subsistido. Nunca hizo otra cosa sino trabajar, trabajar en las tinieblas. ¡Trabajo, siempre trabajo! Y acompañado de increíbles privaciones; una escala casi misera de economía personal, especialmente durante los primeros años.

¡Cuánto había trabajado! No tan sólo por el día, sino que algunas veces, cuando los encargos eran muchos, hasta muy avanzada la noche. Causaba un efecto extraño oír, al pasar por la desierta calle a medianoche, el acompasado *tap, tap, tap*, del martillo sobre la estaquilla de madera, procediendo de la sombría tienda de Boaz Negro.

No había hombre en la población que pudiese pasar en su deambular nocturno frente a aquella tienda sin ser notado. No más de una docena de pasos, y resonaba en seguida en la obscuridad la voz estentórea y fraternal de Boaz Negro: "¡Buenas noches, Antonio! ¡Qué pase usted buena noche, Caleb Snow!

A causa de esto, era lo que pudiéramos llamar un hombre importante. Poseía la casa que tenía su tienda, mirando lle, la casa donde moraban sus galerías enrejadas alto.

Y siempre había algo hijo, "menudo para el un billete de uno, de cinco de diez dólares. "si lo tenía no". Manuel era "un buen Boaz no se contentaba con lo; sentía la absoluta seg de ello, para la infinita su corazón.

Era curioso el hecho de tuviese ignorante tan s aquello que se encontrat cerca de él. No porque fuese físicamente ciego. Tened la certeza de que sabía más acerca de los demás hombres y de sus hijos que ellos mismos y sus vecinos.

Su sencilla explicación del caso de Manuel era que éste "no era muy robusto". Así lo decía a los demás, y así se lo afirmaba a sí mismo. Cierto que Manuel no era muy robusto. ¿Cómo había de ser vigoroso, cuando jamás hacia nada para ello? Nunca trabajaba. ¿Y por qué había de trabajar, cuando su existencia hallábase asegurada? ¡Un billete de diez dólares cada sábado por la noche! Sin contar el "menudo para el bolsillo". No, Manuel no era muy robusto.

En la tertulia de la tienda no insitían sobre el particular. Los tropiezos y las fragilidades de todos los demás eran examinados allí en la más escandalosa pu-

**E**STA no es una narración placentera; no es un camino para pies delicados. Permitid que os advierta que este relato es tan áspero como el alma de aquel anciano, y tan sombrío como sus ojos. Tiene su principio en una catástrofe y su final en un acto de una violencia casi increíble; entre éstos, explica de pasada cómo uno que estuvo luengos años ciego tornóse asimismo sordo y mudo.

Él vivía en uno de esos pueblecitos puritanos de la costa en

# DIAS

VERSIÓN  
DE ELVIRA  
BENAVENT

placidez. Mas Boaz Negro era ciego, y en cierto sentido su huésped. Aquellos atolondrados y fornidos mocetones le querían y le respetaban. Ello quedaba así. Manuel era "un buen chico". Lo cual no les impedía, entre paréntesis, unirse luego al coro general que condenaba la excesiva bondad de aquel padre: "¡la perdición del muchacho!"

—Debía haberlo puesto a trabajar, eso es.

—Debía haberle dicho a Manuel: "Oye, si quieres un dólar, anda y gánalo primero".

En realidad, no hubo más que un solo hombre que osara aconsejar sin rodeos a Boaz. Fué el joven Campbell Wood. Y Wood no acudía jamás a la tertulia de la tienda.

Campbell Wood había venido de otra parte del Estado con objeto de desempeñar un empleo en el banco. Residía en el piso alto de la casa de Boaz Negro. La planta baja era suficiente para el remendón y su hijo. La anciana, que acudía a hacer la limpieza en el hogar de Boaz, cuidaba asimismo de la habitación de Wood.

Aquellos que trataban a Wood tenían la conciencia de su incorruptibilidad. Era, con mucho, el joven mejor reputado del pueblo; guapo a la manera escocesa; enjuto, de encendida tez y cabellos de color de lino; importante, incorruptible, un mozo de porvenir.

Eso no quiere decir que no fuese humano, o aun incapaz de hilaridad o pasión. Era, a su modo, inmensamente accesible. Pero jamás palmoteaba a nadie en la espalda; por otra parte, nunca omitía dirigir la palabra a sus conocidos. Ni aun a Boaz.

Volviendo del banco por la tarde, siempre tenía una frase para el zapatero. Al salir otra vez rumbo a la fonda donde comía, volvía a dedicarle otra sobre el tiempo, sobre la posibilidad de lluvia. Y si Boaz se encontraba trabajando cuando él regresaba por la noche, después de una sesión en la Junta de Comercio, jamás dejaba de decir: "¡Buenas noches, Mr. Negro!"

En cuanto a Boaz, su actitud hacia su inquilino era curiosa y paradójica. El remendón no aparentaba nada menos que reverencia por la posición del joven; precisamente a causa de esa posición, experimentaba una vaga desconfianza hacia Wood. Ello debía a su propia falta de instrucción.

Para los ineducados, la idea de la alta finanza es tan desagradable como la idea de la justicia. Hay que decir en favor de Boaz que, respondiendo a la inagotable cortesía de Wood, luchaba contra esta sensación de obscura y en cierto modo vergonzosa desconfianza.

No obstante, toda su alma paternal sublevóse aquella noche en que, retornando del banco y encontrando la tienda vacía de ojos, Wood se detuvo un instante

a ofrecer el consejo de que hemos hablado.

—¿No ha pensado usted nunca en hacer que Manuel aprenda el oficio?

Una sospecha, una especie de presentimiento, obligaron al padre a colocarse a la defensiva.

—El oficio de zapatero—dijo,—es bueno para un ciego.

—¡Ah, no sé! Por lo menos, es mejor que no hacer nada en absoluto.

El martillo de Boaz quedó inmóvil. El remendón guardó silencio. Por esta vez su invariable respuesta le había fallado, "Manuel no es muy robusto, ya lo sabe usted". Tal habíase tornado repentinamente inadecuada.

Aborreció a Wood; le despreció; más que antes, cien veces más, bruscamente, desconfió de Wood.

¿Cómo podía un hombre decir tales cosas como las que acababa de decir Wood? ¡Y donde Manuel mismo podía oír las!

¡El muchacho había oído! Las otras emociones de Boaz—el odio, el desprecio, la desconfianza—quedaron eclipsadas. Rodeado de tinieblas, ningún rumor había llegado a los oídos del padre, ningún ruido de pasos, ningún infinitesimal crujir de las tablas del piso. Y sin embargo, por medio de algún misterioso sexto sentido peculiar de los ciegos, dióse cuenta de que Manuel se hallaba de pie en el vestíbulo que unía la tienda con la casa.

Boaz realizó un esfuerzo hercúleo. La voz salió de su garganta áspera, ruda y lo bastante alta para recorrer diez veces la distancia hasta los oídos de su hijo.

—¡Manuel es un buen chico!

—Sí... hum... verdaderamente... así lo creo.

Wood se agitó. Parecía hallarse molesto.

—Bien, pues, tengo que marcharme. . . ¡Oh, cielos!

Algo sucedía. Boaz escuchó exclamaciones, resuellos, el crujido del paño de una manga al ejecutar el brazo amplios, frenéticos y fútiles gestos, todos ellos sin comprender la causa. Inmediatamente hubo un ruido como de algo que chocaba con el suelo y con él el inequívoco tintineo del metal. Boaz percibió que dicho metal estaba acuñado y que las monedas eran de oro. Entonces comprendió. Un saco de dinero, asido harto descuidadamente bajo el sobretodo del otro, habíase movido, resbalado, escapado y caído al suelo.

¡Y Manuel, que lo había oído todo!

Fué aquél para Boaz un espantoso momento. ¿Por qué?... Fué un instante de horrible revelación. Su hijo, su eslabón con la desaparecida Angelina, aquel "buen chico"... Manuel, detenido en las sombras del vestíbulo, visible sólo para el ciego, había oído el tintineo del oro caído,



y... ¡Boaz anhelaba que no lo hubiese oído! Esa era la desconcertante y pasmosa realidad.

Allí sentado, tan impasible y monumental como siempre, sus fuertes y emblanquecidas manazas descansando sobre su tarea, gruesas gotas de sudor brotaban de la frente de Boaz. Entendió apenas el sentido de lo que Wood decía a la sazón. Fragmentos tan sólo.

—Dinero del Gobierno, ¿entiende usted?... para las obras del rompeolas... demasiada gen-

(Continúa en la Pág. 52)



# Derelictos

por F. De IBARZÁBAL.  
 Ilustración de GALINDO.

**P**ASO la tormenta estremeciendo el corazón oscuro de la noche.

El último recuerdo que tuvieron los dos hombres fué el del barco inclinándose definitivamente sobre babor para ir, seguramente, a reposar en el fondo del mar.

Entonces saltaron al agua y nadaron. Nadaron desesperadamente, juntos. Todo esto lo realizaron automáticamente, sin temor y sin indiferencia. Cuando tropezaron con el bote, suelto, sin gente a bordo, sin remos y sin vela, cayeron en él y perdieron totalmente el sentido de las cosas.

En el fondo de la pequeña embarcación, sobre el agua que había embarcado, reposaban los dos hombres unidos en la desdicha como habían estado juntos en las alegres partidas de *poker* de la sala de juego del *steamer* desaparecido.

Grandes masas de agua, verdes y azuladas, con largas crestas de espuma, se alzaban frente al botecillo frágil. Era esta semideshecha armazón de madera, y los dos hombres que la habían ocupado, lo único que quedaba del naufragio.

Sobre un extenso radio del mar, la tormenta había diseminado restos del barco. Tosas de madera, palos tronchados en que se enredaban aún algunas cuerdas. Algún salvavidas que no pudo ser utilizado, y que el mar había arrancado de la barandilla. Cajas, tablones, una balsa a medio construir. Era como si el barco, en su fuga para tratar de huir a la tormenta, se hubiese ido des-

pojando de todos sus utensilios para tener más libertad de movimientos. Pero antes de que pudiera quedar fuera del radio de la tormenta, el mar le había hundido después de maltratarlo brutalmente.

En la mañana del segundo día, el sol estaba limpio y brillante. Iluminaba el azul altísimo y caía sobre el mar como un beso de luz sobre el encanto matinal de las aguas rizadas. La cabellera del mar, encrespada horas antes, era ya una larga ondulación interminable.

Los dos hombres se alzaron de su pavor reciente. Podían ser las diez de la mañana. A bordo, ni brújula ni sextante ni velas ni comida. Una sed súbita les hizo mirarse angustiosamente. Volvieron la cabeza en derredor. En todo el círculo limpiísimo del horizonte no se veía más que la línea azul del mar. Ni un penacho de bruma obstaba la visibilidad, que era perfecta. Recordaron que, el día antes, una vela a babor, — iba sobre su proa, — les había hecho variar el rumbo. Se desencadenaba la tormenta. Pero ahora... Ni el barco, ni las velas. Nada para acompañar su desgracia. El mar mecía el bote, suavemente, como una cuna.

Bajaron la cabeza. No dijeron una palabra. Después, al mismo tiempo, recorrieron otra vez el horizonte con la mirada perdida en la esperanza. Detrás de esa línea precisada ante la exploración de sus pupilas, estaba su salvación. Por ahí habría de llegar la vela inmaculada o el penacho de nu-

mo negro que los devolviera al hogar.

Pero se hundió el sol detrás del mar azul y rizado, cerró la noche, abrieron sus pupilas de oro las estrellas innumerables, y los dos hombres siguieron solos sobre el océano infinito interrogando a las sombras y bebiendo en silencio sus trágicas lágrimas de angustia. Y se hundieron, finalmente, en el sueño, como dos piedras se hundían, pesadas y muertas, en la profundidad oscura de las aguas.

A unas cuantas horas de allí se encontraba la vida. Bullía la civilización, palpataba la vida, crepitaba la música. Luces múltiples en la ciudad decoraban el espacio por encima de los edificios.

Pero también a unas horas se encontraba la muerte. Si no se les recogía a tiempo, flotaría el bote con dos cadáveres a bordo. Y el mar continuaría siempre azul, volvería a iluminar el sol y se sucederían las noches magníficas del trópico, encendidas de constelaciones.

Uno de ellos se inclinó, juntó las manos en cuenco y las alzó llenas del agua-salobre mezclada con la de lluvia que cubría el fondo sucio de la embarcación. Bebió ávido. Esto le quitó algo la sed. El otro hizo lo mismo. Después se miraron y permanecieron callados. Ya el sol se había alzado otra vez por el este.

Con un gesto que había sido elaborado lentamente en su pensamiento desesperado, uno arrancó dos tablas del doble fondo del bote y alargó una a su compañero. Este comprendió. Las hundieron

en las aguas a modo de remos, y el bote comenzó a avanzar trabajosamente por encima de las ondulaciones sucesivas que hacían del mar un camino infinito.

Remaron largamente. Después, uno se inclinó, y de nuevo bebió el agua de lluvia del fondo de la embarcación. Era escasa. Para un hombre, podría durar acaso un par de días. Para los dos hombres, se consumiría dentro de las próximas veinticuatro horas. Y si no aparecía un barco en este tiempo, la muerte de ambos era irremediable.

Uno de los hombres dejó resbalar su mano por la cintura, entre el pantalón y la camisa, y palpó la hoja fría del cuchillo. La mano, entumecida, acarició el acero, que tenía la frialdad de un mal pensamiento. El otro estaba de espaldas a él. No había sino que tomar impulso, adelantarse un poco y clavarle la hoja entre los omoplatos. Herido de muerte, lo lanzaría al mar. Y el agua que guardaba el fondo del bote le permitiría esperar la embarcación que habría de rescatarlo.

El cuchillo salió de la cintura. El puño se crispaba sobre el cabo de asta de res. Por un momento, el sol brilló sobre la hoja; y fué como un relámpago que se disolvió en el espacio como una fantasía de luz cenital. Pero lo guardó nuevamente. Empuñó otra vez el improvisado remo, y al tiempo que su compañero se volvía para inquirir por su inactividad, hundió el madero de nuevo en el agua. El bote avanzó lentamente.

No había querido matarlo. Co-  
 (Continúa en la Pág. 73)





El vestido perfecto se reconoce fácilmente porque con él puesto podemos bajar las escaleras, subir al automóvil, ponernos el sombrero, llevarnos el vaso a los labios y otras comodidades muy apreciadas.

Desde el primer día que salimos a la calle con él, empieza a sernos útil y a compensarnos, peso a peso, de cuantos hayamos pagado por el mismo. No sólo se amolda a nuestro cuerpo como una segunda piel, sino que sabe flotar sobre nuestros defectos y disimular nuestras imperfecciones a tal extremo que llegamos a olvidarlas nosotras mismas.

En segundo término, nos inviste de cierta dignidad y elegancia, nos envuelve en un aire de distinción que confunde a cualquiera, y las puertas se abren a nuestro paso, o mejor dicho, al paso de nuestro vestido bien hecho, como si pasase por ellas la gracia de Dios...

Es tan grande el poder de la *toilette* en nuestros días, que la mujer que consiga vestirse con el traje perfecto ha de convertirse de súbito en el enemigo común de las demás mujeres... Y será tanto más temida como grande sea su triunfo y reconocida su elegancia...

Desaparecido ya el siglo de la belleza clásica, de la nariz recta y del "óvalo" perfecto, el atractivo de la mujer de nuestros días reside plenamente en el encanto poderoso de la mente, en la flexibilidad del pensamiento, en el ritmo del corazón y... en la perfección de sus trajes.

Vestir bien y vencer, en la sociedad en que vivimos, es un hecho único y probado. Y vestir bien no significa que llevemos encima un vestido bueno, sino que tengamos aquel determinado traje que parezca nuestro, que se adapte a nuestra figura y marche de acuerdo con nuestra propia vida.

Como no se levanta un edificio en dos horas, ni florece la planta en medio día, ni se fabrica el ser humano en dos meses, el vestido perfecto necesita su tiempo y su ritmo. Si cada uno de sus detalles no lleva el sello del pensamiento, y no expresa nuestra voluntad y nuestra pericia, este vestido se marchará sobre la "cliente", como un traste más, desprovisto de vitalidad y de significado alguno. La señora X podrá haber pagado cientos de dólares y podrá haberse probado su traje siete veces. Nadie podrá impedir que al entrar

## EL VESTIDO PERFECTO

### A mis compañeras de la aguja

en los salones recuerde a un saco de torronjas.

La fabricación del traje perfecto no es patrimonio de determinadas personas tocadas de la mano de Dios. Para poderlo hacer se necesita primeramente *honradez*, y en segundo término, de *sin interés* y buen gusto.

El traje perfecto se escapa de los límites

del "negocio" para penetrar en los dominios del arte... Esto significa que nuestro incentivo mayor ha de ser la perfección del mismo, y no su fruto. Sin embargo, la obra perfecta, la obra que requiere el máximo de esfuerzo mental y la plenitud de capacidad manual, se regala o se cobra.

Como en cualquier empeño humano, en éste que nos ocupa, la honradez profesional es el mejor negocio imaginable, pero por rara coincidencia, es menester que el interés personal, el instinto de lucro, no intervenga para nada en nuestra obra...

De lo contrario nos adentramos de lleno en el desconcierto que prevalece en nuestra bella industria en estos momentos.

Acaso no se sepa ciertamente a quién culpar, si a quien fabrica el vestido de "pacotilla" o a quien lo exige.

Pero lo cierto es que hemos llegado a un punto que si la clientela no reacciona, es menester que reaccione la industria de la aguja. Nadie podrá negar que de ciertos años a esta parte cada cual ha puesto su piedrecita para que la costura pierda su prestigio. La clientela exigiendo vestidos en dos días y a dos pesos, y la mano de obra complaciéndola.

Lejos de hacerse cada vez más conocedora la mujer que paga, lejos de repudiar con más fuerza cada día la costura de bazar, el traje de "catálogo" hecho por docenas, tal parece como si se hubiese aficionado con verdadero entusiasmo al relumbrón y al abalorio a cambio de poderse cambiar de traje tres veces al día.

Y ante la exigencia del vestido ficticio, del vestido que aparenta lo que no puede ser, del vestido barato con pretensiones de "caro", la mano diestra de la obrera cubana, que había llegado a la perfección en su labor difícil, va perdiendo capacidad y maestría, y amoldándose al ambiente mediocre que la sociedad le impone.

He querido colocar ante los ojos de mis compañeras de trabajo el "vestido perfecto" como a una estrella en la penumbra de nuestra vida diaria. Acaso sintiese él la sola razón de ser de nuestro sacrificio perenne. Acaso represente la sola compensación a nuestros desvelos.

Nuestra obra perfecta seguirá su ruta de triunfo por la vida, y será en todo tiempo un himno a nuestra honradez y a nuestras manos. Al pasar de los años, nuestro "traje perfecto" servirá todavía de modelo y de ejemplo, y velos más o velos menos, habrá de guardarse en el armario con esmero y cariño, como a "aquel vestido tan lindo que tuve yo un día"...

En manos de las obreras de la aguja, de las que sientan el orgullo de su labor y el entusiasmo de su obra, reside el porvenir de la industria de la costura en Cuba. La elegancia de las señoras, desde luego, también está en sus manos.



Vestido de dos piezas en lana azul con bolsillo adornado en piel roja. Blusa roja adornada de azul, y botones en forma de llaves de oro.  
Cortésia de Marcel Rochas.  
(Foto Saad, París).



Marcel Rochas, el artista de los gruesos trajes de "sport", el mago de los colores y las líneas juveniles, nos remite estas dos fotografías, que ponemos en primera plana, en estos días de sol y frío que sintetizan nuestro invierno maravilloso. El modelo presente es de lana marrón, con blusa ingeniosamente combinada en "crêpe de Chine" "beige" rayado de marrón, y botones de acero. Nadie podrá negar que esta blusa es completamente inesperada y nos orienta definitivamente hacia un traje de "sport" menos duro y menos varonil que el usado hasta el presente.  
Cortésia de Marcel Rochas.  
(Foto Saad, París).



## CONSULTORIO

(Modas y problemas del vestir exclusivamente)

Por A. M<sup>o</sup> B.

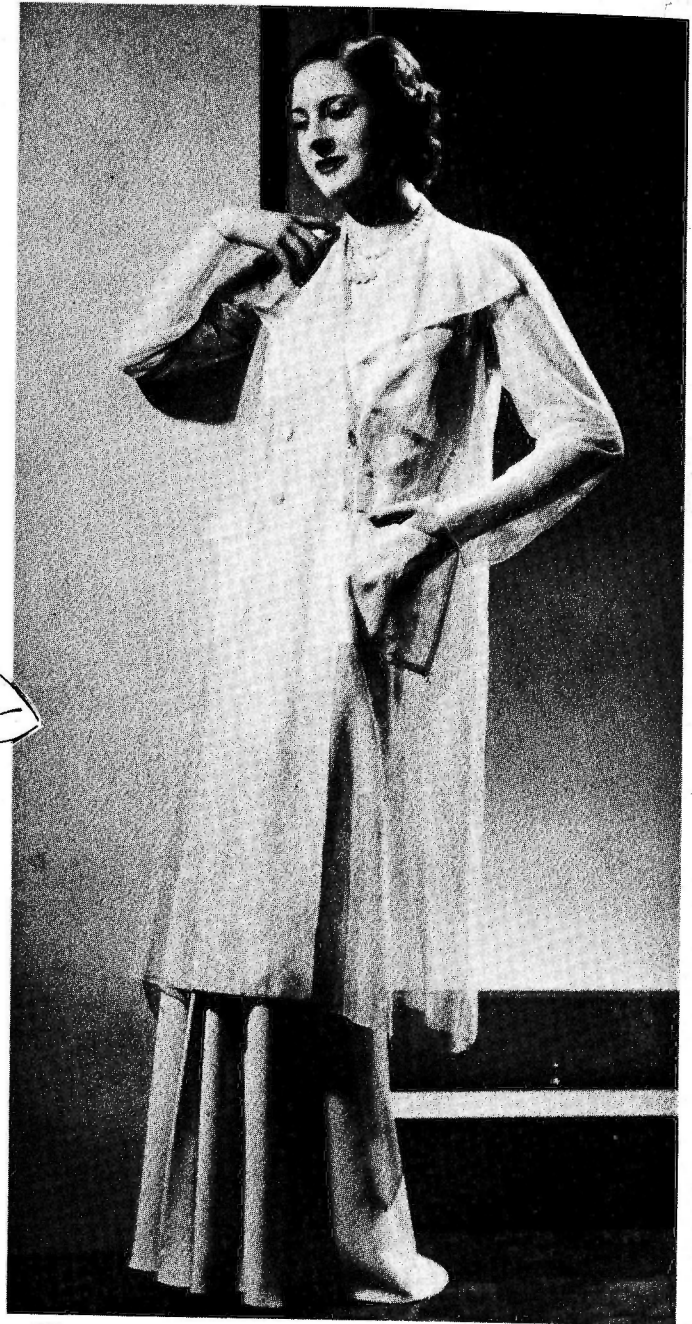
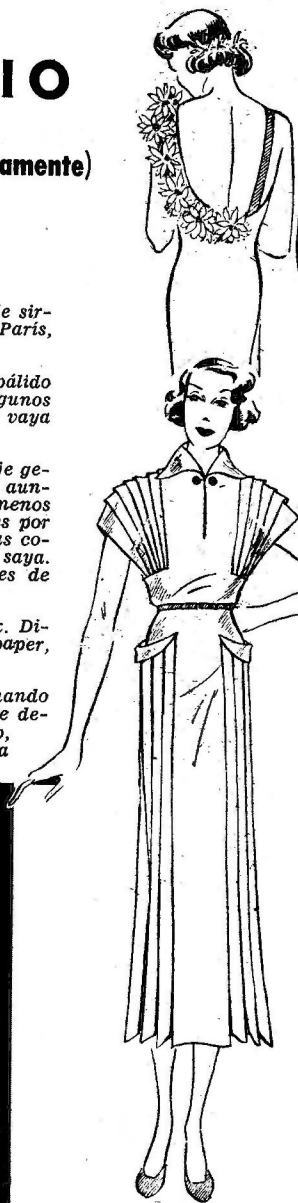
**NOEMI VERGER, Panamá.**—Encantada de que a tanta distancia le sirvan mis escritos. Hoy publico unas fotografías acabadas de llegar de París, que le cuadran perfectamente. Dígame si le sirven.

**ESTHER, Cárdenas.**—Con gusto se lo diré directamente. El azul pálido está muy en uso en París, y el blanco y el negro. Difícil será que algunos de estos tres colores no le sienten. Tenga cuidado con el abrigo, que le vaya con todo.

**CELESTINA HURTADO DE MENDOZA, Cárdenas.**—El velo de encaje generalmente es corto; no tiene importancia que la cola sea más larga, aunque lo bonito es que una cosa vaya sobre la otra. Yo empleo por lo menos veinte varas en los trajes de novia, y la cola, a partir de la cadera, es por lo general de seis varas. Ahora puede usted suprimir tela si quiere. Las colas cortas deben ser anchas, empezando en la parte de delante de la saya. Telas: raso suave, terciopelo, "crêpe" mate, raso tabla si el traje es de estilo...

**MARIA CARABALLO, Vibora.**—Miss Plunkett reside en New York. Dirija su correspondencia a su nombre, Care of Woman's Wear, Newspaper, New York City.

**LISS, Pinar del Río.**—Un vestido de tafetán con encaje de plata cuando sirve es justamente ahora, pues en el verano seguramente resultaba de demasiado vestir. Le vendrá bien un abrigo de terciopelo de sombrero, que lo encuentra en cualquier fábrica de sombreros de La Habana a



## LAS ÚLTIMAS CREACIONES DE MAINBOCHER...

¿Quién hubiese pensado en pleno invierno de París en un traje color de cielo de verano, cubierto con un abrigo de tul de igual color? Pues Mainbocher tuvo la idea y la llevó a efecto para maravilla de cuantos presenciaron su colección de hace apenas quince días. Puede admirarse la maravillosa saya, que se deshace en pliegues en el delantero, y el lazo suave que se anuda en el seno para ir a formar una mariposa sobre los hombros...

Cortesía de Mainbocher. (Foto Dorvyne, Paris).



Aquí tenemos al mismo traje azul, con su abrigo de tul completamente cerrado como si se tratase de una capa de agua. Puede verse el cuerpo en todo su contorno, bajo los tules que acompañan la desnudez de la espalda bajo las luces del salón donde una enorme chimenea da calor al cuerpo y al corazón...

Cortesía de Mainbocher. (Foto Dorvyne, Paris).

peso la vara, en color lila oscuro o morado o granate. Todo menos negro o blanco. Perdona la demora, pero el espacio es corto y las cartas muchas...

**ZORA, Camagüey.**—Muy interesante su carta; sería muy extenso el contestarla. Cuando pase el diez de enero, le prometo el artículo que me pide. Si revisa CARTELES del verano pasado, encontrará bien tratado y a fondo ese problema. Hemos abusado de la saya larga y de los escotes de trajes de baño. Cada cosa a su hora. La mujer que tiene que andar por la calle debe tratar de pasar inadvertida, por muy correctamente que se vista. Son dos cosas distintas la elegancia y la excentricidad. Siendo no poder escribirle más largo. Cualquier día lo haré...

**BETTY LOU, Vibora.**—En invierno un abrigo blanco se entiende que sea de "sport", no de fantasía o de vestir. Desde luego, fieltro blanco y zapato blanco y negro o blanco y marrón o marino. Es una "toilette" de carreras, en un buen día de sol o de almuerzo o de automóvil... El guante, no se quita para dar la mano, ni en la calle ni en los salones. Se publican más vestidos de noche que de día, porque ése es el material que llega de París. Allí el traje de día es cosa sin importancia grande, pues se lleva siempre abrigo encima. Trato, sin embargo, de poner dibujos de tarde y de mañana, cada vez que puedo.

**MELANIO PEREZ, Sagua la Grande.**—En estos días los complaceré, ayudándoles en lo que pueda. Agradecidísima por el honor que me han hecho. Escribiré directamente. Mil gracias.

**PRESUMIDA, La Habana.**—La dirección que me pide es la siguiente: Industria, 114, bajos. Creo que podrá hacerle los cinturones, aunque yo no los haya hecho personalmente. A sus órdenes.

**CRISTINA LOPEZ, Apartado, 58, Caibarién.**—Imposible contestarle directamente, por falta absoluta de tiempo. Tan joven, ha de lucir muy linda en raso tabla color de rosa o azul pálido. Hágase un traje de saya ancha y cuerpo ajustado, con la saya al sesgo, desde luego, y póngale un vuelo muy nutrido, de tul ilusión, de dos o tres colores pálidos, uno de ellos como el traje, alrededor del escote. Use por lo menos dos varas de tul de cada color, y el primero que sea como el traje. Si hace el traje de tul enteramente, necesita muchas varas, lo menos quince, para que luzca lino y vaporoso. Puede usar también para el vestido tafetán o moaré, en colores muy pálidos o en crema, y adornarlo con una guirnalda de camelias y un lazo de terciopelo rojo en un hombro...

**ANA VIDAL, Santiago de Cuba.**—Son tantas las cartas de novias, que parece que Cuba entera se casa en estos días. Probablemente en el número próximo de CARTELES hará una información especial de novias, con diversos estilos de trajes, según los tipos, y cuanto sé sobre la materia. Espere un poco y creo que podrá orientarse ampliamente.

**DOLORES SANCHEZ, Vibora.**—Encuentro su carta de noviembre 15. Gracias por sus ofrecimientos, que me vienen muy bien. El luto se lleva ahora muy discreto, por riguroso que sea, y los bordes blancos se usan, no por moda, sino por aseo, porque protegen de los polvos. Llame por el teléfono FO-1404 y le daré la dirección para hacerse sus vestidos. Perdona tanta demora.

Si no nos convence el vestirnos de flores en diciembre, tenemos este modelo de "crêpe" negro, cubierto por una deliciosa capa de tul de seda que es mucho más larga por detrás y que puede llevarse toda la noche, si tenemos bastante gracia para manejarla a nuestro antojo. Aquí tienen las señoras de La Habana un buen modelo de ceremonia con que puede irse a la iglesia perfectamente, si se trata de una boda de rango.

Creación y cortesía de Mainbocher.  
(Foto Dorvyne, Paris).

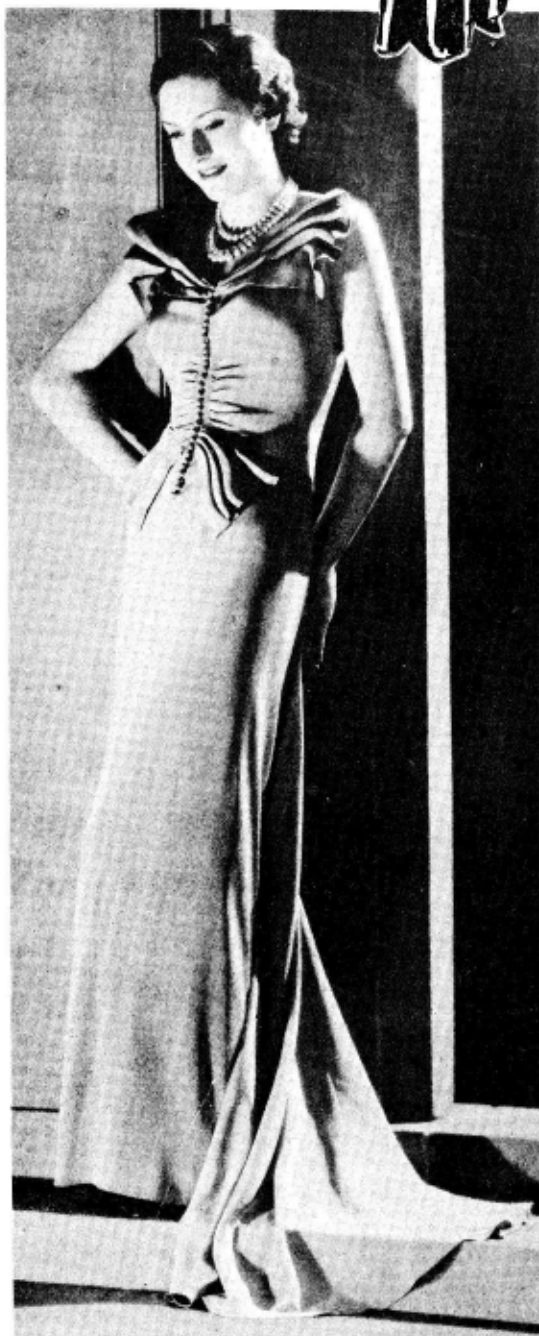


No es menester que el almanaque marque el mes de julio para que Paris, y sobre todo Mainbocher, cubra de rosas a sus lindas mujeres. "Crêpe de Chine" de grandes ramos, cubierto por tul negro que suavice un tanto los tonos, y una banda de tafetán verde manzana, con grandes caídas en la espalda, y tendremos un vestido de invierno de Paris.

Creación de Mainbocher.  
(Foto Dorvyne, Paris).



Admiremos bien esta nueva versión del traje de estilo, trasladado a 1935... Cuerpo ceñido, como sienta tan bien a las jovencitas a medio formar aún, abotonado cuidadosamente con botoncitos de la misma tela. El cuerpo se deshace esta vez en pliegues que acompañan el cuello, y adornan el talle de este sencillo vestido de "crêpe" grueso, verde, propio para cualquier mujer que pese no más de ciento veinte libras. Cortesía de Mainbocher.  
(Foto Dorvyne, Paris).





Medias  
**Roseland**  
Lista Coral

casi  
imperceptibles  
transparentan  
el encanto de  
la piel

De venta al público en las principales  
tiendas de la República.

**HOSIERY DISTRIBUTORS Corp.**

Bernaza, 72, Habana.

## En charla...

(Continuación de la Pág. 20)

los arbitrios cuando así lo permita el estado del tesoro de la ciudad. Sobre el alumbrado público, recurriré al Congreso para lograr el abaratamiento del fluido de modo que en las barriadas suburbanas puedan multiplicarse los

focos y que el público consiga que sea menos gravoso su consumo. Los problemas del tránsito, en su mayoría sin resolver, serán atendidos, expropiando terrenos, cuando sea necesario, para trazar vías auxiliares. Y otro problema, acaso el más grave de todos: el del desempleo, que he estudiado con detenimiento, creo que podrá aliviarse, si no resolverse integra-

mente, con la ejecución de muchas obras públicas de urgencia y provecho, modificando el reglamento de la Bolsa del Trabajo y creando un servicio municipal gratuito de colocaciones, con estadísticas, registros y su oficina de gestiones. Todo esto aparte de los millares de brazos que serán empleados en la construcción de barriadas para pobres. El perso-

## INCONFUNDIBLE...

ES ESE MATIZ DE UNA BLANCURA IDEAL,  
QUE COMO UNA CUALIDAD PROPIA DE LA

## PASTA "GRAVI"

LE PERMITA LUCIR SUS DIENTES COMO  
PERLAS.

ADEMÁS, SUS PROPIEDADES ANTISÉPTICAS,  
MANTENDRÁN SIEMPRE SUS DIENTES Y TODA  
SU BOCA EN PERFECTO ESTADO DE LIMPIEZA



GRAVI "Es muy buena y recomendable,  
pues todos mis clientes a quienes les in-  
vito a usarla, se encuentran satisfechos".

Dr. E. C. Andreu

Campanario, 88.



**GRAVI: EL MEJOR AUXILIAR DEL DENTISTA**

CARTELES

nal, desde luego, que esa oficina proporcione, antes de ser inscripto debe ser sometido a examen de capacidad según los casos, desde las funciones de carácter técnico hasta las de servicio doméstico.

—En suma, tal propósito envuelve una iniciativa de reforma social, ¿no es eso?—interrumpimos.

—Exactamente—nos replica el doctor Beruff Mendieta.—De ahí que me proponga también crear escuelas civico-instructivas que funcionarán en horas de la noche, para superar la condición cultural y moral de los obreros. Crearé también una escuela politécnica nocturna para trabajadores. Y construiré un estadio municipal para la práctica de todos los deportes en los que se fortalezca la juventud de hoy, que será la madurez de mañana. Finalmente, fundaré un asilo para ancianos en el que serán internados todos los obreros que, por la senectud, se incapaciten para el trabajo y que llevará el nombre, a instancias de la Asociación de Reivindicaciones, de la notable educadora Rita Flores del Campo.

### IV

Ahora el candidato a la Alcaldía por la quintuple coalición nos habla de sanidad, aprovisionamiento y urbanismo.

—El departamento de Fomento municipal será rescatado de su marasmo típico convirtiéndole en un centro de actividades múltiples para el embellecimiento de la ciudad. Se construirán parques infantiles, se rotularán las calles haciendo una revisión y rectificación de su nomenclatura y se numerarán las casas, creándose, además, premios como estímulos para la edificación urbana. También atenderé a que los artículos de primera necesidad no sean alterados en sus precios, regulando el de la carne para impedir después la introducción fraudulenta de ese producto procedente de otros municipios. Así se salvaguardarán, a la vez, los intereses del comercio, los de la salud del pueblo y los del fisco, que no se verá mermado en sus ingresos. Los servicios municipales, aun siendo eficientes, deben ser mejorados, para que respondan a las necesidades de una población de 600.000 almas que no cuenta, en realidad, más que con los centros benéficos del municipio, ya que los del Estado, por ser nacionales, los usufructúan, en un 80 por ciento, individuos que proceden de otras provincias y municipios. Como mejoras esenciales tengo en proyecto edificar una nueva planta para internados en el Hospital de Emergencias; un dispensario antituberculoso, una morgue municipal con su correspondiente anfiteatro, para conferencias, y una casa de socorros con edificio propio, en cada barriada.

El doctor Beruff Mendieta hace alusión, generalizando, a otras iniciativas, igualmente necesarias en el orden benéfico. Y añade:

—Pero eso se irá haciendo sobre la marcha y alargaría mucho este relato que sólo quiere abarcar los puntos esenciales.

Entonces interrogamos al candidato:

—¿Y en el orden espiritual, en el de la cultura?

El doctor Beruff Mendieta hace un gesto amplio, todo cuajado de promesas:

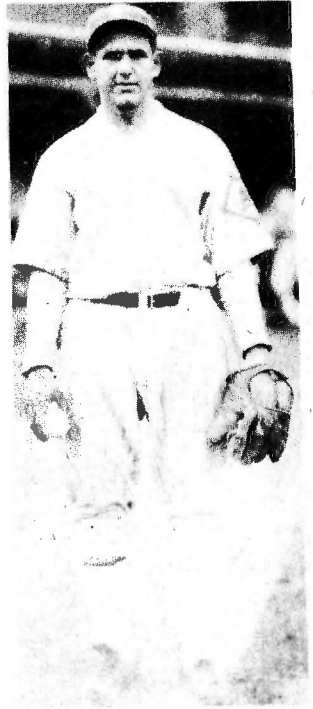
—Hay un artículo, el 126, de la Ley Orgánica de los Municipios,

(Continúa en la Pág. 48)

# DEPORTIVAS.



**JIMMY FOX X CONFERENCIA CON SU NUEVO "BOSS"** — El ex "slugger" de Connie Mack escucha el cálido verbo de su nuevo jefe, Eddie COLLINS, "manager" de los Medias Rojas de Boston. Foxx fué vendido al millonario dueño del Boston por una importante suma de dinero que el viejo y filósofo Connie Mack estimó mucho más necesaria que su "slugger".



**UN LANZADOR QUE SORPRENDE.** — Silvino RUIZ, "pitcher" del Mariano, que se ha distinguido en el actual campeonato que se juega en el estadio Cerveza Tropical, por sus "juegos-sorpresa".



Detroit es, hoy, la primera capital deportiva del mundo, en cuanto a producción de notabilidades deportivas. He aquí cuatro ejemplares producidos por la ciudad de Ford. El team Detroit, campeones mundiales de baseball; el equipo Detroit Lions, ganador del campeonato de fútbol profesional; "Azúcar", propiedad de Fred Alger, deportista de Detroit, que ganó el más rico handicap del año, el Santa Anita, y por último, el sensacional Joe Louis, que no necesita presentación ni superlativos.



**CAMPEON "JOCKEY"** — Charlie STEVENSON, "jockey" aprendiz, que ganó su última carrera del año 1935 el día 26 de diciembre, totalizando 200 durante todo el año y conquistando el título de "primer jinete ganador" de 1935.

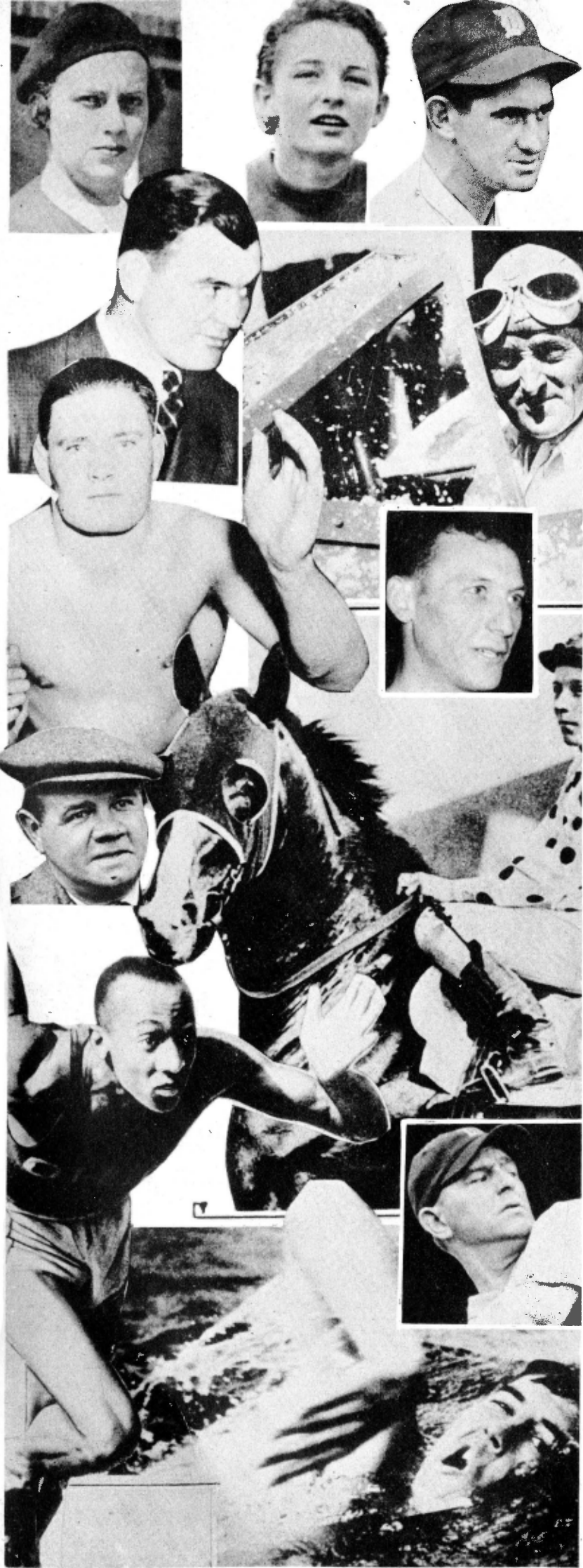


**LA "MANIGUA" EN JAPON.** — Un desafío de "manigua" en Tokio, donde el "baseball", introducido por Connie Mack, Babe Ruth y otros "big-leaguers", ha echado fuertes raíces. El juego aquí ilustrado se verificó en los terrenos de la Universidad de Keio, entre el "team" del citado centro docente y un equipo heterogéneo, integrado por pescadores, dependientes, mensajeros y obreros de radio. Ganado, desde luego, por los universitarios.

**EL JORRONEO MAS LARGO.** — ARANGO, jugador del Mariano, que bateó el "home-run" más largo de la temporada, en el estadio Cerveza Tropical. Arango y Silvino Ruiz han sido suspendidos recientemente, pero el público pide sean perdonados.

Jesse Owens, el célebre atleta de la raza de color que el año pasado rompió tres récords mundiales y empató otro, en un solo meet atlético, fué suspendido por los catedráticos de la Universidad de Ohio, en psicología, prohibiéndosele, como "castigo académico", el participar en eventos deportivos durante todo lo que queda del invierno. Sin embargo, hay jugadores de fútbol universitarios que son analfabetos... pero el jugador de fútbol produce dinero y no se puede considerar su status académico.

# UN RESUMEN DEL AÑO DEPORTIVO



TIEMPO y deporte son crueles adversarios. El hombre asimila la técnica deportiva y domina su ejecución durante la tregua—periodo de buenas condiciones físicas—que el tiempo le concede. Para muchos atletas, esta tregua es corta y penosa. Para los menos, la “concesión” es más larga y fructífera, pero el final es el mismo para todos: derrota y ostracismo. El que fué aplaudido y agasajado ayer es hoy un número reintegrado a la masa anónima... ¡triste epílogo de un periodo de ventura que ha encerrado las prendas humanas más preciadas por el hombre: popularidad, vanidad satisfecha y bienestar económico! Mucho más cruel es la historia del atleta que dió al ideal deportivo todo su esfuerzo físico, toda su energía mental, todo su activo moral, para cosechar como fruto de sus labores el fracaso de su esfuerzo, la crítica o la burla más despiadada, y el desengaño, que destruye todo posterior deseo de luchar en otras facetas de la vida y provoca el anquilosamiento de su ambición.

Y se me ocurre que este desfile sintético del año deportivo que acaba de morir, encierra tres aspectos de notable valor psicológico: el triunfador, dueño, aunque efímero, del halago popular, el derrotado, (que fué antes triunfador) acreedor a todos los matices de la crítica y el anónimo: el atleta que no se menciona porque su esfuerzo—acaso mayor intrínsecamente, que el de sus compañeros más afortunados—no logró romper el cerco exclusivista de los *standards* de *performance* establecidos.

Comienza el desfile:

## PUGILISMO II

La hazaña cumbre del año pertenece a Joe Louis, desconocido hace diez meses, y sentado, hoy, a la diestra de los inmortales del ring. El éxito de Joe Louis, opaca todos los demás acontecimientos deportivos de 1935, sin excepciones de ninguna clase. Sigue a Louis en importancia, el triunfo “eléctrico” de James Braddock, que derrotó a Max Baer por el campeonato mundial de peso completo... Tercero en *ranking* está Sixto Escobar, primer puertorriqueño que conquista un campeonato mundial, aunque “made in U. S. A.” Sixto derrotó a Lou Salica por los honores máximos de la división *bantamweight*, en un torneo neoyorquino...

Ocupa el cuarto lugar Baltasar Sangchilli, español, que derrotó a Al Brown por el auténtico título *bantam* en Valencia... Las tres sorpresas del año: Las dos derrotas de Max Baer... el primer nocaut de Paulino Uzcudun a mano de Joe Louis... el campeonato de Braddock... Fueron

coronados siete campeones mundiales: Braddock, John Henry Lewis, *light heavyweight*, Babe Risko, mediano, Barney Ross, *welterweight*. Tony Canzoneri, reconquistador de su título ligero, Escobar y Sangchilli, ambos *bantam*... Los únicos campeones que lograron mantener sus títulos fueron Canzoneri y Freddie Miller. Joe Louis ganó más dinero que ninguno otro: \$371.645.

## BASEBALL Ω

Mickey Cochrane presentó a Detroit con el primer campeonato mundial de *baseball*. La serie mundial no produjo un héroe conspicuo este año... La victoria del Detroit se debió al excelente trabajo de los lanzadores Rowe, Crowder, Auken y Bridges, conjuntamente con la admirable labor ofensiva y defensiva del *team*. Los Cubs de la Liga Nacional dieron la nota más sensacional de la temporada, ganando el trapo de su circuito... Los hermanos Dean no lograron repetir su triunfo de 1934. Los Gigantes, que dominaron en el circuito Nacional la mayor parte de la temporada, sufrieron un *slump* al final y sucumbieron ante la espectacular ofensiva de los Cubs de Chicago... La nota más sensacional del *baseball* grande, fué el triunfo del Chicago en la Liga Nacional... Buddy Myer se distinguió con los Senadores y fué líder de los bateadores en la Liga Americana, y Hank Greenberg, rey jonronero... Floyd Vaughan conquistó el campeonato bate de la Liga Nacional. Dizzy Dean, el lanzador más popular de ambas ligas, ganó el mayor número de juegos: 28... En el circuito americano, Wes Farrell, ganó el mayor número de juegos: 25... Vernon Kennedy, de los White Sox, lanzó un juego “no hit” contra el Cleveland, el día 31 de agosto. El fracaso más grande del año: la presentación de Babe Ruth por los Braves de Boston... Ruth, antaño la luminara del *baseball*, no ha podido, en el caso de su brillante carrera beisbolera, obtener una simple colocación de *manager* en un club de liga grande... Un nuevo sindicato se hizo cargo del club Boston de la Liga Nacional, que estaba en completa bancarrota... Se inauguró el juego nocturno de *baseball* en Cincinnati, jugando los Rojos siete juegos bajo los arcos voltaicos con un clamoroso éxito económico y artístico... Las negociaciones invernales realizadas hasta el último día del año 1935, llevaron a Jimmy Fox de Filadelfia a Boston, al no poder resistir Connie Mack la tentación del dinero de Tom Yawkey. Los Cardenales negociaron con los Gigantes el cambio de Whitehead por Roy Parmelee y tres jugadores más... La venta de Al Simmons al Detroit por los White Sox...

# EN SINTÉTICO

## por JESS LOSADA

### FOOTBALL ♂

Contra los rumores de decadencia popular, el *football* colegial reaccionó de una manera muy favorable a los intereses de los centros docentes que explotan este deporte como el medio más eficaz de publicidad "académica" y de nutrición de sus arcas... Minnesota es considerado el mejor *eleven* de la temporada, con Princeton y Southern Methodist, de fuertes rivales...

### TENIS ♀

La nota cumbre del año: el *comeback* de Helen Wills Moody, con su dramático triunfo sobre Helen Jacobs en Wimbledon. La derrota más aplastante: Inglaterra vence al *team* Copa Davis de los Estados Unidos, 5 por 0. La sorpresa del año: la victoria del veterano Wilmer Allison sobre Fred Perry, en el campeonato nacional norteamericano, el clásico torneo de Forest Hills. El *team* femenino de Norteamérica derrotó al inglés en el torneo por la Copa Wightman.

### GOLF ♀

Lawson Little, Jr., es el héroe indiscutible del mundo golfista. Repitiendo su hazaña de 1934, Little retuvo los dos campeonatos de *golf* más importantes del mundo: británico *amateur* y norteamericano *amateur*. La golfista más distinguida fue Mrs. Glenna Collet, filadelfiana, que ganó por cuarta vez el campeonato norteamericano.

### HIPISMO ♂

"Omaha", el brillante ejemplar de William Woodward, es el campeón de los "tres años" "Discovery", de Alfred G. Vanderbilt, posee el título de "mejor *handicapper* del mundo, y, en nuestra opinión, el máximo héroe del año. El rey de los juveniles es el "dos años" "Tintangel". "Omaha" tuvo la distinción de triunfar—como su padre "Gallant Fox"—sucesivamente en los tres grandes eventos: Kentucky Derby, Preakness y Belmont Stakes. Otra distinción que ganó "Omaha" fue la de colocar en el bolsillo de su afortunado dueño, la suma de \$142.255, total de sus ganancias durante el año. "Discovery" ganó las victorias más sensacionales del año... Las derrotas que sufrió en este año fenecido fueron debidas a los enormes *handicaps* que tuvo que soportar. De 18 justas, "Discovery" ganó 10 eventos y \$102.545. "Azúcar", ejemplar de Fred Alger, fue el ganador del jugoso Santa Anita Handicap, una bonita suma en la bolsa: \$108.400.

### ATLETISMO ♀

El atleta más sensacional después de Joe Louis, fue otro miembro de la raza de color: Jesse Owens, destructor de récords

mundiales en casi todos los *meets* atléticos en que compitió.

Los cuatro récords mundiales que impuso Owens el día 25 de mayo en los campeonatos "Big Ten" norteamericanos, fueron: *broad jump*, 26 pies 8¼ pulgadas; carrera de 100 yardas; 9 y 4/10 segundos; carrera de 220 yardas, 20 y 3/10 segundos; 220 yardas con obstáculos bajos; 22 y 6/10 segundos... Otro héroe de atletismo fue Glenn Cunningham que además de mantener su récord de una milla, destrozó marca que se mantuvo incólume durante 14 años: la carrera de 1.000 yardas bajo techo, distancia que Glenn negoció en 2:01:1... Hornbostel estableció un nuevo récord mundial bajo techo en las 600 yardas con un tiempo de 1:11:3... Owens fue vencido en los campeonatos americanos de carrera por dos condiscipulos de la Universidad de Temple: Peacock y Ben Johnson, ambos de la raza de color, también. Entre las féminas, miss Stephens estableció un récord en la carrera de 100 metros, negociando la distancia en 11:6 segundos.

### NATACIÓN ♀

Una estrella se destacó en este deporte: miss Katherine Rawls, de Miami, ganadora del evento de 220 yardas de pecho, y campeona de *diving*.

Jack Medica, norteamericano, rompió una docena de récords de natación en el *meeting* internacional efectuado en Japón. Medica estableció nuevas marcas en todas las competencias desde 300 metros a una milla.

### LUCHA ♂

Danno O'Mahoney, irlandés, conquistó el campeonato mundial de "salvajismo panorámico" (lucha libre) derrotando a Jim London en un *match* que fue un "drama espectacular".

### VELOCIDAD ♀

Sir Malcolm Campbell logró su ambición de imprimir a su auto una velocidad mayor de 300 millas por hora, al impulsar su famoso "Pájaro Azul"—aumentado y corregido—a un promedio de 301.337, en las superficies saladas de Bonneville, en Utah, Estados Unidos.

Kelly Petillo, ex chófer de un camión de mercancías, ganó el clásico evento de 500 millas de Indianapolis, convirtiéndose de la noche a la mañana en un hombre rico y popular.

### REMOS ♂

La supremacía en remos fue privilegio de la canoa californiana, al vencer a Cornell por el más pequeño de los márgenes en la clásica regata anual celebrada en Poughkeepsie. Este es el tercer triunfo consecutivo de la Universidad de California.



## Da a los Dientes Rápidamente Nuevo Brillo y Blancura Natural

La ciencia ha descubierto que las manchas y la caries dental son causadas por los gérmenes bucales. Dé usted a sus dientes una limpieza antiséptica con KOLYNOS, y los peligrosos gérmenes desaparecerán de su boca rápidamente. Su dentadura mejorará de aspecto con cada aseo. Muy pronto adquirirá el lustre y la blancura naturales que darán nuevo atractivo a su sonrisa.

Use sólo un centímetro de Crema KOLYNOS en un cepillo seco.

Economice—compre el tubo grande.

### CREMA DENTAL KOLYNOS

Sintonice la hora KOLYNOS todos los lunes de 9 a 10 P. M. Estación C. M. X. 920 Kc.



114



## TESOROS ESCONDIDOS

El Revelador Radio-Magnético "Schumfell", patentado por el Gobierno francés, es un maravilloso aparato que asegura el descubrimiento de FUENTES, capas de aguas subterráneas, minas de carbón, cobre, plomo, hierro, filones de oro, petróleo, minerales diversos, tesoros escondidos en el suelo, etc., etc. Noticia gratuita.

Mr. ROSSET, Dr. PROGRÈS SCIENTIFIQUE, N° 101  
à PONTCHARRA (Isère) Francia.

## En charla...

(Continuación de la Pág. 44.)

que establece esa preocupación como básica. Entre mis iniciativas, cuyo planeamiento ha sido madurado con calma, está la de construir, lo más rápidamente que lo permitan los recursos fiscales, un Palacio de la Cultura, en el que se establecerán el Museo Municipal, el Teatro Popular, una Escuela Vocacional, una Biblioteca Municipal y una Academia de Música. Habrá en ese Palacio dos grandes salas para conferencias públicas y para la celebración de exposiciones artísticas y una potente estación de radio que se entregará a la Asociación de Músicos de La Habana, para la transmisión de conciertos, tanto de obras típicas como de producciones clásicas. Y, por último, erigiré un edificio para ferias, exposiciones industriales y agrícolas, etc., instituyendo premios, como estímulos, para los que envíen a ellas sus productos. Estableceré de igual modo premios para concursos artísticos y literarios, de modo que el arte y la cultura tengan una fuente de emulación en el gobierno que administre La Habana.

El doctor Beruff, ya en despedida, dice, como resumen:

—De expreso dejé para el final la exposición de mis ideas y de mis proyectos sobre la niñez desvalida. Le impartiré atención en dos aspectos: el higiénico y el pedagógico o educativo. A ese fin estableceré dos departamentos: el de Puericultura y el de Educación y Cultura. Al fin primero servirán, como es lógico, los hospitales de Maternidad e Infancia y, dependientes de este último, serán creados en cada barrio una Creche, un Dispensario Médico Infantil, un Dispensario Dental Infantil y una Cocina Dietética, para distribución de raciones y leche. El Departamento de Educación y Cultura será técnico y estará su dirección a cargo de una persona de alto relieve pedagógico y cultural. Bajo su control quedarán todos los centros que respondan a un fin de enseñanza de la niñez. De acuerdo con tal fin se construirá una nueva planta y se ampliarán los pabellones, talleres, etc., de la actual escuela General José Miguel Gómez, de modo que tenga capacidad para 400 becados. Y se construirá otro edificio análogo con capacidad para 400 niñas, funcionando ambos centros como escuelas vocacionales. Como dependencias de la Biblioteca Municipal, se establecerán otras infantiles en cada barrio. Y se establecerá un servicio de cultura física regido por un patronato con jurisdicción sobre el estadio y los parques infantiles. A ese departamento quedarán adscriptas, también, las escuelas cívico-instructivas para obreros, la Escuela Politécnica y

cuantos centros culturales o artísticos sostiene el Municipio de La Habana.

El doctor Beruff Mendieta nos estrecha la mano. Y antes de finalizar su charla, sostiene:

—Todo esto que me propongo hacer no es utópico ni está fuera de las posibilidades de los ingresos que la ciudad da al Erario municipal. Lo que hay que hacer, simplemente, es regular esos ingresos, depurarlos, impedir que se filtren y devolverlos íntegramente a la comunidad en forma de servicios y de mejoras. Si el día 10 de este mes alcanzo el triunfo por la voluntad de mis conciudadanos, la opinión pública se persuadirá de que no soy un candidato que prometa fantasías, sino un hombre que llega al Poder animado de nobles ambiciones y que aspira a conquistar la gratitud y la devoción de su pueblo.

## NO SE DEJE SORPRENDER

Cuando le propongan algo más barato diciéndole que es igual a CUAJANI JORDÁN, porque es inimitable. Su fama la tiene ganada en los muchos años que se está vendiendo y que ha curado miles de enfermos de asma, bronquitis y catarro en Cuba y en el extranjero.

CUAJANI JORDÁN alivia en seguida, cura después. No contiene calmantes. Es el anasmático que recetan los médicos por ser el más eficaz. Calma los tos, quita la opresión, facilita la expectoración.

## USE JUVENIN PARA SUS CANAS

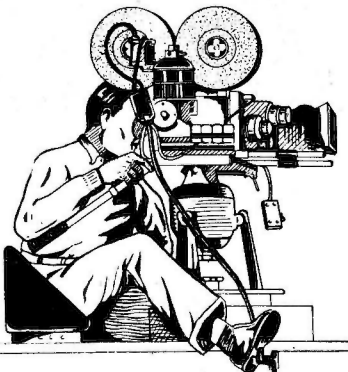


Conservará V. la frescura de su rostro y aumentará su belleza empleando la LECHE INNOXA. Limpia mejor que el jabón. Descansa y nutre la epidermis. Los Polvos y la crema INNOXA completan la acción bienhechora de la

## leche INNOXA

Los Polvos y la Leche INNOXA ESTÁN A LA VENTA EN LAS PRINCIPALES TIENDAS Y FARMACIAS

Agentes Distribuidores: Apartado 2143, Habana



## Hombres de Acción! Aprendan Televisión, Cine Sonoro, y RADIO

¿Para qué sacrificarse en un trabajo mal pagado y sin porvenir, cuando puede Ud. entrar a las industrias del Radio, Cine Sonoro y Televisión, con sus centenares de oportunidades y grandes ganancias?

### COSTO BAJO—PAGOS FÁCILES

Nuestro sistema moderno de enseñanza permite a cualquier hombre que sepa leer y escribir español el principiar en esas industrias, aun cuando no haya tenido ninguna experiencia o buena instrucción. La enseñanza cuesta solamente unos cuantos centavos al día. No hay ninguna enseñanza semejante.

### LIBRO GRATIS

He preparado un gran libro, lleno de hechos interesantes y fotografías, que le demuestran cuán fácil es entrar de lleno en este interesante trabajo. Me gustaría enviar un ejemplar de ese libro a todo hombre desoso verdaderamente de aumentar sus entradas. Este libro le será enviado, enteramente gratis.

### HÁGALO HOY

Todo lo que tiene Ud. que hacer es anotar su nombre y dirección en el cupón de más abajo y enviármelo. Recibirá su libro a vuelta de correo y no le costará un centavo.

## INSTITUTO DE RADIO

810 W. Sixth St. Los Angeles Calif.

Sr. C. H. Mansfield, Presidente 930 F  
INSTITUTO DE RADIO  
810 W. Sixth St. Los Angeles, Calif.

Sírvase enviarme a vuelta de correo su libro ilustrado acerca de Radio, Televisión y Cine Sonoro, enteramente gratis para mí.

Nombre .....

Dirección .....

Población .....

Edo. o Prov. ....



## ¡Los CATARROS son Peligrosos!

y no deben descuidarse. MENTHOLATUM aplicado abundantemente en el pecho, garganta y fosas nasales le dará pronto alivio. Ya lo encuentra indispensable tanta gente que se venden al año millones de latitas, tarros y tubos.

## MENTHOLATUM

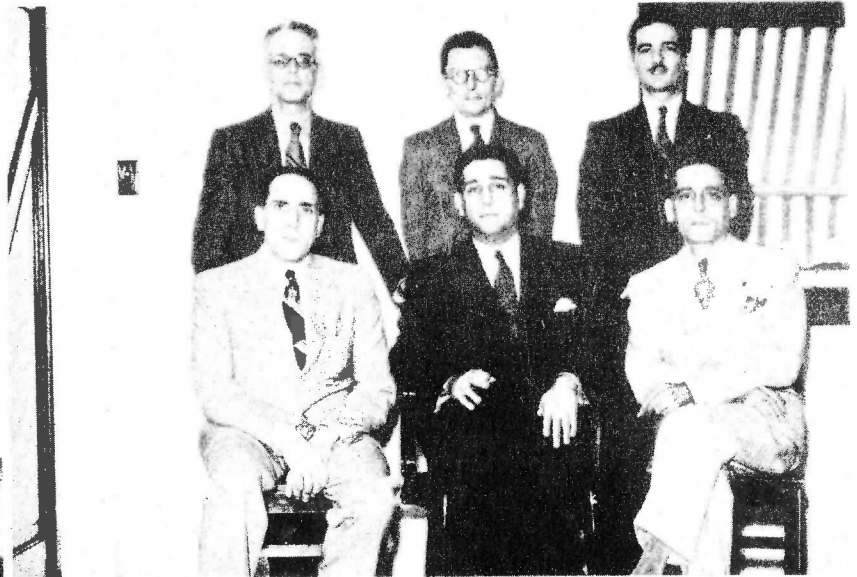


# de la hora de ahora



**Doctor Arthur LA ROE**, prominente médico de la ciudad de Nueva York, que ha visitado La Habana en este principio de año. El doctor La Roe fué oficial de la aviación francesa en la Guerra Mundial y actualmente participa de manera activa en los trabajos de la liga organizada en los Estados Unidos contra el uso indebido de los narcóticos.

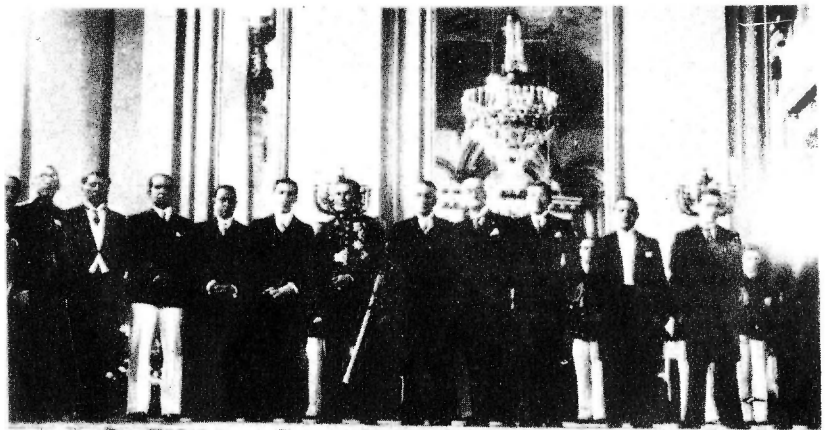
**BERUFF MENDIETA VISITA "CARTELES".**—El candidato a la Alcaldía de La Habana, señor Antonio BERUFF MENDIETA, visitó la redacción de CARTELES en compañía de los señores Coriolano GARCINI y Frank PEREZ. Los distinguidos visitantes fueron recibidos por nuestro director, Alfredo T. QUILEZ, y nuestros compañeros Arturo ALFONSO ROSELLO y Alejandro J. QUILEZ.



El doctor **Rogelio ARENAS MARTORELL**, presidente del Colegio Veterinario de La Habana, que ha sido electo presidente del Comité Ejecutivo del Colegio Veterinario Nacional. (Foto Luis Tesso).



Trabajos de dibujo ejecutados por los escolares de la Casa de Beneficencia que visitaron los jardines de "La Cotorra" en excursión educativa. (Foto Ad.)



**LA RECEPCION DE AÑO NUEVO EN PALACIO.**—El Presidente de la República con los miembros de su Gabinete, el alcalde de La Habana, los jefes del Ejército y de la Marina, etc., en la recepción oficial de Año Nuevo.



El joven **Alfredo DIAZ SUAREZ**, que obtuvo calificación de sobresaliente en todas las asignaturas del curso de 1935 en el Colegio De La Salle. (Foto Montnoir).



**EL ANIVERSARIO DE PIO ALVAREZ.**—La tumba de Pio Alvarez, mártir de la libertad de Cuba, en torno a la cual se efectuaron actos solemnes el sábado 4, con motivo del aniversario de su muerte.



**EN MEMORIA DE GONZALEZ RUBIERA.**—El poeta y escritor Rafael GARCIA BARCENA pronunciando su discurso en el acto celebrado en la necrópolis de Colón para conmemorar el aniversario de la muerte heroica de Mariano González Rubiera, que dió su vida por las libertades patrias en la lucha contra el Machadato.



**EL PRESIDENTE BARNET EN EL ROTARY CLUB.**—El Presidente Provisional de la República, señor BARNET, pronunciando su discurso en el almuerzo del Rotary Club.

(Fotos Funcasta.)

**EL BANQUETE DE LA CASA BACARDI.**—Un aspecto del banquete ofrecido por la Casa Bacardi en el Hotel Nacional a los miembros de la excursión de turistas norteamericanos que llegó a Cuba por invitación de las casas Bacardi y Arechabala.





# ¡Pecas!

**SEÑORA:** No pierda el tiempo usando otros productos. Para sus Pecas, Barros, Manchas del alumbamiento, cutis agrietado y arrugas solamente es eficaz el "PECOL" Crema y Pasta. Además, "PECOL" Crema, o Pasta blanquea, suaviza y aterra firmemente la piel. Haga la prueba. Pida a su Farmacia o Tienda "PECOL" Crema o Pasta y úselo para adherir sus polvos todo el día. Después... dé su opinión.

Pida "PECOL" Crema y Pasta a su Botica o Tienda Pedidos a Droguerías o al Distribuidor. Apartado 1126. Habana

## El muchacho...

(Continuación de la Pág. 24)  
Aparece el secuestrado tras de haber sido "sometido a tormento".—

Pero el viejo parece que no estaba dispuesto a "soltar la gaita" aunque estuvieran en peligro todos los nietos del mundo, y Caleb Milne 4º, que comenzaba en su escondite a ser hostilizado por la Policía, decidió aparecer, amarrado y vendado, en un camino solitario, cercano a Doylestown.

Una vez que el joven Milne estableció contacto con el "doctor Green", se disfracó de clérigo y se recluyó en un cuarto de un hotel de Trenton, la capital de New Jersey. Usando una peluca canosa, y confeccionándose unas cuantas arrugas en el rostro, el muchacho hubiera pasado inadvertido hasta para sus propios familiares. Cometió, sin embargo, la equivocación de permanecer siempre en su cuarto y hacer que sus comidas le fueran servidas allí. Tal actitud en un clérigo resultó un poco sospechosa para un sirviente del hotel, quien transmitió sus sospechas a la administración y ésta, a su vez, a la Policía. Mientras el clérigo de mediana edad permanecía fuera, fué efectuado un registro en su cuarto, que aumentó las sospechas de los servidores de la ley. Pero Milne se dió cuenta de que el peligro rondaba a su alrededor, y abandonó precipitadamente su escondite. Inmediatamente después vino el hallazgo del secuestrado en un camino solitario, en unas condiciones que inspiraban la compasión de la persona de corazón más duro.

Un "plan perfecto" que se viene por tierra.—

El secuestro del joven aristócrata había puesto en movimiento a la Policía de varios Estados, y a cien agentes federales, esos "G-men" que tantos estragos están causando en el hampa de los Estados Unidos. Comenzaron los interrogatorios del joven Milne, y éste dió una explicación que no convenció del todo a los experimentados sabuesos de la Secretaría de Justicia. El muchacho pretendía haber sido sometido a tratamiento de drogas durante el cautiverio, para mantenerlo inactivo, pero las huellas de las inyecciones no convencieron a los médicos, al ser analizadas por éstos. A la postre resultaron simples pinchadas de alfiler.

Caleb Milne 4º fué entonces sujeto a los largos, inacabables interrogatorios por que tienen que pasar los criminales en los Estados Unidos, y al cabo sus nervios lo traicionaron y confesó toda la verdad. Todo, según él, había sido una farsa. No había habido tal secuestro, sino simplemente el deseo de obtener una gran publicidad que le permitiera ganar dinero a manos llenas. "Ni un solo momento—dijo—pensé: cobrar el dinero de mi propio rescate, que demandé de mi abuelo. Todo lo que deseaba era un empleo bien remunerado".

El fracaso de su "plan perfecto" ha colocado a Milne al margen de la ley. Los tribunales de justicia tendrán ahora que juzgarlo, y el crimen cometido puede costarle la pérdida de la libertad durante veinte años. Un final que, seguramente, no esperaba para su *scheme* el nieto del millonario cuáquero.

## Para los labios de la mujer cubana...



MICHEL, el maravilloso creador de belleza, ha hecho un cuidadoso estudio de los varios tipos de la mujer cubana, y en sus tres tonos de creyón que nos envía, claro, mediano y oscuro, hay ese rojo de labio inimitable que produce irresistible belleza en los labios de los distintos tipos de nuestras mujeres. Y es por eso que con él ha surgido esplendorosa la belleza de sus bocas como una maravillosa revelación.

MICHEL COSMETICS, INC.,  
NEW YORK

GUSTAVO E. MUSTELIER  
APARTADO 661, LA HABANA.

Envíe 10 centavos en sellos de correo o timbre y recibirá una muestra de este maravilloso creyón en tono claro, mediano u oscuro. No es necesario recortar este anuncio.

**10 CENTAVOS**  
Todos los días de 5 a 6 P.M. por la C.M. en 540 kilociclos.  
Programas selectos. Concursos Quincenales.

## EMBELLECE EL CUTIS

Cure los barros de su cara y dé riqueza a su sangre en glóbulos rojos con HEMOFERROGENO, gotas a base de hierro y arsénico.

Hace engordar rápidamente y abre el apetito desde las primeras dosis. Cura la anemia y raquitismo gozando de una salud perfecta.

HEMOFERROGENO lo recetan los médicos en todos los casos en que se necesita un reconstituyente.

En farmacias y droguerías. Si no lo encuentra, remita 90 centavos a Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294, La Habana.

## HABLA UN SABIO

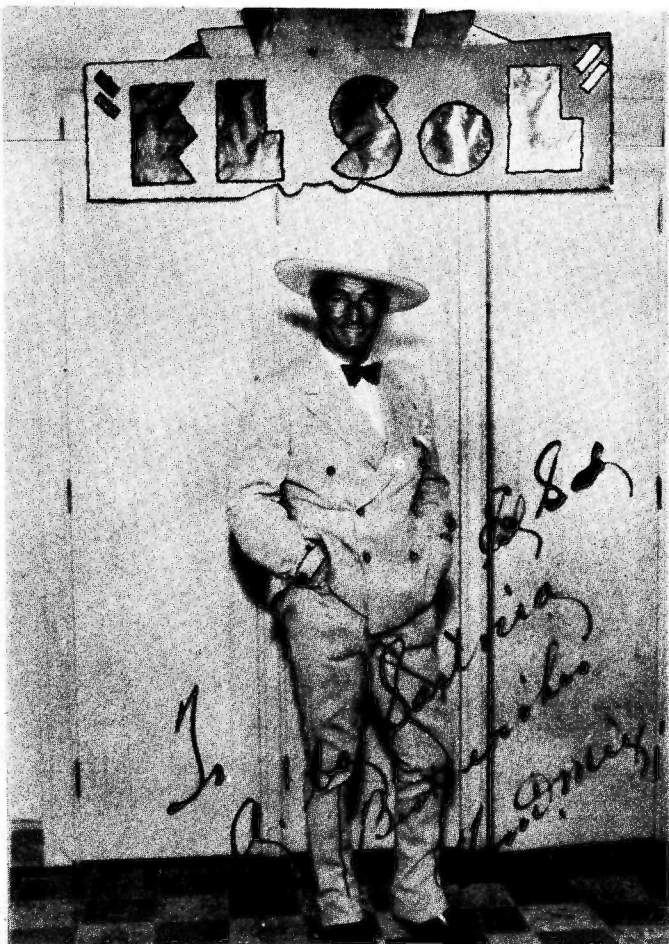
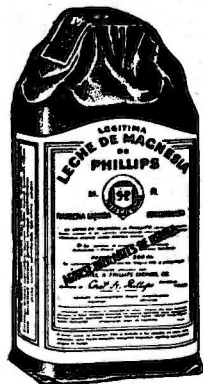
Un catarro se adquiere fácilmente y hay muchos remedios para aliviarlo, pero para curarlo de raíz es necesario acudir a un medicamento suficientemente enérgico y eficaz, cuyos componentes científicamente preparados curan completamente. El famoso Jarabe Lentilhac del Dr. Thomas, de París, reúne todas esas cualidades, y prueba de ello son los muchos testimonios que a diario se reciben de personas curadas de toses, gripes y catarros crónicos después de haber tomado ese excelente medicamento.

## ¿MAL ALIENTO?

Tome

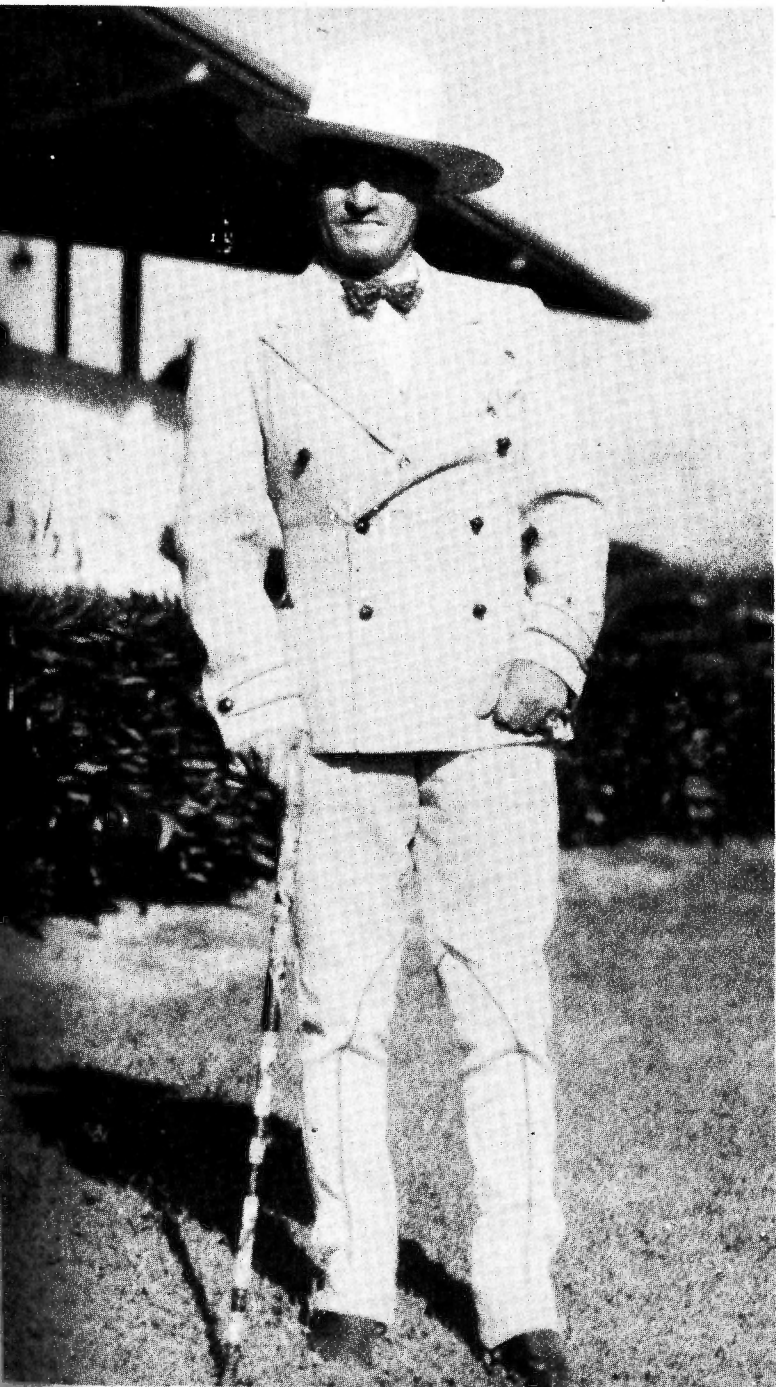
# Leche de Magnesia de PHILLIPS

el antiácido-laxante ideal



Luciendo su típico traje de "cowboy" del indómito Oeste, aparece en la presente foto TOM MIX, el genial artista cinematográfico, sorprendido en los momentos que visitaba la afamada Sastrería Anatómica "EL SOL" de la Manzana de Gómez, donde ordenó la confección de varios trajes.

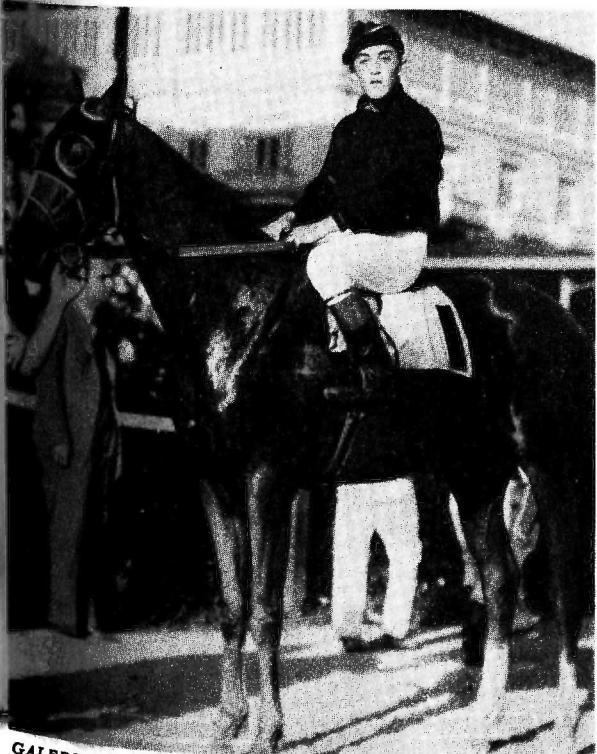
# DEPORTE Nacional



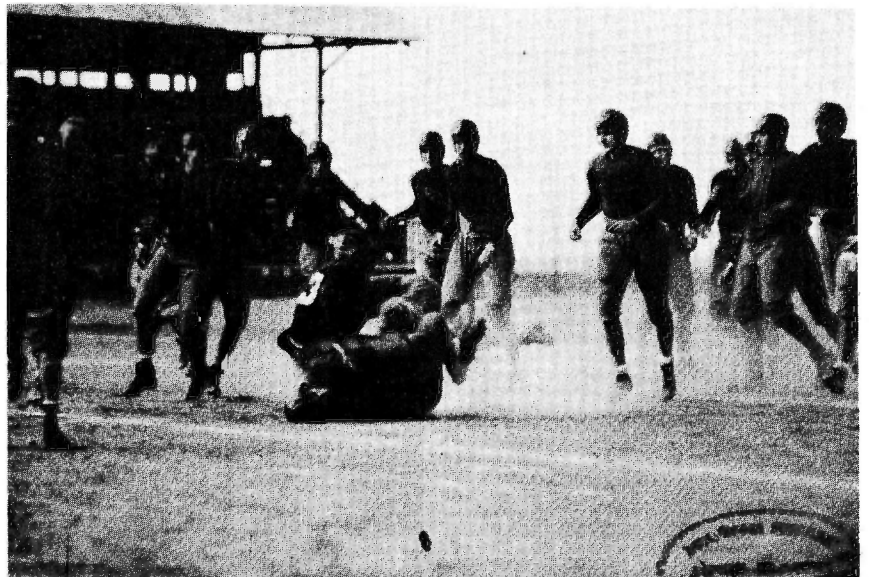
Con una anotación de 14 por 0 el "eleven" del Miramar Yacht Club conquistó el campeonato "junior" de "football" intercolegial, derrotando al equipo del Casino Deportivo en un emocionante duelo celebrado el domingo 29 de diciembre en los terrenos del V. T. C. La única nota desagradable fué la improvisada "batalla real" que fué presentada al público después del "match", por los componentes de ambos "teams". Falta de "sportsmanship" y un sentido erróneo de los modales que deben observarse en un terreno deportivo motivaron el triste epílogo del juego de campeonato. Nuestra censura a tales procedimientos y una sanción a los culpables.



El equipo del Casino Deportivo, que sufrió ruda derrota en su "match" final con el Miramar Yacht Club el domingo 29 del mes pasado.

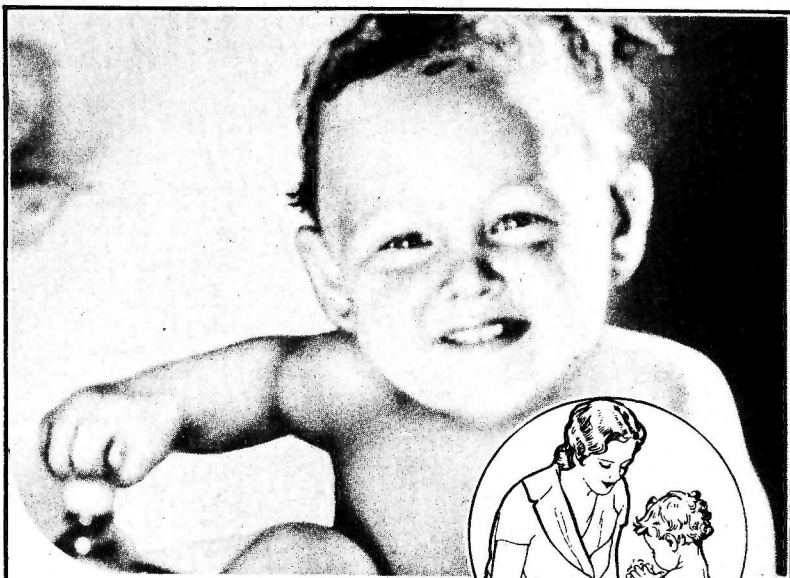


UN PINTORESCO VISITANTE.—Tom MIX no ha perdido con los años—y ya tiene bastantes sobre sus costillas—el sentido de excentricidad circense que lo destacó en sus apariciones personales fué el del lienzo plateado, cuando su nombre sonaba como estrella de películas del Wild West. "made in Hollywood". El sombrero de Tom no es el mismo de "cinco galones" que usaba hace algunos años, pero aun conserva la pieza superior sus "tres galones bien medidos". El "cowboy" irresistible, que siempre mataba al villano y se casaba con la frágil e ingenua rubiecita, está cansado de su ostracismo y pretende ahora realizar alguna proeza inverosímil para reconquistar su perdida popularidad.



Instantánea de Funcasta en uno de los momentos álgidos del juego cumbre de la temporada "junior" de "football"

GALERIA DE "PUR SANG".—"Kindred Spirit", montado por MARRERO, uno de los consistentes ganadores de esta temporada en Oriental Park.



**"BÁÑELO CON PALMOLIVE"** ...deje que su delicada piel reciba los efectos balsámicos de la mezcla de los aceites de palma y oliva.

EL jabón que usted use para el bebé debe ser puro y suave, que proteja, no sólo la cara sino también la piel de todo el cuerpo. Por eso la mayoría de las madres usan el Jabón Palmolive,—hecho de la mezcla secreta de los balsámicos aceites de palma y oliva,—que hermosa y protege el cutis más delicado.

Diariamente, bañe al bebé, friccionando todo su cuerpo con una abundante espuma de Palmolive, para limpiar completamente todos sus poros... enjuáguelo después con bastante agua fresca y séquelo suavemente.

Este baño diario dejará la piel del bebé suave, fresca y limpia, constituyendo pa-



ra él un verdadero placer esta necesidad diaria y Ud. tendrá la absoluta seguridad de estar usando un jabón que protege la delicada piel de su hijo.



Sintonice la Hora PALMOLIVE todos los martes, viernes y domingos de 6 a 7 p. m. Por las estaciones C. O. C. O. de onda corta en 6010 Kilociclos y C. M. Q. de onda larga en 840 Kilociclos.

Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en los famosos Concursos "JABÓN CANDADO"

## Pisadas

(Continuación de la Pág. 39)

te de aquí está enterada... por todas partes... no me fio de la caja de caudales... una lata de sardinas... el "Arca de Noé"... le doy a usted mi palabra... ¡Cielos, no!

Todo ello quedaba reducido a esto—el dinero, más del que convenía guardar en aquella anticuada "Arca de Noé" del banco—y cuya proyectada estancia allí durante la noche aquella era conocida de demasiada gente... en resumen, Wood, no sólo era incorruptible, era asimismo prudente. ¿A quién habría de ocurrírsele que fuese a extraer el dinero y lo llevase él mismo, oculto bajo la protección del abrigo, a su alojamiento encima de la tienda de Boaz Negro? ¡Sólo por esta noche, esta importante noche!

—Sentía mucho que el saco hubiese resbalado, pues no le agradaba arrojar la responsabilidad de copartícipe en el secreto sobre nadie, y mucho menos sobre Boaz, ni siquiera por accidente. Por otra parte, ¡qué gran suerte que hubiese sido Boaz y no otro! En cuanto a eso, Wood no experimentaba ahora más inquietud que antes. Un incorruptible sabe conocer a otro.

—Me fio de usted, Mr. Negro—(éste fue uno de los fragmentos que percibió el remendón),—como de mí mismo. Mientras no lo sepa nadie más que usted... Ahora mismo voy a subir y a echar el

saco bajo la cama. Ciertamente que sí.

Boaz no cenó. Por primera vez en su vida, los manjares supieronle a ceniza. Por encima de su plato intacto, observaba a Manuel con sus ojos muertos, siguiendo el rastro de cada uno de sus bocados, palabras, inflexiones, suspiros. ¿Qué provecho esperaba sacar de esta felina vigilancia? Es imposible decirlo.

Cuando se levantaron de la mesa, Boaz realizó otro hercúleo esfuerzo: "¡Manuel, tú eres un buen chico!"

La fórmula contenía una cualidad de súplica, de desesperación y de mandato.

—Manuel, debes andar escaso de dinero, quizás. Mira, ¿qué es esto? ¿Uno de diez? Bueno, pues aquí tienes menudito para el bolsillo; anda y diviértete.

Hubiérase espantado si Manuel, echando por tierra la tradición, hubiese declinado el ofrecimiento. Con la morbosa contradicción de la imaginación humana, la avidez con que el muchacho agarró el dinero no le proporcionó el menor alivio.

Salló a la tienda, donde ya era oscuro, atrajo hacia sí su horma, sus herramientas y materiales. Y habiéndose preparado para trabajar, permaneció ocioso, escuchando.

Se ha dicho que los grandes fenómenos de luz y tinieblas no

existían para Boaz Negro. Una noche atareada era día claro. Empero, sabía distinguir el día de la noche con los ojos de los ciegos: los oídos.

El día era una vasta confusión de sonidos, grandes y pequeños, voces, pasos, ruedas, lejanos silbatos y sirenas, moscas zumbando en el sol. La noche era otra cosa. Había también pisadas, pero más raras, y voces, surgiendo del enorme y puro cuerpo del silencio como definidas, sorprendentes y no obstante familiares entidades.

Esta noche había un ventarrón de levante, que venía del mar y traía consigo el rumor de las olas. El viento no afectaba el oído. Anulaba, en una dirección al menos, los otros dos procesos visuales de los ciegos, el sentido del tacto y el del olfato. Soplabla de la tienda hacia el interior de la casa.

Como se ha dicho, Boaz quedó escuchando, escudriñando con extraordinaria atención este inmenso fondo de sonido. La historia de aquella noche, para él, estuvo escrita con pisadas.

Ojalas moviéndose por la casa, el piso bajo, rondando aquí, allá, deteniéndose por largos espacios, adelantándose, retirándose quedamente sobre las tablas del piso.

Boaz se levantó de la silla. Todos sus instintos le gritaban que se moviese, que se uniese al combate, que echase en la brecha el refuerzo de su presencia, su autoridad, su benevolencia. De nuevo desplomóse sobre el asiento; sus manos cayeron inertes. La curiosa impotencia del espectador le contenía.

Oyó pasos, asimismo, en el piso superior, un poco más débiles, a lo largo del sólido camino de tabiques y suelo, las patas de su silla, la ósea armazón de su cuerpo. Pisadas muy débiles en verdad. Estas, también, iban y venían sin cesar, a este cuarto, a aquél, al pasillo, al principio de la escalera, y otra vez al cuarto.

Transcurrió el tiempo. Sumido en sus tinieblas, parecía a Boaz que debían haber pasado horas. Escuchó voces. Junto con las pisadas, aquel brusco, breve, y (teniendo en cuenta la posición de Wood), asombroso intercambio de frases, compuso su historia de aquella noche. Wood debió haber abierto la puerta de la escalera; zgando por el sonido de su voz, estaría allí de pie, tal vez atismando en el piso bajo, escuchando quizás.

—¿Qué pasa ahí abajo?—gritó. —¿Por qué no se acuesta usted? Al cabo de un momento llegó la voz de Manuel:

—No tengo sueño.

—Yo tampoco. Diga usted, ¿le agrada jugar a las cartas?

—¿A qué juego? ¡Al *euchre*! Me gusta el *euchre*, sí. O el *pitch*.

—Pues bien, ¿qué le parece de subir a jugar una partida de *euchre* entonces, Manuel? ¡Ya que no puede usted dormir!

—Me parece muy bien.

Las pisadas de abajo ascendieron para juntarse a las del piso superior. Oyóse el ruido de una puerta que se cerraba.

Boaz permaneció inmóvil. En las tinieblas podría haberse tomado por un mueble, una máquina, una figura inanimada. Parecía que respiraba apenas; sólo el sudor que brotaba de su frente daba un aspecto de vida.

Debía haber subido corriendo por aquella escalera interior, e ido a golpear con sus fuertes puños la puerta cerrada. Mas... parecía incapaz de movimiento alguno.

El viento iba en aumento. Arrojábase sobre la casa con un profundo y continuo rumor de río. Sumergidas en sus ondas, Boaz pudo percibir las campanadas del reloj del Ayuntamiento que daban la medianoche.

Una vez más, después de un largo rato, escuchó el ruido de pisadas. Oyólas viniendo hacia la tienda, saliendo de la casa, rodeando la esquina de ésta; pisadas medio absorbidas por el viento, que pasaron discretamente, sin prisa, alejándose, fundiéndose, paso a paso con el enorme, incesante fondo del viento.

Los músculos de Boaz se contrajeron. Sintió el impulso de levantarse precipitadamente, de abrir la puerta de repente, de gritar: "¿Qué haces? ¡Alto ahí! ¡Oye! ¿Qué estás haciendo y a dónde vas?"

Y como antes, la curiosa impotencia del espectador retuvo en el móvil. No se movió de su asiento. Y las pisadas aquellas, de las cuales dependía, por decirlo así, aquella trascendental década de su vida, perdiéronse en la lejanía.

No había nada que escuchar ya. Mas él continuó aplicando el oído. Una o dos veces, alzándose a medias, acercó hacia sí el trabajo sin concluir. Y en seguida volvía a caer en la inmovilidad.

Como se ha dicho, el viento, que influía poco en el sentido del oído, influyó en alto grado en cuanto a los del tacto y olfato, debido a la situación de la casa. Por eso pudo suceder que Boaz Negro continuase allí esperando y escuchando y permaneciese ignorante del desastre hasta que la alarma se hubo extendido por el pueblo, hasta que acercáronse los golpes, los gritos, las llamas.

—¡Fuego!—oyó chillar en la calle.—¡Fuego! ¡Fuego!

Sólo con mucho trabajo pudo entender que el fuego era en su propia casa.

No existe nada en el mundo más quieto y silencioso que el esqueleto de una casa al apuntar el día después de un incendio. Es peor que una tumba. Aun las pisadas de los que registran los escombros no perturban el monstruoso silencio, pues ellas son algo separado y superficial.

Media hora después del alba, los que registraban hallaron el cuerpo, si aquello podía llamarse un cuerpo. El descubrimiento causó

(Continúa en la Pág. 55)

## Felicidad...

(Continuación de la Pág. 11)

La mayor parte de las enfermedades son más a menudo acompañadas de gemidos que de gritos, y casi todas se anuncian por altas fiebres; la sofocación, más que la tos, señala los graves desórdenes respiratorios.

En suma, el grito del niño es casi siempre la expresión de una necesidad, a menudo la de una molestia, y raramente el sonido de alarma de una enfermedad. Y, en estos casos, aparecen otros signos mucho más importantes. Pero cuando los gritos son sin tregua, está de más recomendar que se acuda al médico".

Brilla más que el Sol. El más perfecto.

Distribuidor:

SAÚL DÍAZ. Monte, 246, Habana.

PARA LAS UÑAS, ESMALTE

ROXY

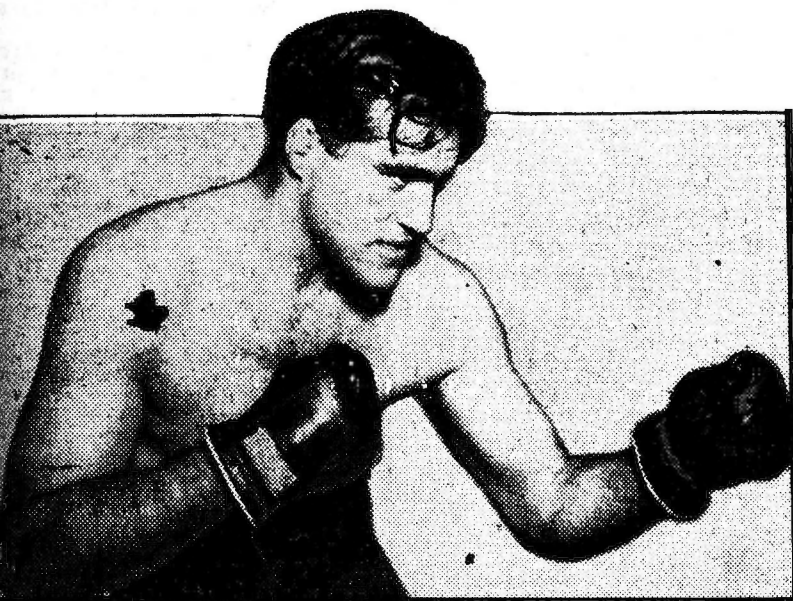
Por Cinco Centavos en sellos

mandamos muestra.

Colores Nos. 1, 2, 3 y 4

# BOXEADORES EN LA MISERIA TRAS DE HABER GANADO MILLONES

por A. Arroyo Ruiz  
(FOTOS FORD GOTTEN MENDOZA)



Arthur DE KUH en las épocas en que ganaba \$100,000 por pelea y el aplauso de los italianos.

NEUVA YORK, diciembre.

La *Daily News* publica hoy en gruesos caracteres, una noticia que, por lo visto, estima del mayor interés. Arthur De Kuh, aquel *heavyweight* italoamericano que actuó como caballo de prueba, al ser presentado Victorio Campolo al público norteamericano, fué encontrado ayer en la "Municipal Lodging House", disfrutando del *relief* o ayuda que el Gobierno de los Estados Unidos concede a los necesitados. "Y este hombre—dice el comentarista del *News* un tanto admirativamente,—ganó en su carrera más de 250,000 dólares".

El hecho no es, ni mucho menos, una novedad, y yo me propongo recordar aquí, para que sirva de ejemplo a las nuevas estrellas *on the making*, varios tristes casos que conozco, tanto en el continente nuevo como en el viejo. Pero primero dejemos que sea De Kuh quien cuente sus cuitas y exteriorice los motivos por que se encuentra actualmente en la mayor miseria, tras de haber amasado con sus poderosos puños —¡cómo pegaba el "gachó"!— una fortuna que hubiera podido hacer la felicidad de varias familias.

La historia que cuenta De Kuh.—

—Llegué a tener 50,000 dólares en efectivo—ha dicho De Kuh—y pude llegar a poseer 250,000 si los *managers* que tuve hubieran sido leales. Los 50,000 dólares que tenía los perdí cuando el pánico de la Bolsa. Pero si hubiera recibido todo el dinero que me correspondía a través de mi completa carrera, hoy tendría una fortuna y no me vería en mi triste condición actual.

De los seis *managers* que tuve, sólo dos me trataron con equidad. Por ello sólo una pequeña parte del dinero que pagó el público por verme en acción contra mis oponentes, llegó a mi poder. Uno de esos *managers* me cogía el 50 por 100 de las bolsas, pero todo hubiera estado bien si se hubiera conformado con ese porcentaje *leonino*.

Todos los "gastos" tenían que ser pagados antes de que él sacara su 50 por 100, y la mayoría



Jack SHARKEY, que podría tener un millón de pesos y no tiene un centavo.



Hilario MARTINEZ, que ganó plata en gran escala y hoy no tiene una peseta.

de esos gastos enormes correspondían a la propaganda en los periódicos. Por supuesto, casi todos ellos eran imaginarios, pero yo nada podía hacer para remediarlo.

Un ejemplo singular.—

—Si todo el dinero que los *managers* cargan a los boxeadores por artículos de publicidad fuera realmente recibido por los escritores deportivos, todos los de los Estados Unidos estarían paseando en magníficos *Rolls-Royce*. Y desgraciadamente para ellos, no es así.

Recuerdo de una pelea pequeña donde mi bolsa fué de mil seiscientos dólares. Esa cantidad no está mal cuando todo lo que uno tiene que hacer es un pequeño viaje a un pueblo cercano. ¿Pero saben con cuánto retorné a Nueva York? Pues con ciento diez pesos. Lo demás se lo llevó la trampa... y mi *manager*.

Actué también para el cine—sigue diciendo De Kuh—donde obtuve salarios tan altos como \$500 a la semana. Hice de villano en una película de Douglas Fairbanks Jr. y Loretta Young. También tuve por compañera a Bárbara Stanwyck y a otras conocidas actrices, tanto en Hollywood como en Long Island. Pero mi vista se ponía cada vez peor, como resultado de la lesión que me causó en el nervio óptico un oponente que usó el dedo gordo a manera de pincho, y también tenía dificultades de pronunciación, cosa que no me pasaba antes de mis experiencias en el cuadrilátero.

El caso lastimoso de Mickey Walker.—

Esa es la historia de De Kuh, pero se cuentan por docenas los boxeadores que pudieran producir otras semejantes. Hace solamente tres noches presenciaba yo, en unión de Justo Oyarzábal, *manager* de Uzcudun, los esfuerzos de Mickey Walker—el gran Mickey Walker de otros días—frente al alemán Seelig, un hombre al que Mickey hubiera vencido hace varios años con una mano sola. El pobre Walker, viejo y gordo, no es ya siquiera la sombra del que fué. ¡Y sin embargo, tiene que seguir haciendo esos tristes papeles en el *ring*, porque la enorme suma de efectivo que fué suya—tal vez llegue al millón de dólares la cantidad de *coin* recaudada por el doble ex campeón a través de toda su carrera—se le fué de las manos.

Hay muchos boxeadores que han ganado verdaderas fortunas y luego las han perdido en malos negocios. Tal el caso—así al menos se asegura—de Jack Sharkey, el ex campeón mundial. Pero la mayoría de los *money-makers* del boxeo que hoy se ven en la miseria, no tienen la excusa de los malos negocios, sino de su mala cabeza. Y en ocasiones, — como pretende De Kuh — de la rapiña de sus *managers*.

Ricardo Alis, millonario, arruinado.—

Si volvemos la vista hacia el viejo mundo y la Península Ibérica, nos encontramos con el caso de Ricardo Alis, el boxeador español que después de Paulino más dinero ha ganado. Alis hace mucho tiempo que no tiene un solo centavo, y para no morir de hambre tiene que seguir yendo por esos pueblos de Dios, explotando el nombre que en otro tiempo tuvo y defraudando a todos los públicos con sus ridículas exhibiciones de hoy. Alis, sin embargo, ganó en sus años buenos más de un millón de pesetas, y si hubiera sabido conservar solamente la cuarta parte de sus ingresos estaría hoy a cubierto de toda clase de vicisitudes económicas.

Hilario Martínez es otro hispano—y hasta valenciano, como Alis—que ganó mucho dinero en América, y que según las referencias que han llegado a mí, no posee actualmente un "kilo". Por supuesto, Hilario pudiera contar otra historia semejante a la de Arthur De Kuh, pues de todo el mundo es conocida la ferocidad "tiburoniana" de aquel francés que fué su *manager* y respondía por el nombre de Berthis.

Paulino y Gironés, hombres listos... y ricos.—

Paulino Uzcudun ha ganado en su carrera alrededor de medio millón de dólares, sin deducir, naturalmente, las tajadas de sus *managers* y demás gastos. Y yo creo que es un estimado conservador suponer que el gran vasco ha ahorrado las dos terceras partes de sus ingresos netos. Paulino es un hombre rico, que posee en España muy valiosas propiedades y cada día aumenta su considerable fortuna. Pero Paulino parece que es, además de un boxeador de primera fila, un *businessman* a la mar de precavido. Justo Oyarzábal, el *manager* de Uzcudun y su amigo de toda la vida, lo ha ayudado mucho en la tarea de conservar y aumentar su fortuna. Justo y Pao tienen en sociedad muchos negocios que les producen actualmente magníficos rendimientos.

Otro de los boxeadores españoles que ha ganado dinero y ha sabido conservarlo es José Gironés. El catalán en ese sentido es un hombre excepcional, un verdadero padre de familia. Gironés no solamente no ha frecuentado nunca los lugares donde se gasta con facilidad la plata, sino que ni siquiera concurría a los eventos *boxeriles* importantes. Para Gironés no ha habido nunca otra distracción que su hogar y su familia. Y, como es de suponer, todo su dinero—y ha ganado bastante—lo ha puesto a buen recaudo.

Desgraciadamente para ellos, sólo un pequeño tanto por ciento de los boxeadores imitan a Paulino y a Gironés. La mayoría no piensan todo lo que deberían en el mañana, y más o menos pronto tienen que pasar por el tormento de sentir a la puerta los gruñidos del lobo...



Ricardo ALIS, a quien enriqueció el boxeo y arruinaron sus amigos.

Al amanecer...

# ¡El Resfriado se ha ido!

Otra vez que le tenga martirizado un fuerte resfriado, simplemente frótese el cuello y el pecho con Vick VapoRub al acostarse. A la mañana siguiente se levantará fresco, descansado y como si no hubiera habido tal cosa.

He aquí el porqué: Durante toda la noche, el Vick VapoRub obra a través de la piel como una cataplasma, proporcionando calor confortante al pecho, "extrañando" la tirantez, y deshaciendo la congestión. Al mismo tiempo, los vapores sanativos que desprende van con cada aliento directamente a las vías respiratorias. Bien pronto viene



el sueño, un sueño profundo y benéfico—y la Naturaleza continúa su obra reparadora. Al amanecer, casi siempre, el peor suplicio del resfriado ha cedido.

### GRATIS—Con Cada Paquete

Todo paquete de VapoRub contiene instrucciones completas para poner en práctica el nuevo Plan Vick para Dominar Mejor los Resfriados. Este Plan ayuda a usted no solamente a acabar más pronto con un resfriado sino a fortalecer su resistencia contra los resfriados, y a evitar muchos resfriados por completo.



## VICK VAPORUB

## Conserve la Belleza Natural de Su Cutis

ALGO que destruye el atractivo aún de las damas más bellas es un cutis áspero y descuidado.

Si usted desea conservar su cutis limpio, firme y juvenil, use el Polvo para la Cara Outdoor Girl. Su base de aceite de oliva suministra a los tejidos los nutritivos aceites que el cutis necesita para mantenerse siempre terso, atractivo y seductivo.

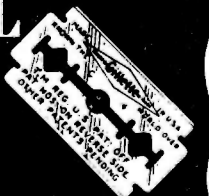
Empiece usted a usar ahora mismo este polvo sutil y exquisito, y quedará encantada de los resultados.

*En todas las principales tiendas, perfumerías y droguerías encontrará usted el más verdaderamente ideal para armonizar con su cutis.*



POLVO FACIAL  
**OUTDOOR GIRL**  
(pronúciense Audoarguel)  
A BASE DE ACEITE DE OLIVA

Todos dicen que la hoja  
**GILLETTE-AZUL**  
es la mejor  
Pruébela—  
Convéznase



## A medianoche...

—¡Está usted loca!—gruñó el médico.

La enfermera cerró los ojos y no volvió a abrirlos hasta que oyó los pasos lentos del cirujano en el regreso. La miraba burlón.

—Algún tonto desprendió el hilo del timbre. El viento lo hizo balancearse, y el botón chocó contra el estante, produciendo la llamada. ¿Por qué no se dió cuenta de eso? ¿Las enfermeras tienen que usar la inteligencia, por poca que posean.

Miss Glynn se sentó. Era incorrecto. Pero, entonces, todo le daba lo mismo. No podía resistir más al doctor, ni al hospital ni al mundo entero.

—¿Qué le pasa? ¡Oh! para trabajar en un hospital hay que ser fuerte.

Miss Glynn consideró que era el final para ella. Cinco años de labor terrible perdidos... Era el final porque iba a decirle al doctor Raebe lo que de él pensaba... que no era nada bueno. Inconscientemente miró su espejo de prevención. En la puerta estaba Jim. Su rostro denunciaba claramente lo que iba a pasar. La enfermera quedó rígida y silenciosa.

Un segundo después el loco, llevando la mejor parte, conservando en la boca la talmada sonrisa, forcejeaba con el cirujano. Logró echarle las garras al cuello y derribarlo... La cara del médico enrojeció, y su respiración fatigosa llegó a ser un estertor.

Miss Glynn supo que no cabía la persuasión. Con mano firme abrió la gaveta y extrajo el *black-jack* y golpeó al número 6 en la nuca.

El doctor Raebe se irguió. Respiró hondamente, con los ojos cerrados. En seguida, con un vigor insospechado, cargó al inanimado loco hasta su cama.

—Si muere—dijo a la enferme-

(Continuación de Pág. 34)

ra al retornar al escritorio—fui yo quien lo golpeó. ¿Comprende?

—¿Morirá?

Del cuarto número 6 llegó una voz:

—¡Yo soy el campeón mundial! ¿Quién me derrotó?

—No morirá—pronunció el cirujano.—¿Por qué se quedó paralizada, hasta que ese gorila me estuvo estrangulando?

Entonces vió el espejo.

—¡Ah! Usted lo vió acercarse.

—Sí.

—¿Supo que me iba a atacar?

—Sí.

—Pero... ¿y si me hubiera matado?

—¿Ha oído decir de algún médico asesinado en este piso?—preguntó ella con calma.

—¿Eh?

—No ¿verdad? Ni yo tampoco. Ni nadie.

—Bien, bien...—la miró consternado.—¡Sentada ahí tranquilamente, mientras me atacaban sin que nadie pudiera ayudarme!

—Ni siquiera un practicante de guardia—subrayó ella con ironía.

—¿Por qué no detuvo al loco desde el principio?

—¡Oh! Para trabajar en un hospital hay que ser fuerte... muy fuerte—siguió miss Glynn dando a sus palabras glacial tono de burla.

—Y yo pensé que usted era débil!—gruñó él.—Será asignado un practicante para este piso.

—¿Cuándo?

—La próxima semana. Pero ya usted no estará aquí.

—Me lo suponía—comentó la enfermera desganadamente, creyendo llegado su final.

—Usted estará en el piso de arriba, con una cinta azul en la capa.

—Okay, doctor—dijo animada la nueva auxiliar de superintendencia del Grainger Memorial.

## De vida...

mientos de odio en el alma turbada de Tomás.

Ernesto no miró el revólver. Colocó el brazo en posición, lentamente pero sin vacilar. La boca del cañón descansaba en su sien. Los tres hombres observaban el dedo crispado sobre el gatillo.

Eso fué todo. Un leve movimiento al contraerse los músculos y un ruido seco al caer el martillo en una cámara vacía.

De pronto hubo un cambio brusco en la expresión de Ernesto. La sangre le subió a la cabeza, tornando en congestión su palidez. Arrojó al suelo el arma, buscó la puerta que tenía a su espalda, la abrió y salió del salón sin pronunciar una palabra.

Basilio sonreía todavía cuando el puño de Tomás se hundió en su rostro, derribándole sobre el radio y haciéndole caer luego al suelo de rodillas. Tomás luchaba contra la emoción que irrumpía en lágrimas a su rostro y en su voz había trémolos de cólera:

—¡Y tú te crees un psicólogo! ¡Lo que eres es un asesino! No sabías dónde estaba la bala, claro. Pero estabas seguro de que no era capaz de tirar ¿eh?

Sin levantarse del suelo, Basilio enjugó la sangre de su boca.

—Por el contrario, idiota, estaba seguro de que lo haría. Yo no sabía dónde estaba la bala, en eso tienes razón. Haz el favor de abrir el revólver y lo verás.

Esteban se inclinó y cogió el arma.

(Continuación de la Pág. 22)

—¡Son ustedes un par de asesinos!—continuó diciendo Tomás.—Tú...

De pronto miró a Esteban y cesó de gritar. Esteban había abierto el revólver y se veía el cilindro. La bala estaba *directamente debajo del martillo*. Ambos se quedaron mirando a Basilio, que cogió el revólver de manos de Esteban, sacó el cartucho y lo entregó a Tomás.

—Con cien mil dólares ya no tendrá que pensar en matarse—dijo. Y la ancha sonrisa volvió a aparecer en su rostro.

—¿Qué quiere decir esto?—preguntó Tomás con voz ronca.

—Tú has cazado bastante, muchacho—explicó Basilio, enjugando de nuevo la sangre de sus labios.—Mira la bala. Supongo que sabrás que un cartucho de fuego lateral no dispara en un arma de fuego central...

## Páginas...

(Continuación de la Pág. 26)

el acto de tomarse aquella disposición"; que esas disposiciones las había sometido al general en jefe cuando éste llegó a Cuba con Martí, acatando, aunque no estuviese de acuerdo con ellas, las restricciones que entonces hizo Gómez a aquellas y la división que posteriormente realizó del mando de dicha zona, con el general Masó.

Rechaza Maceo enérgicamente las calumnias que se le levanta-

ron, porque, dice, "no temo el peligro de perder la vida en la contienda, pero sí sentiría poner en peligro mi reputación de subordinado y patriota con nuevas calumnias y aviesas apreciaciones... Si yo pensara como toda esa gente que se vale de usted para hacer llegar hasta mi el fondo de sus miserias, Cuba se desgarraría entre una porción de ambiciosos de nuevo cuño".

Pero su espíritu de disciplina y su lealtad no le impide devolverle a Cisneros el consejo de éste de que debe esperar a que le den los puestos. "Su oferta—le dice—está buena para los que mendigan puestos, o para las personas que no sepan conquistarse con sus propios esfuerzos el que deban desempeñar en la vida pública, por lo que le suplico no olvide mis condiciones de hombre de este temperamento si en otra ocasión se le ocurre hablarme de puestos y destinos que nunca he solicitado, pues como usted sabe tengo la satisfacción de no haber desempeñado ninguno por favor; al contrario, con oposición manifiesta hasta para lo más insignificante". Y le agrega: "La humildad de mi cuna me impidió colocarme desde un principio a la altura de otros, que nacieron siendo jefes de la revolución. Quizás por eso usted se crea autorizado para suponer que me halaga con lo que indica me tocará en el reparto". Por último, le dice: "Me permito la libertad de aconsejarle que principie por no dar señales de localismo sino ejemplo de civismo, despojándose de todo el ropaje de la colonia para el bien de nuestra futura soberanía nacional, circunstancia que lo elevará un tanto más; que prestigio y gloria tiene usted adquiridos por justo mérito".

Y sus palabras las ratificó Maceo con los hechos, pues lejos de aspirar a la presidencia y laborar por conseguirla, dice: "dejé en completa libertad de acción respecto de lo que ahí debía tratarse para la formación del Gobierno, a la Comisión de Representantes de Oriente, indicándoles únicamente al general Masó para Presidente de la República y aconsejándoles que dado el carácter de mis conciudadanos, y particularmente el de otras personas a quienes debía sonar mal mi nombre, por mil circunstancias, que no hiciesen uso de él para nada, pues no estaba dispuesto a aceptar cargo alguno en el Gobierno que se formara, por no apetecerlo, y por no traer embarazos y dificultades a los que debían discutir con ustedes la formación del mismo".

## Opinión Ajena

(Continuación de la Pág. 13.)

nen. Es verdad que la mayoría de los centrales prefieren a los antillanos, pero eso se explica fácilmente:

1. Ningún hombre puede subsistir, ni mucho menos mantener una familia, con lo que gana un antillano. 2. A ningún hombre por el sólo hecho de ser cubano o ser blanco se le paga más que lo que se le paga a un negro antillano. 3. Ningún hombre le crea menos problemas o dificultades a un central que un haitiano. Si se enferma, nadie tiene obligaciones para con él. Si está cuatro meses sin trabajar, come yerbas o se muere de hambre. Para el central es como una máquina más de su propiedad, que sólo le consume combustible el día que trabaja; no así la otra clase de trabajadores, que necesitan comer, haya o no haya trabajo. Todo esto lo saben las compañías y lo aprovechan en beneficio propio.

Pero partiendo desde el punto lógico de las cosas, todo esto está previsto y no tiene, por lo tanto, razón de existir, puesto que hay una ley que prohíbe el trabajar a los extranjeros, mediante la nacionalización del trabajo, y si no me

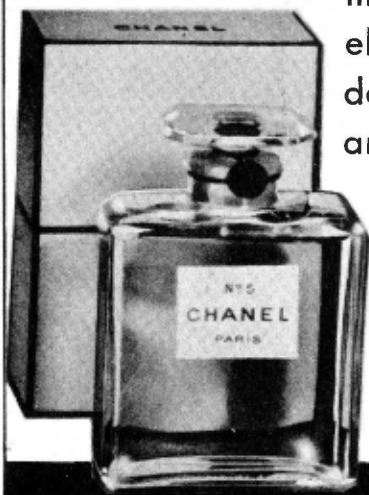
El mejor regalo para Navidad

# CHANEL

París

Perfume

Nada atrae y cautiva como el exquisito perfume CHANEL. Evoca y mantiene inmarcesible el recuerdo de la mujer amada.



ESENCIA,  
LOCIÓN,  
POLVOS.



equivoco, el antillano es un extranjero que no tiene ningún derecho a usurparle, en el trabajo, el lugar que le corresponde al cubano, y a más de esto, existe otra ley mediante la cual se regula el pago a los trabajadores. De acuerdo con todo lo cual puede formarse el siguiente postulado: todo el trabajo será para los cubanos y éstos serán pagados de acuerdo con las leyes existentes y no arbitrariamente por los patronos.

Ahora cabe preguntar: ¿cumplen los patronos con las leyes establecidas? ¿Vela el Gobierno por el cumplimiento de sus mandatos?

Lo único que se sabe, aquí en los cañaverales, es que a nadie se le paga justamente lo que su labor requiere. Los trabajadores todos, en las labores agrícolas, ganan cuando más treinta centavos, trabajando de sol a sol, cuando hay trabajo; que la mayor parte del llamado "tiempo muerto" no lo hay. Algunas veces estos trabajadores denuncian "su caso" a tal o cual inspector de la Secretaría del Trabajo, el cual lo lleva ante los Tribunales para que se castigue al infractor, para allí, entonces, el trabajador, bajo la presión amenazante o persuasiva de los mayores, desmentir lo que en un arranque de rebeldía cívica osara confesar al inspector de la Secretaría; porque sabe que de no hacerlo así se expondría a sufrir las consecuencias reaccionarias del patronado.

¿De quién es, pues, la culpa. Indudablemente que es de los que, pudiendo, no pagan la labor de los demás, pese a las rebajas arancelarias del Presidente Roosevelt.

UN OBSERVADOR.

## Bandoleros...

(Continuación de la Pág. 19.)

Entonces sucede algo que a los ojos y al entendimiento de "Machito" es más estúpido que todo. La mujer que él viene custodiando desde Piura con el temor de un grave percance en esos desola-

dos arenales infestados de malhechores, ha arrancado con su caballo en dirección hacia donde huye el forajido. Va a darle el encuentro. Galopa hacia ese punto oscuro que se mueve imperceptiblemente entre las crecientes sombras de la noche.

\*

Clara y cundida de astros la noche del desierto. El cielo es una lámina de un color azul profundo. Sobre él un polvo luminoso riega los espacios. Los planetas se queman como antorchas.

Hace rato que Topacio perdió de vista al fugitivo. Pero parece estar segura de darle el encuentro porque no cesa de galopar.

Es un campeón a ciegas. Los unos y los otros se persiguen, circulan entre las dunas tratando de alcanzar una meta perdida y que nadie sabe dónde está.

Hasta los disparos de las carabinas se hacen distantes. Se espacian. Se van cansando de horadar inútilmente la yerma desolación de la llanura.

Luego todo se hace una paz serena y profunda. La soledad y el silencio llena los horizontes.

Topacio ha hecho un cálculo mental de la distancia. Cree haber llegado a donde quiere. Frena el caballo y se pone a caminar al paso. Registra las dunas con la mirada. Busca.

Se cerciora de algo y lanza un reclamo con un grito que termina en una modulación larga y agónica. De inmediato le contes-

ta un grito igual, pero con voz más débil. Es probable que trate de no llamar la atención de los carabineros, cazadores de cabezas de bandidos que, aunque un tanto despistados, pueden no estar lejos.

Un jinete ha surgido detrás de

(Continúa en la Pág. 58.)

## Pisadas...

(Continuación de la Pág. 52.)

una conmoción. Parecía increíble que el ocupante de aquel piso, hombre robusto en la flor de su juventud, no hubiese despertado y logrado escapar a tiempo. Fué en el piso superior en donde tuvo principio el fuego; las escaleras resistieron hasta lo último. Aquello no tenía explicación. ¡Aunque hubiese estado durmiendo!

Y no se encontraba dormido. Pronto corrió por el pueblo este segundo descubrimiento, más espantoso todavía. El hombre cuyo incinerado cuerpo yacía aún encogido en su lecho de cenizas, estaba vestido en los momentos del desastre; tenía encima hasta el reloj, los gemelos de los puños, los botones de la camisa, el mismo alfiler de corbata. Vestido de pies a cabeza hasta el último detalle, exactamente tal como los que tenían algo que hacer en el banco podían haber visto a Campbell Wood cualquier día de la semana durante los últimos ocho meses. Un hombre no duerme con la ropa

(Continúa en la Pág. 63.)

# Salud y Belleza



ACARGO DE LA DRA. MARIA JULIA DE LARA

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del profesor Hainemann en Eppendorf (Alemania), y de los profesores Brindeau y Noël en París (Francia)

## LA IMPORTANCIA DE LOS ALIMENTOS

*Las necesidades orgánicas.—Su importancia.—¿Cuánto se consume en veinticuatro horas?—La influencia de las vitaminas en el crecimiento.—El aumento de estatura de Carmina Benguria, prometedora estrella coreográfica.—La reacción vitamínica.—Su clasificación.—Sus fuentes.—Sus efectos.—La acción de la vitamina B sobre el exceso de vitamina D.—Las investigaciones de Eppendorf, de la Universidad de Hamburgo, Alemania, bajo la dirección del profesor Degkwitz, especialista de las enfermedades de la infancia.—(Observaciones personales y experiencias propias captadas por la doctora Lara en su viaje de estudio por las naciones más adelantadas del centro europeo).*

**A** LA brizna de hierba que se abre paso entre las piedras del camino; a los gusanillos de luz que brillan en la noche; a los ángeles de la tierra que vibran en el alma de los niños, se les ve día a día aumentar de tamaño. Cada año que termina acusa una mayor longitud que se traduce también en el crecimiento de las demás magnitudes. ¿Cómo crecen los niños? ¿Por qué medio, una vez llegada la edad adulta, el peso se mantiene? ¿Cómo se trasmuta en trabajo, en energía, es decir en vida, eso inerte que se llama "comestible"?

Por alimento se conoce en Fisiología todo aquello capaz de reparar las fuerzas y la constitución de los tejidos. Alimenticias se llama hoy también a aquellas sustancias que en cantidades infinitesimales impulsan la reposición orgánica, aunque sólo sea por su acción de presencia.

Subvenir a una alimentación completa es la nota más elemental del cuidado propio. ¿Qué menos ha de necesitar un automóvil para

ponerse en marcha que la gasolina que lo alimente y el aceite que lo lubrifique? ¿No somos nosotros algo más que una máquina? Para establecer la ración alimenticia, lo primero que se ha necesitado es determinar el consumo del organismo en las veinticuatro horas.

Un ser adulto, de proporciones normales, pierde cada día alrededor de dos mil quinientos gramos de agua. La secreción urinaria consume de mil trescientos a mil cuatrocientos gramos; la secreción sudorípara, casi seiscientos gramos; la exhalación por la función pulmonar quinientos gramos y los desechos que se expulsan diariamente como cien gramos.

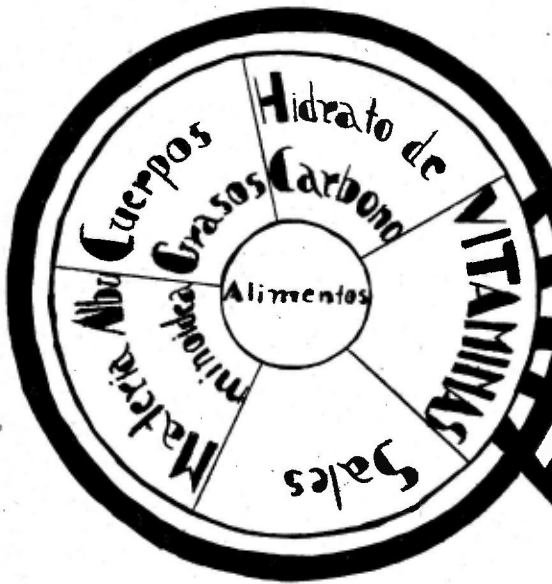
De sales minerales (de hierro, de calcio, de sodio) se eliminan en las veinticuatro horas veinticinco gramos. De un metaloide tan importante como el carbono se consumen doscientos ochenta gramos; de nitrógeno (el elemento central de la sustancia orgánica) dieciocho gramos, en la misma unidad de tiempo.

Para realizar esta acción de síntesis que transforma en vida (energía, tejido, movimiento) las sustancias comestibles que el organismo ingiere, se necesitan de dos mil quinientas a dos mil seiscientas calorías.

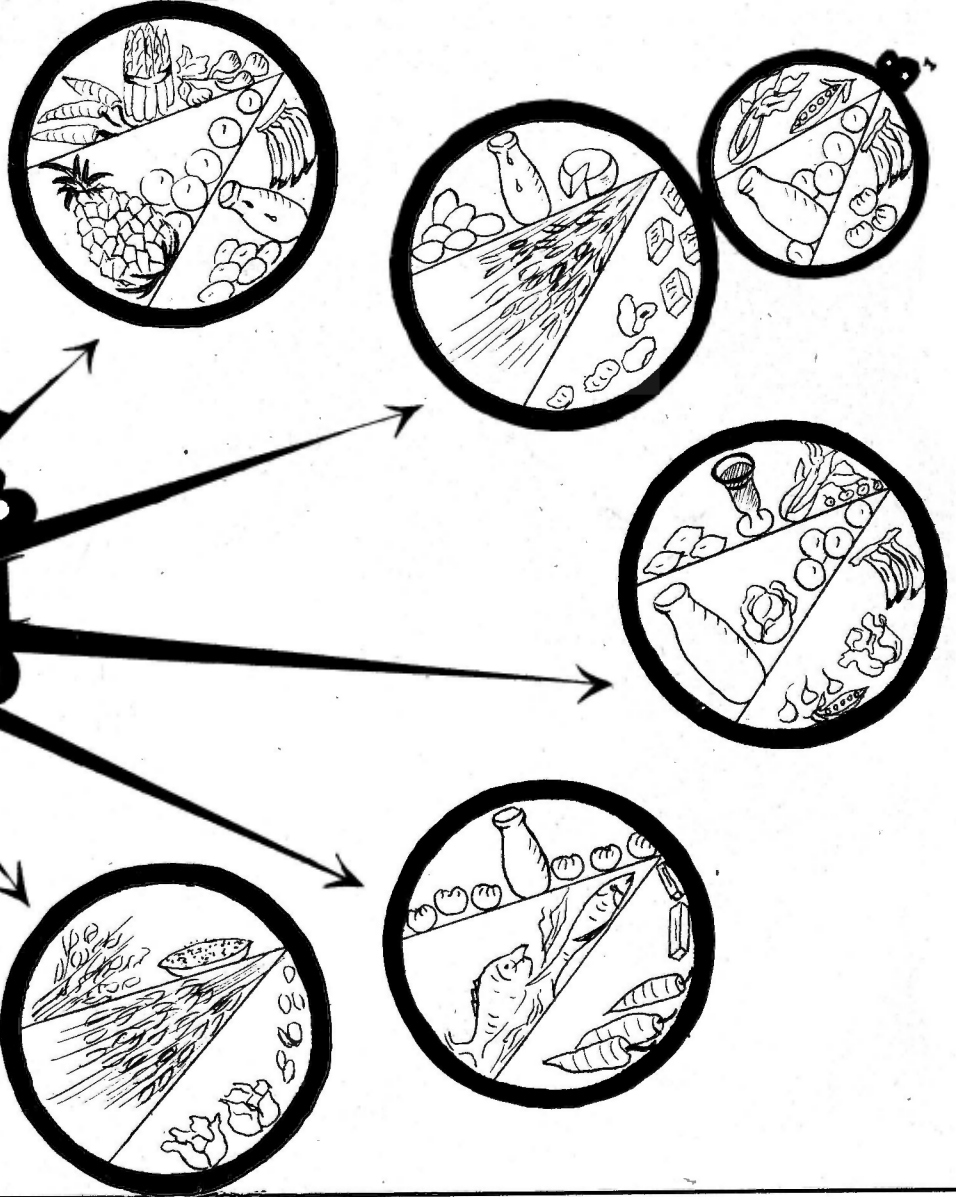
¿No se comprende ahora la enorme importancia del capítulo de los alimentos? ¿No es el renglón alimenticio algo esencial a la integridad del organismo? La belleza, la felicidad, ¿pueden conservarse cuando no se proporcionan al individuo los elementos necesarios para mantener en buenas condiciones el instrumento de la vida? ¿No es imprescindible que en cada veinticuatro horas la alimentación sea completa?

De la constitución misma del organismo humano se echa de ver que los alimentos, según su clase, llenan diversas necesidades. Unos sirven directamente para la reparación de los tejidos. Otros sub-

He aquí el círculo de los alimentos ideado expresamente para la mejor comprensión de los lectores de "Salud y Belleza". En el círculo mayor aparecen todos los alimentos que el cuerpo necesita para mantener la salud. Del sector que dice "Vitaminas" parten las flechas indicando las fuentes de origen de sus diversas clases. En el círculo de la Vitamina A se observan las zanahorias, los espárragos, la pita, los tomates, los platanitos y la manteca de leche. Entre las fuentes de la Vitamina B y E,



observan la levadura de cerveza, el arroz no descortinado, las ostras (gran contenido vitamínico cuando están crudas) y los huevos. En las de las Vitaminas C y D, aparecen las nueces, las naranjas, la coliflor y el bacalao, de donde se extrae el aceite de hígado de bacalao, el mayor contenido de Vitamina D. En el círculo de la Vitamina E las ramas verdes de la lechuga, el arroz no descortinado y la harina con salvado acompañados del cacahuet indican las fuentes más ricas de dicho importante factor alimenticio.





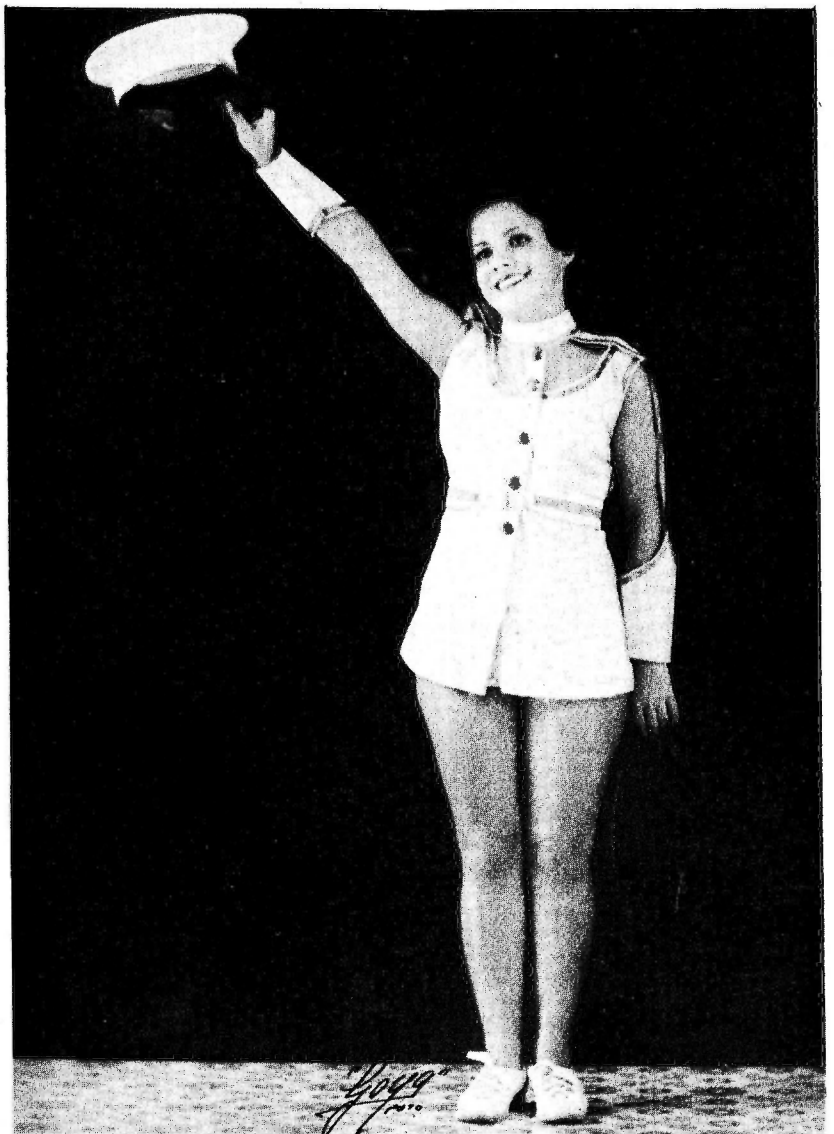
vienen a la cantidad necesaria de energía. Entre los primeros tenemos en primer lugar los productos albuminoideos. A este grupo pertenecen las llamadas albuminas, como la de la carne, la del huevo, la de la leche. Son productos de gran importancia que forman como el eje central de la alimentación.

Entre los segundos deben citarse los cuerpos grasos, como la manteca y los aceites.

Los hidratos de carbono forman parte de la mayoría de los alimentos vegetales. Los cereales y las leguminosas los contienen en elevada proporción. La necesidad alimenticia debe llenarse también en lo que respecta al contenido salino indispensable para mantener la salud. Cloruro de sodio, sales de hierro, de calcio, de potasio, de magnesio, necesitan repararse en sucesión cotidiana. Además de todos los alimentos que se acaban de citar y que serán estudiados sucesivamente con la imprescindible extensión, el organismo precisa de sustancias maravillosas, verdaderos impulsores de la economía que Funk bautizó con el nombre de vitaminas. En el cuadro que acompaña este trabajo y que he ideado expresamente para la mejor comprensión de los lectores de "Salud y Belleza", se encuentran dibujados los círculos correspondientes a las distintas fuentes vitamínicas. Ya es de dominio popular el conocimiento de la terminología de acuerdo con las primeras letras del alfabeto, las verdaderamente esenciales y bien conocidas son las vitaminas A, B, C, D, E y B<sub>1</sub>.

Las flechas que parten de la porción del círculo donde dice vitaminas señalan en dibujos las fuentes más ricas en dichas sustancias. Vemos así, que la vitamina A encuéntrase en considerable proporción en las zanahorias, en los espárragos, las uvas, la piña, los tomates, los platanitos, manteca de la leche (mantequilla) y la yema del huevo. Encuéntrase también en otros productos de origen animal que no es fácil de reproducir en forma esquemática, como el hígado, el riñón, y en ciertas carnes. Existe también dicha vitamina en el aceite de hígado de bacalao, de raya y de tiburón, acompañando a la vitamina. La vitamina A se considera como una máxima impulsora del crecimiento. En la rata, la ausencia de este factor determina la detención del crecimiento. Cuanto más joven es el animal, más pronto deja de crecer. En clínica humana, ha tenido esta vitamina maravillosa demostración. Todos los especialistas del mundo saben hoy que cuando la estatura no corresponde al límite determinado por la herencia, dentro del período de crecimiento, la causa de la detención debe buscarse de manera concienzuda.

La detención del crecimiento puede deberse a variados procesos: Las enfermedades sociales, la lepra y la tuberculosis, son de las enfermedades que más influyen en la disminución del desarrollo. Pero sea por el intermedio de estos flagelos de la humanidad, sea por la deficiencia primitiva de las vitaminas o de las glándulas de secreción interna—hipófisis y tiroides sobre todo,—lo cierto es que hoy día pueden vencerse gran número de retrasos en la escala normal de la estatura. Este es el caso, para no citar sino ejemplos sobresalientes, de la prometedora estrella coreográfica Carmina Benguria. De sólo



He aquí, grácil y gentil, la encantadora figura de Carmina BENGURIA, prometedora actriz coreográfica de sólo catorce años de edad. Léase en el presente artículo cómo ha logrado aumentar su estatura, que estaba detenida desde hacia más de dos años.

catorce años de edad, nacida en la ciudad de Camagüey, pero radicada desde muy pequeña en La Habana, es poseedora de un admirable temperamento artístico. Intérprete a la vez del baile y de la recitación, su interesante personalidad cautiva y encanta. Dentro de las leyes de la herencia su estatura se encuentra relativamente detenida desde hace varios años. Después de examinada cuidadosamente e instruido el oportuno tratamiento, anotando su estatura antes y después, acusa un aumento en longitud verdaderamente apreciable al cabo de cuatro meses de cuidado. Las lectoras de "Salud y Belleza" pueden admirarla en la foto que ilustra este trabajo, interpretando con gracia y gallardía un pintoresco zapateado inglés.

La vitamina B se encuentra en abundancia en la levadura de cerveza, en el arroz no decortinado, en la yema del huevo y en algunas frutas, como los platanitos. También en las ostras crudas, en gran cantidad. Como derivados de la vitamina B existen varias clases de vitaminas llamadas vitaminas B<sub>1</sub>, las cuales se encuentran en apreciable cantidad en las espinacas y en los guisantes. La deficiencia en esta vitamina lleva sobre todo a laxitud, cansancio, trastornos gastrointestinales y síntomas neurológicos. El papel más importante de esta vitamina parece estar relacionado con el desvenenamiento del organismo mediante el exceso de la vitamina D. En efecto, las experiencias realizadas en la avanzada científica germana, que es Eppendorf, bajo la dirección del profesor Degkwitz, especialista de enfermedades de la infancia, demuestra que las ratas blancas tratadas con exceso de vitamina D, en forma cristalizada, poseen al cabo de algún tiempo depósitos cálcicos apreciados al microscopio en la aorta y en los tejidos renales después de la autopsia. Pero si a las ratas blancas se les administra conjuntamente las dosis hipoterapéuticas de vitamina D acompañadas de la vitamina B, que se encuentra en gran proporción en la levadura de cerveza, los exámenes microscópicos de las autopsias de dichas ratas blancas no acusan la presencia de los nódulos cálcicos demostrativos de la intoxicación por el exceso de vitamina D. ¿No demuestra esta brillante experiencia que las vitaminas se influyen recíprocamente? Falta, para terminar el estudio de las vitaminas como factor alimenticio, el capítulo correspondiente a las vitaminas C, D y E. Renglones interesantísimos de la Fisiología moderna, que el espacio no nos permite explicar con amplios detalles. Lo dejaremos para la semana próxima. Sólo apuntaremos, para terminar la charla de hoy, que cuando las vitaminas y las sustancias glandulares actúan de manera fisiológica llegan a producirse esas criaturas maravillosas que son el encanto y la alegría del mundo. ¿Quién no ha sentido todo esto cuando admira la figurita encantadora de Shirley Temple, que nos regala con la gracia de su sonrisa?



Contágrese con la sana alegría que brilla en la seductora expresión de la incomparable chiquilla que es Shirley TEMPLE. Lea en el presente artículo cómo influyen las vitaminas en el crecimiento y en el desarrollo de esos ángeles que son nuestros hijos.

**"Ya no me  
lamento!  
Ahora tomo  
EVANOL!"**



• "Cómo tiemblo al recordar esos tiempos! Los días inevitables eran para mí un verdadero martirio pues sufría cruelmente. Pero desde que uso Evanol, ya no me lamento!"

• Evanol es eficaz aún cuando el dolor haya llegado inesperadamente y sea casi insoportable. Cinco a siete minutos después de haber

tomado Evanol, el alivio es completo.

• No permita Ud. que esos dolores la envejecen prematuramente! Acuda a Evanol cada mes y pasará tranquila y contenta los días inevitables.

• En cualquier farmacia pida Ud. Evanol. La cajita de 10 tabletas, 30 cts.; el envase de prueba con 3 tabletas, 15 cts.

## Bandoleros...

(Continuación de la Pág. 55)

una loma. Es ése un forajido del desierto. Se le conoce bien. Nada más que la estampa lo denuncia. Es ése el fugitivo que con la velocidad de su caballo no pudieron competir los ágiles caballos que montan los carabineros montados

del Perú. Luego, protegido por las sombras y los médanos, les ha burlado en la persecución.

Fué un reflejo del instinto. La carabina de "Machito" se alza y apunta al bandolero. Pero cuando va a gatillar el disparo alguien se

interpone entre la mirilla de la carabina y su puntería de baqueano. Es Topacio. Siempre esa extraña y absurda mujer. Si no hubiera sido por ella le tumba al bandolero, piensa "Machito" con una rabia que le sale de adentro. Es la suerte. Esa suerte incomprendible que, en veces, parece guiar con la mano los destinos de los hombres.

—¡Cachorro!  
—¡Topacio! No creí encontrarte tan pronto.

La mujer se le acerca. Le palpa los brazos. Le pasa la mano por la cara como si quisiera cerciorarse de que no es un sueño ni una ilusión.

Agrega el hombre:  
—Después de buscarte mucho, tuve al fin confidencias de que estabas en Catacaos. Iba en tu busca.

—Pues, ¿ya tú ve?... Yo también iba a buscarte.

Por un costado de la pampa asoman las siluetas de los hombres que vienen por la ruta de Piura. A la luz de la luna que surge de los arenales, esos jinetes los han distinguido en la distancia. Cogen un sesgo y galopan hacia ellos.

Topacio no los ve. Sólo tiene ojos para mirar a su amante. Y repentinamente se da cuenta que la estampa lo denuncia. Los carabineros pueden llegar y descubrir en ese hombre al forajido que persiguen. Entonces ella agarra el poncho de hilo y enfileado que cuelga cruzado sobre el arzón de su montura y se lo entrega. Puesto ese poncho y envuelto en una bufanda no parecerá otra cosa que un viajante que viene de la cordillera y que cruza por el desierto en caravana. Tanto más que la presencia de una mujer a su lado le resguarda hasta de sospechas.

Pero todavía el Cachorro tiene el poncho en la mano cuando los tres jinetes que vienen por el lado de Piura se acercan a ellos. El ojo experto del viejo tigre de los llanos los divisó desde lejos y supo que eran viajeros. Tranquilamente los deja acercarse.

Sin embargo, no habría tenido esa tranquilidad si hubiese sabido que esos hombres eran los tres hermanos de Topacio: Alcides, Nicolás y Mario. Tras de ella, tratando de alcanzarla, cogieron la ruta del desierto hacia la frontera ecuatoriana.

Sólo cuando los ve y los reconoce, recuerda el famoso bandido de los arenales que tiene con ellos una vieja cuenta por saldar.

\*  
Esa misma suerte que, en veces, desune y desparrama destinos que se creyeron soldados para siempre, al cabo de años, a ellos, los vuelve a juntar ahora en esos solitarios descampados.

Instintivamente, Topacio se aguerencia al lado de su amante. Desde hace rato, "Machito" va sintiendo que una claridad se hace en la niebla espesa de su estupor. Esa mujer es pertenencia de un ladrón del camino.

—¡Hola, Alcides!... ¡Qué hay, Mario!—les reconoce y les saluda el bandolero sin desconcertarse por el encuentro inesperado.

Ninguno le contesta. Avanzan y le rodean. Los ojos alertas y las manos listas. Esta vez no podrá burlarles el facineroso de las pampas. No se les escapará de las manos. Pero el Cachorro tampoco piensa en la fuga. No sabe lo que ellos piensan. Calla. Espera que le saquen de la duda.

Es Alcides, el mayor de los tres y jefe del hogar, el que va a aclarar las dudas al Cachorro. Tácitamente, los otros han cedido el paso a la autoridad de su decisión.

Se le acerca hasta juntar las cabezas de las cabalgaduras y va derecho al asunto.

Con la voz un poco trémula de iras reconcentradas le dice que no sabe cómo se alegra de volverle a encontrar. Y ahora no hay escape posible. Va a lavar con su sangre la afrenta que años atrás les infligiera el bandolero. La burla sangrienta que hiciera de ellos. El deshonor su hogar limpio y muy honrado hasta ese día. Por sorpresa y en la cara de los hermanos se raptó a Topacio. Hizo de su hermana de ellos la concubina de un bandido. Encubridora de ladrones. Fuera de la ley, y a la que también perseguiría para condenarla la justicia, si la justicia supiera lo que ella es.

Hace una pausa tempestuosa y concluye el hermano de Topacio. Por culpa del Cachorro está ahora Topacio expuesta a todos los peligros. Rodando de lado a lado y de mano en mano, peor que si fuera una vil ramera. Pues bien, al bandido le ha llegado la hora. Le va a partir el corazón con su cuchillo.

—Está bien, Alcides, yo siempre estoy listo para arreglar cuentas por atrasadas que sean... ¡Decí nomás!—le contesta cínico y encajado el forajido.

—¡Alcides, por Dios!—le ruega y le junta las manos la hermana.

Nicolás se inclina y alcanza la brida del caballo que cabalga Topacio. Ya ella no podrá moverse de su lado.

—Podría matarte como a un perro, que tú, bestia mala, no mereces otra cosa; pero yo no soy de eso; yo no soy ni ladrón ni asesino. Te voy a matar cara a cara y como un hombre.

Ha dicho Alcides y se dispone a balarle de su cabalgadura.

Pero ya Mario está en el suelo. Con la voz sombría le dice:

—Bueno, Alcides, ¿es que no vas a dejar na'pa' tus hermanos, o es que tú te cree que nosotros no seremos pa'ná'?

Alcides no le contesta, pero se ha quedado quieto encima de la silla.

Mario se arrolla al brazo izquierdo una gruesa bufanda de lana. Luego desnuda su machete y se abre un poco afuera del grupo.

El machete es el arma terrible que desde los doce años de edad aprenden a manejar con maestría—probada luego en cien peleas—los montuvios del litoral ecuatoriano; los chazos de las montañas lojanas y los cholos del desierto peruano.

También el Cachorro se ha bajado de su caballo. Arrolla al brazo izquierdo su fino poncho de hilo y agarra su machete.

Pero apenas le ha quedado un segundo de tiempo para parar al borde de la sien la primera y ferroz cuchillada que Mario le ha tirado a la cabeza.

Anudándose hasta sentirse en las caras—el uno al otro—el cálido aliento de sus gargantas, y repeliéndose con fuerza de zarpazos, esos dos hombres se traban a cuchilladas con la fiereza astuta e implacable de dos tigres en la selva.

Sus garras relampagueantes son de hierro.

Una luna enorme y rojiza sangra por levante. Mima las hojas de los machetes. Los cuchillos abren largos tajos fulgurantes en la blanca noche del desierto.

Los puños del forajido de Su-llana son de acero, pero desde el primer envite se da cuenta que va a tener que matar si no quiere morir. Lo que no sabe es que aunque lograra herir o desarmar a su adversario, tendría luego que pe-

lear con el otro hermano, y con el otro. Uno a uno y frente. Para vencer tendría que matarlos a todos. Al cabo no tendrá más remedio que rendirse.

Le ha llegado la hora al forajido de lavar con su sangre la afrenta que les hiciera años atrás.

Pero el forajido no necesita de esa convicción. La ferocidad de la lucha le ha calentado la sangre. Despiertan en su entraña viejos instintos violentos y homicidas. Su hierro busca la carne.

El jadeo de los pechos se ha hecho ronco y silbante. No tardará mucho en que la sangre del uno chorree en el acero del otro. Los hermanos de Mario contemplan la lucha sin moverse de encima de sus cabalgaduras. Un miedo atroz ha desencajado la cara de Topacio.

\*

Un disparo de rifle suena encima de una cercana loma de arena. De otra loma le contesta otro disparo. Son los carabineros de la frontera. Dando por perdida la pista del malhechor, se están buscando unos a otros entre las dunas del desierto. Surgen y convergen hacia el grupo de gentes que en la claridad de la luna han divisado en la distancia.

Mario y el Cachorro han parado la pelea. Alcides le dice a Mario que envaine su cuchillo. El Cachorro se pone el poncho y mete la barba en la bufanda. Montan.

No se han dicho una palabra que les pusiera de acuerdo, pero un mismo pensamiento les hace caminar en grupo, a través de la llanura, como si fueran unos tranquilos viajeros.

Los carabineros se acercan y les proyectan los resplandores de sus lámparas. Se cercioran bien de la clase de gente que es ésa. Entonces reconocen y saludan a los hermanos de Topacio.

Son éstos gentes demasiado acomodadas para que nadie les ignore en los contornos. Ellos, a su vez, reconocen en uno de los carabineros al sargento Pérez, del destacamento de Piura. Son amigos. Por eso es que él se pone a conversarles de las novedades últimas ocurridas en esa misma ruta.

Dice el sargento que a corta distancia de allí, la banda del Cachorro acaba de asaltar a una caravana de viajeros que iba rumbo a la frontera ecuatoriana. Felizmente él y sus compañeros llegaron a tiempo para rechazar el asalto. Mataron a uno y consiguieron cercar a otro de los forajidos. Le persiguieron un largo trecho. Fue suerte para el facineroso que tardara en salir la luna. Le perdieron de vista entre las dunas cuando ya lo tenían casi agarrado. Y ellos, ¿no han visto, por sí acaso, pasar por allí un hombre corriendo como en fuga?

Alcides le contesta que ellos van para Piura; que a la caída de la tarde escucharon un lejano tirote y entonces apretaron el paso. No saben más.

El sargento de carabineros repara en la mujer. Entonces les dice que aunque los bandidos han huido desparramados y en derrota, es muy expuesto aventurarse a esas horas por esos llanos completamente desamparados; sobre todo viajando con una mujer. Por eso, si les parece bien, les acompañarán hasta Piura. Y luego, de todos modos, ellos tienen que seguir esa ruta, de regreso a su cuartel.

Los hermanos aceptan. Nadie se opone. No hay razón para decirles que no.

Y la crecida cabalgata reanuda la marcha.

Fue entonces cuando Alcides se volvió al Cachorro. Su voz se es-

fuerza por ser tranquila, pero está ardida de rencores.

—¡Oyeme, tú!

En un segundo se ha hecho un silencio vasto y tremolante. A alguien toda la sangre de las arterias se le ha volcado en el corazón.

—¿Qué pasa, Alcides?—contesta el Cachorro. Bajo el poncho su mano se ha ido a la pistola. Tiene siete tiros. Tres hombres por lo menos—Alcides el primero—caerán antes de él.

—Pues... tú te va a retrasar pa' esperar las mulas de carga que vienen atrás. ¿Me oíste?

—Sí—dice el bandido.

Ahora es cuando la mujer ha podido respirar. Con un suspiro dobla la cabeza sobre el pecho. Da gracias a los dioses buenos que le ayudan.

Alcides se vuelve al sargento y le explica que con la buena compañía de los carabineros ya son bastantes para custodiar la muchacha. Hay que aprovechar los hombres. ¿No le parece así al sargento?

El sargento se atusa el bigote y asiente con la cabeza. El Cachorro se separa del grupo y se va haciendo atrás.

Pero, todavía, Alcides, como quien se vuelve para dar un orden que se le ha olvidado, se acerca al malhechor. Los ojos fulgurantes de la ira que le ensoberbece la entraña:

—¡Oyeme, tú, ladrón! Todavía no hemos liquidado la cuenta. Pero mejor será pa' tí que te vaya de estas tierras y no vuelvas más nunca!... ¡Jijo de tu madre!... La próxima ve que te ponga en mi camino te aseguro con la bala de mi carabina. Esa no faya... Ahora vete y agradece que te has topado con un hombre y no con un delator ni un asesino.

Dice, y vuelve grupas al trote.

\*

El Cachorro se ha quedado solo. Su cara luce roja tal que si le hubiesen curtido a bofetadas.

Una vez más ha sido vencido. Vencido y humillado.

Al cabo de amargas experiencias, quien se creía dueño y señor de los vastos arenales por sólo su fiera voluntad y por su desprecio de la vida, se va dando cuenta que oscuras fuerzas incontrastables corren por ignorados y profundos cauces de la vida.

Con toda la selvática fuerza de sus puños y la pujanza desalmada de su coraje combativo, no ha resultado en esa hora más que un hombre débil y cobarde.

Llegó a creer suya, como naciendo de su entraña, la fuerza que a él le empuja; se engañó a sí mismo creyendo que desataba vendavales, cuando son los vendavales los que le llevan a él como una paja en el viento.

Y ahora esa fuerza oscura y misteriosa se le va tornando hostil.

Nada puede él frente a esa muralla que se ha levantado en su camino de despiadadas violencias, si no es lastimarse los puños como un niño que tratara de destrozar un peñasco con las manos.

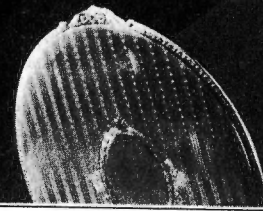
Quien fué su hermano, le traiciona. De la noche a la mañana pierde una fortuna amasada en largos años de pillaje. En pocos días desaparecen o mueren los hombres mejores de su banda. Se desmantela y queda en cuadro la más terrible y tristemente célebre pandilla de forajidos que ha asolado en muchos años las rutas de las caravanas de los desiertos fronterizos.

Pero eso sólo no importara. El reclutaría hombres nuevos, desalmados y valientes. Dondequiera se encuentran. Asolaría los caminos



# DIENTES BLANCOS

## Y UNA SONRISA QUE CAUTIVA



**D**IARIAMENTE, por la mañana al levantarse y por la noche antes de acostarse, cepílese bien — con la Crema Dental Colgate — las encías y los dientes superiores de arriba hacia abajo — las encías y los dientes inferiores de abajo hacia arriba. Luego enjuáguese. Enseguida ponga en la lengua un centímetro de Crema Dental Colgate y disuélvala con un sorbo de agua. Lávese bien la boca con este líquido, haciéndolo pasar por entre sus dientes. Finalmente enjuáguese con agua limpia.

### Este método Colgate da estos 5 Resultados

*Primero:* Embellece los dientes... el ingrediente pulidor de Colgate—el mismo que usan los dentistas—deja los dientes blancos y resplandecientes. *Segundo:* Limpia perfectamente. *Tercero:* El suave masaje que reciben las encías, las fortalece y las conserva firmes, rosadas y sanas. *Cuarto:* Disuelve y lava todo residuo alimenticio, que comunmente causa el mal olor de la boca, y *quinto:* el delicioso sabor Colgate refresca la boca y perfuma su aliento. Compre un Tubo hoy mismo.



3 TAMAÑOS  
10, 20 y 35 cts.



RDC 2

Sintonice la Hora COLGATE todos los martes, viernes y domingos, de 6 a 7 p. m. por las estaciones: C. O. C. O. de onda corta en 6010 Kc., C. M. Q. en 840 Kc., y C. M. B. Z. en 1000 Kc.

VISITE A SU DENTISTA POR LO MENOS DOS VECES AL AÑO



EMBELLECE LOS DIENTES



LIMPIA COMPLETAMENTE



FORTALECE LAS ENCÍAS



EVITA EL MAL OLORES DE LA BOCA



PERFUMA EL ALIENTO

con fructíferos pillajes. Amasaría una fortuna más grande... Pero nada de eso serviría para limpiarle el dolor y la vergüenza que le ensucian los ojos y el alma.

Dolido de ansias busca a la única mujer que él ama. Y cuando llega a alcanzarla se la quitan de su lado sin que él hiciera un ademán para retenerla. Tal vez no le quedó otro remedio. Pero así y todo fué un cobarde.

Ahora está solo. Ultrajado en su amor y en su orgullo. Con una miserable tristeza en el corazón. Tal un perro que ha sido flagelado.

Entonces le vienen a la mente las palabras del hermano de Topacio: "Mejor será para ti que

te vayas de estas tierras. ¡Y no vuelvas más nunca!"

Sin rumbo, aguijado por el instinto, su caballo se ha puesto a caminar.

Las altas estrellas reverberan. El cielo vuelca sobre la vasta noche del desierto la espuma fulgurante de sus constelaciones.

La luna ensancha y alumbrá los infinitos caminos que parten para todos los infinitos horizontes en la tersa y ondulada desolación de la llanura.

Y cegados los ojos por los infinitos pesares que le agobian, lentamente se va borrando en la distancia la encorvada silueta de un hombre que camina.

¡Camina y no sabe a dónde va!

# TONIFICA LAS CÉLULAS NERVIOSAS

Mediante un tónico reparador, eficaz y seguro, como lo es GLYCEROFOSFACINA, se recuperan las fuerzas perdidas, se acabará el agotamiento nervioso y la irritabilidad tan común en los neurasténicos.

GLYCEROFOSFACINA, tabletas a base de fosfogliceratos compuestos de calcio,

hierro, sodio, magnesio y estricnina, es la última palabra en la medicina moderna, y sus éxitos son muy grandes.

En farmacias y droguerías. Si no lo encuentra, remita \$1.00 al Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294, La Habana.

# PARA EL HOMBRE

## ALGERNON

los otros accesorios, pero también suelen provocar errores de "apreciación turbulenta". Para no errar, retenga en la memoria esta advertencia: no contrastar violentamente los colores. Por ejemplo: el carmelita y el verde matizan bien, pero hay que tener mucho cuidado en los tonos. Si se usa un carmelita vivo, la corbata verde debe ser de una tonalidad apagada. Como regla general, el verde masculino debe ser de un tono neutralizado.

Otra combinación de moda es el rojo y azul, y las mismas precauciones deben ser tomadas para su matización. Un rojo vivo pide un azul apacible, y un azul encendido debe combinarse con un rojo discreto,—quemado, vino, etc.

El gris puede combinar con azul, beige, y con otros tonos del mismo gris.

La faja es, fundamentalmente, una prenda deportiva, pero se puede admitir la faja de vestir, en cuero liso, con una hebilla discre-

ta, sin arabescos ni decoraciones pujadas.

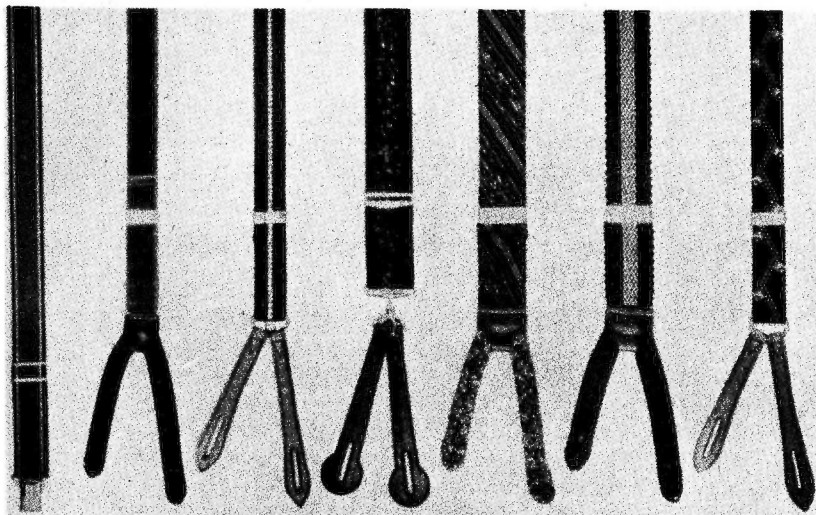
Los colores son cuatro: blanco, negro, carmelita y beige. Otros colores no serían de buen gusto. La faja tejida en algodón, hilo o cuero, o la faja con motivaciones deportivas en la hebilla, deben ser usadas exclusivamente para funciones deportivas.

### "Inter-nos"

(Cualquier consulta sobre el bien vestir, normas de urbanidad o estética masculina con respecto al hombre, debe dirigirse a ALGERNON, Revista CARTELES, La Habana, Cuba).

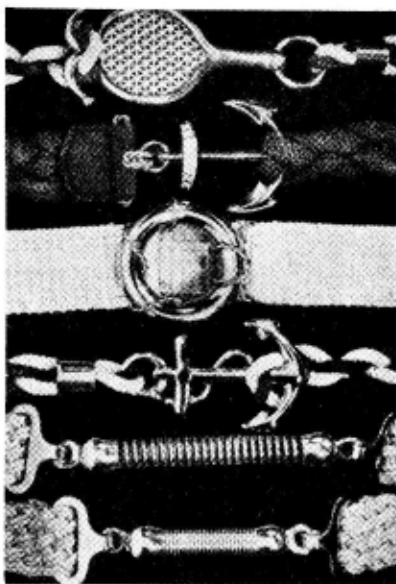
ANGEL GARCIA VARELO.—Si quiere ser pionero, use el chaqué para el almuerzo en cuestión. No dude que se presentará correctamente. Y cuando pase el día, dígame cómo le fue.

B. Y C., Baracoa.—Puede usar pantalón de franela blanco o gris, zapatos blancos y chaqueta oscura, para actos diurnos. Prefiera el pantalón gris.



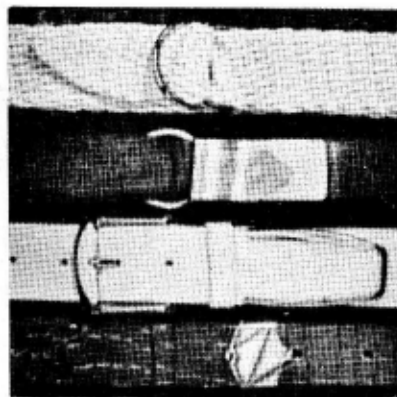
**C**UANDO usar faja y cuándo usar tirantes: un problema que no es tan difícil como el célebre dilema del príncipe Hamlet, si el hombre se ajusta a una simple pauta. En invierno o en verano, con trajes de vestir, pantalones corte francés: se imponen tirantes. En invierno o en verano, pantalón de sport, faja. Aparte de esta sencilla doble regla, se puede considerar el uso de ambas prendas—tirantes y faja—en casos especiales en que el hombre necesita sujetarse la cintura, ya sea por hábito o por mero capricho, o por cierta condición física. El caso es que el doble uso de faja y tirantes es admisible, aunque innecesario.

Las innovaciones en el terreno del tirante son múltiples, pero es obvio que el clasicismo ha resistido todas las ofensivas "modernísticas", "aerodinámicas", "estili-



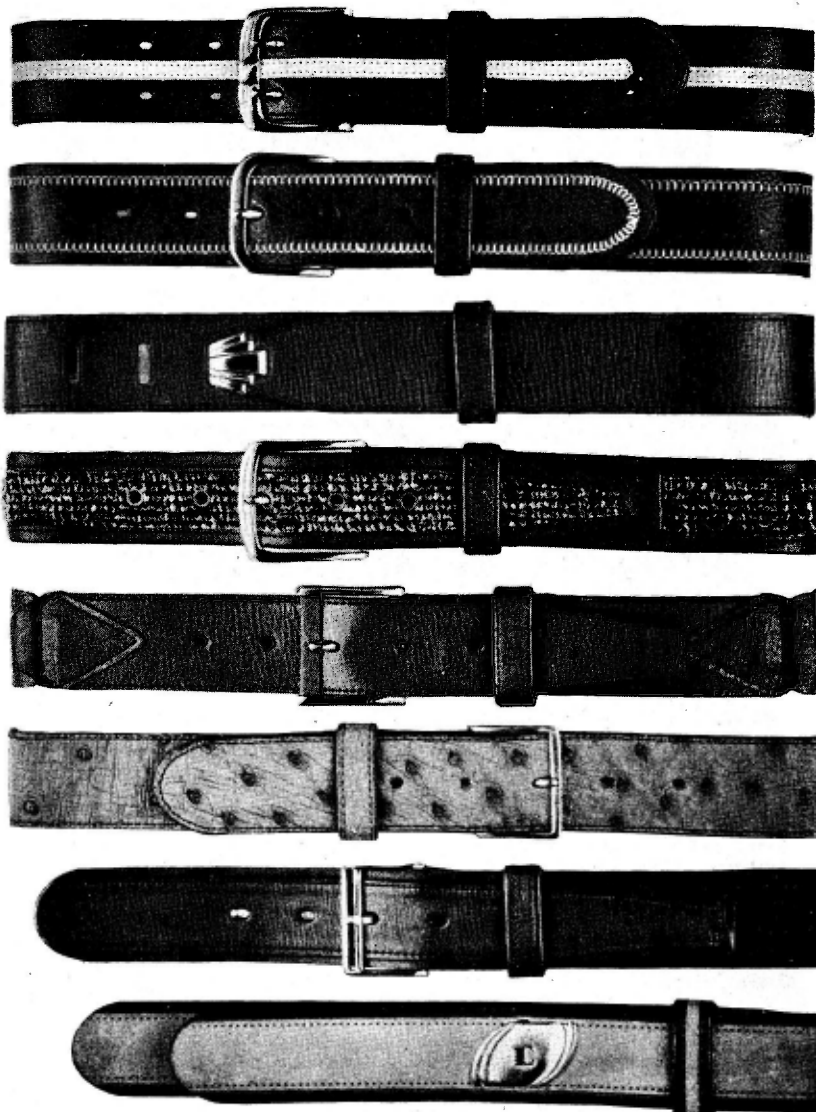
por temor a la mofa y a la ridiculización, la moda actual eleva el tirante a la categoría de prenda elegante y elegantizante. Hoy, la corbata y la camisa "tienen que ponerse de acuerdo" con el tirante, para matizar los colores y coadyuvar a la discreta elegancia del *ensemble* masculino. Y el hombre que gusta cuidar del más nimio detalle—esencia del bien vestir—puede escoger, de entre una vasta colección de tirantes que se ofrecen en el mercado, aquellos que logren dar el equilibrio de tono indispensable para producir el efecto elegante.

Como quiera que la base de un ropero masculino está representada en los colores gris, azul y carmelita, se puede estar al margen de la necesidad con tres pares de tirantes: gris claro, azul oscuro y carmelita y otro par en negro o blanco, para la ropa de etiqueta. El que pueda disponer de mayor recurso, hará bien en robustecer su colección con los colores beige, verde y otras tonalidades en azul y gris. Generalmente, los tirantes de moda no vienen en un solo color, sino en combinación de dos o más colores, pero siempre predominando un color. Estas combinaciones facilitan la matización con



zantes" y demás productos de la alquimia manufacturera... El tirante podrá variar en sus materiales o en confección decorativa, pero su esencia estructural no ha variado. Los pantalones modernos necesitan suspensión equilibrada en tres partes del talle: dos delanteras, a izquierda y derecha, y una posterior, en el centro de la espalda. Fuera de esta básica suspensión, no se ha creado nada más práctico.

En contraste con la primitiva y añeja moda del tirante conservador que escondía su antiestética fisonomía de la vista del público

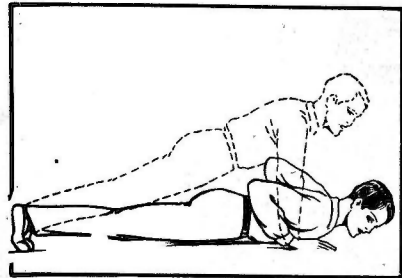


USE LAS LIGAS DE LUJO

Chic

LAS MAS COMPLETAS Y ADAPTABLES

# Estética Masculina



## UN EJERCICIO SEMANAL

Este ejercicio es bastante conocido. Acostado sobre el piso, el ejecutante levanta el cuerpo sobre la punta de los pies y las manos, elevando el cuerpo en la forma que indica la ilustración y retornando a la posición primitiva. Hágase de cinco a diez veces al día.

**JUAN BABA, Sancti Spiritus.**—Para traje azul, puede usar camisa blanca, gris, "beige" y azul de otro tono más claro. Corbatas, respectivamente, roja y plata, roja, gris y negra en combinación, gris y roja vino. Para traje carmelita: corbata verde botella o "beige" o roja. Para traje gris, corbata roja o azul.

**ALFREDO GUTIERREZ, Minas.**—Escriba a Luis Parga, O'Reilly, 83, La Habana.

**IRMINA, Sancti Spiritus.**—Regátele media docena de corbatas. Por ejemplo, combinaciones en rojo, azul, carmelita y verde. Estos serán los colores básicos, pero los dibujos tendrán que ser a elección suya. No tema a su selección. Las mujeres de Sancti Spiritus tienen muy buen gusto. Le recomiendo los "joullards" y los satines y no retroceda ante cuadros escoceses, pues están en boga. Que sean muy felices... y muchas gracias por sus frases alentadoras.

**HERCULES, Santiago de Cuba.**—Me alegro de que el diagnóstico del médico haya sido favorable. Escríbale al doctor Fiji Bock, Asociación de Reporters, La Habana, y hágale su consulta. El doctor Bock es una de los más documentados en cultura física en Cuba y, además, un excelente médico. Yo le hablaré de su caso, para que espere su carta.

**SANTIAGUERO, Oriente.**—El problema de los tirantes se trata ampliamente en este número. Sobre la timidez en el hombre, estoy preparando un trabajo que saldrá próximamente. La presentación la hará una persona que conozca a ambos.

**MONTERESI, La Habana.**—Si su novia piensa asistir a la ceremonia en la iglesia con el clásico traje nupcial y la hora es por la tarde, el chaqué es el traje apropiado. Usted dice que la boda ha

de ser íntima, pero no veo la intimidad cuando la novia se viste con traje de novia. Usted puede vestir chaqué, ya sea hecho o alquilado. Si prefiere de todos modos un traje de calle, no existe pauta para vestirse, teniendo en cuenta únicamente la discreción y el evitar colores llamativos. Ejemplo: un traje azul oscuro o gris oscuro o carmelita, con camisa y cuello blancos, corbata a tono y zapatos negro o carmelita. Para el traje cuya muestra de tela me envía, use camisa y cuello blancos y una corbata verde botella o rojo vino. El corte inglés de dos botones, es lo más apropiado para su cuerpo. El "Manual" puede adquirirlo en esta redacción.

**PETRONIO ENCRUCIJADENSE.**—Creo que en otro número le advertí que no podía reproducir poesías en esta sección, por orden superior. Lo siento de veras.

**EL CONDE, La Habana.**—Para "smoking" use bufanda blanca. Si, son preferibles los bolsillos sin carteras para el "smoking". Puede usar cuello de pajarita, o el cuello liso de puntas. Camisa dura o semidura, lisa o plisada.

**ISRAEL HERNANDEZ, Benavides.**—Hombre, lo que usted me pide es un curso de seducción, lo que se aleja bastante del espíritu de esta sección. Si las dos muchachas que le gustan tanto no quieren corresponderle, ¿por qué insistir? Pruebe su suerte con otras. El remedio que me pide: use luz alpina, o en su defecto, "coldcream" para limpieza, agua caliente y alcohol puro.

**J. BOSCH, Cárdenas.**—Si la noche es cálida, puede usar el "smoking" veraniego a base de chaqueta blanca y pantalón oscuro, pero si hay frío, lo más correcto es el "smoking" todo oscuro.

**MARQUES DE O'HARA, La Habana.**—Enviando el giro es la mejor forma. Puede también adquirirlo en "La Moderna Poesía"... Espere a que publique los ejercicios adecuados a las caderas. Observe la sección "Estética Masculina". Puede usar el traje de "sport" con espalda rizada.

**JULIO VALLS, La Habana.**—El libro en cuestión ya no se edita. Busque un nuevo libro sobre estos problemas sociales, que venden las librerías de La Habana.

**FLORIAN, Gamba.**—El pijama, de rancio origen oriental, puede llamarse en diversas formas: pijamas, pajamas, payamas... a su antojo. Muy razonada su carta, que he leído con interés.

**CONFUSION, Tunas.**—Debe usar sombrero gris con el ala hacia abajo. El pantalón, de franela en gris, a cuadros o liso. Le recomiendo el cruzado de seis botones. No debe abandonar a su prometida en el baile, si se trata de una fiesta pública... Regátele un reloj, un libro, un collar o una sortija... Pídale audiencia al padre de ella, y explíquele en pocas palabras que su intención es casarse con su hija, porque la quiere y la puede hacer feliz. También háblele de lo más importante para el padre: de que usted posee los medios económicos necesarios para ofrecerle todas las comodidades de un hogar y un porvenir, por lo menos estable... Y nada más

DONALD COOK,  
artista de  
Columbia Pictures



**Glostora mantiene el cabello bien peinado, lustroso, elegante!**

Para estar todo el día perfectamente bien peinado, pase un poco de *Glostora* mañana al peinarse, o después de lavarse la cabeza.

*Glostora* suaviza el cabello, lo vuelve dócil y le da un brillo natural y hermoso.

Haga Ud. un ensayo. Vea qué fácil es mantener el cabello ordenado. Un frasco de *Glostora* dura mucho tiempo y su precio es módico.



**Glostora**

**AHORA A PRECIOS REDUCIDOS**

**YA ESTÁ A LA VENTA  
EL**

**MANUAL DE ELEGANCIA  
MASCULINA**

Editado por **ALGERNON**

**LLENE EL CUPÓN ADJUNTO Y REMÍTALO A**

Sr. Editor, "MANUAL DE ELEGANCIA MASCULINA"  
Revista "Carteles", Habana.

Sírvase remitirme un ejemplar del "MANUAL DE ELEGANCIA MASCULINA" de ALGERNON. Adjunto le remito giro postal por \$0.40, importe del mismo.

Nombre .....

Dirección .....

Ciudad o Pueblo .....

## Normas de Urbanidad

LO QUE NO SE DEBE OLVIDAR

Si tiene oportunidad de asistir a una dama en la calle en cualquier emergencia, hágalo con la mayor cortesía, despidiéndose de ella después y sin entrar en conversación, a menos que ella la insinúe. Jamás se coloque usted entre dos damas en la calle. Siempre sitúese en la parte exterior de la acera.

Evite los superlativos cuando hable en una reunión. Evite, también, las citas cansinas o el empleo de frases en idioma extraño. Todo lo que pueda decir en su propio idioma, dígalo, y evitará lucir ridículo y afectado.

Evite los errores gramaticales. Prefiera escuchar a hablar incesantemente. Hable solamente de los temas que pueda dominar con facilidad por estar perfectamente documentado.

Telas Inglesas Sobrinos de

**BELWARD**  
**PETRONIO**  
**FAVORITA**

**Maazábal**

PÍDANLAS A SU SASTRE

Importadores de PAÑOS

Muralla, 70

Teléfono M-1928 • Habana.

Anuncios "VICTORIA" X-1139

# TOROS Y AMORES

**L**A plaza de toros de la Calzada de la Infanta, en aquella tarde inolvidable, cuando el capitán general Polavieja, apareció en su palco de honor, estaba tan repleta, que no había ni un hueco para un remedio. Se trataba de un beneficio a favor de las sociedades vizcainas. Y cada navarro, alavés o gulpuzcoano, hizo todas las diligencias imaginables para que en la corrida no faltase la mejor sociedad habanera.

No era solamente una corrida de toros en sí, lo más atractivo del espectáculo, sino la presencia del primer espada, don Luis Mazzantini, y su hermano don Tomás, los cuales iban a "echar el resto" a favor de sus paisanos. "Cuatro Dedos", el segundo espada, se luciría en el clásico arte de Cúchares, y el picador catalán Badilla, el más culto por su ilustración de los picadores españoles, realizaría sus acostumbradas proezas al caer de pie, o rodando como una piedra de trilla en la era, o bien saltando la barrera con sólo apoyar una mano en ella, sin tocarla con los pesados hierros que defendían su pierna.

Mi buen amigo Paco Lostal, ex jefe de artillería, cuya carrera perdió por un lance de amor, con su sombra andaluza, como buen almeriano, se hacía de unas entradas en la redacción de "La Lucha" y así pude presenciar cuantas corridas se daban en esta Habana, con tanta mujer encantadora, que realizaba el "espectáculo nacional".

En aquella tarde, placentera y animosa, no cabía ni un alma en todo el redondel cuajado de gente alegre. Mientras el cornetín de Raluy, maravillaba a los oyentes, con sus gorgoritos de tiple ligera, tan indispensable entonces en las corridas, a las cuales asistía la Banda del Apostadero, un amigo de Lostal nos brindó asiento en un palco que él había reservado para sí. Luego supe la causa de su retención: lo había comprado precisamente para estar al lado de un familiar, de una hermosa señorita cubana, que le había sorbido el seso a don Lorenzo, el ferretero de la calle de Mercaderes.

Por lo poco que observé durante la magnífica corrida, en donde Mazzantini electrizó a sus paisanos y a toda la concurrencia, deduje que "estaban verdes" por el despego notorio que la señorita Adela de "no sé cuántos", le había demostrado con insistente desafecto. Al salir de la corrida no pude silenciar mi impresión desagradable, y así se lo advertí a Paco Lostal:

—Amigo mío,—le dije,—los padres desearán el casorio de su adorado hijo, con su predilecto amigo ferretero, pero a juzgar por mis observaciones, la bella criolla no será jamás la esposa de don Lorenzo. ¡Esta pelea no va!

—En amores, como en política,

lo que parece hoy un absurdo, mañana resultará una realidad. Deje usted que yo intervenga una migajita: ¡ya verá usted!

—A mí se me figura—le repuse—que la bella criolla y el rico vizcaino forman los antipodas de sus ambiciones ilusorias. Se casarán ¡cuando las ranas crien pelo!

En el curso de los días, quiso la suerte, o la desgracia, que un asunto de Hacienda, en donde estaba empleado mi amigo Lostal, tuviese que orillar, en justicia, con el padre de la chica que flechó al don Lorenzo de mi historia. Esto dió lugar a una relación amistosa, que al intimar en tan culta y amena inteligencia, el chistoso Paco Lostal supo derivar alguna entrevista, hacia el posible entendimiento entre el querer de su amigo y la bella Adela, encantadora mujer que constituía el legítimo orgullo de su padre, y la amorosa sugestión del ferretero.

A los pocos días, y con el desencanto mayor del mundo, hubo de llegarse a una triste resolución. El padre de la niña se hubiese considerado el hombre más feliz del mundo si lograra alcanzar semejante yerno: sereno, reposado, trabajador, solvente, honradísimo y muy apegado a la familia y a su negocio.

—¡Qué más quisiera yo, señor Lostal! Pero la juventud está llena de poesía y delirios sin fundamento... ¡No puede ser!

—Entonces... ¿abandonaremos toda esperanza?

—¡Qué remedio queda! Las chicas sin experiencia sueñan con su tipo preferente; cutis de terciopelo, espalda ancha y recta, cuerpo esbelto y demás atractivos personales de la juventud, sin calcular que la vida tiene sus exigencias y hay que ser prudente pensando en mañana... Los amores a contrapelo yo no los apoyaré nunca. Suelen proporcionar chascos terribles y lamentables consecuencias. Así se hizo "tablas" el juego diplomático del ex artillero Paco Lostal. Buscó una oportunidad juiciosa. Preparó al amigo, con la buena sombra de sus eternos dicharachos, y cuando creyó ya madura la ocasión propicia, le dijo así:

—Lorenzo: ¡tu pleito no puede prosperar! Te sobran unos cuantos años, que has perdido acumulando tu fortuna, y a la hermosa Adela también le sobran pajaritos en la cabeza. Es inútil seguir esperando... ¡No puede ser! Así me confesó su padre.

—¿De manera que te parece imposible? ¿Que debo renunciar a toda esperanza?

—Así se lo oí decir a ella: "¡Papá con el mayor respeto para ti, y para don Lorenzo, te ruego no insistir más. ¡Es una utopía! ¡Es un imposible! Yo no me casaré nunca, ¡nunca! con el señor Lorenzo que, por otra parte, me parece una bellísima persona.

—¡Y tantos planes como yo me había forjado!... ¡Qué profunda decepción!

—¿Sabes lo más acertado que yo haría, en tu lugar?

—¡Qué sé yo! ¡Bueno! ¿Qué haría usted? Veamos...

—Pues me daba una vuelta por las tierras de Vizcaya. Me pasaría un verano mirando las bellidades en la Concha de San Sebastián. ¿Quién sabe, si en el descanso y en la distracción, se presenta el momento apetecido? Todo hombre o mujer, tienen escrito el decreto de su destino. Ya lo dice el refrán: "Casamiento y mortaja del cielo baja".

Las cartas que Lostal recibía, de su excursionista, reflejaban cierto estado melancólico. No se desarralgaba de su amante enamorada el poder fascinador de su adorada Adela. Soñaba con ella. No se atrevía a confesarlo; pero le delataban sus ansias persistentes del amor. Algunas comparaciones con sus paisanas, a través de sus cartas, confidentiales, acusaban una fijeza en su mente coaccionada por el corazón.

"Sí, señor, amigo Paco,—le escribía.—Las mozas de aquí son una preciosidad bajo todos conceptos; pero ¿como Adela?... yo no he sabido hallar otra mujer que sature mi alma".

Andando el tiempo, claro está, todas las ausencias se oxidan y causan el olvido. Y mucho más, cuando los asuntos económicos de Cuba habían tomado el cariz alarmante de una bancarrota. La crisis del azúcar, producida en los dos años de estar ausente de La Habana el ferretero de Mercaderes, trocaron los estados florecientes en preocupaciones trascendentales. Como el azúcar rige los demás destinos de la isla de Cuba, también la ferretería de don Lorenzo hubo de reclamar la vuelta del amo responsable del negocio.

Don Lorenzo tuvo que regresar a La Habana. Paco esperó en el muelle de San José a su consecuente amigo. En dos palabras le puso al corriente de los asuntos materiales y espirituales que le afectaban. Supo la ruina del padre de Adela que ni sabía por dónde andaba, ni con quién se había casado. Como Paco perdió de vista a toda su familia, entendía por susurros oídos sin querer que la gente se había ausentado a Jacksonville, para no descubrir su estado lleno de privaciones.

—Y aquel novio tan esbelto que Adela tanto alababa ¿qué fué de él?

—Pues quedó varado en Francia. Le pidió permiso a su padre antes de casarse, para despedirse de la soltería con un viaje a París. Como su padre se suicidó en Matanzas, la verdad es que no supe una palabra más de esta familia, ayer tan opulenta. Puesta ya en buena marcha normal la ferretería de don Lorenzo, éste

empezó a salir de casa por las noches. Juntábase en el Parque Central, entre un corro de amigos de los alrededores de la Plaza Vieja.

"Venga gente y caiga gente. Mano larga y lengua lista; allí se pasó revista a todo bicho viviente".

Una noche, aburrido por tanta y tanta chismografía, don Lorenzo se levantó automáticamente, sin atinar, a ciencia cierta, lo que le ocurría. Subió por la calle de San Rafael. Entró en el Néctar Soda, hace poco desaparecido, como el último establecimiento colonial.

Hastiado de sus amistades, no quiso retornar al punto de cita, ajuntador de los amigos que vivían en La Habana.

Distraídamente tomó por una calle de cruce por San Rafael, con la intención de pasar el parque cuando la retreta hubiese terminado. Iba automáticamente entregado a la indiferencia. Pero la casualidad, que tiene nombre de mujer, hizo una de las suyas. Cuando Lorenzo se creía vivir por entre un barrio desconocido, oyó con inesperada sorpresa, detrás de una reja, en donde estaba sentada una mujer, tomando el fresco sin duda, esta rara observación:

—¿Qué se le ha perdido por este barrio, don Lorenzo?

—¿Quién es? ¡Caramba! ¿Adela? ¿Tú vives aquí?

—Aquí vivo con mi madre, sí, señor. Los reveses nos han reducido a este extremo. ¡Cómo han cambiado las cosas! Yo supe de su llegada. Por supuesto ¿vendría con una vizcaina, lindísima, como la Virgen de Begoña, no?

—Si que vine con una visión pegada en mi alma, hermosa y bien amada; pero aun estoy soltero. Aun no te he podido olvidar. Te creí casada y en el Norte.

—¡Qué casada, ni qué Norte! El viento sur me dejó soltera. Así lo quiso Dios.

—Pues ¡me alegro mucho, Adela!

—¡Hombre, gracias; no lo creía tan malo!

—¡Tan bueno, querrás decir! ¿Quieres casarte conmigo? ¡Mañana vendré por la respuesta! Piénsalo bien.

\*  
Un mes escaso había transcurrido, cuando en el "Diario de la Marina", Fontanills daba la noticia del matrimonio de la esbelta Adela y el afortunado Lorenzo. Un sábado, a las cuatro de la mañana, se casaron en la iglesia de Agular y Obrapia aquel ferretero entrado en años, y la bellísima criolla que conoció en la corrida de toros de la Calzada de la Infanta en los años ochentistas.

Fué una pareja afortunada, feliz. Dios les concedió cuatro varones, que son hoy unas autoridades universitarias.

Por cuanto antecede se deduce que nadie puede decir: "De esta agua, no beberé".

# Pisadas

Esta. El cráneo de aquél había sido fracturado con un romo instrumento de hierro. Sobre el carbonizado encaje del suelo descansaba la pata de un viejo morillo que Boaz Negro y su Angelina adquirieran para la chimenea al instalarse, recién casados, en su nueva casa.

No se necesitó más que ver cercarse por la calle a Mr. Asa Whitelaw desde aquella abierta y acia "Arca de Noé" del banco, para redondear el escandaloso círculo de circunstancias.

—¿Dónde está Manuel?

Boaz Negro continuaba en su tienda, impenetrable, monumental, gruesos e hirsutos brazos descansando sobre los del sillón. Los instrumentos y materiales de su trabajo yacían aún desparramados a su alrededor, tal como quedaron la pasada noche. Sus ojos no reflejaban expresión alguna. Había perdido su casa, el visible monumento de todos aquellos años de trabajos y privaciones. A todas luces, había perdido también a su hijo. Y había perdido algo incalculablemente precioso... su hasta entonces inextinguible exuberancia.

—¿Dónde está Manuel?

Cuando por fin habló, su voz era monótona y extraña.

—Eso digo yo, ¿dónde está Manuel?—respondióles con su misma pregunta.

—¿Cuándo le vió usted por última vez?

Ni él ni ellos parecieron notar la profunda ironía de estas palabras.

—A la hora de cenar.

—Díganos, Boaz: ¿estaba usted enterado de lo del dinero?

El remendón inclinó la cabeza afirmando.

—¿Y Manuel, lo estaba?

Podía haberse refugiado en una duda legal. Porque, ¿cómo sabía él que Manuel lo sabía?

—Exactamente! Como antes, inclinó la cabeza.

—Después de cenar, Boaz, ¿estuvo usted en la tienda? ¿Oyó usted algo?

Comenzó a referirles lo que había oído, las pisadas, abajo y arriba, la extraordinaria conversación que había roto por un momento el silencio del pasillo interior. El relato fué sencillo, las frases monosilábicas. Informóles tan sólo de lo que quedara registrado en sus sensibles tímpanos, hasta el último rumor de pasos escabulléndose a lo largo de la sombría pared exterior de la tienda. De toda la informe maraña de pensamientos, sospechas, interpretaciones, y de aquel especial conocimiento otorgado a los ciegos, que se agitaba en su cerebro, nada les dijo.

Calló en aquel punto y hora. Sentíase a la defensiva. Tal como desconfiaba de las altas ramificaciones de la finanza, así ante los ritos y procedimientos de ese inescrutable ser, la justicia, sentíase amenazado por lo invisible y lo desconocido; desamparado, oprimido, escéptico.

—¿De la justicia, cuanto más lejos, mejor!" habíanle enseñado en su mocedad. El monstruo que su imaginación forjara entonces, continuaba junto a él en su vejez. Habiendo apurado todo su monosilábico y superficial testimonio, fuéles imposible a sus interrogadores hacerle ir más allá. Tornóse sordo y mudo. Permanecía ante ellos como una enorme figura hundida en alguna materia inmensamente pesada. Su falta de emoción visible les impresionó.

(Continuación de la Pág. 55)

Recordando su exuberancia, era aun más extraño el verle frío e impasible. En tanto que se disponían a retirarse, sin embargo, viéronle de pronto despegar los labios. Lo que dijo fué como el canto del cisne de sus años de exuberante felicidad. Ahora su tono era maquinaal, sin expresión.

—Lo he perdido todo. Mi casa. Mi último hijo. Hasta mi honor. Vosotros no creeréis que sienta deseos de seguir viviendo. Pero he de vivir. He de trabajar. Ese cachorro, algún día volverá, en las sombras de la noche, a echar una mirada a su obra... Y entonces, yo os demostraré... ¡Ese cachorro!

(Y de entonces en adelante, se observó que jamás aplicaba al fugitivo otro nombre que el de "cachorro". Como si le negase no solamente la relación de familia, sino la del género, de la raza misma. "¡Aquel cachorro!")

Cuando le aseguraron que el culpable volvería ciertamente, mucho más pronto de lo que él mismo se figuraba, "con una cuerda al cuello", el padre sacudió lentamente la cabeza.

—No, a ese cachorro no lo cogeréis ahora. Pero algún día...

Las palabras del ciego fueron proféticas. Ellos registraron, tendieron lazos, repartieron proclamas, descripciones, ofrecieron recompensas, siguieron pistas... Pero sobre Manuel Negro jamás lograron poner las manos.

Meses pasaron y tornáronse años. Boaz Negro no reconstruyó su casa. Bien hubiera podido hacerlo, gracias a sus ganancias, pues en su persona apenas si gastaba nada, vuelto a sus antiguos hábitos de economía casi avara. No obstante, quizás hubiese encontrado dificultad para ello, después de todo. Pues que sus ganancias disminuían cada día más. En aquel pueblo, a un remendón con la tienda vacía es fácil que le falten parroquianos. Las gentes llevan sus botas a componer a donde pueden llevar sus cuerpos a descansar y sus mentes a ser edificadas.

Ya no retemblaban las paredes de la tienda de Boaz con los jactanciosos recuerdos de los mozos. Boaz había cambiado. Contra esto, ¿qué podían hacer los mozos que no deseaban otra cosa que descansar y charlar de sus amigos y enemigos? Todos ellos habían acudido como antes, al principio. Habían alzado sus voces más aún que antes. Sus baladronadas fueron más presuntuosas, más descabelladas, hasta que, ante la fría separación de aquella impasible y como despreocupada figura, fueron callando uno tras otro. Y entonces se fueron y lo dejaron solo.

Otra cosa había que servía, si no para ahuyentarles, al menos para no atraerles de nuevo. Ello era el aspecto del lugar. No invitaba a entrar. A su manera, la incendiada ruina llegó a constituir un escándalo tan grande como había sido el acto mismo. Era algo que ofendía a la vista. ¡Y en la vía principal del pueblo! Los propietarios protestaban.

Sus protestas caían en el vacío. Aquel hombre estaba sordo y mudo. Habiase tornado, por decirlo así, en una especie de vegetal, pues la cualidad de un vegetal es que, en tanto que se halla dotado de vida, permanece fijo en un punto. Durante años enteros, Boaz apenas puso los pies fuera de aquel recinto que le quedara, un pequeño y cuadrado promon-

**LA TOS**  
Cualquiera que sea su origen  
**SE ALIVIA SIEMPRE  
INSTANTANEAMENTE**  
con el empleo de las  
**Pastillas VALDA**  
ANTISÉPTICAS  
**PRODUCTO INCOMPARABLE  
CONTRA**  
**ENFRIAMIENTOS, DOLORES de la GARGANTA,  
LARINGITIS reciente o inveterada,  
BRONQUITIS agudas o crónicas, GRIPPE,  
INFLUENZA, ASMA, ENFISEMA, etc., etc.**  
**FIJOS BIEN!!**  
**PEDID, EXIGID**  
EN TODAS LAS FARMACIAS  
la CAJA de las VERDADERAS  
**PASTILLAS VALDA**  
llevando el nombre  
**VALDA**

torio en las orillas de la devastación.

Una o dos habitaciones de la planta baja habían permanecido casi intactas, y allí era donde comía y dormía. El aspecto exterior del lugar era informe; llegó a ser con el tiempo sólo un montículo; las carbonizadas vigas, enjutas y desnudas, perdieron su negrura y palidecieron hasta volverse de un gris plateado. Era algo fantástico, el imaginarse a aquel ciego encerrándose misteriosamente, semejante a un topo, en las entrañas del gris montículo, de la plateada ruina.

Cuando le veían, sin embargo, encontrábase en la tienda. En-

traban a llevarle trabajo y hallábanele sentado en su silla, en la penumbra, toda su persona tan inmóvil como el vegetal a que nos hemos referido... sólo sus manos y los desnudos brazos parecían dotados de vida. La lobreguez había emblanquecido la piel hasta el color del marfil húmedo, y contra el fondo de la inmovilidad de piernas, torso, cuello y cabeza, movíanse interminablemente aquellas manos. Jamás estaban quietas. No era posible que tuviese obra suficiente en la actualidad para mantenerlas en tan constante movimiento. Hasta muy entrada la noche... ¡Tap, tap,

(Continúa en la Pág. 66)

## LA ÚNICA ESPERANZA

Después de tomar usted todos los productos que se recomiendan para los males del estómago, la única esperanza que le queda es probar con MAGNESÚRICO.

En los últimos años la ciencia ha avanzado a pasos agigantados, acostumbrando al público a escoger correctamente el medicamento capaz de mantener en perfecto funcionamiento el organismo humano y por eso MAGNESÚRICO, poderoso digestivo, ha tenido un éxito enorme en todos aquellos casos de dispepsia aguda o crónica, porque no so-

lamente ha curado sino que ha nivelado el funcionamiento del aparato intestinal, desapareciendo el estreñimiento y evitando enfermedades de penoso tratamiento y hasta de operaciones peligrosas.

Le repetimos que cuando usted se cansa de tomar otros medicamentos, debe recurrir a MAGNESÚRICO, que tiene la ventaja sobre sus similares de que excita el apetito, acelera la digestión, quita la pesadez, cura la jaqueca producida por la difícil digestión y lubrica los intestinos.

KOMOL

WHITELY, NATURAL



### Fuera las Canas

# TINTURA KOMOL

18 colores naturales

Producto francés. No daña la vista.

La mejor del mundo. Venta en Peluquerías, Droguerías y Farmacias.

Depósito: Industria 129.

Tel. M-9356. Habana.

# Lily Pons y su Debut en la Pantalla



**P**RÓXIMO el momento en que se juzgará la labor cinematográfica de 1935, querer os dedicar esta crónica avance del Arte Séptimo en los últimos años.

Hemos sido de los primeros en criticar duramente la serie de adefesios cinematográficos que se venden bajo el título de "arte", defraudando las esperanzas del público. Hemos señalado la avaricia de muchos productores, que han sacrificado reputación, talentos y datos históricos y hasta geográficos, para realizar películas a poco costo que les deje, empero, pingües ganancias.

Pero también hemos tratado de ser imparciales y justos cuando se ha tratado de obras de verdadero mérito artístico y social. La tendencia primordial del cinema ha sido sin duda extender la cultura en todo el mundo, sin detenerse en fronteras de razas, credos o nacionalidades.

El cinematógrafo ha contribuido más al desenvolvimiento intelectual de las masas que cualquier otro medio conocido en la historia de la humanidad.

Las distancias han sido acortadas por la cámara cinematográfica. Países remotos han llegado a nuestro pueblo, a la villa, a la más pequeña de las aldeas, para abrir nuevos horizontes a los que no pueden viajar y conocer personalmente las infinitas maravillas y curiosidades del mundo. La noticia palpitante, llena de vida, de los más lejanos parajes, ha llegado a nuestro hogar gracias al milagro de la pantalla pueblerina... El radio, es cierto, nos comunica también con los países más remotos; pero el radio no puede aún darnos la visión real de las cosas como lo hace el cinema. Competirá galantemente con éste cuando la televisión esté al alcance de cada hogar. Consideremos por un momento lo que ha hecho la cinematografía por la educación artística del individuo. Antes de la era del cine parlante, sólo un promedio relativamente corto de individuos, podía apreciar la ópera en todo su esplendor. Las grandes compañías no podían recorrer los pueblos pequeños y se detenían solamente en las capitales de importancia. El disco fonográfico era el único nexo entre los habitantes de las villas y los grandes cantantes de ópera. Toda la grandiosidad escénica quedaba oculta, y el oyente tenía que usar las facultades de su imaginación para visualizar el esplendor de este espectáculo.

Es cierto que al comienzo de la era parlante existía una barrera que parecía infranqueable entre el teatro legítimo y la pantalla, entre los grandes cantantes y el arte de las sombras cinescas. Los artistas de ambas categorías desdénaban aparecer en el engranaje de una cinta cinematográfica... Si alguien hubiera tenido la osadía, hace quince años, y aun menos, de proponer a una estrella del Metropolitan o de la Scala de Milán, el aparecer en una película, se hubiera encogido de hombros con disgusto, o hubiera reído de la broma.

Recordamos, sin tener que echar mano al calendario de hace ocho años, que ciertos individuos intelectuales, nos compadecieron al saber que dedicábamos nuestros

esfuerzos al asunto cinematográfico... Para ellos, y esa opinión la daban sin empacho, el cine era un arte adulterado y bueno e interesante solamente para la clase ignorante y vulgar.

Algunos de estos mismos sujetos están actualmente bajo el pabellón de algunas compañías pelliculeras, firmando nóminas de sueldos de relativa importancia. Otros, menos afortunados, buscan afanosamente la oportunidad de conectarse con el negocio del cine, dispuestos a proclamarlo digno de sus esfuerzos y de su intelectualidad.

Hollywood, usando el vigoroso argumento del dinero, venció orgullos rancios y borró fronteras. La sociedad y la nobleza de los pergaminos corrieron a la Meca para ofrecer cuanto tenían que ofrecer... Las mejores sociedades vieron desaparecer a muchas de sus figuras prestigiosas que se lanzaron a la conquista de la fama, vía la pantalla.

Cuando el artista del teatro legítimo y de la ópera se convenció de que no existía otro medio más efectivo para su propaganda y popularidad que el cinemató-

grafo, comenzó a mezclarse directa o indirectamente con el productor de películas.

De ahí que el cinema más humilde pueda llevar a sus espectadores figuras que triunfan en el Metropolitan, en la Scala, en la Ópera de Viena u otras capitales de importancia... Gracias al cinematógrafo el individuo, cuyos medios no le permiten trasladarse a esos lugares, puede escuchar a un Lawrence Tibbett, a un Martinelli, a una Lily Pons y a un Jan Kiepura.

Lástima grande que Caruso hubiera pasado a mejor vida antes de que el cine parlante le hubiera ofrecido semejante oportunidad. Todo lo que tenemos de su grandiosa voz son discos fonográficos... La expresión que ponía en cada nota que salía de su pecho privilegiado desapareció para siempre con él.

Criticamos, muchas veces influidos por los detalles exteriores de una producción, sin detenernos a analizar el esfuerzo que entraña una obra. Tenemos dos ejemplos que ofrecer al público lector, de películas que han

encendido el entusiasmo por el canto y la buena música: una, la filmada por la casa Columbia Pictures bajo el título de "Una Noche de Amor", con Grace Moore. La otra, acabada de presentar por la R. K. O. Radio: "I Dream Too Much", en la cual hace su debut Lily Pons, el ruiseñor de la ópera. Por cincuenta o veinticinco centavos, el espectador puede pasar dos horas amables, bajo el beileño del "bel canto"... Apreciar óperas famosas en la historia... familiarizarse con "Aida"... "Carmen" o "Lakmé"... El público exigente, acostumbrado poco a poco a la depuración de las obras cinematográficas, puede decir—y muchas veces con razón—que los argumentos son pobres y anodinos... Que la historia está un poco tirada por los cabellos... que la estrella no es una mujer verdaderamente bella, en la amplia acepción de la palabra... El público puede tener razón. Tal vez esos mismos defectos nos han herido a nosotros, pero ¿qué son ellos, empero, comparados con el placer espiritual de escuchar a una Lily Pons, célebre en todo el mundo?... ¿Puede haber acaso mayor satisfacción espiritual que sentarse en un cine de barrio y por una suma irrisoria escuchar a una cantante a la cual, sin la maravilla de la pantalla, sólo podríamos oír en uno de esos templos dedicados al "bel canto", pagando cinco o diez dólares por luneta?

El Metropolitan no puede trasladarse a nuestro pueblo... Nosotros no podemos hacer el viaje hasta la Scala de Milán u otros lugares dedicados a la ópera... el cine nos trae a esas celebridades hasta nuestra pequeña villa y comulgamos con ellas de manera tan satisfactoria como si estuviéramos presente en los magníficos coliseos de las grandes capitales.

Más aún: los grandes cantantes de ópera, que hasta ahora habían pertenecido a un grupo pequeño y selecto, recluso en su propia concha y sin contactos con el gran público, con la masa soberana que sabe apreciar por instinto el valor de la música y de la voz, se humanizan en la pantalla y se hacen figuras simpáticas, al alcance de nuestra crítica y de nuestra admiración.

Hace pocos días tuvimos el gusto, por primera vez, de conocer personalmente a Lily Pons. De hablar con ella y recibir su mensaje de simpatía para todos los pueblos de nuestra raza... Si Lily Pons no hubiera aceptado la pantalla como el mejor medio para su popularidad, nunca hubiésemos tenido la oportunidad mencionada, ya que no podría interesar al público lector una crónica nuestra basada en la última representación de Lily Pons en el viejo Metropolitan de Nueva York.

Pero después de filmar "I Dream Too Much", Lily sabe que el público de los más remotos lugares del planeta ha de escucharla, criticarla y admirarla... Ella misma quiere y necesita actualmente ponerse en comunión con aquellos que han de llevar sus dineros a la taquilla para apreciar la maravilla de su voz. Y Lily Pons, la gran cantante, la gran diva aplaudida en Viena, en

(Continúa en la Pág. 69)



Una escena del film "I dream too much", en el que hace su debut la estrella de ópera Lily PONS.  
(Foto R. K. O. Radio).



Lily PONS, la famosa soprano ligera del Metropolitan, que acaba de debutar con éxito en la pantalla.  
(Foto R. K. O.)



A Castle  
Mr. J. M. ...  
R. K. O.

**PULIMENTO PARA MUEBLES**  
**"Limpia a la vez que Lustra"**  
 EN LOS TEN-CENTS, FERRETERÍAS Y QUINCALLERÍAS

hombre, por decirlo así, habíase convertido en dos brazos y dos orejas. ¿Podéis imaginaros a un ser humano escuchando atentamente, ansiosamente, durante todas las horas de vela de nueve largos años?

Escuchando el ruido de pasos. Notando con un énfasis especial de concentración el inicio, aproximación, alejamiento y extinción de todas las pisadas. De día, de noche... ¡Desenredando la madeja de pisadas que pasaban calle arriba y calle abajo!

Durante los tres primeros años preguntóse cuándo vendrían. Los tres años siguientes se preguntó si vendrían alguna vez. Fue durante los últimos tres años que la duda comenzó a atormentarle. Semejante a un oculto rezumo de agua, minaba su tremenda resolución. Era ello tal vez un signo de vejez, una huida de la temeraria infalibilidad de la juventud.

Suponiendo, después de todo, que sus oídos le fallasen. Que fuesen capaces de dejarse engañar, sin que él se diese cuenta de ello. Que "aquel cachorro" viniese y él, Boaz, viviendo en un atroz engaño, en una inconsciente distorsión de la memoria, le permitiese pasar sin ser conocido. ¡Suponiendo que ya eso hubiese tenido lugar!

Otra cosa. ¿Y si él oía los pasos acercarse, hasta quizás entrar en la tienda? ¿Y si él, sintiéndose tan seguro como de su propia alma de que eran los de "aquel cachorro", hería?... ¿Y si después resultaba que no era "aquel cachorro", qué? ¿Cuántas decenas y centenas de millones de personas existían en el mundo? ¿Era posible que todas tuviesen pisadas distintas?

Entonces ¿el sería preso y ahogado. Y "aquel cachorro" podría en adelante ir y venir a sus anchas sin ser molestado.

Algunas veces, de pronto, en pleno día, en el resonante silencio de la noche, solía enderezarse sobresaltado, conteniendo la respiración. Su corazón parecía detenerse.

¿Eran aquéllas las pisadas?... Allí, surgiendo débilmente en la lejanía... Parecían ellas... sí. ¡Sí! La memoria se afanaba. ¡Sí, sí, sí! ¡No! ¿Cómo podría cerciorarse? El sudor caía en frías gotas sobre sus ojos muertos. Los pasos alejábanse ya. Morían, tragados por el tiempo y el espacio. ¿Sería ése "aquel cachorro"?

Nada tan cruel como esa insidiosa desconfianza en sus propias fuerzas. Sus grises cabellos tornáronse blancos. Y así era siempre, desde el principio del día hasta el final de la noche. ¿Cómo iba a saber? ¿Cómo haría para cerciorarse?

Extrañamente, después de todo este purgatorio de dudas y desesperación, supo... Por unos instantes al menos, cuando al fin oyó las pisadas, sintióse firmemente, absolutamente seguro.

Fué en una noche de las fiestas del invierno, el festival portugués del "Menin Jesus". Cristo nació otra vez en cien pesebres de cien diminutos altares; las gentes pasaban vociferando coplas con acompañamiento de mandolinas y arrastrar de pies. Todas las casas se encontraban iluminadas; hasta en la tienda de Boaz Negro ardía una lámpara a la sazón, pues un parroquiano acababa de entrar a recoger un par de botas que Boaz le recordara. El hombre se retiró y Boaz disponíase a apagar la luz. A él no le hacía falta.

No fué extraño que no hubiese

oído los pasos hasta que éstos estuvieron en el interior de la tienda. Un grupo de gente alegre pasaba en aquellos momentos; sus canciones y fuertes pisadas casi hicieron retremblar las paredes.

Boaz, que se había levantado para soplar la luz, sentóse de nuevo. Detrás de su impassible exterior sus nervios estaban a punto de estallar, sus músculos habíanse puestos rígidos. ¡Sí! ¡Sí! ¡Ahora sí! Pero no... Si no había oído nada; no más que un solo paso, una sola presión de un pie en las tablas del lado acá de la puerta. ¡Dios! ¡No podía decir si...!

Con un esfuerzo enorme, logró despegar los labios.

—¿En qué puedo servirle?  
 —Pues... no sé... A decir verdad...

La voz era otra, pero podía ser fingida. Boaz se dominó. Su rostro permaneció impassible, su expresión ligeramente interrogante.

—Soy algo sordo—manifestó.— Acérquese usted más.

Las pisadas aproximáronse hasta el centro de la tienda y allí parecieron vacilar. En la voz, asimismo, había una nota de irresolución.

—Estaba sólo echando un vistazo por aquí. Tengo un par de... en fin ¿usted compone zapatos?

Boaz inclinó la cabeza en señal de asentimiento. No fué en contestación a las palabras, que no significaban nada. Lo que él había oído eran las pisadas en las tablas del piso.

Ahora sí que estaba seguro. La congestión de sus músculos pasó. Sentíase completamente tranquilo.

La voz se oyó de nuevo. Ante la maciza preocupación del ciego, mostróse aun menos segura de sí misma.

—En fin, los zapatos no los tengo aquí conmigo. No hacía más que... que mirar...

Para Boaz, esta milagrosa sensación de paz era asombrosa.

—¡Aguarde usted!—dobló la cabeza, como escuchando el mugir del viento invernal, y agregó:— Hace frío esta noche. Ha dejado usted la puerta abierta. ¡Pero espere!—e inclinándose, su mano cayó sobre el extremo de una cuerda que pendía junto a la silla. No hubo tanteos ni vacilaciones. ¡Cuántos cientos, cuántas miles de veces, había ensayado su mano aquel movimiento! Un solo tirón enérgico. La puerta giró rápidamente y el cerrojo corrióse con un golpecito seco. Lo mismo sucedió con la puerta del fondo. E inclinándose hacia adelante desde su silla, Boaz sopló la luz.

En la tienda no se oía el más leve rumor. Afuera, los pies continuaban pasando, golpeando con fuerza sobre el helado camino; oíanse alegres voces; el viento sacudía la casa con un continuo y agudo silbido. Todo esto sucedía en el exterior, como si fuese en otro planeta. Dentro, en la negrura de la tienda, persistía el silencio más absoluto.

Boaz escuchaba. Sentado en el borde de la silla, medio encorvado, la cabeza, con sus blancos y desgredados cabellos, inclinada ligeramente a un lado, concentraba sobre este sepulcral silencio todo el poder de sus sentidos. Apenas alentaba. El otro hombre no debía respirar en absoluto, según parecía.

No, no se oía ni el más leve rumor de respiración, ni el más pequeño roce de una suela sobre la madera, ni un insignificante crujir de tela. Era como si, en esta total cesación de sonidos, has-

¡No deje que un catarro se adueñe de su organismo!  
 Quíteselo de la noche a la mañana con **GROVE**

LAXATIVO  
**BROMO QUININA**



**DR. FILIBERTO RIVERO**

CATEDRÁTICO TITULAR DE LA ESCUELA DE MEDICINA  
 ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES PULMONARES

RAYOS X. FISIOTERAPIA. RADIUM.

(Radiografías en el Laboratorio y a domicilio).

Reina, 127

Teléfono: M-6828

TODOS LOS DÍAS DE 10 A. M. A 4 P. M.

**Pisadas**

(Continuación de la Pág. 63)

tap! Golpes continuados y poderosos. ¿Sobre qué? ¿Sobre la desnuda horma de hierro? ¿Y con qué fin?

Imaginábase uno aquellos brazos tornándose más pálidos, más musculosos también, y más formidables, con aquel ejercicio incesante. Podía uno imaginarse la suprema aspiración de aquel hombre mudo e inmóvil, vertiendo todo su ser en aquellos pálidos brazos, y a éstos recibéndolo con una especie de ciega voracidad... ¡Haciendo provisión de fuerzas! ¡Para el día que!...

—¡Aquel cachorro! Día vendrá...

¿Cuáles eran los pensamientos de aquel hombre? ¿Qué se agitaba dentro de aquel cráneo cubierto de largos cabellos? ¿Quién podría decirlo? En el fondo de todo, por supuesto, estaba aquel rencor contra todo el mundo—el ciego mundo—más ciego que él lo estuviera jamás. Y contra "aquel cachorro".

Y así como toda muscular aspiración se derramó en sus brazos, así toda la energía de sus sentidos dirigióse hacia sus oídos. El



**'SAL DE FRUTA'**  
**ENO**

Agradable—Suave—Eficaz  
 Al limpiar los intestinos,  
 refresca y reanima.

**"Foto París"**

LA CASA DE LAS NOVIAS

Regalamos un cuadro 11x14 con su retrato a todas las novias de Diciembre que se hagan su fotografía en esta casa.

Águila y S. Rafael. Tel. M-6780  
 HABANA

**OBSEQUIO**

A la presentación de este CUPON, le haremos, por cincuenta centavos, un magnífico retrato 8 x 10, cuyo precio es de Quince Pesos la Docena.

Esta oferta durará hasta el día 6 de Enero de 1936.

**"FOTO PARIS"**

LA CASA DE LAS NOVIAS  
 ÁGUILA Y SAN RAFAEL,  
 TELF. M-6780. HABANA.

...a la sangre hubiese dejado de correr por las venas y las arterias de aquel hombre, que era como una rata cogida en una ratonera. Boaz comenzó a luchar contra un creciente impulso de gritar, de arrojarse al azar en aquellas horribles tinieblas... El sudor corríale cara abajo. Para contenerse, clavóse los dientes en el labio inferior.

Y de pronto, oyó ante sí, en el centro de la estancia, una explosión de aliento contenido, escapando de unos torturados pulmones que no podían resistir más...

Boaz saltó como un tigre. Sus dedos, atravesando velozmente el aire, cerráronse sobre algo. Era ello un haz de cabellos, espesos y cerdosos. La barba de un hombre.

Afuera, en el camino, por unas cien yardas calle arriba y calle abajo, los alegres paseantes se miraron los unos a los otros. Con una brusca cesación de risas, de conversaciones. Interrogándose con una inconsciente dilatación de sus pupilas.

—¿Qué ha sido eso?  
—¡Por Dios santo! ¿Qué ha sido eso? ¿De dónde ha venido?

Los más cercanos afirmaron que de la tienda de Boaz Negro.

Fueron y probaron la puerta. Estaba cerrada. No se veía luz alguna detrás de la cortina. Pero Boaz no la necesitaba. Llamaron. Nadie respondió. ¿Pero de dónde, pues, había venido aquel horripilante grito? Preguntaron por la vecindad, investigaron. Y retornaron, inevitablemente, a las cercanías de la tienda de zapatero de Boaz Negro...

El cadáver yacía a los pies de Boaz, donde habiase derrumbado lentamente, después del espasmódico abrazo de aquellos formidables brazos color de marfil que gopearon durante tanto tiempo la férrea y desnuda superficie de una horma. Y ahora sentíanse tan débiles que no hubieran podido alzar el martillo. Parecía increíble.

Pero ¡aquella barba! ¡Aquella cerdosa, espesa, barba cuadrada del desconocido! De pie, con sus débiles brazos colgando y sus hombros encorvados, Boaz comenzó a tiritar. Aquella barba... Todas las acumuladas dudas de aquellos largos años asaltáronle nuevamente. Lo que él tanto temió había sucedido. ¡El, Boaz Negro, había dado muerte a un inocente! Y todo por culpa de aquella barba. Su horrible pánico casi le aturdió. Comenzó a confundir la causa con el efecto. Si no fuese por aquella barba, el hombre hubiera sido "aquel cachorro".

Sobre esta base principió a razonar como un demente. Y a obrar. Fué y abrió la puerta del vestíbulo. Tomó su navaja de un estante. Un grande y pesado asentador. Y un jarro mediado de agua. Y jabón. El agua tendría que ser fría. Pero, pensó atolondradamente, a estas horas de la noche...

Afuera, los vecinos seguían frente a la puerta. Aquel único alarido continuaba preocupándoles. ¿Dónde había sido? ¿De dónde vendría? Y aquellos que se encontraban cerca de la tienda del remendón levantaron de nuevo la voz. ¡Estaban seguros, absolutamente seguros! ¡Podrían jurarlo!

Al cabo, la puerta fué echada abajo. Si Boaz les oyó, no dió señales de ello. Una absorción tan completa como monstruosa le envolvía. Arrodillado, al resplandor de la linterna que traían, tan impenetrable y mudo como su propia sombra, continuó afeitando al cadáver que yacía en tierra.

Nadie osó tocarle. Sus mentes e imaginaciones quedaron paraliza-

das por las gigantescas proporciones del acto. Es un hecho que ninguno de ellos pensó siquiera en poner la mano encima de aquel hombre terrible.

Por otra parte, tampoco podían dejarle solo. No les era posible retirarse. Quedaron observándole, espantados. Vieron la húmeda y enjabonada barba de la desconocida víctima cayendo poco a poco a cada movimiento de la reluciente y pesada navaja. El espectáculo era horrendo. ¡Un muerto despojado por un ciego!

Se vió que Boaz iba a hablar. Detuvo la navaja. Alzando la faz, recorrió a los circunstantes con una mirada a la vez de imploración y de autoridad. Como si pudiera verles. Como si le fuera posible leer la respuesta en la expresión de sus fisonomías.

—Decídmelo una cosa. ¿Es "aquel cachorro"?

El grupo se agitó, conmovido. —¡Manuel! — exclamó uno. — ¿Se refiere usted a Manuel?

Boaz depositó la navaja en el suelo, junto a su obra. Levantóse despacio, como si le doliesen las coyunturas. Sentóse en su sillón, descansó las manos en los brazos del mueble, y una vez más rodeó a la compañía con su mirada sin vista.

—No. Manuel, no. Manuel era un buen muchacho. Pero decídmelo, por Dios, ¿es "aquel cachorro"?

Un hombre, un viejo masticador de tabaco, empezó a mirar con atención el rostro del que yacía en tierra. Algo se agitó en su intelecto.

—¡Por vida de... pero mirad, si...!

Hasta cesó de masticar. Mas otro del grupo se le adelantó.

—¡Pero!... ¡Que me ahorquen si no es aquel individuo Wood en persona! ¡El del banco... el que se quemó!... ¿Os acordáis? ¡Es el mismo!

—No. "Aquel cachorro" no se quemó. ¡Imbécil!

Boaz hablaba desde su sitio.

—"Aquel cachorro" no se quemó. El que se quemó fué mi chico. "Aquel cachorro" llamó a mi chico arriba. "Aquel cachorro" asesinó a mi chico. Le puso sus ropas y pegó fuego a mi casa. Yo siempre lo supe. Porque cuando oí aquellos pies saliendo de la casa y alejándose, conocí que eran los pies de "aquel cachorro" del banco. Yo no sabía a dónde iba. Algo me decía... "pregúntale a dónde va". Pero luego pensé: "eres tonto". El se llevaba el dinero del banco. Yo no sabía. Y luego ardió mi casa. No, no fué mi chico el que escapó con el dinero; fué "aquel cachorro". ¡Qué imbéciles sois! ¡Pensabais que yo estaba esperando por mi propio hijo!

Ahora ya os lo he demostrado —terminó diciendo el anciano.— Ya podéis colgarme cuando os parezca.

Nadie tocó a Boaz Negro por aquel crimen, pues crimen era a los ojos de la justicia. La justicia en un pueblo pequeño es a veces un ser extraño; en ocasiones es ciega sólo de un ojo. Dióse por sentado que el individuo, Wood, había fallecido a consecuencia de un colapso cardíaco.

Quando le preguntaron a Boaz por qué no había dicho lo que sabía en cuanto a la identidad del fugitivo, pareció que le costaba trabajo hallar una explicación. ¿Cómo podía un hombre ineducado definir sus propios, pero medio negados, celos acerca de la justicia, su conciencia de opresión, de temor, de hallarse a la defensiva, hasta de su escepticismo? ¿Acerca de sus deseos de (pasase lo que pasase) "mantenerse siem-

*Siempre uso el delicioso "Jabón Hiel de Vaca" de Crusellas que da al cutis inmejorables resultados. Mary Jones*

**El Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas blanquea y suaviza el Cutis, dejándolo deliciosamente perfumado. Por ello, es indispensable para el baño y el tocador.**

**10¢**

H-V 6

Sintonice la Hora JABÓN DE HIEL DE VACA DE CRUSELLAS todos los miércoles, de 6 a 7 p. m. por las estaciones: C. O. C. O. de onda corta en 6010 Kc., C. M. Q. en 840 Kc. y C. M. B. Z. en 1000 Kc.

Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, sirven para participar en los famosos Concursos "JABÓN CANDADO"

pre bien lejos de la justicia"?

Lo que dijo fué:

—Os habéis reído de mí. — Y añadió: — Si yo le hubiese dicho a la gente que fué Wood el que huyó, entonces él no se hubiera atrevido a volver.

Este fué el final. A poco comenzó a negarse a seguir comentando el caso. El acto estaba terminado. Como el ave de la fábula, habiase consumido a sí mismo. Y había abandonado el espíritu de

aquel anciano. Como un mal sueño.

Lentamente al principio, de un modo u otro, poquito a poco, a lo pobre, Boaz Negro comenzó a reedificar su casa.

Y lentamente al principio, como el milagro de un verde renuevo brotando de una tierra muerta, aquella inapreciable e inextinguible exuberancia del hombre se vió que retornaba. Inextinguible, después de todo.

**SI ES BAYER ES BUENO**

**TÓNICO BAYER**

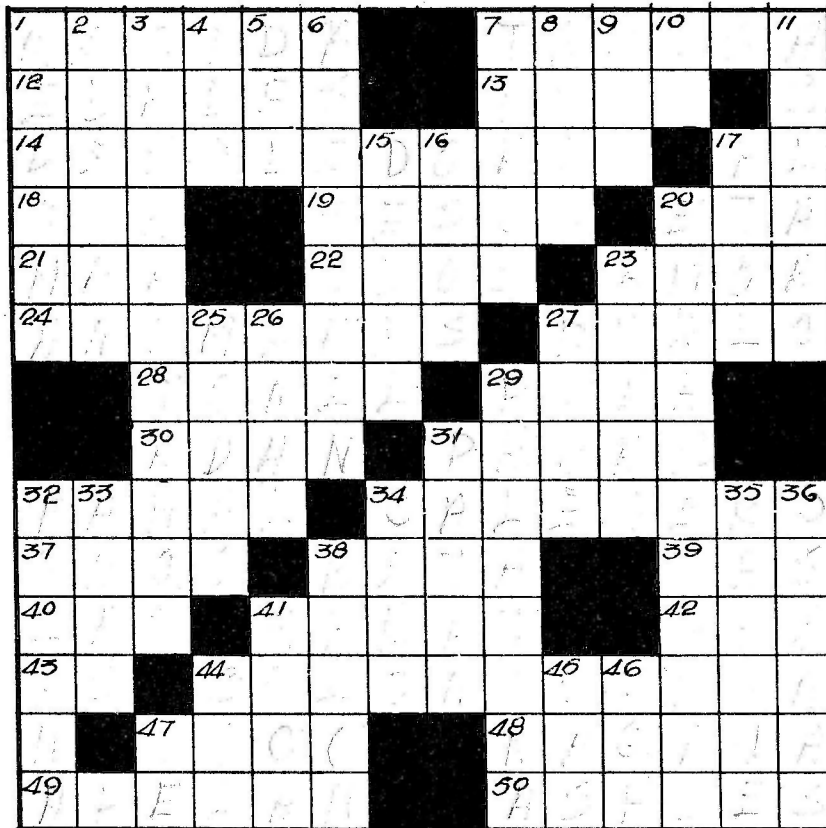
**DA FUERZA Y VIGOR**

**BAYER**

## CRUCIGRAMAS

### Horizontales:

- 1—De residir.
- 7—Nombre de mujer.
- 12—Periodo de tiempo (Pl.)
- 13—Hierro magnético.
- 14—Que demuelen.
- 17—Artículo contrato.
- 18—Ave.
- 19—Masas nerviosas.
- 20—Letra griega.
- 21—Masa de agua.
- 22—Composición poética (Pl.)
- 23—Fasión.
- 24—De animar.
- 27—Que contiene un número dos veces.
- 28—Cuba para líquidos.
- 29—Hoguera.
- 30—Primer hombre.
- 31—Donde se encierra la paja.
- 32—Farol grande.
- 34—Conductor de una calea.
- 37—Artículo (Pl.)
- 38—Letra griega.
- 39—De dar.
- 40—Artículo (Pl.)
- 41—Revolucionario francés.
- 42—Río sudamericano.
- 43—Naípe.
- 44—Que coioniza.
- 47—Fruta.
- 48—Enfermedad del sueño.
- 49—Recurren.
- 50—De asar.

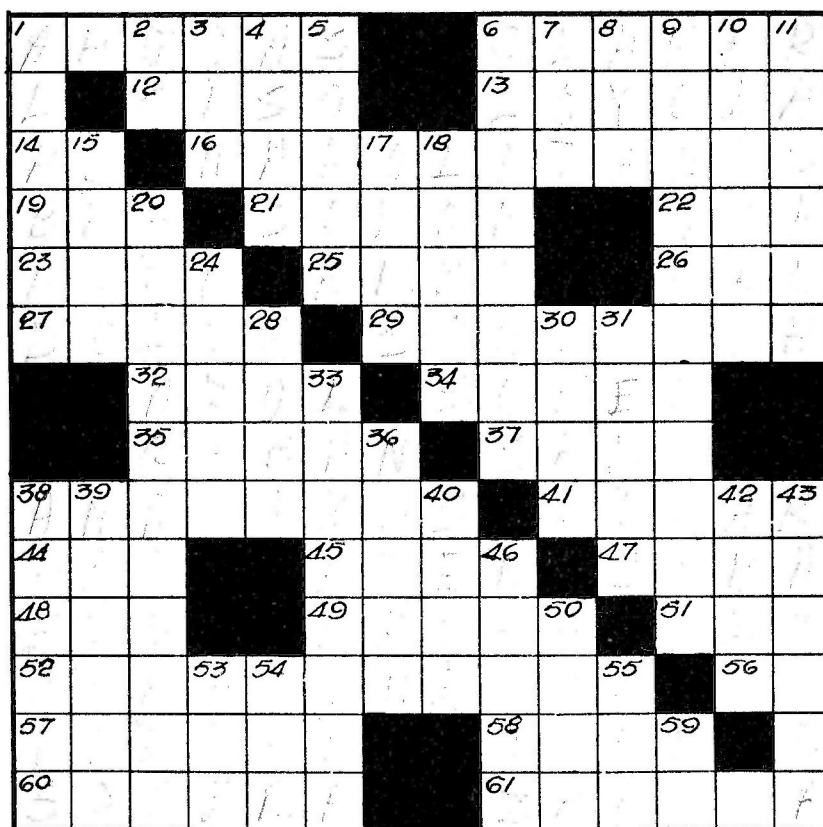


### Verticales:

- 1—Botella ancha.
- 2—Ayudante de campo.
- 3—De Samaria (Pl.)
- 4—Distraído.
- 5—Artículo contrato.
- 6—De asesorar.
- 7—Disparos.
- 8—Nombre de letra (Pl.)
- 9—Al mismo nivel.
- 10—Preposición.
- 11—De aclarar.
- 15—Util para coser.
- 16—Plantigrados.
- 17—Atole.
- 20—Entre paredes.
- 23—Aves de América.
- 25—Costumbres, usos.
- 26—Relativo al año.
- 27—Pequeña joya.
- 29—Relativo al paladar.
- 31—Rústico, toasco.
- 32—Persona indeterminada.
- 33—Sacerdote de los judíos.
- 34—Signo sin valor.
- 35—De reponer.
- 36—De osar.
- 38—Pelota grande.
- 41—Ciudad de Santo Domingo.
- 44—Hortaliza.
- 45—Onomatopeya.
- 46—Oficial turco.
- 47—Nombre de letra.

### Horizontales:

- 1—De apocar.
- 6—Llamar.
- 12—Suceso, lance.
- 13—Fundador de la orden de los jesuitas.
- 14—Prefijo.
- 16—De Nápoles (Pl.)
- 19—Interjección.
- 21—Sabio de Grecia.
- 22—Constelación.
- 23—Rey de Israel.
- 25—Rabino.
- 26—Dos cosas iguales.
- 27—Sensación molesta.
- 29—Azúcar.
- 32—Color.
- 34—Historiador francés.
- 35—Abrigo, sobretodo.
- 37—De salir.
- 38—Haces análisis.
- 41—Pasar tocando.
- 44—Malla de pesca.
- 45—Golfo de Arabia.
- 47—Saco, cesto.
- 48—Duración de lo eterno.
- 49—Extrañas.
- 51—Monarca.
- 52—Soldados que persiguen el contrabando.
- 56—Nota musical.
- 57—Gesto, movimiento.
- 58—Voz latina que significa igual.
- 60—Tontería, sandez.
- 61—Esposa del zar.



### Verticales:

- 1—De alabar.
- 2—Lengua antigua.
- 3—Perro.
- 4—Agarraderas.
- 5—Sueño morbosos.
- 6—Relativos a la clínica.
- 7—Sobrino de Abraham.
- 8—Que educa a niños.
- 9—Acaparar, explotar.
- 10—Ciertos peces.
- 11—De rasar.
- 15—Dios del vino.
- 17—En el mar (Pl.)
- 18—Mamíferos carnívoros.
- 20—Que halagan.
- 24—Esportilla que se pone a los perros.
- 28—Piedra preciosa.
- 30—Labrar la tierra.
- 31—Máquina que marca la hora.
- 33—Que padece de lepra.
- 36—De nadar.
- 38—Plantas.
- 39—Cubierto de nieve.
- 40—De ser.
- 42—Hijo de Adán.
- 43—Que tiene rayas.
- 46—Organo del olfato.
- 50—Agua gaseosa.
- 53—De amar.
- 54—Tienda de licores.
- 55—Existir.
- 59—Nota musical.

Solución a los crucigramas:

1	M	A	R	2	C	3	A	4	R	5	A	6	N	7	A	8	A	9	C	10	A	
11	L	E	P	12	R	13	A	14	N	15	A	16	J	17	O	18	B	19	O	20	D	
21	A	T	I	L	A	22	I	M	23	M	O	N	I	S	24							
25	G	A	26	A	B	27	A	N	I	28	C	O	S	29	L	A						
30	A	31	Z	O	G	A	32	R														
33	A	34	A	S	A	S	35	O	L	A												
36	A	37	P	U	R	A	38	R														
39	A	40	P	U	R	A	41	R														
42	A	43	P	U	R	A	44	R														
45	O	D	A	46	A	47	I	S	A	S												
48	T	A	L	A	49	A	I	N	A	N	A											
50	S	E	R	51	A	P	A	52	T	A	53	S	E	D								
54	H	G	55	H	O	R	A	56	H	O	R	A	57	C	E							
58	O	M	E	G	59	I	60	O	M	E	R											
61	S	A	L	A	N	62	E	O	S	E	R	O										

1	U	R	2	A	N	3	O	4	U	T	5	S	E	6	M	7	L	8	A	9	T	10	O	N	A
11	N	O	D	O	S	12	L	E	13	A	T	O	N	A	14	F	N								
15	M	A	N	S	E	R	16	A	17	A	18	F	N												
19	M	A	L	N	V	M	F	R	20	A	21	A	R	O											
22	U	N	I	C	A	23	A	24	S	25	E	L	O	S											
26	E	T	O	S	27	A	28	L	E	S	O														
29	R	E	J	A	30	S	31	S	E	R	A	S													
32	O	R	O	33	A	R	34	S	O	S															
35	A	36	T	E	N	A	37	S	38	S															
39	R	A	40	C	A	R	I	N	A	41	S	42	N	I											
43	E	P	O	C	A	44	P	M	45	L	I	B	E	R											
46	E	C	A	L	47	A	48	A	M	I	G	O													
49	A	G	50	C	A	D	51	A	52	M	I	G	O												
53	S	O	R	54	C	A	R	A	B	A	55	E	S	A											

# Lily Pons...

(Continuación de la Pág. 64)

Milán, en Buenos Aires, La Habana y Nueva York, envía su fotografía con un mensaje de cariño a los espectadores de pueblitos donde tal vez la civilización ha llegado solamente en las locomotoras de los trenes y en la pantalla de los cines humildes.

Y ahora que hablamos de Lily Pons como artista, como cantante de méritos reconocidos en todo el mundo, se nos ocurre decir algo de la mujer, vista en la sencillez de una recepción informal, vestida en traje de calle, sin los ropajes de la ópera.

Como sucede con tantas figuras célebres, vista de cerca, Lily Pons se convierte en una criatura humanísima, sonriente, capaz de apreciar y decir un buen chiste y servirse ella misma un *sandwich* de jamón...

Como la mayoría de las artistas europeas, Lily Pons posee el don de gentes que falta con tanta frecuencia a sus congéneres del Nuevo Continente... Los viajes, la apreciación cosmopolita de individuos y cosas, le han dado una perspectiva amplia que la capacita para encontrarse a gusto entre los diferentes elementos sociales. Especialmente por su dominio de varios idiomas, la más pura de las fuentes para estudiar la psicología de los diversos individuos a quienes trata.

En cuanto a la artista, si Lily Pons no fuera como es, de aspecto agradable y dinámica personalidad, le bastaría el encanto supremo de su voz para monopolizar la admiración popular. Mientras Grace Moore nos dejó una sensación artística inolvidable en su extraordinaria película "Una Noche de Amor", Lily Pons nos impresiona con la técnica perfecta que emplea en su canto, y hasta cuando para los efectos de la historia llevada al lienzo, canta cosas populares, la actriz dramática, la cantante de ópera se revela en ella con una majestuosidad sublime.

No negaremos que es tarea difícil para los productores una realización filmica que tenga como única base presentar a una gran estrella de la ópera. Las historias creadas para este caso carecen casi siempre de verdadero fondo; pero dentro de la frivolidad que se nota en "I Dream Too Much", hay ciertas palpitaciones de la vida real entre los artistas. Podemos citar, por ejemplo, el mismo caso de esta historia que revela los celos profesionales entre marido y mujer. Los esfuerzos que ambos tienen que realizar para armonizar su amor desinteresado con el monstruo absorbente de la ambición y de la fama... En la obra que presenta por primera vez a Lily Pons en la pantalla, reconocemos infinidad de casos de Hollywood y del teatro legítimo... La mujer que triunfa y que enciende los celos del marido... El marido que para triunfar tiene que sacrificar la vanidad artística de su mujer... La disyuntiva feroz entre ser buena esposa, amante madre de familia o figura brillante, cubierta por el manto falso de la fama que sólo dura un día.

La película de Lily Pons es humana. Sin ser una obra maestra en cuanto a su trama, mantiene perenne la curiosidad y emoción del espectador. Y además, como dijimos antes, nadie se preocupa grandemente por los incidentes de la historia. Cada individuo en el teatro espera un solo acontecimiento: el momento en que Lily Pons, la gloriosa francesa que ha sido llamada con razón el ruiseñor moderno, cante y desgrane la maravilla de su voz bien timbrada y hechicera.

A grandes rasgos, Lily Pons, la gran soprano de coloratura, nos cuenta episodios de su vida, antes y después de ser reconocida por el mundo entero. Lily Pons es supersticiosa... Cree que el número trece, a despecho de la creencia general de su fatalismo, es el de su suerte... Tal vez porque la fecha de su nacimiento ocurrió un día trece de abril... (La artista pasa por alto el año, lo que ya no nos sorprende...) A pesar de no descender de familia teatral, Lily Pons confiesa que a los cinco años de edad dió las primeras indicaciones de tener inclinación decidida por el canto.

—¿A los cinco años?—decimos nosotros un poco escépticos.

—Efectivamente—asegura la estrella.—A los cinco años. Pasó en esta forma: Mis padres me llevaron a ver la ópera "Lucia di Lammermoor"... Aquella noche costó gran trabajo inducirme a acostarme a la hora que convenía a una niña de mi edad. Empeñada sobre las puntas de mis pies, cuenta mi familia que quise reproducir en el piano las arias de la ópera. Los padres, naturalmente, se impresionan con facilidad respecto al talento de sus hijos, y los míos para no ser la excepción de la regla, creyeron que acababa de surgir un genio en la casa... Decidieron, pues, que me habían de dedicar a la música, ignorando que un día tendrían la sorpresa de descubrir que mi talento no era musical, sino que tenía, únicamente buena voz.

Al llegar a este punto Lily Pons sonríe un poco turbada... Se disculpa:—Tener buena voz es una condición fisiológica... No es una virtud de la cual pueda una vanagloriarse...

Después vinieron profesores, conservatorios, viajes... Es pre-

ciso confesar que tuve todas las oportunidades para desenvolver el don que me había otorgado el cielo... A los dieciséis años de edad hice mi debut en una compañía de comedias, en el teatro Varieté, de París... el principal de la compañía era el famoso actor europeo Max Dearly... No soñaba, sin embargo, en triunfos que pasaran mi pequeña frontera.

Mi maestro en Cannes (lugar de mi nacimiento) envió una carta a Alberti de Gorostiaga, notable maestro de París, y comencé a trabajar formalmente en el estudio y técnica de la voz. Hasta ahora monsieur Gorostiaga continúa dándome instrucciones... Cuando acepté el contrato de R. K. O. Radio para hacer mi debut en una película, puse mis condiciones: Gorostiaga tenía que ir conmigo a Hollywood... Bajo su égida debuté en la pantalla sonora... A los seis meses de haber comenzado a estudiar con el maestro Gorostiaga hice mi debut en la ópera, cantando en la parte principal de "Lakmé". Esto ocurrió en Alsacia, el año 1929. Los oficiales o directiva de la ópera mandaron informes al Metropolitan de Nueva York, y quizás la sorpresa mayor de mi vida ocurrió cuando recibí una invitación para venir a la América y dar una audición en la Opera de Manhattan. Tan poca fe tenía en lograr un contrato allí que no permití a ningún miembro de mi familia que me acompañase... Si había de fracasar prefería lamentar sola mi fracaso. Pero la suerte me ayudó. En enero de 1931 hacía mi debut en el Metropolitan.

Después recorrí la América... Y por fin he llegado hasta la pantalla. Lo que más me seduce del arte cinematográfico es la seguridad de que puedo alcanzar a un público ilimitado, que mis esfuerzos no se limitarán solamente a las grandes capitales.

Naturalmente a una artista acostumbrada a cantar en óperas se le hace cuesta arriba al comienzo, tener que cantar también cosas populares... Pero la experiencia ha sido grata.

Y bien retribuida, pensamos nosotros.

—¿Seguirá usted haciendo películas?—preguntamos.

Lily Pons no contesta afirmativamente. Pero en cambio el *manager* de producción de la R. K. O. toma la palabra y nos dice que en estos momentos se estudia la nueva obra en que aparecerá Lily en la pantalla.

El nombre de la actriz es suficiente para llenar los coliseos. El que la haya escuchado cantar una vez no dudará, si siente amor por el verdadero canto, hacer de ella uno de los ídolos del futuro.

Mientras tanto, ya comienzan las votaciones y cómputos para determinar las mejores obras de 1935. Nosotros creemos sinceramente que nadie con más derecho que Victor McLaglen para el honor del primer premio de la Academia por su actuación brillante en "El Delator"... Y si la Academia se deja llevar de cifras y elige este año la película que más dinero ha producido en Norteamérica para los exhibidores, confesamos que tendrá que otorgarse un premio de gran cuantía a "Top Hat", la última de Fred Astaire y Ginger Rogers... En cuanto a voz, si han de escoger alguna, nadie como Lily Pons para encabezar la lista de los triunfos de 1935.



## SUS OJOS PUEDEN TENER ESTA MISMA BELLEZA...

Embellécalos de esta manera fácil con Maybelline. Oscurece las pestañas y las hace aparecer largas y espesas. Positivamente a prueba de ardor, a prueba de lágrimas, inofensivo. En negro y castaño. En tiendas, farmacias, perfumerías, etc.  
LIBRADO LAKE, Representante Exclusivo. Obispo, 40, La Habana.

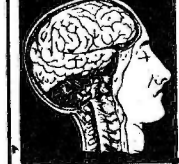


## 46 AÑOS de EXPERIENCIA Construyendo acumuladores



**EL ACUMULADOR DE LARGA VIDA**  
Ave. de la República 93, Habana. Telf. M-1524

## NERVO-FORZA



Para personas DELGADAS que deseen **ENGORDAR**

## NO TOME "cualquier" purgante

Los muy fuertes pueden dañar: los muy suaves, no limpian bien.

La limpieza intestinal es por cierto esencial para la salud y el bienestar. Pero ¿sabe usted que muchos purgantes irritan los intestinos y a veces—con el abuso—hasta pueden originar serias lesiones? Por otro lado, laxantes débiles si bien pueden no irritar, tampoco limpian como es debido.

La elección de un purgante ha sido un verdadero problema hasta que el Dr. Benjamín Brandreth, afamado médico inglés, consiguió combinar científicamente seis hierbas de seis diferentes países en una fórmula perfecta; un laxante y purgante que limpia eficazmente sin irritar—y que, además, tiene la ventaja de no afectar la digestión.

Las Píldoras de Brandreth son por esto un remedio de toda confianza: tanto que, si fuera necesario, pueden tomarse cada día—y no envenian ni irritan el intestino. Son píldoras puramente vegetales—inofensivas—de efecto lento, pero seguro y completo.

Tome usted las Píldoras de Brandreth y observe su maravillosa acción. Se dará usted cuenta de porqué las Píldoras de Brandreth son el remedio favorito en 70 países del mundo. Pídale en las buenas farmacias.

# EL POLVO DE CARA IDEAL PARA CUBA



La extraordinaria finura y pureza de los polvos Mello-glo protegen y embellecen el rostro femenino.



**PRECIOS:**  
Caja grande..... \$1.20  
Caja mediana..... 0.60  
Tamaño muestra „0.15

Cierra los poros; cubre arrugas y líneas del rostro; suprime la grasa.

## Los Trastornos de los Riñones Se Alivian Rápidamente Con un Nuevo Descubrimiento

Los Médicos Elogian a Cystex—Obra en 15 Minutos

**Expele los Ácidos y Venenos —Purifica la Sangre. Produce Nuevo Vigor en 48 Horas.**

Los riñones tienen millones de diminutos y delicados tubos o filtros que funcionan cada minuto del día y de la noche eliminando los ácidos, gérmenes, tóxicos y residuos de la sangre. Si sus riñones y vejiga no funcionan debidamente, poco a poco su organismo se va envenenando y usted empieza a sentirse prematuramente viejo y agotado, y está expuesto a padecer de alguno de los siguientes peligrosos y molestos síntomas: Frecuentes micciones nocturnas, pérdida del vigor, dolores en las piernas, nerviosidad, lumbago, hinchazón de las coyunturas, ciática, reumatismo, vértigo, ojeras, dolores de cabeza, catarros frecuentes, ardor, escozor, picazón y acidez.

Pero hoy ya usted no tendrá que sufrir ni un solo día más de esos serios trastornos de los riñones y vejiga gracias al descubrimiento hecho por un médico de la receta especial para los riñones conocida con el nombre de Cystex (se pronuncia Siss-tex).



Dr. T. J. Rastelli

El Dr. T. J. Rastelli, famoso científico y médico y cirujano de Londres, dice: "Cystex es uno de los mejores remedios que he conocido durante mi larga práctica. Cualquiera médico lo recomendaría por sus positivos beneficios en el tratamiento de muchos desórdenes de los riñones y vejiga. Es un remedio eficaz e inofensivo." Cystex no es un experimento, su acción es positiva y rápida, y ha sido ensayado y probado en millones de casos en todo el mundo. Porque combate y corrige las verdaderas causas de los trastornos de los riñones y de muchas otras enfermedades, Cystex ha alcanzado una reputación mundial como muy eficaz tratamiento. El Dr. T. A. Ellis, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Toronto, escribió recientemente: "La influencia de Cystex como coadyuvante en el tratamiento del torpe funcionamiento de los riñones y vejiga no puede ser apreciada suficiente-



Dr. T. A. Ellis

mente. Es ésta una fórmula que yo he empleado en mi larga práctica con excelentes resultados. Cystex estimula la eliminación de los ácidos irritantes viniendo así una causa de ardor y escozor y de frecuentes deseos de orinar."

Siendo una preparación especial para los riñones, Cystex empieza a actuar en 15 minutos tonificando, calmando y aliviando los riñones y vejiga enfermos e irritados, y produciendo una nueva sensación de salud juvenil y vigor en 48 horas.

El Dr. C. Z. Rendelle, conocido médico y examinador de San Francisco, escribió recientemente: "Puesto que los riñones purifican la sangre, los tóxicos se acumulan en estos órganos y deben ser prontamente arrojados del sistema, pues de otra manera son absorbidos nuevamente por la sangre creando un estado de envenenamiento. Con toda veracidad puedo recomendar Cystex."

Debido al éxito mundial obtenido aun Dr. C. Z. Rendelle en los casos más tenaces, la fórmula médica Cystex se ofrece ahora a todos los que padecen de trastornos de los riñones y vejiga bajo la equitativa garantía de que aliviará su mal a su entera satisfacción o se le reembolsará su dinero al devolver la caja vacía. Compre hoy Cystex en cualquier farmacia o botica y pruébelo bajo nuestra garantía, vea usted mismo cuánto más joven, fuerte y sano empieza a sentirse con el uso de esta receta especial para los riñones. Cystex obrará eficazmente y lo dejará enteramente complacido en 8 días o nada le costará conforme a nuestra garantía. Cuidese de las imitaciones y recuerde que la negligencia o el uso de drogas drásticas e irritantes ponen en peligro sus riñones. Cystex es la única receta médica especialmente preparada y garantizada para los trastornos de los riñones. Diga al boticario que usted desea Cystex (se pronuncia Siss-tex) en la caja de listas rojas y negras.



Dr. C. Z. Rendelle

Si su droguista no lo tiene, escriba a J. Casanova, Apartado 1204, Habana.

# EL MISTERIOSO...

(Continuación de la Pág. 37)

—Estoy segura que Donald nunca, nunca...—sollozó Mrs. Barnard.

—Desearía poder ayudarlo,—dijo Mr. Barnard,—pero el hecho es que no sé nada, ¡nada en absoluto! Betty era justamente una muchacha alegre y feliz. Por qué alguien haya deseado matarla, es algo que no puedo comprender; no tiene sentido.

—Usted se acerca mucho a la verdad, Mr. Barnard,—dijo Cromme.—Le diré lo que me gustaría hacer: revisar el cuarto de miss Barnard. Ahí quizás haya... cartas o un diario.

—Reviselo, y bienvenido sea,—dijo Mr. Barnard, levantándose. Nos guió hacia arriba. Cromme lo siguió. Entonces fué Poirot, después que Kelsey, y yo me quedé atrás.

Me detuve por un minuto para atarme el zapato; y al hacerlo, un taxi se detuvo a la puerta y una joven saltó de él. Ella pagó al chófer, y corrió hacia la casa con una pequeña maleta en la mano. Al entrar por la puerta, me vió y se paró de golpe.

—¿Quién es usted?—me preguntó. Pero no me dió tiempo a contestar:—Oh, sí, agregó—me lo imagino.

La primera impresión que de ella recibí, fué la de una muñeca holandesa, igual a la que usaban mis hermanas para jugar cuando yo era chico. Su cabello era negro, cortado en dos por una línea recta, y con un cerquillo en la frente. Sus pómulos eran altos, y su figura entera tenía una modernidad bastante atractiva.

—¿Es usted miss Barnard?—pregunté yo.

—Sí, yo soy Megan Barnard. No creo tener nada que decirle. Mi hermana era una muchacha linda y alegre, sin "amigos".—Rió y me miró desafiadoramente.—Esa es la frase correcta, ¿no es verdad?

—No soy un repórter, si eso es lo que usted cree.

—Bien, ¿qué es usted?—Miró a su alrededor.—¿Dónde están mamá y papá?

—Su padre está mostrando a la Policía el dormitorio de su hermana. Su madre está ahí.

La joven pareció tomar una decisión:

—Entre aquí—me dijo. Abrió una puerta y pasó; y la seguí, y me encontré en una cocina pequeña y limpia.

Iba a cerrar la puerta detrás de mí, cuando encontré una resistencia inesperada. En un momento, Poirot se había colado en el cuarto y cerrado la puerta.

—Miss Barnard, éste es monsieur Hércules Poirot,—dije yo.

Megan Barnard le dirigió una mirada rápida y despreciativa:

—He oído hablar de usted—dijo ella.—Usted es el famoso sabueso privado, ¿no es verdad?

—No es una descripción muy adecuada, pero es suficiente,—dijo Poirot.

La muchacha sacó un cigarrillo del bolso. Lo encendió y dijo entre dos chupadas:

—De una manera u otra, no veo lo que monsieur Hércules Poirot está haciendo en nuestro humilde crimen.

—Mademoiselle,—dijo Poirot,—lo que usted no ve y lo que yo no veo, probablemente llenaría un volumen. Pero todo eso es de poca importancia. Lo que es de gran importancia práctica es algo que no será fácil encontrar.

—¿Qué será eso?

—La muerte, mademoiselle, in-

fortunadamente crea un prejuicio un prejuicio a favor del muerto. Acabo de oír lo que usted ha dicho a mi amigo Hastings: "Una linda joven sin amiguitos". Usted dijo eso como una burla a los periódicos. Y eso es una gran verdad; cuando una joven está muerta, eso es lo que se dice. Ella era alegre, era feliz, era de temperamento dulce, no tenía amistades indeseables. Siempre existió una gran caridad hacia los muertos. ¿Sabe usted lo que me gustaría más en este minuto? Me gustaría encontrar a alguien que conociera a Elizabeth Barnard, que no supiera que está muerta. Entonces quizás podría saber lo que me es útil: la verdad.

Megan Barnard lo miró en silencio. Al fin habló.

—Betty,—dijo—era una tonta irrefrenable.

Las palabras de Megan Barnard y aun más el tono crispado que fueron referidas, me hicieron saltar. Poirot inclinó la cabeza con gravedad.

—¡A la bonne heure!—dijo.—Usted es inteligente, mademoiselle.

Megan Barnard dijo:

—Yo quería mucho a Betty. Pero mi cariño no me cegaba al extremo de no ver exactamente la clase de tontuela que era; y aun a decirselo en algunas ocasiones.

—¿Cree usted que ella puso alguna atención a su consejo?

—Probablemente no—dijo Megan desabridamente.

—¿Será usted precisa, mademoiselle?

La joven vaciló.

Poirot dijo sonriendo:

—Yo la ayudaré. Usted le dijo a Hastings que su hermana era "una linda joven sin amiguitos". Era lo opuesto a la verdad, ¿no es cierto?

Megan dijo despacio:

—Betty no era mala. Deseo que usted comprenda eso. Ella seguía el camino recto. Pero le gustaba que la llevaran a pasear y a bailar y... toda esa clase de atenciones.

—¿Ella era bonita?

Esta pregunta, la tercera vez que la oía, se encontró con una respuesta práctica. Megan cogió su maleta, la abrió y extrajo algo que dió a Poirot.

En un pequeño marco de cuerda estaba el busto de una muchacha sonriente, de pelo negro. La cara no era hermosa, pero tenía una belleza corriente.

Poirot la devolvió diciendo:

—Usted y ella no se parecían.

—¡Oh, yo soy el tipo raro de la familia!

—¿De qué modo, exactamente?—considera usted que su hermana estaba comportándose tontamente? ¿Querrá usted decir, en relación a Mr. Donald Fraser?

—Eso es, exactamente. Donde una persona buena; pero él, bien, naturalmente resentía algunas cosas. Yo temía que rompiera con ella definitivamente, eso hubiera sido una lástima, habría sido un magnífico marido.

Poirot miró a la joven.

—¿De manera que es así?—dijo al fin.—Ya no estamos diciendo verdad.

Ella se encogió de hombros se volvió hacia la puerta.

—Bien,—dijo ella,—he hecho que he podido para ayudarlo.

La voz de Poirot la detuvo.—Eh, pere, mademoiselle. Tengo algo que decirle.

Para mi sorpresa, él se puso a contar toda la historia de las cartas de A. B. C., el asesinato de Andover, y la guía de ferrocarril.

iles encontrada al lado de los  
herpos. Megan Barnard se quedó  
vendo con la boca abierta.

—¿De manera que cree que mi  
hermana fué asesinada por algún  
co homicida?

—Precisamente.

Ella aspiró profundamente:

—¡Oh, Betty, Betty! ¡Qué...  
horror!

—Usted ve, mademoiselle, que  
información que yo le pido me  
puede dar libremente sin pre-  
ocuparse si molesta o no a cual-  
quiera.

—Sí, ya lo veo.

—Entonces continuemos nues-  
tra conversación. Me he formado  
una idea de que este Donald Fraser  
tiene, quizás, un temperamento  
violento y celoso; ¿está bien la  
observación?

Megan Barnard dijo:

—Ahora confío en usted, mon-  
sieur Poirot. Le voy a decir la ver-  
dad absoluta. Don es, como he di-  
cho ya, una persona buena; pero  
de naturaleza celosa. El siempre  
estaba celoso de Betty. La ado-  
raba, y por supuesto ella lo que-  
ría mucho; pero Betty no era de  
la clase de esas que quieren a una  
persona y no ven a las demás.  
Ella tenía buen gusto para esco-  
ger los hombres. Los conocía, e  
iba al cine o algo así. Nada serio.  
Solamente lo hacía por divertirse.  
Megan hizo una pausa y Poirot  
dijo:

—Comprendo; continúe.

—Era justamente esa actitud  
que no podía comprender Don.  
Si ella lo quería de verdad, él no  
podía comprender por qué a ella  
le gustaba salir con otros hom-  
bres. Y una o dos veces se pelea-  
ron por eso.

—¿Entonces monsieur Don de-  
bió de ser un hombre tranquilo?

—Como todas las personas bue-  
nas cuando pierden la calma, la  
pierden por completo. Don se pu-  
so tan violento que Betty se  
asustó.

—¿Cuándo fué eso?

—Tuvieron una pelea hace co-  
mo un año, y una peor hace un  
mes. Yo estaba en casa para pasar  
el fin de semana, y conseguí po-  
nerlos en paz; y entonces fué  
cuando traté de dar algo de sen-  
tido a Betty; le dije que era una  
tonta. Todo lo que me dijo fué  
que ella no hacía ningún daño  
con eso. Bien, eso era verdad; pe-  
ro aun así, ella iba derecha a la  
caída. Usted ve, después de la  
pelea de hace un año, cayó en el  
hábito de decir mentiras, en el  
supuesto de que "ojos que no ven,  
corazón que no siente".

Esta última pelea vino a causa  
de que ella le dijo a Don, que iba  
a ir a Hastings a ver una amiga;  
y él encontró que realmente ha-  
bía ido a Eastbourne con algún  
hombre. El hombre era casado, y  
esto fué peor. Tuvieron una es-  
cena terrible, Betty diciendo que  
ella no estaba casada con Don, y  
que tenía derecho de salir con  
quien le diera la gana; y Don,  
mientras tanto, blanco de furia y  
sacudiendo el puño, decía... que  
algún día... algún día...

—¿Bien?

—Que él cometería un asesina-  
to,—dijo Megan,—en voz baja.

Poirot asintió gravemente:

—Y así, naturalmente, usted  
temía...

—Yo nunca creí que él lo habría  
hecho. Pero yo temía; la pelea y  
todo lo que él dijo. Varias perso-  
nas lo sabían.

Otra vez Poirot asintió grave-  
mente:

—Justamente. Y debo decir, ma-  
demoiselle, que si no fuera por la  
egoísta vanidad de un asesino, eso  
es justamente lo que hubiera su-

cedido. Si Donald Fraser escapa  
a la sospecha, será gracias a la  
vanidad de A. B. C.

Y añadió:—¿Sabe usted si su  
hermana encontró este hombre  
casado, o cualquier otro hombre,  
más tarde?

Megan negó con la cabeza:—No  
sé, he estado fuera.

—¿Pero qué piensa usted?

—Pueda que ella no se haya en-  
contrado con ese mismo hombre;  
pero no me sorprendería que Bet-  
ty hubiere estado diciéndole a  
Don unas cuantas mentiras otra  
vez.

—Si es así, ¿cree usted que se  
lo haya dicho a alguien? ¿Su com-  
pañera del café, por ejemplo?

—No lo creo; Betty no era dada  
a las confidencias.

Un timbre eléctrico sonó por  
encima de nuestras cabezas. Ella  
abrió la ventana y miró hacia  
afuera; y volviéndose rápidamen-  
te, dijo:

—Es Don.

—Traígalo aquí,—dijo Poirot.—  
Me gustaría tener una conversa-  
ción con él, antes de que nuestro  
buen inspector tenga tiempo de  
verlo.

Como un relámpago, Megan  
Barnard salió de la cocina, y un  
momento después regresó trayen-  
do a Donald Fraser de la mano.

Sentí instantánea simpatía por  
el joven. La cara pálida, sus ojos  
apesadumbrados, mostraban la  
magnitud del golpe que había re-  
cibido. Era un simpático joven, de  
muy cerca de seis pies de estatura,  
con una cara amable llena de pec-  
cas, y pelo rojizo.

—¿Qué es esto, Megan?—dijo él.  
—¿Por qué aquí? Por el amor de  
Dios, dime... acabo de oír...  
Betty...

Su voz se debilitó. Poirot lo em-  
pujó en una silla y él se sentó.

Mi amigo entonces extrajo una  
pequeña botella de su bolsillo,  
echó una dosis de su contenido  
en una taza y dijo:

—Beba algo de esto, Mr. Fraser.

El joven obedeció; el *brandy*  
hizo retornar el color de su cara.  
Y se volvió una vez más hacia la  
muchacha; sus maneras eran  
quietas y controladas.

—Es verdad, supongo,—dijo.—  
¡Betty está muerta, asesinada!

—Es verdad, Don.

Hubo un silencio durante unos  
minutos, y entonces Fraser dijo:

—¿Y la Policía está haciendo  
algo?

—Está arriba ahora, revisando  
las cosas de Betty.

—¿No tienen idea de quién...?  
¿No saben...? (Se detuvo)

—¿Le dijo miss Barnard a dón-  
de pensaba ir anoche?—preguntó  
Poirot.

—Ella me dijo que se iba con  
una amiga a Saint Leonard.

—¿La creyó usted?

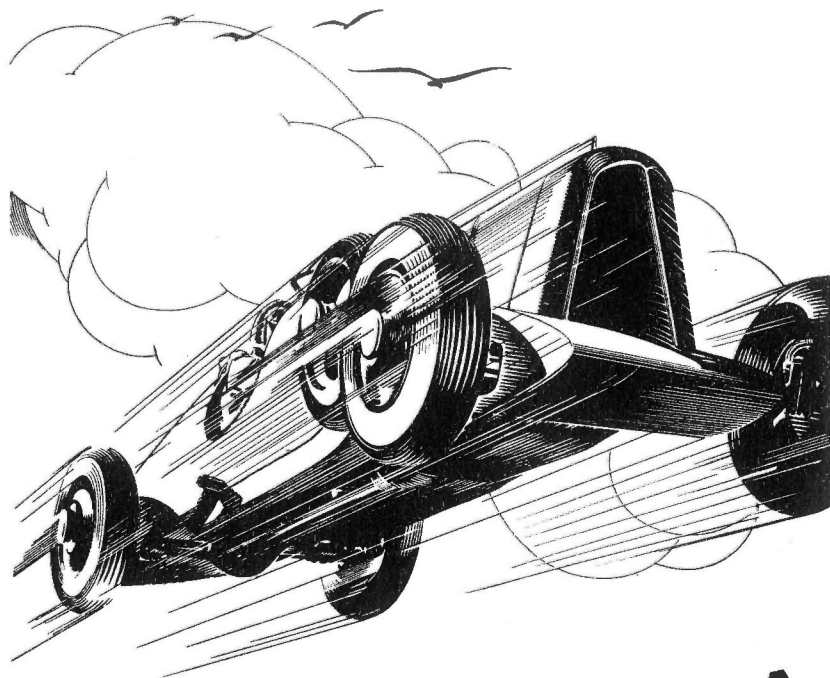
—¿Qué diablos quiere decir us-  
ted?—La cara de Fraser amena-  
zadora, contrada de ira, me hi-  
zo comprender que una mucha-  
cha debía tener miedo de enfu-  
recerlo. Poirot dijo de manera  
apaciguadora:

—Betty Barnard fué asesina-  
da por un loco homicida. Solamente  
diciéndonos la más pura  
verdad, nos puede usted ayudar a  
cogerlo.—Y su mirada se volvió  
hacia Megan.

—El tiene razón, Don,—asin-  
tió ella.—No es hora de ponerse  
a considerar los sentimientos pro-  
pios o los ajenos. Díselo.

Donald Fraser capituló.—No es-  
taba seguro—dijo.—La creí cuando  
me lo dijo. Después, empecé  
a dudar. Me daba vergüenza de  
mí mismo por ser tan suspicaz.  
Pero yo era suspicaz. Pensé en ir  
a vigilarla cuando dejara el café.

## LA LUBRICACIÓN COMPLETA EN 5 ETAPAS ★



# MÁS POTENCIA con Essolube por su mínimo residuo

ENTRE las cinco cualidades que necesita un  
aceite para triunfar en la prueba de la lubri-  
cación completa, figura la de dejar un residuo  
mínimo de carbón.

Depositado en las cabezas de cilindro, aros  
de pistón y válvulas, el carbón produce golpes  
en el motor y pérdida de potencia. Debido a  
su especial proceso de refinación, el sedimen-  
to de ESSOLUBE es tan insignificante y fácil  
de eliminar que siempre se conserva limpio el  
motor y, por consiguiente, suave su funciona-  
miento. ESSOLUBE pone a usted a cubierto  
también de reparaciones imprevistas.

Potencia en abundancia podrá des-  
arrollar el motor de su automó-  
vil si se decide a lubricarlo con  
ESSOLUBE.

Para mayor comodi-  
dad, prefiera este  
envase seguro, higié-  
nico y manuable.  
ESSOLUBE también  
se vende a granel.



EL AS DE LOS ACEITES — EL ACEITE DE LOS ASES

★ Las 5 propiedades que debe reunir un lubri-  
cante: Consumo Mínimo - Larga Duración -  
Residuo Mínimo - Fluidéz Inalterable y Visco-  
sidad Constante. ESSOLUBE las reúne todas.

STANDARD OIL COMPANY OF CUBA

# VALEN UN MILLÓN



...pero  
cuestan  
poco

## las cintas filmadas con el CINE-KODAK Eight (8)

LOS niños en acción (como son), la historia gráfica de la familia, todo lo grato que uno se deleita en recordar, ¿qué no se daría por volverlo a vivir? Pues bien: se puede ver de nuevo en cine, en el propio hogar de uno, por mucho menos de lo que uno probablemente cree.

¿Cómo puede ser económico el cine en casa? El "milagro" se debe a una película enteramente nueva, fabricada expresamente para el Cine-Kodak Eight (8), y en la cual un metro hace por cuatro.

El "Ocho" en sí es una cámara de cuerpo entero; tan sencillo de manejar como una Kodak, cabe en el bolsillo y está al alcance de éste.

Solicite una demostración, sin compromiso, donde ostentan letrero KODAK... o bien pídasenos el nuevo catálogo acerca del Cine-Kodak Eight (8).

KODAK CUBANA, LIMITED,  
Zenea, 236, Habana

Un metro hace por cuatro

### SEÑORA:

Ya está a la venta el libro "Monogramas Modernistas", para camisas, pañuelos, toallas, mantelería, ropa de cama, etc.

Contiene más de 350 letras y monogramas en los estilos más modernos y al precio más económico.

SOLAMENTE. . . . 20 centavos ejemplar

DE VENTA EN TIENDAS Y LIBRERÍAS

Pedidos a: R. y M. Romero

ÁGUILA, 243, (ALTOS). HABANA, CUBA

Al fin fui allí. Pero sentí que no debía hacerlo.

—¿Qué hizo usted?

—Me fui a Saint Leonard. Vigilé los ómnibus, pero no había señales de ella.

—¿Y entonces?

—Perdí la cabeza. Estaba convencido de que se había ido con algún hombre. Pensé que se la había llevado en su automóvil a Hastings. Fui allí, la busqué en hoteles y restaurantes; vigilé los cines y fui a la playa; al fin, me declaré vencido y regresé.

—¿A qué hora?

—No sé. Debe haber sido medianoche, o más tarde, cuando llegué a casa.

—¿Entonces?...

La puerta de la cocina se abrió.

—¡Oh, aquí están ustedes!— dijo el inspector Kelsey.

El inspector Crome lo empujó y dirigió una mirada a Poirot y a los jóvenes.

—Miss Megan Barnard y Mr. Donald Fraser,—dijo Poirot, presentándolos.—Este es el inspector Crome, de Londres,—explicó.

Volviéndose al inspector le dijo:

—Mientras ustedes investigaban arriba, yo he estado conversando con miss Barnard y Mr. Fraser, tratando de encontrar algo que arrojará luz sobre el asunto.

—¿Ah, sí?—dijo el inspector Crome.

Poirot se retiró al hall, donde yo me le reuní.

—¿Notaste algo nuevo, Poirot,— le pregunté.

—Solamente la gran magnanimidad del asesino, Hastings.

Yo no tuve el valor de decir que no tenía la menor idea de lo que quería decir.

El asesinato de Bexhill había llamado mucho más la atención que el de Andover. Tenía, desde luego, muchos más elementos de publicidad. La víctima era una joven bonita, y también el crimen tuvo lugar en una playa popular. Todos los detalles del crimen fueron reportados completamente.

La guía A. B. C. tomó su parte en la atención pública. No se había mencionado la guía en el asesinato de Andover, de manera que había pocas probabilidades de que los dos crímenes fuesen comentados por el público bajo la misma suposición.

—Tenemos que decidirnos,—dijo el asistente comisionado,—en una de nuestras muchas conferencias. ¿Daremos los hechos al público, para pedir su cooperación? Después de todo, tendremos la cooperación de varios millones de personas, fijándose en las ventas de las A. B. C. Contra eso, supongo que tendremos la ventaja de trabajar en la obscuridad, sin hacer saber a nuestro hombre lo que vamos a intentar, pero entonces él conocerá muy bien lo que sabemos. Él ha llamado la atención hacia sí mismo con sus cartas, y esto es ya esencial.

—Crome, ¿cuál es su opinión?— dije yo.

—Yo lo veo de esta manera: si usted lo lanza al público, usted hará lo que A. B. C. quiere que haga; esto es, lo que él desea: publicidad.

El asistente comisionado, dijo:

—¿De manera que usted piensa molestarlo, rehusándole la publicidad que él desea? ¿Qué dice usted, Mr. Poirot?

—Me es muy difícil, sir Lionel,

—dijo Poirot.—Yo soy, como usted puede decir, una parte interesada. El desafío me fué enviado a mí. Si yo digo: "Supriman el hecho, no lo hagan público", puede pensarse que yo hablo por vanidad, que tengo miedo por reputación. Es muy difícil. Es blarlo todo, decirlo todo, tiene ventajas. Pero por otra parte, estoy convencido como el inspector Crome, que eso es lo que desea el asesino.

—¡Bah!—dijo el asistente comisionado.—(Miró al doctor Thompson).—Supóngase que rehusamos al lunático la satisfacción de la publicidad que desea. ¿Qué hará él probablemente?

—¿Cometer otro crimen!—contestó el doctor.—Forzarlo.

—¿Y si publicamos el caso primera plana? ¿Entonces, cuál será su reacción?

—La misma. De una manera usted alimenta su megalomanía de la otra, la provoca. El resultado será el mismo: otro crimen.

—¿Un arma de doble filo, eh? ¿Cuántos crímenes cree usted que quiere cometer este lunático?

El doctor Thompson miró a Poirot:

—Creo que desde la A hasta la Z,—dijo.

Crome habló al asistente comisionado:—Creo que tengo la psicología del caso. El doctor Thompson me corregirá si me equivoco.

Yo supongo que cada vez que comete un crimen, su confianza en sí mismo aumenta en un cien por ciento. Cada vez él dice: "¡Muy listo, no me pueden coger!"

Se pone demasiado orgulloso. Tanto, que también se hace descuidado. Muy pronto, se descuidará en tomar la menor precaución.

¿Está bien esto que digo, doctor Thompson asintió:

—Ese es usualmente el caso. Usted sabe algo de esas cosas, Poirot. ¿Está usted de acuerdo?

—Es como lo dice el inspector Crome,—asintió Poirot.—(Se volvió hacia Crome):—¿Hay algunos hechos materiales interesantes del crimen de Bexhill?

—Nada definido. Un camarero del Splendide, en Eastbourne, conoció la fotografía de la joven muerta como la de una joven que cenó allí en compañía de un hombre de edad mediana, que usaba espejuelos. También ha sido reconocida en un quiosco llamado Scarlet Runner, a la mitad entre Bexhill y Londres. Allí dicen que ella estaba con un hombre que parecía un oficial de Marina; ambos no pueden tener razón; pero cualquiera de ellos puede ser probable. Por supuesto hay un montón de identificaciones, pero la mayor parte de ellas no tienen importancia. Y no he podido averiguar quién corresponde a la A. B. C.

—Bien, usted está haciendo todo lo que se puede hacer, Crome.

—dijo el asistente comisionado.—¿Qué dice usted Mr. Poirot? ¿Tiene algo que preguntar?

Poirot dijo muy despacio:

—Me parece que hay una pista muy importante; el descubrimiento del motivo.

—¿No es eso muy obvio? Un orden alfabético, ¿no es así como usted lo llamó, doctor?—dijo el asistente comisionado.

—¡Ca oui,—dijo Poirot.—Hay un orden alfabético. Un loco en particular tiene siempre una razón importante para cometer sus crímenes.

Señora

Flujos, irritaciones, etc., se curan con VAGINAX, lavado que nunca falla y que cura y sirve para evitar. Mejora al primer lavado. Frasco chico \$1.



ía que, en su situación, acaso ía peor la soledad. Unidos los , la mutua desgracia les daría mo, para resistir. Muerto su pañero, su abandono sería abuto y tal vez no podría re- ir.

El bote ganaba distancia, tra- osamente, al débil esfuerzo de remeros agotados. Llevaban s días sobre el mar, entregados su propio destino. Realizaban viaje de regreso, después de ber determinado las excelen- condiciones de un mercado de tos, sobre cuya perspectiva es- lecerían productivo negocio. El je de ida lo había hecho sin tratiempos y sin dificultades. estancia en el puerto de don- procedían había estado llena facilidades. Los proyectos se bían completado. Y era sólo ando, planteado el negocio, ya regreso, les tronchaba tan brin- tes posibilidades la tormenta pical que había hundido el rco en que viajaban.

Un cálculo hecho al azar les icaba que estaban aún en la e de los trasatlánticos, y cer- probablemente, de algún puer- De no haber sido la tormenta, estaban a dos días del final de ruta,—ya habrían tomado tie- a y puesto: los primeros pila- s de su vasto negocio proyec- do. Pero en las condiciones en e habían quedado, las esperan- s de salvación eran remotísimas había que confiar únicamente la suerte. Se perdían a dos osos de la fortuna. El mercado e pensaban explotar estaba talmente virgen. Con un poco esfuerzo inteligente y bien entado, al cabo de breves años s dos serían inmensamente ri- os. ¡Ricos! La recta final con e habían soñado en sus largos os de trabajo mal remunerado fatiga sin compensación.

Se puso a soñar en esta pers- ectiva de riqueza, y el pensa- miento de que había de compar- rla con otro le hizo bajar la mano otra vez para acariciar el uchillo. Las espaldas de su com- pañero, debajo de la camisa casi eshecha, pegada a la piel por el idor y las salpicaduras del mar, e insinuaban como un blanco ropicio para el filo de su cuchi- lo. Esto era lo mejor. Así queda- la único dueño de las perspec- ivas que se habían encontrado el otro lado del golfo. Pero era ejo esperar un poco más. Si caso se decidía, podía ser al día guiente. El agua duraba aún y, a corta ración, alcanzaba para unas horas más. Aprovecharía mientras tanto el esfuerzo vigo- oso de su compañero. Y una vez e acercaran a tierra o se viera sobre el horizonte el ala blan- ca de una vela, en vuelo hacia ellos, o la mancha de humo de un barco, hundiría el cuchillo a su compañero y le arrojaría al mar. Entonces sería dueño de todo aquel negocio en proyecto que le daría el bienestar económico pa- ra el resto de sus días.

Los remos entraban cansada- mente en el agua. Los dos hom- bres se agotaban en el esfuerzo desesperado. Pero, indudablemen- te, la tierra estaba cerca. Por en- cima del bote llegaban volando rápidos alcatraces. Cuando la tormenta, el barco navegaba des- de hacia horas en demanda del puerto. Estaba próximo, segura-

mente, cuando se hundió. Y este pensamiento, si no una certidumbre era a lo menos una confortadora esperanza.

Remaron nuevamente. El sol descendía, en la tercera tarde de naufragio y de angustia. Iba a volver la noche, pavorosa en la soledad misteriosa del mar.

Una vez que levantó la cabeza, vió por babor, ya en la penumbra con que se insinuaba la noche, la silueta de un barco. Estaba lejos aún, pero navegaba indudable- mente hacia ellos. El otro daba la espalda a la embarcación. Se alzó en el bote para cubrir con su cuerpo la perspectiva donde las líneas del barco se precisaban, y dijo al compañero que bebiera del agua del fondo del bote. El otro se volvió. Extrajo el remo, que dejó reposar sobre el asiento, y bebió todo el resto del agua, inclinado sobre el fondo de la embarcación, succionando ávida- mente hasta la última gota.

Al ir a levantarse para ocupar otra vez su sitio en el bote, sintió como un pinchazo, un dolor agudo, que le perforaba la carne, entre los dos omoplatos. Y cayó desplomado, estremecido, sobre la borda. El otro lo empujó hacia el mar. El cuerpo rodó hacia abajo, hacia las aguas azules que se tiñeron levemente de un tinte rosa. El cuchillo raspó toda huella roja, y fué a perderse también en las ondas que oscilaban como una indecisión.

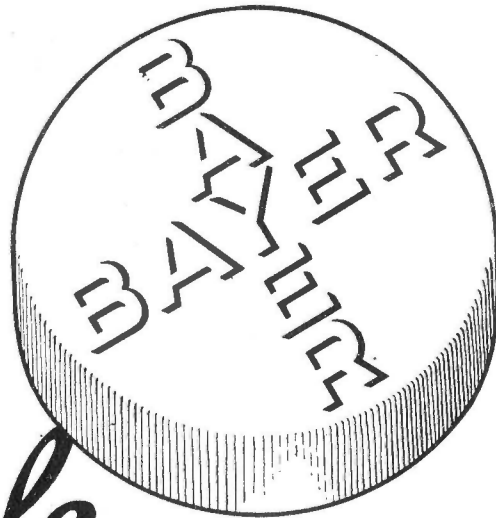
Solo en el bote, el hombre empuñó los dos remos. La silueta del navío ya se precisaba claramente, recortando su perfil en el fondo amarillo del crepúsculo.

Ya estaba libre de su compa- ñero. Le había dado hasta la satisfacción de hacerle beber el agua que quedaba para los dos. Le había alentado con su esfuer- zo hasta el último momento. Pero ahora todas las perspectivas serían de él y los negocios, las riquezas, explotados por él sola- mente.

El viento de la tarde parecía empujar el navío hacia él. Mirán- dolo ahora en esa indecisa media luz del crepúsculo le pareció ad- vertir en el barco una marcha irregular. De proa a popa, su casco estaba renegrido y lucía como un carbón que se hubiese apa- gado en el mar. Carecía de mástil y su chimenea estaba retor- cida. Impulsó el bote a fuerza de remos y de voluntad y acortó la distancia que le separaba del barco. Quería llegar hasta él antes del anochecer. ¿Y si no le habían visto? ¿Y si pasaban de largo y no le advertían? Pero no. El barco marchaba también hacia él.

Y bogó, bogó desesperadamente para acortar el tiempo que le separaba de su salvación definitiva. La esperanza llenaba su corazón. Encima de aquella mole negra estaba su regreso a la vida. Son- rió. Y dió los últimos golpes de remo. La satisfacción de su victo- ria sobre los hombres, sobre el mar y sobre la muerte, puso en él un júbilo que estaba a punto de estallar en un canto desafo- rado.

Solamente pudo contener aque- lla alegría y sustituirla por el es- panto, cuando ya junto al buque se dió cuenta de toda la realidad: el barco era un derelicto que flo- taba al azar de las corrientes y del viento...



# Triple Seguridad

para Ud. en cada tableta de **CAFIASPIRINA** el producto de confianza

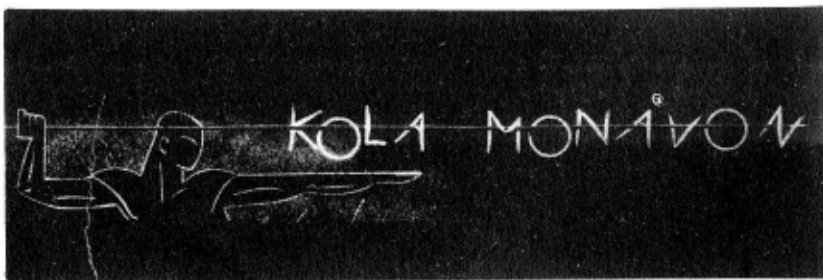
- 1. SEGURIDAD** de que es un producto noble y puro, preparado de acuerdo con las más estrictas leyes de la honradez científica.
- 2. SEGURIDAD** de que proporciona alivio completo y rápido, a la vez que levanta las fuerzas y restablece el bienestar normal.
- 3. SEGURIDAD** de que es absolutamente inofensiva y, por tanto, no causa daño ni al corazón, ni a los riñones, ni al estómago.



Y respaldando esa triple seguridad, la sólida y alta reputación de una entidad tan seria y tan respetable como la Casa Bayer.

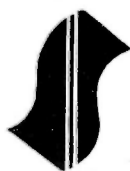
# CAFIASPIRINA

contra dolores y malestares



# Salta

por los nervios. SAUCIL quita angustia, miedo, mal dormir, bola, sustos, etc. En boticas o Dr. Noble, San Lázaro, 322, La Habana.



## CONTESTANDO A LOS NIÑOS

CON gran alegría doy la lista de los niños premiados, los que tienen derecho a recibir el regalo de su "Madrecita".

Quiero que cada hijito premiado me envíe su dirección correcta y su edad, para enviarles un regalo, a los que vivan lejos, y a los que residen en La Habana para que vengan a recogerlo a la redacción de esta revista.

No olviden que quiero que cada uno me envíe su edad y la dirección exacta de su domicilio.

Quiero darles los nombres de los niños premiados por haber sido los primeros en enviar, mejor coloreado, el dibujo de Santa Claus: Miguel Espinosa; Gonzalo Zúñiga, Cienfuegos; Zoila Marrero; Dolores Romagosa, Cienfuegos; Esther Jones; Luis Cepeda; Caridad Socarrás, Camagüey; Félix Reyes Pérez, Manzanillo.

Los premiados con libros por haber enviado mejor hecho el dibujo de la Virgen y el niño, han sido: Rissett Mazorra V., Santiago de Cuba; Luisa N. Olano; Caridad Acosta; Felicita Gutiérrez Lee, Matanzas; Graziella G. Rovirosa, Cienfuegos.

La nena premiada por el mejor trabajito de costura ha sido la siguiente: Hilda Haydée Rodríguez, C. Lutgardita, Santa Clara.

Los premiados del interior recibirán sus regalos. Los que viven en La Habana pueden pasar por la redacción a recoger sus premios.

### LISTA DE LOS NIÑOS PREMIADOS QUE TIENEN DERECHO A RECIBIR UN REGALO

**A**  
Acosta V., Clarisa, Palmira; Aróstegui, Diego, Camagüey; Arbelo, Angel; Alsina, Jorge; Almeida, José; Almeida, Manuela; Almeida Francisco; Angulo N. M., Margarita, Holguín; Alvarez, Rafaela; Alcolado, Miguel, San Manuel, Oriente; Alonso G., Gloria; Alzina, Jorge; Alfonso Pedroso, Luisa M.; Alfonso Pedroso, Esther; Alfonso Pedroso, Georgina; Alvarez, Domingo; Acosta, María; Acosta, Luis; Acosta, Isabel; Altuzarra, Dolores; Alpizar, Manuel José; Alpizar, Micaela; Arozena, Juana; Arozena, Bernabé; Arozena, María Rosa; Almirall, Gloria; Almirall, Eusebia; Almirall, Yolanda; Almirall, Rosa; Alonso, Alejandro; Alonso, Soledad; Alonso, Petra; Alonso, Graziella.

**B**  
Barreiro, Oscar Juan; Betancourt, Seligita; Béjar, Jacobo; Béjar, Blanca; Borlado Martínez, Florentina; Bustamante, Tula; Betancourt de la Rosa, Ana, San Andrés; Bonilla Chavarría, Lya, Costa Rica; Bello, Isabel; Benavides, Zoila; Benítez, Pedro; Benítez, Miguel; Benítez, Dolores; Benítez, Josefa M.; Blanco, Beatriz; Blanco, Juana; Blanco, Caridad; Baeza, Manuel, Güines; Besugui, Isabel; Besugui, Ismael; Besugui, Sofía; Brocard, Elena; Brocard, Juan; Bravo, Eusebia; Bravo, Luisa; Bravo, Marta; Bravo, Hortensia; Bonilla, Lulú, Trinidad; Bonilla, Mercedes, Trinidad; Blanco, Teresa M.; Blanco, Altigracia; Blanco, Esperanza; Berros, Sofía, Cárdenas; Berros, Luis, Cárdenas; Bulto, Elena; Bulto, Félix; Bulto, Caridad; Bulto, Luisa.

**C**  
Caparó, Antonio, Camagüey; Cunill, Lutgardita; Cacho, Luisa M.; Casaderall, J., Fernando; Carbonell, Loida, Guayabal; Casero G., Gladys, San Luis; Carreras H., Conchita; Cánovas Martínez, Abigail, Manguito; Corona, Rita, Sofía; Crespo, Aurora; Camejo, Dolores; Camejo, Luisa; Cubillas, Arturo, Cienfuegos; Cubillas, Zenaida; Cubillas, M.ª Rosa; Castañeda, Esperanza, Calbarián; Cárdenas, Enrique, Zulueta; Cárdenas, Mario; Caballero, Hortensia, Camagüey; Caballero, Felipe; Caballero, Manuela; Castillo, Gladys; Castillo, Marina; Castillo, Guadalupe; Castillo, Ismael; Cuervo, Gustavo; Cuervo, Eusebio; Cuervo, Isabel; Cuervo, Bernardo; Crespo, Antonio; Crespo, Raúl; Crespo, Berta; Cantero, Julia, Güines; Cantero, Enrique, Güines; Cortés, Emma; Cortés, Heriberto; Cortés, Luisa; Castro, Gonzalo; Castro, Gumerindo; Castro, Miguel; Contreras, Julia; Contreras, Isabel; Contreras, Luis.

**D**  
Delmas, Rivera R., Esperanza, Cienfuegos; Díaz Reyes, Carolina, Matanzas; Domínguez, Delia, P. del Río; Díaz V., Elena; Durán E., Antonio, Cárdenas; Dib,

Josefa, Cárdenas; Dib, Angelita, Cárdenas; Díaz Magda, Júcaro; Dellundé, Marta, Trinidad; Dellundé, Luis, Trinidad; Díaz, Octavio; Díaz, Miguel; Díaz, Sofía; Díaz, Isabel; Domínguez, Gustavo; Delgado, Rebeca, P. Soriano; Delgado, Pedro, P. Soriano; Durán, Esther; Domínguez, Miguel; Domínguez, Octavio; Domínguez, Silvia; Del Calvo, Isabel, C. Adelita; Díaz, Leopoldo; Díaz, Rosa; Díaz, Manuel.

**E**  
Elreo, Manolito, S. la Grande; Embade, Josefina; Escanaverino, Ninfa, Caney; Espino Cobo, Josefina, C. Trinidad; Espinosa, Luis José, Banaguás; Estruche B., M.ª Gladys, S. de Cuba.

**F**  
Fernández, Rita, Cienfuegos; Florés, M.ª del Carmen, Caraballo; Fomet, Juan José, C. Santa Lucía; Fernández M., Yolanda, Guantánamo; Frías, Dulce M., Bayamo; Fernández, Conchita, Soia; Fusté, Ana María; Fontanills, Berta, Casilda; Fleites, Gonzalo; Fleites, Gloria; Fleites, Hortensia; Fajardo, Emma; Falcón, Humberto; Falcón, Eloisa; Foyo, Rosalinda, P. Boniato; Fiol, Gonzalo, Cienfuegos; Fiol, Dolores, Cienfuegos; Ferrer, Joaquín; Ferrer, Antonia; Ferrer, Félix; Ferrer, Octavio; Ferrer, Dolores; Fernández F., Mercedes, Taguayabón; Fernández F., Socorro, Taguayabón; Fonseca, Marta, Güines; Fonseca, Gloria, Güines.

**G**  
García, M.ª Josefa, C. Conchita; González Pérez, Zenaida, Cojimar; González, Yolanda; Garro, Elda, San Andrés; González García, Raúl, Cascorro; Gómez Ramírez, Iria, Guantánamo; Guerra, Raúl; González, Fidella, Palmira; González, Félix, Palmira; González, Rosa, Palmira; Gómez, Rosa; Gómez, Rolando; Gómez, Eusebio; Gómez, Clarita; Gómez R., María Luisa.

**H**  
Haedo, Floraida, Agramonte; Haedo, July, Agramonte; Hernández, Efraim; Hermida, Zoila; Hernández Yanes, Arnaldo, Florida; Hernández Pina, Leopoldo; Hernández, Polo, Sancti Spiritus; Herrero, Isabel; Herrero, Sofía; Hermida, Dolores; Harst, Gladys; Harst, Gonzalo; Hevia, Micaela; Hevia, Héctor.

**J**  
Jiménez, Miguel; Jiménez, Zenaida; Jordán, Ursula; Jardines, Caridad; Juan, Marta, Manzanillo; Juan, Ascanio, Manzanillo; Jalle S., Gladys, San Luis; Jiménez, Hortensia, Taguayabón; Jiménez, Herlinda, Taguayabón.

**K**  
Kato, Luisa María, P. Soriano; Kuryska Llata, Camagüey.

**L**  
Lastra, Irima, C. Agramonte; López A., Reina, Placetas; Lasaga, Antonio, Baraguá; Luque, Roberto; Luque, Gladys, Holguín; López del Río, Esa; Llano, Orlando; López Martínez, Irima, Trinidad; Lastra, Isabel; Linares G., Hortensia; Linares G., Luis; Llano, Humberto, Agramonte; Llano, Gonzalo, Agramonte; Llano, Sarita, Agramonte; Llera, Romualdo; Llera, Gustavo; Llera, Hortensia.

**M**  
Montero, Martica; Morales, Georgina, Júcaro; Morán Freyre, Octavio; Musteller F., René, Oriente; Millás Rivero, Teté, Camagüey; Millás L., Oclilla; Mortenson, John; Melendi, Eloina; Martínez, Orlando, Cruces; Martínez, Fernando, Cruces; Martín, Eduardo; Martín, Gonzalo; Mar-

tín, Eusebio; Morales, Esther; Morales, Félix; Meléndez, Nieves; Meléndez, Caridad; Meléndez, Gladys; Meléndez, Octavio.

**N**  
Núñez Mora, M.ª Silvia, Santiago de Cuba; Navarro, Silvia; Navarrete, Lulú, Matanzas; Navarrete, Dalía, Matanzas; Navarrete, Isabel, Matanzas; Núñez, Teresa; Núñez, Yolanda; Núñez, Gonzalo.

**O**  
Ojalvo, Jacobo, Guantánamo; Oliver, Josefina, Placetas; Ortiz H., Julia; Ocampo Estrada, Julia; Ocampo Estrada, Teresa; Ocampo Estrada, Felipe; Ortiz Ramírez, Eulalia; Ortiz Ramírez, Da.ía.

**P**  
Pavón Tamayo, Yolanda, Bayamo; Pérez González, Orestes, Cruces; Pego, Javier; Portela, María Teresa; Paez, Emérico, Cienfuegos; Pérez Espinosa, María Teresa, Morón; Pérez Espinosa, Lidia, Morón; Pando Martínez, Angelina, C. Sta. Ana; Pando Martínez, Hilda, S. Sta. Ana; Padrón M., Laura, Santiago de Cuba; Paz, Gloria.

**Q**  
Quijano, Ondina.

**R**  
Rodríguez Crespo, Dulce María, La Maya; Rubio Leyva, Noelia; Rumbaut D., Rubén; Rodríguez León, Margarita; Ruiz Reluzco, Osvaldo; Ruiz Reluzco, Guillermo, Tapaste; Rumeau, Henri, V. de las Tunas; Rodríguez San Pedro, Nena, C. del Sur; Ramírez, Gladys; Ruiz González, Marina, P. Soriano; Ruiz González, Pedro, P. Soriano; Ramos, Enriqueta; Ramos, Osvaldo; Ramos, Carmita.

**S**  
Sori Villaverde, Josefina, Nueva Paz; Sainz Buron, Luis, C. Compañeros; Sainz Buron, Dulce María, C. Compañeros; Sira Martínez, Luisa María, Quivicán; Santo Tomás, Raúl; Sánchez Companioni, Tomás; Señor, Raúl, Cienfuegos; Seigle Ferrer, Carlos, Remedios; Sardifias, Ricardo, Calbarián; Suárez, Elena; Suárez, Margarita; Sardifias, Jaime, Calbarián; Soto, Jaime; Soto, Esperanza; Soto, Caridad; Sánchez, Felipe; Sánchez, Carmen; Sarmiento, Carmelina; Silverio, Gonzalo; Severino Juliá, Gertrudis; Solano, Héctor, Batabanó.

**T**  
Triana, Dora, Itabo; Tejeiro P., Caridad María, Jamaica; Tellez Bistol, Rafael, San Agustín; Tarrab, Miguel; Taboada Millás, Carlos.

**U**  
Ulloa, Humberto, Costa Rica.

**V**  
Valerino, Clara, Vertientes; Vallejo, Paquito, Itabo; Varona, Olema; Vidaud, Carlota, C. Soledad; Vera, Estela, C. Cuanagua; Vidaud C., Senén, Santiago de Cuba.

**W**  
Wong, Néilda.

**Z**  
Zayas Salabarría, Aracelia.

**YOLANDA GONZALEZ, Regla.** — Tu composición sobre EL TESORO házmela más clara y aparte de tu cartita. Publicaré todo lo que me envíes que encuentre de interés. Recibe un besito. Me alegro de que hayas vuelto a colaborar para estas páginas queridas.

**YUYI SOLER.**—Tu trabajito saldrá. No te he olvidado. También te llamaré. Me alegro de que tu cuento se publicara en "Elias". Tienes derecho a triunfar. Eres una nena mayor muy aventajada. Tu labor de madrinita laboriosa para los pobrecitos niños me hace al saberla quererte más. Siempre enviame trabajitos.

**NOTA.**—Hay un niño mayor que quiere recibir correspondencia de niños cubanos de ambos sexos. Doy su dirección para que mis hijitos, gentilmente, le escriban y le cuenten las maravillas de esta nuestra tierra única. Se llama Felipe García Vázquez Beraza, y reside en Rosario N.º 92, México, D. F.

**PURA AREA FERNANDEZ.** — En tu dirección para mandarte el libro.

**HIJITOS NUEVOS DE LA SEMANA**  
Olga Calafell Ramos; Mariza Puel San Andrés; Genaro O. Salgado, ro; Marta de las Casas, San Diego; cilia Rodríguez, Júcaro; Perla Díaz fuegos; Enrique Soto Blanco, finca ta Elena; Teresita H. Fernández Río; Oliverio L. Brizuela, Balre; Organvidez, Guaninao; Mirtha, rra; Norma Pozo Greer; Edith Cabrera; Lilia Figueroa; O. I. Cienfuegos; Celita Torriente, Cienfuegos.



PARA EL CONCURSO DE "EL DE LA JUVENTUD"

**¿CUÁL SECCIÓN ME INTERESA?**  
"LA Historia de la Tierra", que habla sobre bosques que fomentan la vida y desiertos que la quitan. ¿El "Libro de la América Latina" dice de aquellos grandes hombres de sus países? Será "El Libro de los Porqués" que trata cómo se forma el arco iris que tiene la abuelita el cabello. ¿Acaso "El Libro de Nuestra Historia" cuando narra para "qué sirve el oro", el que me interesa más? ¿O tal vez "Cosas que debemos saber de los países de la América Latina" nos hace pensar dejando trabajos? ¿Será "Hombres y Mujeres Célebres" que quedar admirada ante las sagradas Cellini o los esplendores de Cellini? ¿Quizá "Los Dos Grandes Reinos" conocer en ellos los mamíferos y los animales que nos visitan? Pero no, "Los Países y sus Costumbres" entre cuyas líneas conocemos el mapa del Asia y de las regiones. ¿Y qué decir de "La Historia de los Célebres", donde vamos con Veinte Mil Leguas de Viaje Sin? "Libro de Hechos Heroicos", escrito a Agustina de Aragón, heroína ragoza. También, para nuestros gustos, la incomparable "Flor de Lirio". Y en "Lecciones Recreativas" te las haditas carifiosas, que nos enseñan las notas, en forma de tulipanes. "Juegos y Pasatiempos", la sección divertitros en ratos de ocio, do rompecabezas. Y por último, el remanso "Las Narraciones Interesantes", que en el sancio de nuestros juegos, pone un toque de color, contándonos el nunca guo "Alí Babá". Que nos hace llorar "el enfermero del Chacho" y que hace querer ser tan felices como "de Androcles". ¿Puedo, acaso, decir cuál sección me gusta más del incomparable TESORO DE LA JUVENTUD?

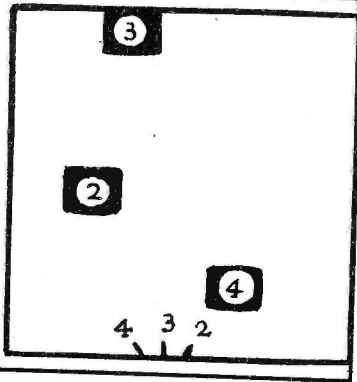
ISABEL AC

# PAPA, POP A CARGO DE "LA MADRECITA" LOS NIÑOS

con y entre

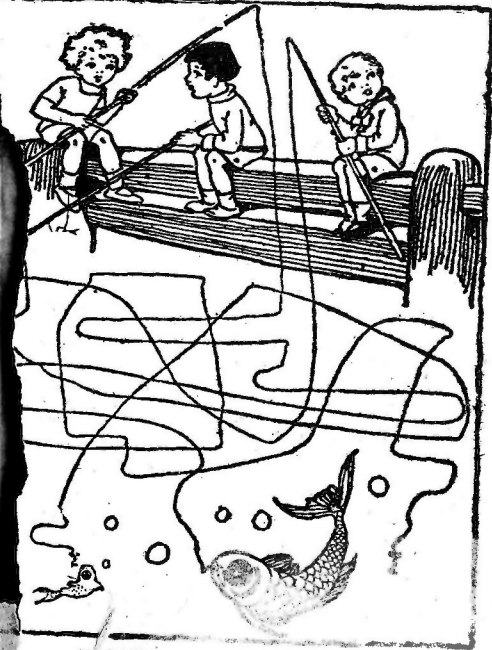
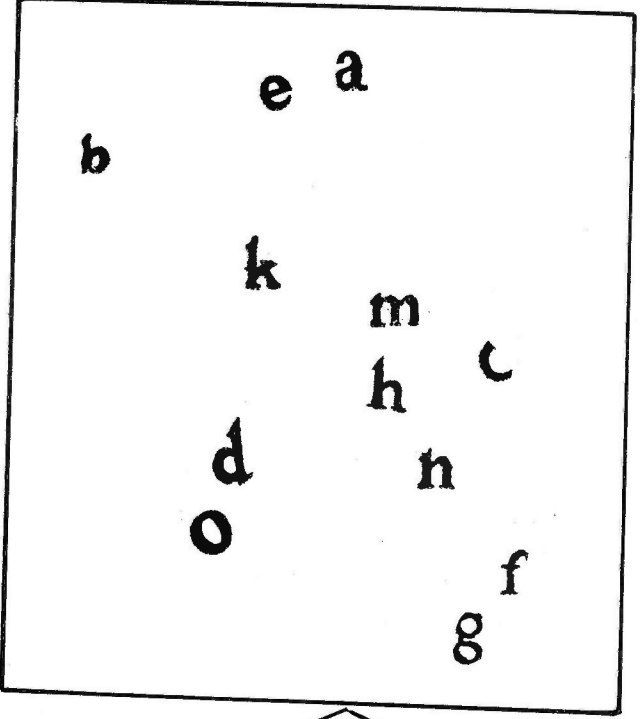


**¿POR DONDE FUERON TRANSPORTADOS LOS TANQUES DE AGUA?**  
 El cuadrado que aparece sobre la izquierda representa un campo. Los rectángulos negros marcados con los números 2, 3 y 4 son tres pozos. Y las líneas pequeñas e inferiores con los mismos números son tres tanques de agua. Ahora bien, es necesario transportar el tanque número 2 al pozo número 2, el número 3 al número 3 y el número 4 al número 4, sin salir del campo ni hacer que un tanque cruce por el camino que tomó el otro. ¿Por dónde hay que transportarlos? En la figura de la derecha encontramos la solución. Propongan ustedes el problema a cualquier persona, y ya verán las dificultades con que tropieza, pues es más difícil que lo que a primera vista parece. Los niños que acierten tendrán como premio 3 puntos.



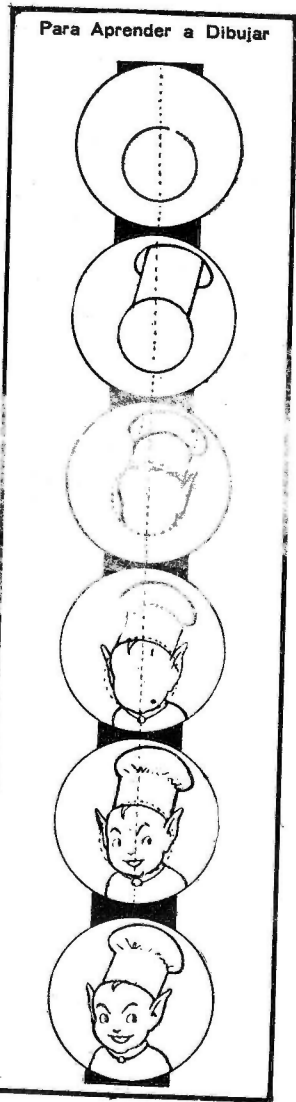
**PROBLEMA**

Aquí tenemos doce letras. Se trata de trazar cuatro líneas rectas, de modo que cada línea corte tres letras. No es necesario que las corren por el centro; con que pasen por ellas es suficiente. Trace con claridad las cuatro líneas pedidas. Los solucionistas tendrán de premio 3 puntos.



**DIBUJO CON ERRORES**

En el presente dibujo hay 10 errores. Traten mis hijitos de buscarlos y tendrán de premio cada uno 5 puntos.



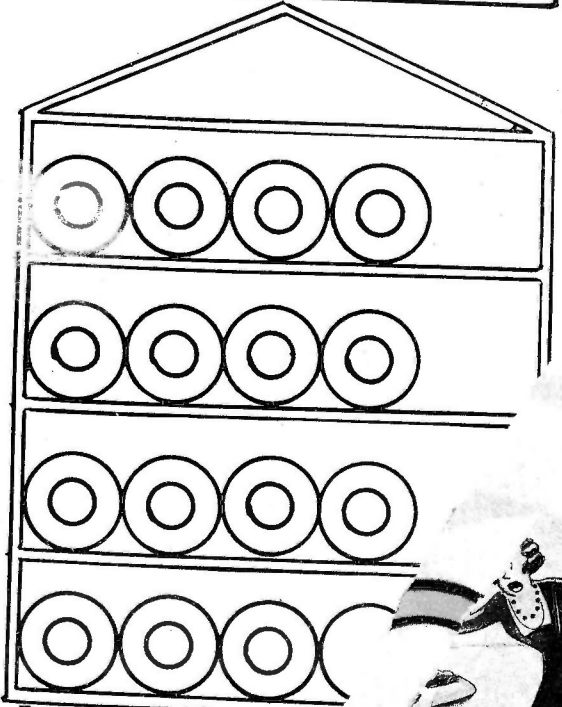
Para Aprender a Dibujar

**PASATIEMPO INTERESANTE**  
 Los que hagan mejor este trabajito tendrán como premio 3 puntos



**ROMPECABEZAS EN EL OASIS**

El árabe ha perdido su camello. ¿Quién le ayuda a buscarlo? Los solucionistas tendrán como premio 3 puntos.



En esta estantería hay diez y se los cuales hay que numerar desde el número 15. Pero los números en forma tal que todo horizontal, vertical y trans resultado la cantidad de colocar los números? No platos (el que aparece ab número. Los solucionista



# ¿RESPONSABILIDADES



¡Sí! Las acepta todas. Su divisa es "trabajar y triunfar" y siempre triunfa. Seguro de su resistencia física y cerebral, no teme abusar de sí mismo, pues él sabe que no conocerá desfallecimiento ni depresión, gracias al

# TONICO ROCHE

que le da energía y concentración

El TÓNICO ROCHE es el tónico-reconstituyente ideal de los sistemas nerviosos y musculares. Está indicado en todos los estados de debilidad y de agotamiento, en las anemias, tuberculosis, neurastenias, convalecencias, etc. El TÓNICO ROCHE se vende en todas las Farmacias y Droguerías bajo una forma concentrada y económica.



HOFFMANN-LA  
Y Cía., París

Indicadas en todas las  
Droguerías

## EL TONICO ROCHE

protege su familia contra las enfermedades

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Co PARIS

F. HOFFMANN-LA ROCHE  
21 Place des Capucines  
PARIS

Delmas, Rivera R., Esper...  
gos; Díaz Reyes, Carolina, ...  
mínguez, Delia, P. del Río; ...  
na; Durán E., Antonio, Cár...

CARTELES